



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DOCTORADO EN PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN**

**“ABORDAJE CLÍNICO PSICOANALÍTICO
DEL CASO SACHER-MASOCH”**

TESIS

**QUE COMO PARTE DE LOS REQUISITOS PARA OBTENER
EL GRADO DE DOCTORA EN PSICOLOGÍA Y EDUCACIÓN**

PRESENTA:

**ROSA IMELDA DE LA MORA ESPINOSA
(10218)**

DIRIGIDA POR:

DR. JUAN CARLOS MORENO ROMO

SANTIAGO DE QUERÉTARO, QRO., ENERO DE 2010.



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Psicología
Doctorado en Psicología y Educación

ABORDAJE CLÍNICO PSICOANALÍTICO DEL CASO SACHER-MASOCH

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Doctora en Psicología y Educación

Presenta:

Rosa Imelda De La Mora Espinosa

Dirigido por:

Dr. Juan Carlos Moreno Romo

SINODALES

Dr. Juan Carlos Moreno Romo
Presidente

Dr. Mario Orozco Guzmán
Secretario

Dra. Lucía Rangel Hinojosa
Vocal

Dr. Marco Antonio Macías López
Suplente

Dra. Gloria Arroyo Jiménez
Suplente

Mtro. Jaime Eleazar Rojas Medina
Director de la Facultad


Firma


Firma


Firma


Firma


Firma


Dr. Luis Gerardo Hernández Sandoval
Director de Investigación y
Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Enero 2010
México.

RESUMEN

En esta tesis doctoral se presenta un estudio psicoanalítico de la erótica del escritor austriaco Leopold von Sacher-Masoch, erótica, a la que él mismo denominó *übersinnlicher*, es decir, hipersensual o ultrasensual; con la doble connotación en alemán de *sinnlich* entendido como sensual y/o sensible.

La metodología es lo que en psicoanálisis se conoce como fábrica de caso/caso en fabricación. En este tenor se despliega en que consiste dicha metodología, que difiere de la biografía, en tanto lo que se utiliza son los testimonios de la persona en cuestión, se respeta su exquisita singularidad, se evita generalizar y conjeturar.

Se hace una aproximación a la erótica desde algunas nociones de Freud, Lacan y Bataille, para de ahí pasar a diversos personajes históricos de los que se dice les gustaba ser sojuzgados, golpeados y/o humillados por sus mujeres.

Posteriormente se abordan los testimonios autobiográficos de Sacher-Masoch centrándose en su erótica hipersensual.

Debido a que Sacher-Masoch se casó en dos ocasiones, se incluyen también testimonios de sus dos esposas.

En virtud de que el psiquiatra vienés Richard von Krafft-Ebing utilizó el apellido materno de Sacher-Masoch para nominar el masoquismo, se trabaja dicha nominación y también como Sacher-Masoch fue transformado en concepto en la psiquiatría.

Ulteriormente, se presentan algunas nociones de Freud en torno al masoquismo y el orden pulsional, infortunadamente Freud no hace referencias a Sacher-Masoch.

En seguida, se desarrollan algunas nociones de Lacan con respecto a Sacher-Masoch, quien sí lo recupera, y sobre el masoquismo.

Se finaliza con conclusiones y disquisiciones al respecto, la más importante es que Sacher-Masoch no era masoquista y que la nominación del masoquismo, en tanto se acuñó mientras él estaba vivo, le confirió un funesto destino.

Se anexan apéndices pertinentes.

Palabras clave. Sacher-Masoch, erótica, masoquismo, Fábrica de caso/caso en fabricación

SUMMARY

In this Ph D. thesis presents a psychoanalytic study of the erotics of Austrian writer Leopold von Sacher-Masoch, erotic, which he denominated *übersinnlicher* ie hipersensual or ultrasensual, with the double connotation in german *sinnlich* understood as sensual and / or sensitive.

The methodology is what is known as psychoanalysis factory case / case in manufacturing. In this vein that is unfolding in this methodology, which differs from the biography, as what is used is the evidence of the person concerned, respects her exquisite singularity prevents generalization and conjecture.

It is an approach to the erotic from a smattering of Freud, Lacan and Bataille, to then move on to various historical figures who are said they liked to be subjugated, beaten and / or humiliated by their women.

Later addressin the testimony of Sacher-Masoch autobiography focusing on his erotic hipersensual.

Because Sacher-Masoch was married twice, is also included testimony from his two wives.

Under the Viennese psychiatrist Richard von Krafft-Ebing used the mother's maiden name of Sacher-Masoch masochism to nominate, the nomination will work well as Sacher-Masoch was transformed into a concept in psychiatry.

Subsequently, we present some of Freud's notions about masochism and order drive, unfortunately Freud makes no reference to Sacher-Masoch.

Then, develop some notions about Lacan Sacher-Masoch, who did it back, and masochism.

The paper ends with conclusions and disquisitions about the most important is that Sacher-Masoch was not a masochist, and that the nomination of masochism was coined as while he was alive, he gave a dismal fate.

Appended relevant appendices.

Keywords. Sacher-Masoch, erotic, masochism, case Factory / manufacturing case.

DEDICATORIAS

A mi papá Carlos De La Mora Sarría quien me guió y me quiso toda su vida y a quien amé infinitamente y le admiré siempre su valentía, su inteligencia, su sentido del humor y su cabalidad.

A mi mamá Imelda Espinosa Gaona de De La Mora, quien a pesar de transitar muchos años de su vida enferma tuvo entereza hasta el final, y a quien amé entrañablemente.

A mi hijo Emilio López De La Mora, quien me ha dado una infinita alegría, a quien amo incondicionalmente y quien me acompañó en la Universidad durante las clases del doctorado y aún gusta de venir nuestra *Alma Mater*, situación que espero perdure.

A Francisco López Ávila, mi esposo, amor de mi vida y compañero, quien además cuidó a Emilio las largas noches que implicó la escritura de esta tesis.

Cuando comencé los estudios del doctorado mi papá estaba muy enfermo de diabetes y se encontraba prácticamente ciego, sin embargo, cuando supo del doctorado sus palabras fueron de total apoyo a mi persona. Mi mamá, a pesar de sus múltiples enfermedades, dedicó los últimos años de su vida a estar bien y a cuidar de mi papá. Y mi pequeño hijo Emilio no contaba aún con 2 años de edad. En el transcurso del primer semestre del doctorado mi papá falleció dejándome con una gran pena, y así continué. Además, cuando recién finalicé las clases del doctorado mi mami falleció.

No puedo dejar de mencionar de inicio esto, en virtud de que mi estancia en el doctorado y en la investigación y construcción de esta tesis, ha estado acompañado de un gran dolor y aún abatida he procurado concentrarme para la escritura de esta tesis.

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Juan Carlos Moreno Romo, Director de mi tesis, cuyas pertinentes, precisas y agudas observaciones permitieron la realización de esta investigación. Y cuyo apoyo, entusiasmo y acompañamiento permanente, me hicieron sentir en libertad de investigar y de escribir. Asimismo, no puedo soslayar el hecho de que me consiguió los *Écrits autobiographiques* de Sacher-Masoch y el texto de Ingemar Düring sobre Aristóteles.

Al Dr. Leopold von Sacher-Masoch, quien con su cautivante personalidad me inspiró para hacer una tesis sobre él.

Al Psicoanalista Marcelo Pasternac, quien se tomó el tiempo para guiarme en lo concerniente a la lectura de Lacan para que esta tesis fuera mucho más consistente.

A la Dra. Lucía Rangel Hinojosa, asesora de esta tesis por su puntual y enriquecedora lectura y sus excelentes observaciones.

Al Dr. Mario Orozco Guzmán, también asesor de esta tesis por su precisa y entusiasta lectura y sus magníficas observaciones.

A la Dra. Marité Colovini por su acertada asesoría de mi tesis en lo que respecta al masoquismo y la fábrica de casos

Por supuesto a mi gran amigo y compañero de orquesta Dr. Javier Rosales Álvarez, por todas las largas horas de discusiones teóricas y clínicas.

Al PH D. Holger Zellentin, de la Princeton University, por sus acertadas explicitaciones sobre el origen de algunos términos del alemán.

Al Dr. Rodrigo Toscano, psicoanalista, quien en su seminario titulado “Lacan, Sade y el objeto a”, permitió abrir nuevas vertientes con respecto al pensamiento de Jacques Lacan sobre el masoquismo.

A mi entrañable amiga de toda la vida, la Dra. Gloria Arroyo Jiménez, quien siempre me impulsó y su entusiasmo me posibilitó no flaquear.

A mi amigo el psicoanalista Dr. Jesús Martínez Malo por las importantes conversaciones en momentos difíciles en la elaboración de esta tesis y por haberme facilitado la versión electrónica de los seminarios y escritos de Lacan.

Al Mtro. Pedro Martínez Figueroa, por sus valiosas clases de alemán y por las invaluable traducciones de trozos de escrituras de Krafft-Ebing.

A Ariane Witte, quien siempre preguntó entusiasta sobre el avance de mi tesis y quien hizo la traducción del alemán de la bibliografía de Sacher-Masoch y además cotejó la traducción de Wanda von Sacher-Masoch.

A Astrid Petersen, por su entusiasmo y amabilidad para cotejar la traducción del alemán de los escritos autobiográficos de Sacher-Masoch.

Al psicoanalista Josafat Cuevas S., por sus excelentes clases sobre el seminario de *La Angustia* de Lacan.

A mi amigo Dr. José López Salgado, por las largas horas de conversaciones importantes para el desarrollo de esta tesis.

Al psicoanalista argentino Sergio Campbell, con quien he tenido un diálogo muy valioso para esta tesis, quien siempre ha sido un entusiasta interlocutor y escucha y quien me guió en lo que concierne a una relación entre un texto de Gustavo Adolfo Bécquer y una escritura de Sacher-Masoch, así como de los contratos sadomasoquistas entre Marcel Schwob y Marguerite Moreno.

Al Dr. Marco Antonio Macías López, por sus enriquecedoras clases sobre el seminario de *El Sinthome* de Lacan y por sus agudas observaciones.

Al psicoanalista Dr. Luis Tamayo, por hacerme ver que efectivamente estoy “mordida” por Sacher-Masoch.

A la psicoanalista Mtra. Beatriz Aguad, por sus aportaciones al seminario *El Sinthome* de Lacan y por su lugar de Sujeto-supuesto-Saber.

Al psicoanalista Dr. Antonio Montes de Oca, por sus invaluable clases sobre *El Sinthome* de Lacan y sobre el caso de James Joyce.

A la Mtra. Betzaved Palacios Gutiérrez quien amablemente me facilitó el libro de Paul Laurent Assoun, *Lecciones psicoanalíticas sobre el masoquismo*, que fue de utilidad para esta tesis.

Al Mtro. Rafael Jaramillo Villalobos, quien realizó la corrección de estilo del apartado Sacher-Masoch y la Venus de las pieles, texto que forma parte de un capítulo de libro titulado El cuerpo y la erótica en Sacher-Masoch que forma parte del libro *Cuerpo y psicoanálisis*, editado por el Cuerpo Académico Psicoanálisis, Clínica y Sociedad de la Universidad Autónoma de Querétaro.

A todos mis maestros del doctorado, quienes en gran medida ayudaron a mi formación.

Al Mtro. Jaime Rivas Medina por sus palabras de aliento en momentos difíciles en el desarrollo de esta tesis.

Al Mtro. Carlos García Calderón, por su entusiasmo en relación a esta tesis y por sus aportaciones sobre Jaeger con respecto a Aristóteles y por mostrarme a Bob Flanagan.

A mi amigo Mtro. José Juan Martínez Juárez por su apoyo irrestricto para conmigo y por sus aportaciones en lo que concierne a informatización.

A Luz María Rodríguez Girón por su entusiasta labor e interés permanente en mi trabajo.

A Gustavo Becerra, por su insustituible compañía, apoyo y largas horas de diálogos importantes.

A Felicitas García Galván, por su apoyo incondicional para asistir al doctorado y por las muchas horas de conversaciones.

Y, cómo dicen los estadounidenses *last but no least* a Leonard Kleinrock, Tim Berners Lee y Robert Cailliau, inventores del Internet, herramienta primordial que fue de gran utilidad para conseguir libros de importancia fundamental para el desarrollo de esta tesis

INDICE

Resumen	i
Summary	ii
Dedicatorias	iii
Agradecimientos	iv
Índice	vii
Índice de Ilustraciones	viii
Índice de Figuras	ix
Introducción	1
Capítulo 1 ¿Porqué una fábrica de caso/caso en fabricación en psicoanálisis?	6
Capítulo 2. Algunas cuestiones sobre la erótica	38
2.1 Eróticas similares previas a Sacher-Masoch	51
Capítulo 3 Sacher-Masoch par lui-même	68
Sacher-Masoch inaugura una erótica: él se autotitula <i>übersinnlicher</i> , (hipersensual o ultrasensual)	
3.1 Testimonios autobiográficos	68
3.2 El legado de Caín	94
3.3 Sacher-Masoch y La Venus de las pieles	103
3.4 Sacher-Masoch y El amor de Platón	132
Capítulo 4 Sacher-Masoch por otros	167
4.1 Testimonios de Wanda von Sacher-Masoch	167
4.2 Testimonios de Hulda von Sacher-Masoch	173
Capítulo 5 Sacher-Masoch transformado en concepto	178
5.1 Masoquismo en Krafft-Ebing	178
5.2 Masoquismo en la Psiquiatría, en el DSM IV TR y en el CIE 10	189
Capítulo 6 Posición psicoanalítica de Freud en torno al masoquismo y el orden pulsional	201
Capítulo 7 Propuesta psicoanalítica de Lacan sobre el masoquismo que recupera a Sacher-Masoch	232
Capítulo 8 Conclusiones y disquisiciones	247
Bibliografía	251
Apéndices	258

INDICE DE ILUSTRACIONES

Aristóteles y Phyllis	53
Aristóteles y Phyllis	54
Aristóteles y Phyllis y Aristóteles y Filis	55
Nietzsche, Paul Ree y Lou Andreas Salomé	64
Sacher-Masoch y Fanny von Pistor	71
La Venus del espejo de Tiziano	106
Grabados de Salvador Dalí sobre La Venus de las pieles	280

INDICE DE FIGURAS

Esquema L	45
Circuito de la pulsión	233

INTRODUCCION

Leopold von Sacher-Masoch capturó mi atención desde el momento en que supe que había escrito un testimonio erótico novelado titulado *La Venus de las pieles*, en el que él se situaba con agrado como esclavo de una dama envuelta en pieles. El primer libro al que tuve acceso sobre él, escrito por Gilles Deleuze, comentaba cómo la nominación del masoquismo se hizo en vida de Sacher-Masoch, y entonces pensé en las complicaciones subjetivas de dicha situación, con esto me refiero al sufrimiento que le debió haber provocado a Sacher-Masoch ver como su apellido materno se convertía en una entidad nosológica psiquiátrica, aunado al sufrimiento por el fallecimiento de su hijo Alexander, ocurrido 12 años antes y además el verse forzado a abandonar su amada Austria, para evitar ser encarcelado, dado que perdió una querrela con su editor y hubo de refugiarse en Lindhem, Alemania. Eso dio pie a plantear una investigación de tesis doctoral concerniente a su erótica, en virtud de que justamente esa erótica motivó la nominación de una entidad nosológica psiquiátrica, a saber el masoquismo. En esta tesis se despliega la erótica de Sacher-Masoch de la cual él dio testimonio.

El hilo conductor de esta tesis consiste en plasmar la noción que Sacher-Masoch hace de su erótica, él se nomina a sí mismo *übersinnlicher*, es decir hipersensual o ultrasensual, es menester hacer el comentario de que la palabra *sinnlich*, en alemán tiene una doble acepción, pues significa tanto sensual como sensible, entonces *übersinnlicher* hace referencia a hipersensual o hipersensible. Ello obedece a que el ser hipersensual es lo que se repite a lo largo de testimonios eróticos de Sacher-Masoch, nominación que difiere de lo que Krafft-Ebing designó como masoquismo sirviéndose del apellido materno de Sacher-Masoch. En pocas palabras, Sacher-Masoch no es masoquista, es en todo caso un hipersensual o ultrasensual. A lo largo de la tesis, se irán desplegando diversas vicisitudes que sustentan esta noción, en sí lo que para Sacher-Masoch implica ser *übersinnlicher* o hipersensual es una situación que consiste en sufrir ciertas humillaciones, latigazos, golpes, vejaciones, pero fundamentalmente es una obertura a un encuentro sexual intenso, pleno, lleno de romanticismo, es decir, tener

momentos de humillación alternados con momentos de éxtasis sexual y romántico, en palabras de Sacher-Masoch, a mezclar la tiranía y el amor.

La metodología de trabajo es lo que en psicoanálisis se conoce como fábrica de caso/caso en fabricación, misma que es expuesta, con las diversas problemáticas que conlleva, en el capítulo 1.

Una de las problemáticas importantes de la fábrica de caso/caso en fabricación consiste en recuperar testimonios, que hayan sido publicados, de la persona en cuestión. En este caso fue bastante complicado conseguir los testimonios de Sacher-Masoch, pues prácticamente no se encuentran en bibliotecas y librerías en nuestro país, es por ello que fue preciso buscarlos en Alemania, Francia, España, Estados Unidos y Argentina. De hecho su libro primordial titulado *Écrits autobiographiques et autres textes*¹, fue posible conseguirlo apenas cuando terminé las clases formales del doctorado, es decir, a dos años de iniciar este trabajo de tesis. Este texto contiene dos autobiografías de Sacher-Masoch y un capítulo de Recuerdos de Hulda von Sacher-Masoch, su segunda esposa. El otro texto testimonial de Sacher-Masoch, su diario íntimo se perdió en la II Guerra Mundial junto con su hija Olga, solo se conocen trozos del mismo publicados por Wanda von Sacher-Masoch, su primera esposa, y por Schlichtegroll, quien es su primer biógrafo. Otra escritura importante es la que consiste en las confesiones de Wanda von Sacher-Masoch², misma que fue posible conseguir un año después de las autobiografías de Sacher-Masoch.

Para poder presentar la erótica nominada por Sacher-Masoch hipersensual o ultrasensual es menester explicitar algunas cuestiones sobre la erótica, recupero dos autores del psicoanálisis: Freud y Lacan, y al filósofo Bataille, debido a que algunas de sus nociones sobre la erótica son pertinentes para abordar la erótica de Sacher-Masoch, esto se presenta en el capítulo 2.

¹ Leopold von Sacher-Masoch; *Écrits autobiographiques et autres textes*; Éditions Léo Scheer; France; 2004; 363 pp.

² Wanda von Sacher-Masoch, *The confessions of Wanda von Sacher-Masoch*, RE-SEARCH Publications; San Francisco, CA, 1990.

Es preciso también abordar eróticas similares previas y/o contemporáneas a él; eróticas que son situadas en algunos protagonistas históricos de los que se dice gustaban de ser dominados por mujeres, o que fueron dominados por mujeres. Personajes históricos de los cuáles, ninguno fue retomado por Krafft-Ebing para la nominación, en este caso, del masoquismo. Al parecer la publicación de *La Venus de las pieles*, de Sacher-Masoch, inspiró fantasías en hombres y mujeres hasta el grado de producir, en Krafft-Ebing, la nominación del masoquismo como entidad nosológica psiquiátrica. Así, continuando con el capítulo 2 se presentan algunos de estos protagonistas históricos, previos o contemporáneos a Sacher-Masoch.

En virtud de que la fábrica de caso/caso en fabricación implica primordialmente lo testimonial, el capítulo 3 está dedicado a lo que Sacher-Masoch escribió y publicó de sí mismo; en especial en lo que concierne a su erótica nominada por él hipersensual; estos testimonios son inconclusos y permanecen así en este manuscrito para cumplir con el imperativo psicoanalítico de no hacerle decir a Sacher-Masoch cosas que no dijo de sí. En un primer momento se trabajan sus autobiografías y posteriormente *La Venus de las pieles*, que es un testimonio erótico novelado y *El amor de Platón*, que es el libro más autobiográfico de Sacher-Masoch, es conveniente explicitar que éste último es autobiográfico, en el sentido de sus recuerdos de infancia y juventud, no así de su erótica. Para separar a Sacher-Masoch del masoquismo la historia de él es imprescindible, entonces es insoslayable su historia, por lo tanto se recuperan partes de ella, que no toda, a saber, toda su historia como escritor no se retoma en tanto implicaría un abordaje literario que es diferente al abordaje psicoanalítico. Este capítulo es primordial, en tanto que en la clínica uno da cuenta fundamentalmente del decir del analizante y no el decir de otros que lo conozcan y vuelquen sus comentarios sobre él mismo.

Aún así, debido a la importancia que tiene convivir con alguien, más si es en matrimonio, el capítulo 4 recupera testimonios publicados de las dos esposas de Sacher-Masoch. La primera esposa Aurora Rümelin, quien tomó el seudónimo de Wanda (nombre que dio Sacher-Masoch a la protagonista de *La Venus de las pieles*), divulga su

testimonio con el matiz de confesiones. La segunda esposa Hulda Meister escribe sus recuerdos sobre Sacher-Masoch.

En el capítulo 5 se revisa cómo Sacher-Masoch fue transformado en concepto, más específicamente en dos conceptos: masoquismo y masoquista. Primero se despliega lo que Krafft-Ebing argumentó para la nominación del masoquismo, luego se recuperan diversos textos de psiquiatría y cómo éste término pasó a la Vulgata y poco a poco el nombre de Sacher-Masoch pasó a segundo término, después de los conceptos de masoquismo y masoquista.

En el capítulo 6, se abordan nociones de Freud en torno a apreciar la enigmática erótica del masoquismo desde su perspectiva psicoanalítica, recuperando de manera primordial el orden pulsional.

El psicoanalista francés Jacques Lacan recuperó a Sacher-Masoch, en virtud de ello, el capítulo 7 plantea nociones del pensamiento de Lacan sobre Sacher-Masoch y sobre el masoquismo.

En las conclusiones y disquisiciones se presenta una recapitulación de la tesis, incluyendo los planteamientos de diversos problemas que se presentaron, cómo se trabajaron y principalmente la conclusión de que Sacher-Masoch no era masoquista y que la catalogación psicopatológica realizada con él, borra el valor que esta erótica peculiar tiene para el psicoanálisis, en su exquisita singularidad. Se plantea asimismo cómo esta erótica hipersensual nos deja abiertas otras vías de investigación para trabajos futuros.

Es menester comentar que las traducciones de los textos son mías, en este tenor agradezco infinito al Dr. Juan Carlos Moreno Romo las asesorías de traducción del francés en lo que respecta a los textos autobiográficos de Sacher-Masoch y de Hulda von Sacher-Masoch, asimismo agradezco a Ariane Witte por la traducción de los nombres de los libros de Sacher-Masoch del alemán al español, también le doy las

gracias al Mtro. Pedro Martínez Figueroa por la traducción del alemán al español en lo que concierne a párrafos de Krafft-Ebing.

Al finalizar se encuentran apéndices que pueden ayudar a la lectura de esta escritura y la bibliografía general si se precisa recurrir a las fuentes, en virtud de que éstas son imprescindibles en cualquier investigación y por supuesto en la fábrica de caso/caso en fabricación psicoanalítico.

N.B. Todas las citas textuales de Sigmund Freud, creador del psicoanálisis fueron tomadas de sus Obras Completas de la Editorial Amorrortu que consta de XXIV tomos, editadas en Argentina en 1982, en adelante aparecen así: Cfr. F-OC, y posteriormente aparece el nombre del artículo, el año de escritura y/o publicación, el número del tomo y la(s) página(s) correspondiente(s).

CAPÍTULO 1 ¿PORQUE UNA FABRICA DE CASO/CASO EN FABRICACIÓN EN PSICOANÁLISIS?

Cuando Freud creó el psicoanálisis para atender a pacientes con sufrimiento psíquico, procedió a publicar algunos de sus casos, fundamentalmente con la idea de mostrar una enseñanza clínica. Sin embargo, en el psicoanálisis, lo mismo que en otras prácticas o disciplinas que tienen que ver con lo íntimo de las personas, es imprescindible el secreto profesional, esto conlleva una confidencialidad que no puede ser traicionada, aún así, Freud planteó formas de pasar al público sus enseñanzas clínicas.

Después de Freud en el psicoanálisis en la propuesta de Lacan quedó establecido preservar el secreto profesional y en virtud de ello, en Lacan y en el psicoanálisis lacaniano no se publican casos de analizantes.

El presente capítulo³ despliega problemáticas en torno a la fábrica de caso/caso en fabricación en psicoanálisis, debido a que es una de las formas de poner en la palestra cuestiones clínicas, para que se posibilite hacer lazo social con otros interlocutores en el terreno psicoanalítico. Ello obedece a que, en tanto no se puede hablar de los asuntos personales de un analizante que demanda análisis, se buscan otras maneras de acceder a historias humanas reales que no impliquen la transgresión del secreto profesional, pues es conveniente discutir problemáticas psíquicas con otros psicoanalistas, para hacer construcciones teóricas, para hablar de clínica, y porque no debe olvidarse que la construcción de la teoría psicoanalítica procede de la clínica, procede de un terreno sumamente singular e íntimo.

Es menester introducirnos un poco a la manera en que se trabajan en el psicoanálisis para poder acceder a la forma propuesta para esta tesis doctoral, que consiste en una fábrica de caso/caso en fabricación, la cual será explicada más adelante.

³ Partes de este capítulo fueron publicadas en *Acheronta*, Revista de Psicoanálisis y Cultura, “Clínica y Transmisión”, “Problemas de construcción de un caso”, Julio de 2005, en www.acheronta.com, y en el No. 25 “De un analista a otro”, “Testimonios en psicoanálisis”, diciembre de 2008.

A psicoanálisis asiste un sujeto que sufre y que busca que se produzca con su analista algo inédito con respecto a ese sufrimiento.

El psicoanálisis, en la producción de un saber, procede caso por caso, con un sujeto que asiste a consulta en virtud de un sufrimiento *psíquico* que lo conduce a buscar la ayuda de un analista por *el que se apasiona* y del que supone que sabe que lo va a ayudar. Así, en la intimidad de la consulta va hablando de sí y haciendo asociaciones por sí mismo y a partir de las intervenciones de su analista, esto lo va conduciendo a plantearse sus cuestiones subjetivas, poco a poco, desde otra perspectiva a ir planteándose de otra manera situaciones de su vida y de sus sufrimientos. El psicoanálisis no se detiene en una búsqueda de un bienaventuranza, sino que apunta a un saber muy particular que concierne a la falta en lo inconciente que condiciona la repetición.

La ventaja clínica psicoanalítica de esto, es que el analista dispone de las asociaciones de su analizante y esto lo lleva a no hacer conjeturas sobre el mismo o en todo caso si las hace, las asociaciones de su paciente le pueden mostrar que algo que él dijo es una conjetura o no y entonces se marca un camino distinto: de este modo puede entretrejer aspectos de la historia del analizante antes inconexos, y esta construcción la hace el analista para su analizante.

Es importante diferenciar la fábrica de caso/caso en fabricación de casos de personas que pertenecieron a otra época histórica, de la publicación de fragmentos de casos clínicos de analizantes. Estos últimos aparecen en la literatura psicoanalítica, en ocasiones solamente como ejemplos de un punto clínico que se revisa, otras veces se muestran sesiones completas o en partes y también se han publicado análisis fragmentarios de casos. Esta fue una manera de proceder del psicoanálisis, con la intención de producir una enseñanza que se ha realizado conservando en secreto la identidad del analizante.

Ejemplo de lo anteriormente dicho es, lo que hizo Freud con sus casos publicados en *Estudios sobre la histeria* (1893), a saber, Elizabeth von R., Emmy von N., Katharina y Miss Lucy R. Él consideró necesario que pasaran al orden público para mostrar diversas vicisitudes de la histeria y del tratamiento psicoanalítico con fines de enseñanza. Lo mismo ocurrió con sus casos: Dora, El hombre de las Ratas, el pequeño Hans, el Hombre de los Lobos y la joven homosexual. Fueron casos de neurosis tratados por él con el psicoanálisis. Para su publicación se cuidó de preservar la identidad de sus pacientes para que ésta no pudiera ser identificada por los lectores. En primera instancia gracias a que todos estos nombres son ficticios, inventados por Freud. Aún cuando otros psicoanalistas posteriores a él investigaron quienes fueron estos pacientes y algunos avatares de sus vidas posteriores a sus análisis con Freud.

También Jacques Lacan cuidó la identidad de Marguerite Anzieu, quien fue su paciente. Su estudio fue su tesis doctoral en psiquiatría. Lo publicó con el nombre de *Aimée*.

Es importante mencionar que en el psicoanálisis de la actualidad, ya no se hacen este tipo de publicaciones por parte de los analistas, se respeta la privacidad e identidad de los analizantes. Sin embargo, esto no excluye el hecho de que se pueden hacer fábricas de casos con sujetos que no estuvieron en análisis, y que pertenecieron a otras épocas.

La concepción de fábrica de casos nació en los documentos de la fundación de la escuela lacaniana de psicoanálisis (e.l.p.), plaqueta editada en París por la misma en el primer semestre de 1986 y con las modificaciones hasta diciembre de 1988. Fue publicada en español por la *Revista Artefacto* 1⁴. Los documentos constan de VI apartados, a saber: I Sobre el psicoanálisis didáctico, II Sobre la clínica psicoanalítica, III Sobre el cartel, IV, Sobre la enseñanza, V Biblioteca y VI Publicaciones.

⁴ Documentos de la escuela lacaniana de psicoanálisis, *Revista Artefacto* 1, México 1990, pp. 1 a 39; Traducción realizada en el cartel constituido por Antonio Montes de Oca, Marcelo Pasternac y Alberto Sladogna Ceiman. Más uno: Nora Pasternac.

Precisamente en el apartado dedicado a II Sobre la clínica psicoanalítica aparece la concepción de la fábrica de caso.

Los miembros de la escuela lacaniana de psicoanálisis parten de una pregunta, a saber:

“¿Cómo confrontar experiencias múltiples, cada una de las cuáles se sostiene sólo por lo singular? ¿Cómo pasar de prácticas (privadas por el hecho mismo del protocolo de la cura) a una clínica susceptible de hacer referencias para una comunidad, y de manera tal que permita el debate?”⁵

La respuesta la emiten en una doble comprobación: en primera instancia nos advierten que la expresión “ingenua” de un fragmento de cura, necesitaría ser enunciada por el analista, quien caería en una unicidad de la censura de sus elaboraciones, que podría fracasar al pasar al público, entonces, ellos señalan la necesidad de un cartel.

En segundo término los miembros de la e.l.p. nos advierten que el trabajo de fábrica de caso en un cartel sea encarado “en la perspectiva del pasaje a un público distinto de aquél en que vio la luz”⁶.

Es necesario comentar que el cartel consiste en una reunión regular de personas para trabajar asuntos clínicos psicoanalíticos, esto no parecería distinto de otras prácticas psicoanalíticas, sin embargo Lacan introdujo el enigmático “más-uno”, “para mantener la tensión necesaria para que un cartel pueda resistir a la tentación, ya sea de estallar antes de tiempo, ya sea de hipostasiarse en la contemplación de los saberes”⁷

Aún cuando se pretende la fabricación de un caso a través de un cartel, en la e.l.p. existen textos de fábrica de casos que se han construido por una persona, a saber: *Marguerite*, *Lacan la llamaba Aimée*, por Jean Allouch y *Camille Claudel, el irónico sacrificio* trabajado por Danielle Arnoux, y las razones de esto son una muestra de la singularidad de caso.

⁵ Op. cit., p. 26.

⁶ Ibidem, p 26.

⁷ Ibidem, pp.31-32.

El título del capítulo obedece a la nominación que hace la epee⁸, en lo que respecta a su serie de publicaciones sobre fábrica de casos/casos en fabricación, que en esta apuesta, permite la inclusión de casos que están en fabricación y que habrá de continuar con ellos, en tanto existe algo inconcluso, o en tanto no es posible concluirlo por diversas razones. Una muestra de caso en fabricación sería el libro *Una célebre desconocida* de Jacques Maître, que aparte de ser un caso en proceso, está siendo fabricado por una sola persona.

Para argumentar lo que permite considerar la figura de Sacher-Masoch como fábrica de caso/caso en fabricación, recupero una aseveración de los miembros de la e.l.p. en la que nos invitan a

“Retomar casos de la literatura analítica también puede dar lugar a trabajos de fábrica siempre que sean puestos sobre el banquillo de elementos transferenciales que presidieron la elección de ese caso más que otro cualquiera”⁹.

Y efectivamente, así ocurrió, cuando leí en Deleuze que la nominación del masoquismo se había hecho en vida de Sacher-Masoch, quedé capturada por él, pensé en el dolor de ver convertido su apellido materno en una entidad nosológica psiquiátrica, y en ese instante, ya no pude desprenderme de Sacher-Masoch, mi interés aumentó sobremanera hasta darme a la tarea de tratar de conseguir la mayor cantidad de testimonios de su vida y de su erótica que me fuera posible.

También los miembros de la e.l.p. afirman que: “Asimismo, otras prácticas diferentes de la cura pueden encontrarse convocadas ahí, las formaciones del inconciente no son privilegio exclusivo del marco diván-sillón (como tampoco la transferencia)”¹⁰

Personalmente, mi inconciente ha estado presente en la fabricación de este caso, he cometido *lapsus* recurrentes sobre él. Y qué decir de mi transferencia, no sólo he localizado testimonios de Sacher-Masoch, sino que he pasado gran cantidad de

⁸ epee: Editorial Psicoanalítica de la Letra, A.C.

⁹ Documentos de la escuela lacaniana de psicoanálisis, op. cit., p.27.

¹⁰ *Ibid.*, p. 27.

tiempo dedicado a él, pensando, escribiendo, tratando de argumentar, aún cuando es mi lectura particular, mi versión del caso. Se pueden escoger distintas aristas para tomar el caso de Sacher-Masoch, la que yo elegí es la de la erótica nominada por él mismo *übersinnlicher*, hipersensual o ultrasensual, ciertamente, esa es mi lectura. Pero sobre todo interesa darle voz a él, en lo que corresponde a su erótica, pues una de las características primordiales de una fábrica de caso es el no hacer conjeturas sobre las posiciones de la persona en cuestión, el mantener la tensión ahí, aún cuando el caso en fabricación quede inconcluso, pues de otro modo, se deslizaría al escabroso terreno de la interpretación, de la ficción y la inventiva, y entonces no se mantendría el caso en su precisa dimensión, pues se puede proceder a emplear categorías de análisis distintas a las de la persona, por ejemplo, interpretar desde el contexto de la posmodernidad la erótica de Sacher-Masoch conduciría a un terreno de especulación del que difícilmente se saldría airoso.

En este sentido, también es importante mencionar que Sacher-Masoch jamás pudo haber ido a análisis, en virtud de que nació 20 años antes que Freud, esto es, para cuando Freud creó el psicoanálisis alrededor de 1895, Sacher-Masoch vivía desterrado en Lindhem, Alemania y en ningún momento en sus escritos autobiográficos, él comenta que desearía asistir a ayuda psicoanalítica. Sin embargo su testimonio erótico novelado *La Venus de las pieles*, es precisamente eso, un testimonio de su subjetividad, un testimonio de su erótica y esta escritura es su texto más famoso, que hizo y sigue haciendo que muchos lectores, se capturen de la erótica que plasmó ahí.

Recurriendo a la enseñanza de Freud de abordar caso por caso y como se estila en el psicoanálisis lacaniano la singularidad de caso, es precisamente esta singularidad, la que se despliega en cada fábrica de caso/caso en fabricación, de ahí que las generalidades se tornan improcedentes y entonces aparece cada caso en una exquisita singularidad. Cuando Lacan hace su lectura del caso de El hombre de las Ratas de Freud, comenta que el Mayor interés radica en la extrema particularidad del caso, él dice:

“Freud destacó que cada caso debe estudiarse en su singularidad, como si ignoráramos todo sobre la teoría.

Es la particularidad del caso y su valor ejemplar, bajo el ángulo de relaciones visibles, manifiestas, lo que está de verdad ahí en su simplicidad, y a la manera con que se dice en geometría que un caso particular tiene una cierta superioridad de evidencia totalmente deslumbrante en relación a la demostración, cuya verdad subyace, en razón de su carácter discursivo, velada bajo las tinieblas de una larga cadena de deducciones”.¹¹

Asimismo, George-Henri Melenotte, nos explicita a qué se refiere el psicoanálisis cuando propone la singularidad del caso:

“El caso debe ser real y su realidad, de hecho, un acontecimiento. La singularidad no radica en la ausencia de una medida común de una calidad enmascarada por la condición de los hombres, sino en la resistencia propia de toda realidad a ser capturada en una red clasificatoria operatoria”¹²

Infortunadamente, la erótica singular de Sacher-Masoch no se salvó de ser incluida en una red clasificatoria operatoria, es decir en convertirse en la entidad nosológica psiquiátrica, a saber, el masoquismo. De ahí la importancia, de más bien hacer la fábrica de caso/caso en fabricación correspondiente sobre Sacher-Masoch, para abordarlo en su exquisita singularidad.

Marcelo Pasternac también nos expone, en torno a la fábrica de casos que la idea sea precisamente fabricar un caso y no hacer una producción fantasmática, respetando el ámbito de la exquisita singularidad irreplicable de cada caso. Asimismo, nos advierte del riesgo que se corre cuando no contamos con las asociaciones del analizante, y que entonces se evite hacer una aventura de lectura puramente asociativa. Incluso dice que el caso puede terminar de forma provisoria.

A partir de ello la propuesta de Marcelo Pasternac en lo que concierne a la singularidad para la fábrica de casos/casos en fabricación consiste en lo siguiente:

“1°. *Singularidad* del real de la clínica. El caso clínico es único, irreplicable y ante él la disponibilidad del analista debe ser total, con la suspensión de su propia subjetividad, sin excluirla;

¹¹ Jacques Lacan, *Seminario 0, El mito individual del neurótico (El hombre de las Ratas)*, *Poesía y Verdad en la neurosis*, 1953, versión inédita.

¹² George-Henri Melenotte; “Convergencia y divergencia entre Lacan y Foucault a propósito del caso”, publicado en *Revista Litoral No.41*; epee; julio 2008; p. 90.

2º. *Singularidad* del simbólico que se expresa en la formulación de la ética del psicoanálisis. Una ética que consiste en que el psicoanálisis no es una moral. Una práctica que no integra al sujeto singular en un rebaño y que, entonces, no lo conduce a ningún corral preestablecido por una bio-norma o una socio-norma o una etiqueta. Ética que se regula por la exquisita singularidad del enigmático deseo del sujeto;

3º. *Singularidad* del imaginario que se presenta en la generalidad teórica, pues el saber del psicoanalista como todo saber tiende a producir una generalidad transmisible y, en ese sentido, está acechado por el riesgo de caer en la tendencia a las formas plenas. Pero aquí tenemos una generalidad contradictoria. Lacan la formula en una paradoja cuando afirma que "Lo que debe saber el psicoanalista ante el caso es justamente ignorar lo que sabe " (lo que sabía de antes y de otros casos). He aquí *una generalidad teórica extraña: saber que no se debe aplicar, la suspensión de todo saber general.*

4º. *Singularidad*, finalmente, de la escritura del caso en una topología especial, la del cuarto lazo de este anudamiento borromeo de la doctrina del análisis. Lacan hizo una escritura del caso Schreber, o en el caso de James Joyce, que no es la escritura de las psicosis sino la escritura de cada uno de esos casos, y que puede resultar un saber iluminador de otros pero que debe ser suspendido en la tendencia a aplicarlo como una generalidad.”¹³

También es importante recuperar las concepciones de la psicoanalista Pura Cancina, quien se ha dedicado a trabajar las fábricas de caso en Argentina, ella fue entrevistada por Michel Sauval, psicoanalista y director de *Acheronta*¹⁴. Muchos son los planteamientos en torno a la fábrica de casos que parecen en dicha entrevista, para la presente tesis se recuperan algunas de ellos, a saber:

Pura Cancina comenta cómo la clínica es transmisión y que una de las formas es precisamente la fábrica de caso, “en la idea de fábrica de casos está contenido el caso por caso. Es cuando un caso –y esto sería una ruptura con toda la epistemología de la evidencia- cuando un caso, suficientemente trabajado, produce una enseñanza. En este sentido coinciden transmisión y enseñanza”¹⁵. De este modo para ella la clínica pone en cuestión a la teoría, “pone en cuestión un saber consabido, un saber ya establecido”¹⁶.

¹³ Marcelo Pasternac; “Fábrica de un caso: Camille Claudel” en *Revista Me cayó el veinte*, No. 6, Ed. epee, México 2002, pp. 16-17 y en *Acheronta*, Revista de Psicoanálisis y Cultura, No. 21, “Clínica y Transmisión”, Julio de 2005, en www.acheronta.com.

¹⁴ “Reportaje a Pura U Cancina” en *Acheronta*, Revista de Psicoanálisis y Cultura, No. 21, “Clínica y Transmisión”, Julio de 2005, en www.acheronta.com.

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ *Ibíd.*

Para sostener esta cuestión Pura Cancina nos conduce al “Seminario sobre la carta robada” de Lacan, en el que él subraya la importancia de que trabajemos con un relato, y cómo al hacer un nuevo relato del relato se produce una nueva lectura que esclarece el asunto en cuestión.

En “La carta robada”¹⁷, Edgar Allan Poe nos brinda un maravilloso relato de otro relato, a saber, un personaje cuyo nombre no se menciona nos cuenta la historia: el prefecto de la policía le solicita ayuda a Dupin, debido a que a una dama, se supone que es la reina de Francia, le ha sido robada una carta por el ministro D... quien la chantajea, la dama en cuestión ha solicitado al prefecto de la policía que busque la carta para que le sea devuelta. El prefecto de la policía, con todo su personal se ha dado a la tarea de buscarla en la casa de D... cuando éste se encuentra fuera, su búsqueda ha sido intensa, escrupulosa, pero infructuosa. Cuando Dupin, un hombre inteligente y astuto, sabe de la situación, se le ocurre que la carta no estará escondida en ningún recoveco, sino más bien a la vista en la propiedad de D..., así que Dupin no la busca, la encuentra. De este modo, asiste en una ocasión a su despacho y la ve encima del escritorio, deja olvidada su tabaquera de oro y se retira. Al día siguiente, vuelve a casa de D... para recoger su tabaquera, con un papel que imita la carta y en un momento de distracción de D... cambia los papeles. Dupin devuelve la carta a la dama en cuestión, diciendo que solo actuó como partidario de la dama, pues no lo hace por una cuestión política, ya que D... llevaba con la carta 18 meses y partir de ahora ya no podrá seguir chantajeándola.

Lacan en su “Seminario de la carta robada” hace una lectura exhaustiva y puntual del cuento de Allan Poe y, nos muestra que efectivamente es un relato de otro relato, que hay “un doble o triple subjetivo por el cual nos llega”¹⁸ y a partir de allí Lacan construye su propio relato, no sin antes mostrarnos una serie de circunstancias que analiza puntualmente, por ejemplo, que nunca se sabe el contenido de la carta, que el prefecto de la policía no atina nunca, en este sentido Lacan nos habla del real y como

¹⁷ Edgar Allan Poe, *Narraciones extraordinarias*, “La carta robada”, Ed. Porrúa, México, 1976, pp. 26-38.

¹⁸ Jacques Lacan, *El seminario sobre “La carta robada”*, en *Escritos I*, Editorial S. XXI, México, 1971, p.12.

“está siempre y en todo caso en su lugar, lo lleva pegado a la suela, sin conocer nada que pueda exiliarlo de él”¹⁹; que Dupin a través de diversos ejemplos de argucias en juegos de astucia descubre que si la carta no está escondida, entonces está a la vista, y así ocurre, también nos habla de la homofonía desplegada por Joyce de las palabras *letter* (carta) y *litter* (basura), debido a que los policías solo veían el reverso de la carta donde se ponía la dirección del destinatario, la tensa relación entre la reina y el ministro, las implicaciones ¿políticas?, ¿amorosas?, no se sabe y al final la argucia de Dupin para vengarse del ministro y extraer la carta para hacerla llegar a la reina, al final dice Lacan que “lo que quiere decir “la carta robada”, incluso “en sufrimiento”, es que una carta llega siempre a su destino”²⁰, en el sentido de la comunicación intersubjetiva en la “que el emisor, les decimos, recibe del receptor su propio mensaje bajo una forma inadvertida.”²¹

En si “La fábrica de casos es principalmente una práctica de lectura, porque trabaja casos que no son propios. No es tu práctica sino lo que otro transmite –relata- de su práctica, sobre lo que vos hacés un ejercicio de lectura y fabricás un nuevo relato”²², o en el caso de Sacher-Masoch no implica una práctica clínica, sino una recuperación de la puesta en práctica y en escritura testimonial de su erótica tan peculiar.

Prosigue Pura Cancina, relatando ampliamente el trabajo de fábrica de casos realizada en cárteles, en el que cada miembro toma un aspecto del caso, lo trabaja, lo reflexiona y luego lo propone al grupo. Ella destaca que ese aspecto del caso era algo que le interesaba especialmente, lo que nos conduce a la insoslayable transferencia, sin la cual la fábrica de casos no se produciría. La fábrica de casos es un dispositivo, y como tal dice Michel Sauval: “No hay dispositivo que sea independiente de quienes los implementan”²³.

También Pura Cancina nos habla de distintas formas de las fábricas de casos: “porque una cosa es trabajar una desgrabación de una presentación de enfermos, otra

¹⁹ *Ibíd.*, p. 19.

²⁰ *Ibíd.*, p. 35.

²¹ *Ibíd.*, p. 35.

²² Pura Cancina, *op. cit.*

²³ *Ibíd.*

cosa es trabajar lo que el personaje de un libro dice de lo que puede ser la estructura y otra cosa es trabajar un texto testimonial”²⁴.

Esta última forma de texto testimonial, es lo que se puede retomar para trabajar como caso a Sacher-Masoch, en virtud de que aparte de *La Venus de las pieles* y *El amor de Platón*, que son libros autobiográficos, Sacher-Masoch nos concedió la publicación de dos autobiografías que permiten hacer una lectura de algunos aspectos de su erótica hipersensual. Y se nos advierte muy bien sobre la forma en que se trabaja en la clínica en el psicoanálisis: “no es la ocurrencia, la opinión. Es una lectura que se sostenga con un referente textual”²⁵.

En el capítulo dedicado a la versión de sí mismo que da Sacher-Masoch, se trabajan precisamente los referentes textuales de sus diversos testimonios y a partir de ahí se va haciendo la lectura de esta fábrica de caso/caso en fabricación

En este mismo sentido Marco Antonio Macías señala muy puntualmente cómo: “Hablar de la fábrica del caso, es hablar de una forma de investigación particular que implica, y es necesario reiterarlo, el teorizar a partir del caso, renunciando a la práctica de la conjeturación”²⁶ Marco Macías nos presenta distintos pasajes de las *Actas de la Sociedad de los Miércoles*, en las que discípulos de Freud incurrieran en ese error de la conjeturación, aún cuando Freud había advertido que no era conveniente. Asimismo Marco Macías advierte que no es prudente aplicar la teoría psicoanalítica al caso y entonces hacer un análisis de la “personalidad” del sujeto en cuestión, sino más bien dice que “la práctica del psicoanálisis es una práctica de lo azaroso, en el sentido de poderse dejar sorprender, práctica que se aparta de la correspondiente ciencia que trata de controlar las variables previstas y que se afana en hacer previsiones, esto es, querer ver antes y ante toda circunstancia lo que va a suceder”²⁷.

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ *Ibíd.*

²⁶ Marco Antonio Macías López, “Algunas puntualizaciones sobre la fábrica del caso”, en *Revista Uaricha*; Ed. UMSNH, No. 9, marzo 2007, p. 26.

²⁷ *Ibíd.*, p. 27.

Es por ello que al fabricar el caso se producen sorpresas inesperadas que se dejan conducir, que se jalan por si solas.

Y así, Marco Macías nos conduce a Lacan en su Seminario 11 *Los Cuatro conceptos del Psicoanálisis*, en la sesión del 22 de enero de 1964 quien llegó a decir “yo no busco, encuentro”, “Remite entonces a esta noción del inconciente y que en la práctica analítica consiste en dejarse tomar por la sorpresa que implica encontrarse con el hallazgo”²⁸.

Para lograr esta lectura textual es conveniente alejarse de la teoría, pues esta hace que uno se aleje del caso, una vez fabricado el caso el acercamiento posterior a la teoría es más enriquecedor.

Otro aspecto que se presenta de manera insoslayable en la fábrica de casos, es comentado por Pura Cancina, quien nos dice cómo en la lectura que se hace para la fábrica de casos uno se introduce al real de Lacan, el real que es del orden de lo imposible, que está ahí, pero es imposible de aprehender, que tiene que ver con la irrepresentabilidad, con la incertidumbre de la vida, el real que es imposible de imaginar, imposible de incorporar al orden simbólico (inconciente), e imposible de obtener, pero ahí está.

En este sentido, puede decirse que Sacher-Masoch testimonia su erótica desde su real, y los que lo hemos trabajado, también expresamos nuestro real en nuestra lectura, por ejemplo B. Michel expresa su real en su lectura de Sacher-Masoch, Elena Rangel también involucra su real en su lectura y así ocurre con los diversos autores que se han dedicado a Sacher-Masoch. Estos autores son recuperados a lo largo de esta tesis. Y ahora, en la escritura de esta tesis, insoslayablemente, se involucra mi real.

A mi parecer, una de las frases más explícitas sobre la fábrica de casos expresada por Pura Cancina es que “Si hablamos de psicoanálisis, esto es así. El deseo

²⁸ *Ibid.*, p. 28.

que pone alguien en algo hace que eso se sostenga o no”²⁹, y mi deseo se sigue sosteniendo en torno a Sacher-Masoch, no en balde en la primera presentación pública de avances de esta tesis, después de cometer un lapsus sobre la fecha de nacimiento de Sacher-Masoch en repetidas ocasiones, el Psicoanalista Dr. Luis Tamayo me dijo: “Rosa Imelda estás “mordida” por Sacher-Masoch”, y efectivamente estoy “mordida” por Sacher-Masoch y mi deseo y mi real están implicados en esta tesis.

Asimismo, es importante recuperar las intelecciones de George-Henri Melenotte sobre los que plantea en cuanto a “Convergencia y divergencia entre Lacan y Foucault a propósito del caso”, Melenotte dice “Entre Lacan y Foucault hay convergencia en cuanto a la soledad del caso, su no inscripción en el *pret-à-porter* psiquiátrico, y divergencia en lo que hace a la libertad del sujeto”³⁰, es decir, efectivamente hay singularidad de caso, hay una no inscripción en los sistemas clasificatorios psicopatológicos de la psiquiatría y la divergencia que encuentra Melenotte es que Foucault sí problematiza en torno a la libertad y Lacan no habla de la libertad, para Melenotte, esta libertad en negativo está en el sentido de las palabras impuestas, por el otro y el Otro al sujeto. (Ver más adelante el encuentro entre Sacher-Masoch de niño y su tía Zenobia).

Incluso Melenotte nos advierte, cómo este asunto de la libertad es tan especial, que hay hombres que buscan ser esclavos, ¿acaso no es el caso de Sacher-Masoch?

De este modo se plantea que la fábrica de casos/casos en fabricación es una de las maneras de teorizar en psicoanálisis sin faltar al secreto profesional, de ahí que Lacan nos diga que “es indispensable que el analista sea al menos dos. El analista para tener efectos es (*est / et* [y]) el analista que a esos efectos los teoriza”³¹ Es por ello que es importante hacer psicoanálisis y teorizarlo para poder pasar a otro público distinto al que nació.

²⁹ “Reportaje a PuraH. Cancina”, en *Acheronta* 21, op.cit.

³⁰ George-Henri Melenotte; op. cit., p. 99.

³¹ Jacques Lacan; *Seminario 22, RSI, Sesión del 10 de diciembre de 1974*, Traducción de la versión Chollet, Versión crítica, Edición completa, notas de la traducción de Ricardo Rodríguez Ponte; Ed. Escuela Freudiana de Buenos Aires, p. 7.

Pasemos a continuación a dilucidar otros aspectos de problemáticos en torno a la fábrica de casos/casos en fabricación:

Una de las razones en el psicoanálisis para fabricar y en su defecto publicar un caso obedece a la necesidad de transmisión de una enseñanza, así sea por su costado fallido. Pues es a través de la clínica y los casos como el psicoanálisis puede ir avanzando y descubriendo nuevos aspectos y vicisitudes de la subjetividad humana.

Así, la fábrica de un caso/caso en fabricación desde el psicoanálisis, es un entretrejado de discursos obtenidos de documentos y fuentes primarias, entretrejado que se auxilia del método historiográfico pero que no se reduce a él. El objeto de estudio del historiador es distinto al del psicoanalista. El modo de leer y de poner a dialogar los documentos tiene como referente doctrinal la producción del saber de lo inconciente y como meta la búsqueda de algo singular que sólo podría aportar ese caso y no otro. En eso consiste la perspectiva de la lectura analítica con sujetos que no estuvieron en análisis.

La fábrica de un caso/caso en fabricación, se distingue de una biografía en virtud de que quien hace una biografía hace su versión del caso. El biógrafo no pretende darle voz al biografado sino dar su propio testimonio, por más objetivo y objetivable que éste sea. Una biografía recrea generalmente una secuencia de la vida, infancia, juventud, madurez y muerte. Uno también puede preguntarse quién es un biógrafo, porqué se dedica a escribir sobre la vida de otro o de otros, y a veces los textos sí nos dan algo de información sobre ellos. En la biografía, no busca explicitarse necesariamente la implicación transferencial. No es un analista quien lo realiza en calidad de tal, buscando encontrar lo que el caso aporta en su singularidad a la doctrina y experiencia analítica sino que se busca destacar la relevancia social e histórica de un personaje.

En la fábrica de caso/caso en fabricación, no hubo analizante y tampoco se disponen de las asociaciones del personaje en cuestión pues, o no estuvo en análisis, o ya está muerto, o la textualidad sólo corresponde a una desgrabación de una

presentación de enfermos, o solo existen testimonios escritos inconclusos. En este sentido se dejan halar los textos por sí solos, sin interpretar o traducir. No dejan por ello de formularse preguntas intentando darle voz a partir de los discursos con que se cuenta. Por ello ocurren diversos problemas.

En primer término es importante considerar el acceso que se tiene a las fuentes, si están disponibles en bibliotecas, en librerías, en archivos históricos, en el internet, si se han editado recientemente o si las ediciones son antiguas y de difícil acceso. Existen fuentes que ya están establecidas, hay otras fuentes que uno tiene que buscar, o que se encuentran a partir de algún resto, un fragmento de un testimonio que conduce a una serie de preguntas y éstas a su vez a otras fuentes que no se habían contemplado que tuvieran que revisarse.

Un asunto importante aquí es si el sujeto, cuyo caso se está tratando de fabricar hizo testimonios sobre sí mismo, si es así, es necesario buscar el testimonio original en la forma en que se publicó, ya sea a través de la escritura o en otras formas artísticas que incluyan escritura.

Por ejemplo, en cuanto a Sacher-Masoch su diario íntimo, que es una fuente primaria, en el que habla de su erótica, de su ser hipersensual y otros avatares de su vida, se perdió en la II Guerra Mundial, junto con su hija Olga, y sólo se conservan los fragmentos que publicó Wanda von Sacher-Masoch en su libro *Confesiones*³² y otros fragmentos que publicó de manera censurada Schlichtegroll³³ Incluso Bernard Michel, historiador, profesor de La Sorbona y biógrafo de Sacher-Masoch, comenta que Schlichtegroll no fue secretario de Sacher-Masoch como supone Gilles Deleuze³⁴, sino que era un alemán apellidado Klinkowström, tomó el seudónimo de Schlichtegroll que quiere decir “el que apacigua los rencores”, Michel relata que en 1900, cinco años después del fallecimiento de Sacher-Masoch, pasó dos semanas en la casa de Hulda, la segunda esposa de él y se dedicó a tomar notas e interrogar a los miembros de la

³² Wanda von Sacher-Masoch, *The confessions of Wanda von Sacher-Masoch*, RE-SEARCH Publications; San Francisco, CA, 1990.

³³ Bernard Michel, *Leopold von Sacher-Masoch*, Ed. Circe, Barcelona, 1992, p. 241.

³⁴ Gilles Deleuze, *Presentación de Sacher-Masoch*, Lo frío y lo cruel, Ed. Amorrortu, 1967, (2001), p. 11

familia.³⁵ No aparecen datos de cómo fue que Schlichtegroll tuvo acceso a ese diario íntimo.

Un testimonio tiene un valor primordial, en cuanto a que alguien habla algo de sí, de lo que hace, de lo que piensa, de lo que siente, de cómo lo cuenta. Se puede mencionar que la manera en cómo se da un testimonio implica diferentes modos de subjetivación en cuanto a cómo se transmite, cómo se cuenta. En el caso que estoy trabajando, Sacher-Masoch se hace cargo de su acto, de su placer, de su contrato, se reconoce en esa experiencia erótica hipersensual, de ser esclavo de una dama envuelta en pieles, y escribió su testimonio, asumiéndolo, en virtud de que él era escritor.

En cuanto a otras formas artísticas, me refiero a obras pictóricas, escultóricas. Un ejemplo de esto es el caso de Christoph Haizmann, *Una neurosis demoníaca en el siglo XVII*, que Freud intentó analizar a partir de documentos históricos. Una de sus tres fuentes principales, consistió en las *copias* fieles de las pinturas originales de Haizmann, una sobre el pacto con el diablo y la redención en la capilla de Mariazell y ocho dibujos más sobre las posteriores apariciones del demonio³⁶.

La iconografía es un método que observa cuidadosamente una obra de arte y a partir de ahí hace una lectura particular. Es decir, cada obra de arte no es estrictamente forma, es también contenido, y la misma puede leerse como un texto, un ejemplo de esto es la lectura iconográfica que hace Panovsky³⁷ sobre una pintura de Tiziano y que lo llevó a hacer serias investigaciones sobre la forma y el contenido de la misma hasta remontarse a obras y mitos religiosos egipcios, griegos, latinos y renacentistas para poder dar una interpretación del cuadro en cuestión. El valor de la iconografía estaría dado siempre y cuando no esté ahí la subjetividad del lector en términos de que no sean sus asociaciones.

³⁵ Bernard Michel; op.cit., pp. 231-232.

³⁶ Cfr. F-OC; *Una neurosis demoníaca en el siglo XVII*; (1923 [1922]), T XIX; p. 77.

³⁷ Coral García Valencia; *El análisis de Panovsky a una pintura de Tiziano*; Seminario permanente de iconografía DEAS-INAH; México; 2000, Núm. 19.

El análisis que puede hacer la iconografía es muy diferente del que se haría desde el psicoanálisis, sin embargo, una interpretación iconográfica puede ser de gran ayuda, si nos arroja luz sobre un aspecto del momento histórico que rodeó al sujeto o sobre un pasaje de su vida.

Otro problema consiste en el tratamiento de las conjeturas, con esto me refiero a que cuando uno lee los testimonios de alguien, sólo cuenta con eso, pero es insoslayable que la lectura de uno sea una versión, una lectura particular y uno no puede evitar caer en una conjetura, la cual puede manejarse como un indicio, y si uno logra en las mismas fuentes o con otras fuentes primarias cotejarla, podría sostenerse y si no, es importante o publicarla como conjetura aclarando que es eso, o en su defecto marcar que uno emprendió un camino equivocado y que ha rectificado la lectura del mismo.

Otra dificultad que aparece en la fábrica de casos/casos en fabricación, es si el sujeto del caso que uno está trabajando escribió en la lengua materna de uno o si escribió en otra lengua. Si es otra lengua distinta a la de uno, esto conlleva un problema, en virtud de que existen un sinnúmero de expresiones lingüísticas que son intraducibles, así, si uno revisa una traducción, siempre será necesario cotejar con el idioma original, en virtud de que una traducción siempre tendrá implícita la subjetividad del traductor, quien elige determinadas palabras o expresiones idiomáticas desde su formación académica, cultural, personal, familiar; esta formación es insoslayable, pues uno es producto de la cultura en la que se crió, y por supuesto de las vivencias que ha tenido.

Por ejemplo, en el caso de Sacher-Masoch, con respecto a la novela testimonial *La Venus de las pieles*, existen dos traducciones al español³⁸: una incluye un lenguaje cuidado y otra incluye un lenguaje más procaz. Esto se debe precisamente a las diferentes subjetividades de los traductores. Fue posible cotejar las traducciones y es precisamente la versión más cuidada, la que es más fiel a la escritura de Sacher-Masoch. Aparte de la traducción también se ponen en juego la transliteración y la transcripción. Estos conceptos son trabajados por Jean Allouch como sigue:

³⁸ Leopold von Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles*, Ed. Tusquets, España, 1993, y Leopold von Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles*, Ed. JVE Escritos Polémicos, Argentina, 1996.

La traducción “se caracteriza por promover lo que sería una preeminencia no solo del sentido, sino más exactamente del sentido único, del un sentido...”³⁹ y señala entonces cómo el sentido es el primordial y que no debe confundirse con la transcripción de la palabra, e incluso nos invita Allouch a reflexionar sobre las traducciones, antes o fuera de la invención de la escritura.

Incluso en ocasiones, cuando uno revisa un texto traducido, solo aparece el nombre del traductor y no aparece ni su nacionalidad, ni su cultura, ni ningún dato para cotejar el enfoque desde el cual está traduciendo, uno también puede preguntarse quién es un biógrafo, por qué se dedica a escribir sobre la vida de otro o de otros, y a veces los textos sí nos dan algo de información sobre ellos.

“La transcripción es otra manera de regular lo escrito que toma apoyo no ya sobre el sentido, sino sobre el sonido.”⁴⁰ La idea esencial aquí es que ya no solo importa el sentido, sino también cómo suena, “un sonido por letra, una letra por sonido”⁴¹, esto conlleva ciertas complicaciones en Sacher-Masoch, a saber, él escribió su obra en alemán y las diferencias de sonidos entre el alemán y el español conducen a dificultades en las transcripciones, por ejemplo en el apellido Sacher-Masoch, la ch se pronuncia como jota en alemán, y en español con el sonido sh, de ahí que mucha gente pronuncia Sacher con el sonido de la ch y no con el de la jota. Y de ahí pasamos a masoquismo, que en alemán se pronuncia con jota y en español con qu. Esto causa, por ejemplo, el problema de no nombrar a Sacher-Masoch tal como se pronuncia su apellido. Allouch nos advierte, en este sentido, que la escritura no es una palabra para los ojos, que esto es solo un ideal y que es importante que se mantenga el juego del imaginario (lo yoico especular) y lo simbólico (inconciente). De ahí que cuando uno revisa un autor remitiéndose a la letra, es importante respetar su decir con los interjuegos implicados entre el imaginario, el simbólico y el real.

³⁹ Jean Allouch, *Letra por letra, traducir, transcribir, transliterar*, Edelp, Buenos Aires, 1984, p. 68.

⁴⁰ Jean Allouch, op. cit. P. 68.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 68.

Pasemos ahora a la transliteración, en ella lo que opera es la letra, “...es el nombre de esta manera de leer que promueve el psicoanálisis con la preeminencia de lo textual; ella es esta preeminencia misma, la designa, la especifica, y la da por lo que ella es, a saber, una operación.”⁴², para mostrar la transliteración Allouch recurre al sueño de un analizante suyo, sueño que translitera entre pescado y peso corporal (en francés) y es interpretado a partir de esta operación por medio de un chiste. La mujer del analizante le había comentado que él había engordado y eso suscitó un sueño en el que “un hombre llevaba sobre su hombro (*épaule*) un cuerpo humano plegado en dos y, de pronto, ese cuerpo cargado aparecía como el de un pescado (*poisson*)”⁴³. El analizante lo relacionaba con un chiste, que Allouch dice que no es gran cosa como chiste y en el inconciente aparecía el *poisson* al revés, a saber, “*son poids*”, es decir, su peso.

El capítulo dedicado a Sacher-Masoch por sí mismo es una escritura a la letra, a saber, lo que él dice de sí, sin interpretar su decir, sin hacer fantasiosas conjeturas sobre él y primordialmente sobre su erótica hipersensual.

De este modo, una traducción se convierte en una fuente secundaria, a diferencia de trabajar con el material original escrito por un autor. El asunto empeora si la traducción que estamos trabajando ha pasado por ejemplo del alemán, al inglés y luego al español. Como es el caso de las obras de Freud publicadas por Amorrortu que de éste para nosotros, los hispanoparlantes, prácticamente consisten en una fuente terciaria.

El tratamiento de las fuentes impone necesariamente el respeto a la palabra de un sujeto, es decir, el no conjeturar más allá de lo que él escribió, pues si bien uno puede estar capturado por saber más acerca de esa persona, por hacer una fábrica de caso/caso en fabricación lo más amplia posible, la verdad es que si está muerto y no está en análisis, será muy difícil comprobar una conjetura, a menos que pueda localizarla en otra fuente primaria. Una de las cosas que es sumamente importante en este tenor, es cruzar las distintas lecturas de las fuentes, para mostrar algo del caso en cuestión, como

⁴² *Ibid.*, p. 69.

⁴³ *Ibid.*, p. 69.

una contradicción o un hallazgo, o un indicio que conduce a modificar la forma de pensar sobre el caso.

Es menester destacar, que en tanto la tesitura de esta escritura es una fábrica de caso/caso en fabricación desde el psicoanálisis, es pertinente trabajar con traducciones en tanto lo que importa es primordialmente destacar los testimonios eróticos de Sacher-Masoch y no su obra literaria, su estilo literario, ello sí requeriría trabajar en alemán, pero no es el caso de esta escritura.

En una fábrica de caso/caso en fabricación, se juega la transferencia, con respecto a ella, ésta implica la pasión por saber algo acerca de un caso, más que de ningún otro, se elige por circunstancias estrictamente personales, subjetivas, académicas, culturales, por saber de ese caso y las propias resonancias del lector, así, cuando uno elige un caso y se ve capturado por él aparecerá la subjetividad de diversas maneras que son incontrolables, inconscientes, por ejemplo un lapsus. A mí me ocurre un lapsus repetitivo sobre Sacher-Masoch, en cuanto a su fecha de nacimiento, lapsus recurrente, con respecto a él, y publicado también por otros, a saber, Deleuze dice que nació en 1835, Elena Rangel dice 1838, Paul-Laurent Assoun dice 1838 yo digo 1938, y finalmente él nació en 1836. Para alguien dedicado a la historia, esto no tendría la menor importancia, pero para alguien que reconoce el valor de algo inconsciente que se repite, el lapsus ya no tiene un carácter meramente fallido al estilo de que a uno se le trabó la lengua, sino adquiere un valor primordial en el sentido de que lo no dicho escapa, por otro lado, en este caso el lapsus. Este lapsus que insiste, que se repite con Sacher-Masoch revela un aspecto enigmático de él, que en este caso tiene que ver con cómo se pierde Sacher-Masoch y en vez de él aparece la palabra masoquismo, palabra que se evitó poner en el título de la tesis. Aunado a que, por azares del destino, Sacher-Masoch nació el mismo día en que nació Wolfgang Amadeus Mozart, el 27 de enero, Michel relata que para Sacher-Masoch esto fue un presagio, en virtud de que era supersticioso⁴⁴.

⁴⁴ Bernard Michel; op.cit., p.32.

En lo que respecta a la reconstrucción de un momento histórico determinado en el que vivió el sujeto del caso, éste conlleva necesariamente una labor investigativa a conciencia del contexto social del sujeto, de las cuestiones geográficas y económicas, del orden sociopolítico que prevalecía, de la clase social a la que pertenece, de su profesión y su actividad productiva, de cómo era la ciudad donde vivió en ese momento, de las cuestiones históricas relevantes que le tocó vivir y si le atañeron o no de manera directa o indirecta y de otros aspectos cuya relevancia varía en cada caso.

También en lo que respecta al orden histórico, aparece otra complicación más que tiene que ver con expresiones idiomáticas que se utilizan en una época y posteriormente entran en desuso o se utilizan nuevas expresiones para referirse a lo mismo. Ver más adelante en lo que se refiere al testimonio de Hulda von Sacher-Masoch.

En este capítulo es retomado el trabajo de Freud con Haizmann, como muestra de algunos problemas que aparecen cuando uno fabrica un caso de alguien de quien no se dispone de sus asociaciones. Así mismo es menester comentar que Haizmann es la primera fábrica de caso que se hizo en el psicoanálisis.

De Certeau⁴⁵ hace una crítica al tratamiento que Freud da al contexto histórico del caso Christoph Haizmann. Uno podría hacer una nueva fábrica del caso de Haizmann, esta es una vía nueva para otra investigación. Freud no contaba con las categorías actuales de análisis históricos de casos. De Certeau comenta que una es la historia que se cuenta y otra la historia que ocurre, y en este sentido, como historiador, critica severamente a Freud en cuanto al poco cuidado que tuvo con Haizmann. Es innegable que las construcciones de casos no competen solo al psicoanálisis, también competen a otras disciplinas, como sería el caso de la historia.

Lo que hace Freud es descontextualizar a Haizmann, en el sentido de que lo diagnostica como una neurosis del siglo XVII, usando las categorías del siglo XX sobre las neurosis y obviando las maneras peculiares de tratar un caso como el de Haizmann,

⁴⁵ Michel De Certeau, *La escritura de la historia*, UIA, Departamento de Historia, México, 1999, pp.273-291.

de pacto con el diablo, como lo fue en su época. Parte de estas categorías es su insistencia sobre el complejo de Edipo en Haizmann, en virtud de sus pactos con el diablo.

Un asunto muy delicado aquí, dicho por Freud⁴⁶, es que él dice que su manera de abordar el caso de Haizmann solo puede ser compartido por quien cree en el psicoanálisis, lo cual nos introduce en un problema muy serio, pues si uno cree de manera dogmática, como acto de fe, en un saber, no hay manera de hacer una crítica, de hacer una discusión seria sobre el mismo.

Puedo comentar que para mí la parte más interesante de Haizmann es la última que Freud construye, en la que describe las visiones del pintor, en virtud de que a mi parecer, expresan la subjetividad de Haizmann, más allá de diagnosticársele como neurótico o como poseído por el diablo y después salvado por la virgen de Mariazell.

Otro aspecto importante a considerar es si un tópico que se aborda en un caso responde a una preocupación social compartida del momento histórico en que se está llevando a cabo, por ejemplo, con respecto a Sacher-Masoch, puedo comentar que es sumamente llamativo que sus libros, si bien están registrados en las librerías mexicanas dedicadas a temas de psicoanálisis y/o sexualidad, lo que es cierto es que no están *en stock*, sin embargo, si uno teclea la palabra masoquismo en cualquier buscador de internet, aparecen incontables páginas web que ofrecen sexo masoquista, ropa, accesorios, fetiches, e incluso dominatrices que uno puede contratar para poner en acto fantasías sexuales que impliquen humillación y sufrimiento. En la fábrica de caso/caso en fabricación que estoy realizando sobre Sacher-Masoch, abordo precisamente el problema de que su testimonio erótico no coincide con lo que se denomina masoquismo, sin embargo, a pesar de él, y de su abuelo materno, quien no quería que se perdiera su apellido, el término masoquismo se utiliza para designar múltiples y variadas formas de tener sexo con sufrimiento, con golpes, con vejaciones, con ataduras, convirtiéndose en esclavo de otro, y otras formas variadas por el estilo. Fue Krafft-Ebing quien utilizó el apellido materno de Sacher-Masoch para denominar una entidad

⁴⁶ Cfr. F-OC, op.cit., p. 86.

nosológica psiquiátrica y hacer una generalización de una erótica, así, se cumplió el deseo del abuelo materno de Sacher-Masoch de que no se perdiera su apellido, pero por otra vía. Puedo agregar que no debió ser nada agradable para Sacher-Masoch, ver como se utilizaba su apellido materno, pues esta situación le ocurrió en vida. Krafft-Ebing publica su texto *Psychopathia sexualis*⁴⁷ en 1886 y Sacher-Masoch fallece hasta 1895, aunado al hecho de que ambos vivieron en la misma ciudad, Graz y ambos fueron profesores en la Universidad de Graz, pero en tiempos distintos. Para cuando se publicó el libro de Krafft-Ebing, Sacher-Masoch ya estaba desterrado en Lindhem, Alemania, ya se había separado de Wanda y ya vivía con Hulda, su segunda esposa, y en ese mismo año pasó una temporada en París, debido a que fue condecorado y acogido por el periódico *Le Figaró* y *La Revue des Deux Mondes*, él no había tenido oportunidad de conocer esta ciudad con anterioridad y había deseado hacerlo, así, la condecoración se lo permitió.

Además de estas circunstancias que son parte de la fábrica de casos/casos en fabricación, corresponde ahora tematizar el asunto de los testimonios que se pueden utilizar al fabricar un caso.

La importancia de los testimonios en psicoanálisis.

En el psicoanálisis, como un saber dedicado a la subjetividad humana que implica el abordaje clínico desde el inconciente, es importante fabricar casos y llevar al gran público cualquier nuevo aspecto que un caso nos pueda enseñar. Asimismo, las publicaciones son una manera de hacer lazo social con otros interlocutores, sean psicoanalistas, filósofos, historiadores, estudiantes, y cualesquiera otros que se sientan concernidos. En virtud de que el trabajo clínico es solitario, en el sentido de que el

⁴⁷ La primera edición de *Psychopathia sexualis* es de 1886, año en que Krafft-Ebing acuñó el término de masoquismo, según algunos autores: Deleuze, del Caro. Otros autores como Michel acuerdan que el año en que se acuñó el término masoquismo si fue 1890, B'Elana dice que fue en la tercera edición del libro, de Krafft-Ebing que es de este año, (ver: *Leopold Ritter von Sacher-Masoch – Eponym of Masochism* (Epónimo del masoquismo) en . Paul-Laurent-Assoun menciona 1887, el año en que Sacher-Masoch vio nacer el “masoquismo”, en *Lecciones psicoanalíticas sobre el masoquismo*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 2005, p. 8. Situación que significó que los últimos 5, 6 ó 9 años de su vida Sacher-Masoch vivió viendo cómo su apellido materno se transformaba en un concepto de la psiquiatría y pasaba a la Vulgata.

analista está solo con el analizante y no discute cuestiones teórico-clínicas con éste, es importante que el analista pueda discutir con otros psicoanalistas, dificultades, avances, dudas, disertaciones clínicas. En este sentido, los temas son incontables, los casos también, y vale la pena intentar aportar algo nuevo e importante.

Recordamos nuevamente que uno de los preceptos fundamentales en el psicoanálisis es el secreto profesional. Así, el analista debe conservar en secreto, lo que sus analizantes le confían.

Aún así, es importante que quienes se dedican al psicoanálisis puedan poner en la palestra cuestiones de orden clínico. Es preciso entonces hacer lazo social con otros interlocutores, con otros psicoanalistas o con quienes se sientan concernidos a discutir problemáticas psicoanalíticas, disertar con otros clínicos sobre dificultades, complicaciones, avances, variaciones clínicas; entonces, reunirse con otros colegas a disertar temas psicoanalíticos, una de estas maneras consiste en hacer fábricas de casos/casos en fabricación y en su momento publicarlos.

En virtud de que el psicoanálisis es eminentemente clínico nos enfrentamos entonces a una problemática muy particular, ¿cómo discutir problemáticas clínicas sin faltar al secreto profesional?

Como se comentó en párrafos anteriores, la manera en que Freud resolvió esto fue publicando casos como enseñanzas clínicas, y descubrió que si publicaba temas íntimos de sus pacientes no se sabría su identidad, a diferencia de que si publicaba datos reales, el público podría establecer dicha identidad, de este modo los datos reales los modificó o los omitió para conservar el anonimato de sus pacientes.

Jacques Lacan únicamente publicó el caso de Aimée, que es su tesis para titularse de psiquiatra y nunca más volvió a publicar casos, sólo en algunos momentos de sus seminarios se permitió algunos escuetos comentarios sobre momentos de análisis de sus analizantes. Aún así, se permitió trabajar sobre la figura de James Joyce, quien no fue su analizante, en el *Seminario 19 Le Sinthome*, Lacan contaba con algunos

testimonios escritos de Joyce a partir de los cuáles trabajó cruzándolos con algunos de los libros escritos y publicados por Joyce.

Así nos encontramos en una disyuntiva, pues sólo quien ha asistido al análisis puede dar cuenta de ello.

Lacan aborda esta cuestión en la proposición del 9 de octubre de 1967 Sobre el Psicoanálisis de la Escuela en la que dice que

“Partimos de que la **raíz** de la experiencia del campo del psicoanálisis planteado en su **extensión**, única base posible para dar motivo a una Escuela, debe ser hallada en la experiencia psicoanalítica misma, queremos decir, tomada en **intensión** única razón valedera que se ha de formular en la necesidad de un psicoanálisis introductivo para operar en este campo. En lo cual, por lo tanto, concordamos de hecho con la condición, admitida por doquier, del psicoanálisis llamada didáctico”.⁴⁸

En la propuesta del psicoanálisis de Lacan, los analistas han seguido su enseñanza y no han publicado casos de análisis. Esto obedece fundamentalmente a salvaguardar el secreto profesional. No así los analizantes, ellos si se han permitido escribir sus testimonios como analizantes.

Para argumentar un poco más en torno a este asunto, es conveniente no olvidar que un testimonio implica una atestación o aseveración de algo propio o de otros, situación que interesa en el sentido de tener el valor de hacerlo, de asumirlo, de hacerse cargo de ese acto.

En el terreno psicoanalítico, en Freud justamente uno de los lugares en donde aparece la noción de testimonio es en el texto titulado *Una Neurosis demoníaca del S. XVII*, que es justamente el primer caso construido desde una lectura psicoanalítica, ahí aparecen testimonios tanto de Christoph Haizmann como del abad Killian, es decir, aparecen testimonios del aquejado de la posesión demoníaca y del abad que da cuenta de lo que atestiguó sobre Haizmann, es a partir de estos testimonios que Freud se

⁴⁸ Jacques Lacan; *Proposición del 9 de octubre de 1967, Sobre el Psicoanálisis de la Escuela*; Revista Ornicar 1, Publicación Periódica del Champ Freudien, Ediciones Petrel; Barcelona, 1981; p.14, traducción de Irene Agoff.

permite realizar una lectura analítica de una persona que no fue su paciente, y que ya había fallecido.

Otro lugar en donde Freud aborda el asunto del testimonio es en *A propósito de un caso de neurosis obsesiva (el «Hombre de las Ratas»*, en la “Parte II Sobre la teoría, particularmente en el punto B Algunas particularidades psíquicas de los enfermos obsesivos; su relación con la realidad, la superstición y la muerte”. Freud destaca cómo algunos enfermos obsesivos tienen una predilección por la incertidumbre y la vida en lo que respecta a temas en que la incertidumbre de los seres humanos es general, estos temas son: “la filiación paterna, la duración de la vida, la vida después de la muerte, y la memoria, a la que solemos prestar creencia sin poseer la menor garantía de su confiabilidad.”⁴⁹

En pleno Siglo XXI, el tema de la filiación paterna ha quedado resuelto gracias a los análisis del ADN, aquí se da un “testimonio” biológico ya sea con sangre, con algún exudado bucal y/o con raíces de cabello, y hoy no es imprescindible creer ciegamente en una mujer que aduce que el padre de su hijo es el varón que ella dice.

Pero lo más interesante es su nota 12 de pie de página, en la que Freud dice:

“Lichtenberg: «Si la luna está o no habitada, el astrónomo lo sabe más o menos con la misma certeza con que sabe quién fue su padre, pero no con la certeza con que sabe quién ha sido su madre». -Se produjo un gran progreso cultural cuando los hombres se decidieron a admitir el razonamiento junto al testimonio {Zeugnis} de los sentidos y a pasar del derecho materno al paterno. - Figuras prehistóricas en que una persona más pequeña está sentada sobre la cabeza de una más grande significan la descendencia patrilineal: la Atenea sin madre sale de la cabeza de Zeus. Todavía en nuestra lengua, quien da fe de algo ante el tribunal se llama «Zeuge» {«testigo»}, de acuerdo con la parte que el varón desempeña en el acto de la reproducción {«zeugen», «procrear»}; y ya en los jeroglíficos, «testigo» es escrito con la imagen de los genitales masculinos.”⁵⁰

Uno de los lugares en que Lacan comenta con respecto al testimonio, es precisamente en el *Seminario 3* dedicado a *Las psicosis*, en el que le va a dar un lugar importante a la palabra de Schreber.

⁴⁹ Cfr. F-OC, *A propósito de un caso de neurosis obsesiva, (el Hombre de las Ratas)*, 1909, T, X, pp.181-182.

⁵⁰ Cfr. F-OC, op.cit., p.182, nota 12.

Daniel Schreber, presidente del Senado, escribió en diciembre de 1902 un testimonio invaluable explícito y prolijo que él tituló *Memorias de un enfermo de nervios*⁵¹, escritura que relata sus experiencias delirantes y alucinatorias y sus incursiones en los tres hospitales psiquiátricos en los que estuvo internado en varias ocasiones a lo largo de su vida, a saber: clínica psiquiátrica de Leipzig, Hospital Mental Sonnenstein, y en el asilo Lindenhof. Su texto ha sido leído y comentado por Freud, Jung, Sabina Spielrein, Melanie Klein y Lacan⁵².

Con respecto a los testimonios, dice Lacan:

“Intentemos penetrar un poco la noción de testimonio. ¿Acaso el testimonio es también pura y simplemente comunicación? De ningún modo. Pero está claro que todo lo que para nosotros tiene valor en tanto que comunicación, es del orden del testimonio.

La comunicación desinteresada, en última instancia, no es sino un testimonio fallido, o sea, algo sobre lo cual todo el mundo está de acuerdo. Todos saben que ese es el ideal de la transmisión del conocimiento. Todo el pensar de la comunidad científica está basado en la posibilidad de una comunicación cuyo término se zanja en una experiencia respecto a la cual todo el mundo puede estar de acuerdo. La instauración misma de la experiencia está en función del testimonio.”⁵³

Es precisamente en esta tesis, que se retoman los testimonios de Sacher-Masoch para mostrar una comunicación, para mostrar sus experiencias desde su propia concepción, más específicamente su experiencia erótica denominada por él hipersensual o ultrasensual, o hipersensible.

En esa misma sesión, más adelante Lacan apunta a la palabra, dice:

“La palabra es siempre pacto, acuerdo, nos entendemos, estamos de acuerdo: esto te toca a ti, esto es mío, esto es esto y esto es lo otro. Pero el carácter agresivo de la competencia primitiva deja su marca en toda especie de discurso sobre el otro con minúscula, sobre el Otro en cuanto tercero, sobre el objeto. No por nada testimonio en latín se denomina *testis*, siempre se testimonia sobre los propios cojones. Siempre hay

⁵¹ Daniel Paul Schreber, *Memorias de un enfermo de nervios*, (1902), Ed. Sexto Piso, México, 2003.

⁵² Roberto Calasso, “Nota sobre los lectores de Schreber” en Daniel Paul Schreber, *Memorias de un enfermo de nervios*, op.cit.

⁵³ Jacques Lacan, *Seminario 3, Las psicosis*; Sesión del 30 de noviembre de 1955; archivo electrónico.

compromiso del sujeto y lucha virtual en la cual el organismo está siempre latente, en todo lo que es del orden del testimonio.”⁵⁴

Se observa cómo en lenguas tan diversas como el alemán y el latín, en Freud y en Lacan, lo mostramos, testimonio hace referencia a los testículos, al procrear, a la valentía, a la creación de la vida. En lo que respecta a la valentía para decir algo, para asumir un compromiso y a hacerse cargo de los actos, fue precisamente lo que hizo Sacher-Masoch, se hizo cargo de su acto, de su erótica hipersensual.

Una de las formas de dar testimonio consiste también en escribir los recuerdos que se tienen del pasado, de lo que se vivió; al respecto dice Lacan en el *Seminario 19 Le Sinthome* en la Clase X del 11 de mayo de 1976: “Las personas escriben sus recuerdos de infancia. Eso tiene consecuencias. Es el pasaje de una escritura a otra escritura”⁵⁵ Esta aseveración de Lacan apunta a los recuerdos de infancia de James Joyce para mostrar, vislumbrar, uno de los múltiples aspectos sobre cómo funcionó Joyce como escritor y en su vida, este pasaje de una escritura a otra escritura también implica la nueva versión que se hace del pasado, lo que uno supone que pasó, lo que uno re-escribe de lo que cree que ocurrió, aún cuando no haya sido así.

Del mismo modo, Sacher-Masoch escribió sus recuerdos de infancia y algunos de ellos tuvieron que ver con su actuar en la vida como escritor y como hipersensual o ultrasensual, que es como él denominó a su erótica.

Se apuntaba en líneas anteriores que sólo quien ha estado en análisis puede dar cuenta de ello, y comentábamos que al analista le corresponde preservar el secreto profesional, pero los analizantes no están obligados a resguardarlo.

Como muestra de testimonios de analizantes tenemos a Serguei Constantinovich Pankejeff, nominado como *El hombre de los lobos*, quien estuvo en dos ocasiones en análisis con Freud, la primera vez antes de la Primera Guerra Mundial y luego posteriormente a la guerra. Intenta analizarse con Freud por tercera vez y él lo deriva con su discípula y a la vez analizante Ruth Mack Brunswick. Pankejeff fue uno

⁵⁴ Jacques Lacan, op. cit., archivo electrónico.

⁵⁵ Jacques Lacan; *Seminario 19, Le Sinthome*; Sesión del 11 de mayo de 1976; versión inédita.

de los primeros pacientes de Freud que escribió su autobiografía y su tránsito por su análisis con él.

También están Smiley Blanton, Abram. Kardiner y Hilda Doolittle, los tres norteamericanos y pacientes de Freud, quienes publicaron testimonios de análisis. Blanton y Kardiner fueron psiquiatras que se trasladaron a Viena para analizarse con Freud. Hilda Doolittle fue una poetisa y procedió asimismo a hacer una escritura testimonial de su análisis con Freud. Además existe el testimonio invaluable de Marie Bonaparte, quien no solo fue analizante de Freud, sino que se convirtió en una amiga de él y de su familia y fue gracias a ella que los Freud pudieron escapar del régimen nazi que se había instalado en Viena con el advenimiento de la segunda Guerra Mundial.

Otra forma peculiar de esto es la publicación del libro *Como trabajaba Freud*, que consiste en una serie de entrevistas realizadas por Paul Roazen, quien es un historiador, a diez pacientes de Freud, entre ellos James y Alix Strachey, quienes consintieron en hablar de su experiencia analítica con Freud.

Del mismo modo con respecto a Lacan ha habido analizantes que han dado cuenta de su tránsito por el análisis con él, en este tenor podemos comentar, por ejemplo, el texto titulado *Una temporada con Lacan* de Pierre Rey, escritor francés quien estuvo más de 10 años con Lacan y nos relata su análisis y sus incursiones en los seminarios del mismo.

Asimismo, Gerard Haddad, de origen tunecino, quien trabajaba como ingeniero agrónomo, posteriormente estudia medicina, psiquiatría y se convierte en psicoanalista. En 1969 ingresa a análisis con Lacan, y da cuenta de su experiencia analítica de 11 años con él, en un libro titulado *El día que Lacan me adoptó*.

De igual manera, se puede comentar sobre Stuart Schneidermann, quien es el primer analista norteamericano que se formó en la Escuela Freudiana de París como analista lacaniano en los años 70, y que no sólo da cuenta de trazos de su análisis con Lacan, sino que también nos muestra a un Lacan no sólo analista, sino un Lacan

humano, un Lacan admirador de las mujeres y que buscaba tener relación con ellas, un Lacan con posturas políticas con respecto a la IPA y a los movimientos políticos de la Francia de la época, un Lacan que fue proponiendo una teoría psicoanalítica diferente a la de Freud, en fin un Lacan que Schneidermann nomina un héroe intelectual.

Otro analizante de Lacan que asimismo nos brinda el testimonio de su análisis con él, es el psicoanalista francés Jean-Guy Godin publicado con el nombre de *Jacques Lacan, calle de Lille No. 5*.

De la misma manera, puede comentarse en este tenor el texto establecido por Jean Allouch titulado según dos distintas versiones *213 ocurrencias con Jacques Lacan*, o *Hola...¿Lacan? Claro que no.*, en el que numerosos analizantes, colegas, supervisandos testimonian momentos de Lacan y de su quehacer clínico y en los seminarios.

Pues bien, esto sería del lado de los analizantes, pero del lado de los analistas nos ocupa una cuestión ¿qué se puede proponer para hacer lazo social y discernir en torno a problemáticas clínicas sin faltar al secreto profesional?

Una de las formas de hacer lazo social para discernir cuestiones clínicas sin faltar al secreto profesional consiste en la fábrica de casos/casos en fabricación, que es la propuesta metodológica y de abordaje de esta tesis sobre Sacher-Masoch.

Después de Lacan, el psicoanálisis, ha ido avanzando en cuanto a la fabricación de casos/casos en fabricación, sea de manera individual o de manera colectiva, las fabricaciones que se han publicado por la epee y otras editoriales, son rigurosas, han llevado mucho tiempo a sus autores, han cuidado no caer en conjeturas, han realizado las reconstrucciones histórico-sociales pertinentes, de alguna manera los casos no han sido contruidos en su totalidad porque han respetado rigurosamente las fuentes y los testimonios con los que han contado. Estas fábricas de casos/casos en fabricación nos permiten discusiones clínicas importantes, se han publicado por ejemplo, *Camille Claudel, el irónico sacrificio*, caso fabricado por Danielle Arnoux.

Jean Allouch ha fabricado casos de Aimée, de las hermanas Papin y de Sidonie Csillag (el caso de la joven homosexual de Freud). Ines Rieder y Diana Voigt trabajaron también el caso de Sidonie Csillag. Igualmente la psicoanalista uruguaya Raquel Capurro ha escrito los casos de Iris Cabezudo y de Herculine Barbin. Michel Foucault, también trabajó a Herculine Barbin y a Pierre Riviere. Asimismo, está publicado el libro titulado *Una célebre desconocida* de Jacques Maître quien da cuenta de Madeleine, la paciente del psiquiatra francés del siglo XIX Pierre Janet. Del mismo modo, la psicoanalista Anne-Marie Vindras publicó la monografía clínica de *Ernst Wagner, ¡Ecce Animal!: pastor, maestro, masacrador, dramaturgo*.

Esta tesis doctoral consiste en la fábrica de caso/caso en fabricación de Sacher-Masoch, desde una lectura psicoanalítica con los avatares, circunstancias, problemáticas y dificultades que ello conlleva.

Si bien, Sacher-Masoch, al parecer, no estuvo recluido en un hospital psiquiátrico, (ver más adelante las dos hipótesis en torno a la fecha de su fallecimiento, Capítulo 4), ni tuvo delirios ni alucinaciones, ni tampoco cometió un crimen, ni deambuló por las calles pretendiendo ser santo y puro como San Francisco de Asís y presentando los estigmas de Jesucristo, ni tampoco fue poseído por el demonio ni hizo un pacto con el diablo, ni se mutiló una parte de su cuerpo, ni por supuesto estuvo en análisis, pues por edad era 20 años mayor que Freud. Lo cierto es que era todo un caballero del Siglo XIX, burgués de nacimiento, hijo de Leopold Sacher Jefe de policía de la provincia de Graz en Austria y de Carolina Masoch, mujer refinada quien a su vez era hija de un gran médico. Tuvo una educación excelente, hablaba el alemán, lengua oficial del imperio austrohúngaro, ruso pues fue amamantado y criado por una nana rutena, francés que le fue enseñado en casa por su institutriz francesa, y conocía la lengua eslava. Su educación universitaria se enfocó en la filosofía y la historia. A muy temprana edad, 20 años terminó su doctorado en Filosofía en la Universidad de Graz (enero de 1856), para el año siguiente 1857 logró ser *Privat dozent* de la misma Universidad, en la que permaneció 9 años como profesor.

Pero a Sacher-Masoch le atraía sobremanera ser escritor. Dedicó muchos años de su vida a la escritura de novelas históricas, de revistas literarias y de periódicos pues siempre le interesaron los hechos históricos y movimientos políticos de los austriacos, los polacos, los judíos, los rutenos e incluso en su autobiografía se muestra como admirador de Napoleón Bonaparte. En una época, en el mundo germánico, en que a los escritores no se les pagaba porcentaje por el precio de venta “se les pagaba por «pruebas de imprenta», es decir, dieciséis páginas impresas”⁵⁶, Sacher-Masoch insistió en ser escritor, y se mantuvo toda su vida como tal, de hecho el ser escritor se convirtió en su *modus vivendi* y fue como mantuvo tanto a su primera esposa como a la segunda y a sus hijos.

Uno de sus grandes éxitos y de manera simultánea uno de sus grandes problemas, consistirá en haber publicado varios testimonios de su erótica. Uno de éstos, titulado *La Venus de las pieles*, fue recuperado por Krafft-Ebing para nominar la entidad nosológica psiquiátrica del masoquismo. Solo porque Sacher-Masoch decía que le encantaba ser el esclavo de una mujer envuelta en pieles. En el capítulo dedicado a los testimonios de Sacher-Masoch, se despliega su erótica en *La Venus de las pieles*; y sus sentimientos y pensamientos, que no su erótica, en *El amor de Platón*; ambas son sus dos escrituras más autobiográficas. En el capítulo nominado Sacher-Masoch por otros, se despliegan parte de los testimonios de sus dos esposas. En otro capítulo se trabaja la noción de masoquismo en Krafft-Ebing y en algunos otros autores de la psiquiatría. Y en otros dos capítulos se recuperan las nociones de Freud y en Lacan relacionadas con el masoquismo y con la erótica desplegada por Sacher-Masoch.

⁵⁶ Bernard Michel; op.cit., p. 206.

CAPITULO 2. ALGUNAS CUESTIONES SOBRE LA ERÓTICA

La erótica es una de las cuestiones inherente en los sujetos humanos, es peculiar y a la vez singular; en torno a ella, existen múltiples y diversas concepciones y posturas sobre lo que es y/o sobre en qué consiste.

En este apartado se contemplan algunas cuestiones, de manera sucinta, sobre la erótica, primordialmente en tres autores, Freud y Lacan en lo que se refiere al psicoanálisis y algunas nociones sobre la erótica del filósofo Georges Bataille, con la idea de hacer un intento de abordaje de la erótica plasmada por Sacher-Masoch en sus testimonios.

En primera instancia me parece primordial, para el abordaje de la erótica, recuperar las ilustres palabras de Lou Andreas-Salomé quien acertadamente dice: “Se coja por el lado que se quiera el problema de lo erótico, se queda uno con la sensación de haberlo abordado de una forma muy parcial”⁵⁷.

Valga pues esta advertencia, en tanto en esta tesis es imprescindible plantear algunas cuestiones sobre la erótica, pero en ningún momento se pretende abarcar su diversidad, así como, tampoco se pretende abarcar de manera completa la erótica, labor que es del orden de lo imposible. Únicamente se hace cierto abordaje desde los autores antes mencionados.

En lo que respecta a Freud, desde los inicios del psicoanálisis él siempre estuvo interesado en la erótica, debido a que era una temática recurrente en sus sesiones con sus pacientes. Precisamente, por su trabajo clínico se involucró en la erótica y es un tópico que, prácticamente, cruza su obra.

Para explicitar la erótica Freud conceptualizó las pulsiones. Conceptualizó una primera teoría que abarca de 1896 a 1920 en el que contraponen las pulsiones sexuales,

⁵⁷ Lou Andreas-Salomé; *El erotismo*; Editor José J. de Olañeta, Barcelona; 2003, p. 81.

ya sea de meta directa y/o meta inhibida a las pulsiones del yo y las pulsiones de autoconservación. Con la tragedia de la Primera Guerra Mundial y otros avatares de su vida reformuló su conceptualización y opuso el Eros, en donde quedaron ubicadas las pulsiones sexuales, las pulsiones del yo y las pulsiones de autoconservación, a la pulsión de Muerte, en donde abarcó las pulsiones de destructividad.

En su obra póstuma *Esquema del Psicoanálisis*, es en donde Freud da cuenta, de manera resumida, de su concepción de erótica, él dice:

“Lo mejor que sabemos sobre Eros, o sea sobre su exponente, la libido, se adquirió por el estudio de la función sexual, la cual en la concepción corriente –aunque no en nuestra teoría- se superpone con Eros. Pudimos formarnos una imagen del modo en que la aspiración sexual, que está destinada a influir de manera decisiva sobre nuestra vida, se desarrolla poco a poco desde las alternantes contribuciones de varias pulsiones parciales, subrogantes de determinadas zonas erógenas”⁵⁸

Las pulsiones parciales de las que Freud nos habla son las oral-canibálicas, sádico anales, uretrales y las pulsiones parciales de dominio o de apoderamiento del objeto, a saber: de ver, de exhibirse y de crueldad. Aunque para Freud se subrogan a la pulsión genital.

Si bien supone esta subrogación a la pulsión genital, la verdad es que la concepción de pulsiones parciales es lo que permite el abordaje de la diversidad de la erótica. Si a esto se anexa que el objeto de la pulsión es lo más variable, las posibilidades de empuje de la misma se vuelven infinitas.

En cuanto a las pulsiones sexuales, Freud distingue dos tipos: pulsiones sexuales genuinas cuyo fin es netamente sexual y encaminado hacia la reproducción de la especie, están compuestas a su vez de pulsiones parciales oral-canibálicas y sádico-anales, son pulsiones parciales porque el yo en el principio de la vida se está formando y la descarga es a partir del objeto materno y en el propio cuerpo del bebé. Estas pulsiones se subordinan a las pulsiones sexuales de índole fálico a partir de la aparición del Complejo de Edipo que consiste en un conjunto de deseos amorosos y hostiles del niño que van dirigidos hacia ambos padres. Según Freud en el Edipo ya existen las

⁵⁸ Cfr. F-OC, *Esquema del Psicoanálisis, II. Doctrina de las pulsiones*; (1938-40), T, XXIII, p. 149.

representaciones de los objetos y el yo ya está formado. (Posteriormente Lacan dirá que no hay tal subordinación y que las pulsiones siempre serán parciales, por lo tanto no hay una genitalidad en el sentido freudiano).

Estas pulsiones sexuales quedan resignadas a un periodo de latencia parcial o total una vez que se sepulta el complejo de Edipo y vuelven a esforzarse al iniciarse la pubertad con un fin muy específico: la reproducción de la especie.

A todo lo anterior Freud le nombró los dos tiempos de la vida sexual. El primero en la infancia, luego aparece la latencia, en la que la sexualidad queda en estado latente, es decir, no tiene gran importancia en la vida de los niños y el segundo tiempo a partir de la adolescencia hasta la muerte; basándose en lo biológico. Contradicción intrínseca en su planteamiento de las pulsiones como psíquicas, en virtud de que siempre va a insistir en un correlato biológico de las mismas.

En el primer tiempo de la vida sexual se sitúan las primeras inscripciones y reescrituras en un aposteriori {*nachträglich*} en el aparato psíquico, tal como Freud los trabajó en la Carta 52 a Fliess; en el segundo tiempo, con la impronta biológica de la pubertad, vuelve a haber escrituras y reescrituras que reorganizan la sexualidad. El aposteriori hace referencia a que el sujeto vive su pasado a partir de algo posterior, es decir, a partir de su presente.

El otro tipo de pulsiones sexuales son las de meta inhibida, en las cuales la descarga no está dirigida hacia algo eminentemente sexual, sino que se despliegan a manera de sentimientos de ternura con los objetos con los cuáles el coito es tabú y a la vez se forman sólidos vínculos afectivos y sociales, se habla aquí del amor filial, del amor fraternal, de la amistad, de la solidaridad.

Una situación interesante es que las pulsiones sexuales de meta inhibida pueden virar hacia las pulsiones sexuales genuinas y viceversa, lo cual implica circunstancias humanas singulares, algunos que son amigos pueden volverse pareja amorosa o viceversa, pero algunas circunstancias pueden tornarse francamente

escabrosas, por ejemplo el incesto, y aquí recuperamos el pensamiento lacaniano, en virtud de que quien tiene sexo con sus hijos no asume su función de padre, se sale de la paternidad, pues ella implica el no sexo con los vástagos.

Es importante recalcar en toda esta disquisición que, la sexualidad para Freud es todo aquello que produce placer, es sexualidad inconciente, si bien tiene manifestaciones en lo corporal, es una fuerza que funciona con energía libre, es decir, se desplaza de una representación a otra bajo el principio del placer, entendido éste como el intento de restablecer la vivencia de satisfacción.

Otro punto revisado por Freud con respecto a las pulsiones sexuales es su componente sádico que es inherente al ser humano y que también procura placer.

Hasta 1920 Freud insistía que el conflicto pulsional se ubicada entre las pulsiones sexuales y las pulsiones del yo, sin embargo, con el advenimiento de la Primera Guerra Mundial (en virtud de la cuál Europa quedó devastada, y Freud se sintió muy decepcionado de la humanidad), con su cada vez más grave cáncer de mandíbula y con la desgracia del sensible fallecimiento de su querida hija Sophie, esto ya no pudo ser sostenido.

En un primer momento Freud lo dejó en un monismo pulsional, después concibió la pulsión de muerte en oposición a las pulsiones sexuales.

A la pulsión de muerte Freud la relacionó con el *Ananké*, la diosa más poderosa de los griegos, la diosa de la necesidad objetiva, diría Freud, del apremio de la vida, ella, cabe mencionar, es la madre de las tres *Moiras*, las diosas que definen el destino de los humanos. De *Ananké* se deriva el término filosófico Anankismo, que Sanders Peirce (Filósofo estadounidense de la Universidad de Harvard, que creó una corriente filosófica denominada el pragmatismo 1834-1914) utiliza "...para indicar el principio de la necesidad absoluta en la evolución del mundo"⁵⁹ expuesto en su libro *Chance, love and logic*.

⁵⁹ Nicola Abbagnano; *Diccionario de Filosofía*; Ed. FCE, México; 1966, p. 72.

En 1895, en el *Proyecto de Psicología*, publicado *post mortem* en 1950, Freud había recuperado la existencia de *Ananké* en su concepto del apremio de la vida. Postula el principio de inercia que consiste en la evacuación de energía de las neuronas.

“Sin embargo, el principio de inercia es quebrantado desde el comienzo por otra constelación. Con la complejidad de lo interno, el sistema de neuronas recibe estímulos desde el elemento corporal mismo, estímulos endógenos de igual modo deben ser descargados. Estos provienen de células del cuerpo y dan por resultado las grandes necesidades: hambre, respiración, sexualidad. De estos estímulos el organismo no se puede sustraer como de los estímulos exteriores, no puede aplicar su Q [Cantidad (en general, o aquella que tiene el mismo orden de magnitud que las cantidades del mundo externo)] para huir del estímulo. Solo cesan bajo precisas condiciones que tienen que realizarse en el mundo exterior, por ejemplo la necesidad de alimento. Para consumir esta acción, que merece ser llamada «específica», hace falta una operación que es independiente de Q_h [Cantidad cuyo orden de magnitud es el intercelular], y en general es mayor, pues el individuo está puesto bajo unas condiciones que uno puede definir como *apremio de la vida*. Por esto el sistema de neuronas está forzado a resignar la originaria tendencia a la inercia, es decir, al nivel cero. Tiene que admitir un acopio de Q_h para solventar las demandas de la acción específica. No obstante, en el modo en que lo hace se demuestra la perduración de la misma tendencia, modificada en el afán de mantener al menos la Q_h lo más baja posible y defenderse de cualquier acrecentamiento, es decir, mantenerla constante.”⁶⁰

Freud continúa:

“El organismo humano es al comienzo incapaz de llevar a cabo la acción específica. Esta sobreviene mediante *auxilio ajeno*: por la descarga sobre el camino de la alteración interior (por ejemplo por el berreo del niño), un individuo experimentado advierte el estado del niño. Esta vía de descarga cobra así la función secundaria, importante en extremo, del entendimiento {*verständigung*, o «comunicación}, y el inicial desvalimiento del ser humano es la fuente primordial de todos los motivos morales.

Si el individuo auxiliador ha operado el trabajo de la acción específica en el mundo exterior en lugar del individuo desvalido, éste es capaz de consumir sin más en el interior de su cuerpo la operación requerida para cancelar el estímulo endógeno. El todo constituye entonces una vivencia de satisfacción, que tiene las más hondas consecuencias para el desarrollo de las funciones del individuo. Pues tres cosas acontecen dentro del sistema ψ (sistema de neuronas impasaderas o de registro): 1) es operada una descarga duradera, y así se pone término al esfuerzo que había producido displacer en ω ; (sistema de neuronas de percepción, en el sentido de conciencia) 2) se genera en el manto la investidura de una neurona (o de varias), que corresponden a la percepción de un objeto, y 3) a otros lugares del manto llegan noticias de descarga del movimiento reflejo desencadenado, inherente a la acción específica. Entre estas investiduras y las neuronas del núcleo se forma entonces una facilitación”⁶¹

⁶⁰ Cfr. F-OC, *Proyecto de Psicología*, 1895 (1950), T. I p. 341.

⁶¹ Cfr. F-OC, *op.cit.*, pp. 362-363.

La idea expresada en este texto es la siguiente: en el momento de nacer el ser humano se produce un estado de angustia al que Freud llamó angustia originaria y que se da de cualquier manera por el hecho mismo del nacimiento, es decir, del cambio que se produce al salir del seno materno; posteriormente al nacimiento hay un espacio de tiempo en el cuál el bebé humano está a merced de sí mismo, en ese momento, según la suposición de Freud el bebé entra en un estado de desamparo originario, de desvalimiento psíquico, que le produce una alteridad pues ya no está en el seno materno, pero en este breve espacio tampoco hay un semejante que se haga cargo de su angustia, es un estado de *Ananké*, de necesidad objetiva, también diría Freud es un estado de *umheimlich*, no familiar, siniestro, ominoso. Muchos años después, dirá, que en este momento, ya opera la pulsión de muerte, “...estado antiguo, inicial, que lo vivo abandonó una vez y al que aspira a regresar por todos los rodeos de la evolución.”⁶²

Un asunto aquí muy significativo, que vale la pena destacar, es que para Freud las pulsiones sexuales son sentidas como placer o displacer, pero las pulsiones de muerte “parecen realizar su trabajo en forma inadvertida.”⁶³

Dicho de otro modo, más allá del principio del placer cuya meta sería la procuración, como su nombre lo indica, del placer, el mantenimiento del mismo o la disminución del displacer, estarían las pulsiones de muerte, las cuales reconducen la ser vivo a un estado inorgánico, el cual estuvo antes, es decir, “Lo inanimado estuvo ahí antes que lo vivo”⁶⁴

Es hasta que viene otro ser humano, diría Freud otro prehistórico, que es en principio un extraño, pero que se convierte en semejante al hacerse cargo del bebé indefenso procurando la vivencia de satisfacción, e introduciendo también el placer, la sexualidad e incluso el narcisismo y, a la manera freudiana, introduce también las primeras inscripciones psíquicas.

⁶² Cfr. F-OC, *Más allá del principio del placer*, 1920, T XVIII, p. 38.

⁶³ Cfr. F-OC, op.cit., p. 61.

⁶⁴ Cfr. F-OC, op.cit., p. 38.

Freud recuperó el *Ananké* del escritor holandés Multatuli (Sinónimo de E. D. Dekker), en 1906 en su “Respuesta a una encuesta sobre las lecturas y buenos libros” Freud incluye su libro *Briefe und Werke* (Cartas y Obras) como el primero de los textos que recomienda para su lectura. Multatuli hablaba de los dioses gemelos *Logos*, la razón y *Ananké*, la necesidad objetiva⁶⁵; Freud lo retoma haciendo referencia a que la primacía del intelecto se ubica en el futuro y que el *Ananké* es a la medida humana “...hasta donde lo permita la realidad exterior”⁶⁶

En 1910, en *Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci*, comenta que el artista italiano en sus últimos años resumió en sus tesis “...la resignación del hombre se somete a la *Ananké*, a las leyes de la naturaleza y no espera la mitigación alguna de la bondad o de la gracia de Dios.”⁶⁷

Del mismo modo en *Tótem y Tabú* (1912-13) Freud comentó que si el ser humano primitivo ante la situación de la muerte hizo una operación teórica “...la creación de espíritus...”⁶⁸, al mismo tiempo realizó las primeras creaciones culturales como “...un primer reconocimiento de la *Ananké* (necesidad) que hace frente al narcisismo humano. El primitivo se había inclinado ante el hiperpoder de la muerte con el mismo gesto en que parece desmentirla”⁶⁹

Es de especial interés en esta tesis recuperar la noción del *Ananké* en *El problema económico del masoquismo* 1924, que hace Freud cuando dice que con respecto a la historicidad del complejo de Edipo que permite el desarrollo individual y la separación de los padres y que a su vez se instaura el superyó, que se continúan con las figuras de maestros, modelos, autoridades, héroes y que esta serie culmina con el poder del destino, retoma otra vez a Multatuli:

“...cuando sustituye la *Moirá* (destino) de los griegos por la pareja divina *Logos* y *Ananké* (razón y necesidad); pero todos los que transfieren la guía del acontecer universal a la Providencia, a Dios, o a Dios y a la Naturaleza; son sospechosos de

⁶⁵ Cfr. F-OC, *El porvenir de una Ilusión*, 1927, T XXI, pp. 52-53.

⁶⁶ Cfr. F-OC, *op.cit.*, p. 52.

⁶⁷ Cfr. F-OC, *Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci*, 1910; T XI; p. 116.

⁶⁸ Cfr. F-OC, *Tótem y Tabú*, 1912-13, T. XIII; p. 96.

⁶⁹ Cfr. F-OC, *op.cit.*, p 96.

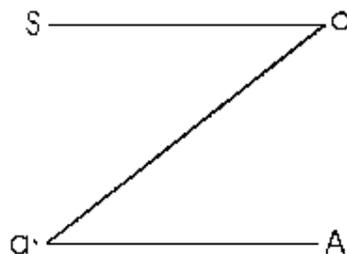
sentir a estos poderes, no obstante ser los más exteriores y los más remotos como si fueran una pareja de progenitores –vale decir, mitológicamente- y de creerse enlazados con ellos por ligazones libidinosas. En mi obra *El yo y el ello* (1923b) he intentado derivar también la angustia realista de muerte de los seres humanos de una concepción como ésta, parental, del destino. Parece muy difícil librarse de ella⁷⁰

Asimismo en *El malestar en la cultura* 1929-30, Freud refiere que los progenitores de la cultura humana fueron *Eros*, o sea las pulsiones sexuales y *Ananké*, la necesidad objetiva.

Las pulsiones de destructividad precisamente buscan su satisfacción en la destructividad, conduciendo al ser humano a desplegar toda su fuerza en los objetos de las pulsiones, que son lo más variable de la pulsión, y en ese sentido están dirigidas tanto a sí mismo como a otros, como al mundo.

En cuanto a la propuesta de Lacan sobre la erótica, también puede decirse que es un tema que atraviesa su obra. En esta tesis, del mismo modo que se hizo con Freud, se despliegan de manera breve algunas nociones de su concepción de erótica.

El esquema L, trabajado por Lacan en *La instancia de la letra* y en el *Seminario 5, Las formaciones del inconsciente*, en la sesión del 8 de enero de 1958, nos permite visualizar una de las formas en que Lacan puede concebir la erótica, este esquema tiene muchas lecturas, pero su finalidad principal consiste en mostrar que la relación simbólica entre el Otro y el sujeto, está siempre permeada en cierta medida por el orden imaginario entre el yo y la imagen especular.



⁷⁰ Cfr. F-OC, *El problema económico del masoquismo*, 1924, T: XIX, p. 174.

“Y todo lo que se realiza en el S, depende de lo que se plantea como significantes en el A. El A, si es verdaderamente el lugar del significante, debe llevar algún reflejo de ese significante esencial que yo les represento ahí en ese zig-zag, y que en otra parte (en mi artículo sobre *La Instancia de la letra*) he llamado el esquema L”⁷¹

He recuperado aquí este esquema para una posible lectura de la erótica desde la relación simbólica entre el Otro y el sujeto, infortunadamente permeada por reflejo entre el yo y la imagen especular, en la que el sujeto cree que es lo que ocurrirá con su erótica, cree que sabe lo que acontecerá con la misma. Este esquema muestra la oposición entre lo imaginario, que es el yo y su imagen especular y lo simbólico que es el inconciente, que como dice Lacan está estructurado como un lenguaje. También este esquema ilustra como el sujeto está descentrado, pues no se encuentra en S, sino que está extendido en las cuatro esquinas, de ahí que el sujeto siempre estará en relación con el otro como semejante y con el Otro como alteridad radical, otredad que trasciende la otredad ilusoria de lo imaginario, alteridad radical con el lenguaje y la ley, con lo simbólico, de ahí que Lacan nos dice que el inconciente es el discurso del Otro. Es la madre quien ocupa primero este lugar del Otro para el bebé, en tanto ella recibe el llanto y gritos primitivos del crío y luego los sanciona con un mensaje particular. Cuando el niño percibe que el Otro no es completo se constituye el complejo de castración y en el Otro entonces hay una falta, siempre falta un significante. Así Lacan pone entonces al Otro A como \bar{A} , el Otro barrado. De este modo si en una erótica particular alguien cree que será completa, se enfrenta tarde o temprano a la falta, al Otro barrado.

Continuando con la línea de abordar la erótica a través del orden pulsional, es imprescindible hacer mención de cómo para Lacan todas las pulsiones son sexuales y toda pulsión es pulsión de muerte: “La pulsión en cuanto que representa la sexualidad en el inconciente no es nunca sino pulsión parcial. Esta es la carencia esencial, a saber la de aquello que podría representar en el sujeto el modo en su ser de lo que es allí macho o hembra”⁷², “El sujeto hablante tiene el privilegio de revelar el sentido mortífero de ése órgano, y por ello su relación con la sexualidad. Esto porque el significante como tal, al tachar al sujeto de buenas a primeras, ha hecho entrar en él el sentido de la

⁷¹ Jacques Lacan, *Seminario 5, Las formaciones del inconciente*, sesión del 8 de enero de 1958, archivo electrónico.

⁷² Jacques Lacan, *Escritos 2, Posición del inconciente, marzo de 1964*, Ed. S. XXI, México, 1980, p.828.

muerte. (La letra mata, pero lo aprendemos de la letra misma.) Por esto es por lo que toda pulsión es virtualmente pulsión de muerte⁷³, en sí se puede ver como para el psicoanálisis lacaniano, no hay un asunto de identidad sexual como hombre o mujer, sino solo manifestaciones de las pulsiones en las diversas expresiones del sexo.

Es así como para Lacan, toda pulsión es pulsión de muerte en tanto persigue su propia extinción, envuelve al sujeto en la repetición y es un intento de ir más allá del principio del placer, hasta el reino del goce excesivo, en el que es experimentado como sufrimiento. Este es en sí, el terreno del enigmático masoquismo.

A partir del trabajo con el *Trieb* (pulsión), Lacan despliega sus nociones sobre las pulsiones, haciendo varios movimientos sumamente interesantes.

En primer término plantea que la pulsión está completamente sustraída al reino de la biología. En este sentido Lacan sostiene que la meta de la pulsión no es un destino final (*goal*), sino el camino mismo (*aim*)⁷⁴. De modo que el propósito real de la pulsión no es una meta mítica de satisfacción completa, sino volver a su senda circular, y la fuente real del goce es el movimiento repetitivo de este circuito cerrado.

Para Lacan las pulsiones parciales no pueden subordinarse a la pulsión genital, si tal ocurriera sería solo de manera precaria. Y en sí, para él, las pulsiones son parciales en tanto no representan la función reproductiva de la sexualidad, sino solo la dimensión del goce⁷⁵.

Lacan identifica cuatro pulsiones parciales: la oral, la anal, la escópica y la invocante. Cada una de estas pulsiones es especificada por un diferente objeto parcial y una diferente zona erógena., así las zonas erógenas correspondientes son los labios, el ano, los ojos y los oídos. Los objetos parciales correspondientes entonces son: el pecho,

⁷³ *Ibíd.*, p.827.

⁷⁴ Jacques Lacan; *Seminario 11; Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*; 13 de mayo de 1964, versión electrónica.

⁷⁵ Jacques Lacan; *op.cit.*, versión electrónica.

las heces, la mirada y la voz. Los verbos correspondientes son, a saber: chupar, cagar, ver y oír.

En su propuesta, Lacan amplía las pulsiones parciales conceptualizadas por Freud, de una manera especialmente interesante, con los dos nuevos objetos pulsionales que propone, a saber, la voz y la mirada, esta última es inconmensurable e intangible.

Lacan considera que es importante conservar la oposición planteada por Freud de *Eros versus* pulsiones de muerte, pero lo plasma en relación al orden simbólico (inconciente) y al orden imaginario (yoico) y no a distintos tipos de pulsión. De modo que, para Lacan, todas las pulsiones son sexuales y toda pulsión es una pulsión de muerte, puesto que toda pulsión es excesiva, repetitiva y en última instancia destructiva.⁷⁶ Situación que es lo que le ocurrirá a Sacher-Masoch en su larga relación con su primera esposa, pues la destructividad entre ambos llegará a un punto insostenible y de quiebre. (Ver más adelante capítulo 4)

En diversos textos Lacan aborda la erótica, en esta breve escritura recupero algunas de sus pensamientos en torno a ella, no es mi intención realizar un estudio sobre la erótica en Lacan. Jean Allouch realizó varios seminarios y tres libros⁷⁷ trabajando tan sólo cómo el psicoanálisis es una erotología, así en este capítulo no se pretende un estudio tan grande, únicamente recupero algunos pensamientos de Lacan en torno a la erótica que podrían ser de utilidad para el abordaje de la erótica hipersensual de Sacher-Masoch. En diversos seminarios Lacan nos muestra su propuesta sobre la erótica, comienza diciendo que Freud más que hablar de una erótica habló de una teoría de la sexualidad, a saber, dice Lacan: “Sin duda, hablando de erótica, debemos hablar de lo que se fomentó con el correr del tiempo, de las reglas del amor. Freud dice en algún lado que hubiera podido hablar de su doctrina como de una erótica, pero dice, no lo hice, pues esto hubiera sido ceder sobre las palabras y quien cede sobre las palabras

⁷⁶ Jacques Lacan, *Escritos 2, Posición del inconciente, marzo de 1964*, Ed. S. XXI, México, 1980, p.827.

⁷⁷ Jean Allouch, *El psicoanálisis una erotología de pasaje, El sexo de la verdad, Erotología analítica II, y Faltar a la cita, “Kant con Sade” de Jacques Lacan*, los tres libros fueron editados por Litoral, Argentina, 1998, 1999 y 2003 respectivamente.

cede sobre las cosas —hablé de teoría de la sexualidad”⁷⁸. Si uno regresa sobre los párrafos precedentes en Freud efectivamente lo que aparece es una teoría de la sexualidad abordada a partir del orden pulsional.

Lacan va hablando de la erótica en términos del análisis, del narcisismo, de la relación con el Otro y su propuesta es que cada caso es particular y que con respecto a la erótica las soluciones son artesanales. En el caso que nos ocupa que es la erótica de Sacher-Masoch, ésta tiene que abordarse así, de manera artesanal y singular, dice Lacan: “Esto no hace de ustedes por eso propagandistas de una nueva erótica, lo que sitúa lo que tienen que hacer en cada caso particular: ustedes tienen- que hacer exactamente lo que cada cual tiene que hacer por sí y para lo cual hay más o menos necesidad de vuestra ayuda, a saber, esperando al cosmonauta de la erótica futura, soluciones artesanales.”⁷⁹, no olvidemos que Lacan hablaba en sus seminarios a sujetos concernidos con el análisis, a saber, analizantes y supervisandos.

Nos advierte Lacan que cada vez que uno se captura de un objeto aparece el narcisismo y simultáneamente la tensión agresiva: “¿Qué noción podemos tener del narcisismo a partir de nuestro trabajo? Consideramos la relación del narcisismo como la relación imaginaria central para la relación interhumana. ¿Que hizo cristalizar en torno a esta noción la experiencia del analista? Ante todo su ambigüedad. En efecto, es una relación erótica—toda identificación erótica, toda captura del otro por la imagen en una relación de cautivación erótica, se hace a través de la relación narcisista—y también es la base de la tensión agresiva.”⁸⁰ No nos extrañe ahora que en un primer momento Sacher-Masoch se cautivara con todo el disfraz de Aurora Rümelin y que luego las cosas no resultaran como se suponían en el orden imaginario. Pues a pesar de un contrato firmado de manera consensual, las cosas se tensaron y se salieron de los acuerdos previos.

⁷⁸ Jacques Lacan, *Seminario 7, La ética de Psicoanálisis*, sesión del 23 de diciembre de 1959, versión electrónica.

⁷⁹ Jacques Lacan, *Seminario 9, La identificación*, sesión del 14 de marzo de 1962, versión electrónica.

⁸⁰ Jacques Lacan, *Seminario 3, Las psicosis*, sesión del 18 de enero de 1956, versión electrónica.

En el seminario 13 sobre *El objeto del psicoanálisis* Lacan nos advierte que la erótica del sujeto se coloca en dependencia de la omnipotencia del Otro, reduciéndolo, al igual que al objeto, a las heces, dice Lacan:

“Es que en toda la medida en que la vida erótica del sujeto se coloca así bajo el signo de su dependencia de la omnipotencia del Otro y aquí trato la cuestión, la otra cuestión, el otro problema que se plantea, a saber, que mi cuerpo estaba identificado a la mierda, entonces, esto se aclara, digo, a partir de esto de que en toda la medida en que la vida erótica del sujeto se coloca bajo el signo de la dependencia, de la omnipotencia del Otro no nos sorprenderemos de que el mismo objeto bien amado se encuentre igualmente identificado a las heces.”⁸¹

Y es así, pues cuando uno sucumbe a su erótica en pos de un objeto, entonces se padece, entonces se sufre, las cosas se salen de acuerdos preestablecidos, se salen del supuesto control que uno cree que tiene, y entonces uno se convierte en una basura, dice Lacan en las heces.

También interesa para esta escritura algunas nociones de la postura del filósofo Georges Bataille, en tanto él hizo un estudio filosófico sobre el erotismo, y nos advierte cómo el erotismo atraviesa la vida humana. Él señala que “Puede decirse del erotismo que es la aprobación de la vida hasta la muerte” y nos advierte que no es propiamente una definición, sino una fórmula que da cuenta del sentido del erotismo, Bataille comenta como solo los seres humanos “han hecho de su actividad sexual una actividad erótica” “y lo que diferencia al erotismo y a la actividad sexual simplemente es una investigación o búsqueda psicológica independiente del fin natural dado en la reproducción de la vida y en el ansia por tener niños”⁸², y como tal, para Bataille no es un experiencia extraña a la muerte.

“El erotismo de los cuerpos tiene de todas maneras algo pesado, siniestro. Preserva la discontinuidad individual, y es siempre un poco en el sentido de un egoísmo cínico. El erotismo de los corazones es más libre. Si se separa en apariencia de la materialidad del erotismo de los cuerpos, procede de él en el sentido de que no es a menudo más que uno de sus aspectos estabilizado por la afección recíproca de los amantes. Puede separarse de él enteramente, pero entonces se trata de excepciones como las que preserva la gran diversidad de los seres humanos. Básicamente, la pasión de los amantes prolonga, en el terreno de la simpatía moral, la fusión de los

⁸¹ Jacques Lacan, *Seminario 13, El objeto del psicoanálisis*, sesión del 15 de junio de 1966, versión electrónica.

⁸² Georges Bataille; *El Erotismo*; Tusquets Editores; Barcelona; 1985; p.23.

cuerpos entre ellos. La prolonga o es su introducción. Pero para el que la siente, la pasión puede tener un sentido más violento que el deseo de los cuerpos.”⁸³

Y así le sucedió a Sacher-Masoch, su erótica fue su aprobación de la vida hasta la muerte, (ver más adelante), desde que se capturó de su tía Zenobia, luego su propuesta y contrato firmado y vivido con Fanny von Pistor, luego el ser cazado por Aurora Rümelin, luego su matrimonio con Hulda Meister y finalmente ver su apellido materno reducido a una entidad nosológica psiquiátrica

El planteamiento que es importante para esta tesis, y para el bordaje de la erótica de Sacher-Masoch es, en los tres autores mencionados, la vicisitud del Eros versus la pulsión de muerte (Freud), que toda pulsión es simultáneamente pulsión de muerte (Lacan) y que la experiencia erótica no es extraña a la muerte (Bataille); debido a que el planteo que hará Sacher-Masoch sobre su erótica es lo que el nominará ser hipersensual o ultrasensual, una erótica en la que primero se experimenta dolor, vejaciones, humillaciones, pero siempre después se pasa a momentos de ternura, de pasión, de éxtasis sexual. Erótica que llevada a extremos desembocará en un dolor insoportable, erótica que a pesar de estar pretendidamente consensuada en un contrato se saldrá como lava ininterrumpida de un volcán, erótica excesiva, repetitiva, destructiva, una experiencia que no es extraña a la muerte.

2.1 ERÓTICAS SIMILARES PREVIAS A SACHER-MASOCH

En este apartado se recuperan algunos protagonistas históricos de los que se dice les gustaba ser dominados por mujeres. Historias de hombres que han gustado de ser dominados por mujeres o de mujeres dominadoras que han buscado hombres para sobajarlos hay diversas. Al ser historias, se recuperan como son contadas, algunas de ellas pueden ponerse en duda, en virtud de que no hay testimonios que las avalen, sin embargo han pasado a la historia en calidad de mitos, algunos de los cuáles no deben ser

⁸³ *Ibid.*, p. 33.

nada gratos como tales, sobre todo para algunos admiradores de grandes hombres, de grandes guerreros, de grandes pensadores.

También es conveniente señalar que otros personajes de la historia pudieron haber sido retomados por Krafft-Ebing para nominar la entidad nosológica psiquiátrica del masoquismo y no lo hizo, sin argumentar razones al respecto, únicamente para esta nominación utilizó el apellido materno de Sacher-Masoch.

En la antigüedad, a este tipo de erótica se le llamaba algolagnia, término que hace referencia al placer en el dolor.

Se retoman diversos artículos y bibliografías que relatan historias y/o mitos de hombres que gustaban de ser dominados por mujeres, y/o de mujeres que gustaban de dominar a hombres y de los avatares que en ellos se producían por esto.

Es insoslayable comentar que el primer hombre dominado por los encantos de una mujer es Adán, ella, Eva, justo lo hizo comer la manzana del árbol prohibido, situación que provocó que Dios los expulsara del Paraíso.

De los personajes antiguos se cuenta la leyenda de las amazonas, mujeres guerreras y luchadoras que, se dice, mataban a los bebés varones y sólo permitían ser miembros de sus tribus a mujeres concebidas por ellas mismas.⁸⁴ Las amazonas vivieron en lo que hoy es Lemberg, Ucrania, ciudad natal de Sacher-Masoch, se llamaban así porque se mutilaban el seno derecho para poder utilizar mejor el arco. La última reina de las amazonas fue Vlasta (ver más adelante).

Del mismo modo se menciona a la reina tirana Ayesa, que vivió aproximadamente hace 2000 años en lo que hoy es la República del Yemen, se dice que, esta reina gustaba de crucificar a sus amantes cuando se aburría de ellos y los miraba

⁸⁴ Alessadra Scaleciani, "La dominación femenina en la historia" en <http://www.torturessnicole.com>, sorprendentemente aparece firmado por "ama Lash y siervo Rousseau".

excitada desde una ventana mientras ellos suplicaban, no aparecen datos de si a ellos les gustaba esa situación.⁸⁵

Una historia que se comenta, corresponde a Aristóteles y Phyllis, se dice que el gran filósofo griego:

“era un defensor a ultranza de la superioridad masculina, cuando hablaba en público y como quedó inmortalizado en sus tratados filosóficos, donde aseguraba que la mujer era igual a un ser símbolo de la pasividad, debilidad y la no inteligencia, en privado y hasta en su jardín expuesto a las miradas de los curiosos se sometía a su ama que lo transformaba en un hombre caballo, poniéndole riendas y montándolo hasta que el filósofo quedaba extenuado por las cabalgatas a que lo sometía su amante. De hecho es el primer hombre-caballo, domado y usado por una mujer”⁸⁶.

Para argumentar esta historia, se reproduce un cuadro del pintor alemán Hans Bandung Grien (1484/85-1545), y se insiste en esta versión de la erótica de Aristóteles avalándose en dos cuadros más, uno que está en el Housebook Master de arte, pintado entre 1475-90 y un tercer gráfico, de 1450 del pintor alemán Israel von Meckenem.



Gráfico de Aristóteles y Phyllis de Hans Baldung Grien, del S. XVI⁸⁷.
Phyllis está montada sobre Aristóteles, como hombre-caballo y porta en su mano un látigo para castigarlo.

⁸⁵ *Ibíd.*

⁸⁶ *Ibíd.*

⁸⁷ En: commons.wikimedia.org.



Aristóteles y Phyllis.

Urs Graf (nach?), um 1485 - 1527/29⁸⁸

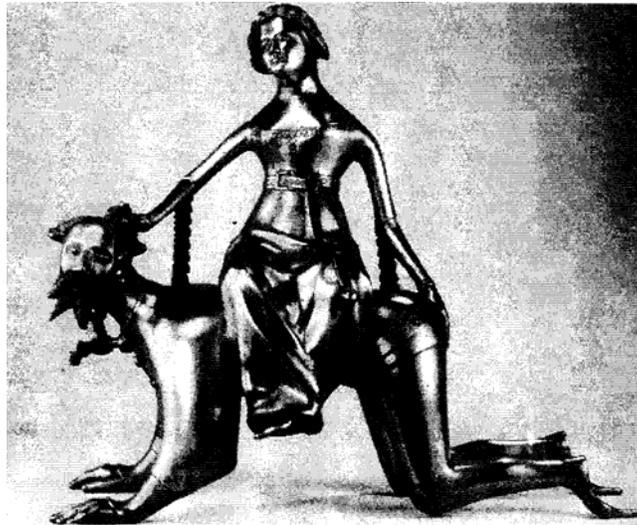
En este gráfico se ve nuevamente a Phyllis montada sobre Aristóteles sujetándolo con la mano izquierda con una especie de cabestrillo y por tanto un látigo que está blandiendo para golpear a Aristóteles, puede notarse que las vestimentas de ambos son más bien del Siglo XVI que de la antigua Grecia.

⁸⁸ En: www.zum.de/.../km/ausstellungen/zeichnungen2.htm.



Aristóteles y Phyllis, hacia 1870⁸⁹.

En este otro gráfico se observa nuevamente a Phyllis montada sobre Aristóteles, sujetándolo con un cabestrillo y puede notarse las vestimentas de ambos acordes al siglo XIX.



La "mujer arriba", Aristóteles y Filis. Bronce, hacia 1400.⁹⁰ Se observa a la mujer montada sobre el hombre caballo, sentada de lado como en todos los gráficos precedentes.

⁸⁹ En Basel, Historisches Museum, Inv., 1870.743. Katalog Zaum und wild, S. 199.
www.zum.de/.../symbole/aristoteles/ar01.htm

Jean Allouch nos brinda una imagen de una escultura en bronce nuevamente de Aristóteles y Phyllis y que él nos informa que data de 1400, esta escultura es más antigua que las pinturas precedentes.

Esta es una de las historias que no se sostienen más que como mito, ya que revisando biografías serias de Aristóteles no existe ninguna referencia a una relación de esta clase entre él y Phyllis⁹¹. Lo más probable es que sea un mito inventado en el siglo S XV en Alemania, en virtud de que los tres gráficos son de pintores de esa ciudadanía, no aparecen datos de la procedencia de la escultura.

Werner Jaeger, en su biografía sobre Aristóteles no menciona que haya existido una relación amorosa entre el gran filósofo griego y Phyllis. Menciona su matrimonio con Pitias de quien tiene una su hija del mismo nombre. Después del fallecimiento de su mujer, toma en su casa a Herpilis de quien tuvo a su hijo Nicómano; y nos advierte: “Como nos pasa con la mayoría de las personalidades de la Antigüedad, de la de Aristóteles sabemos justo lo bastante para comprender que no podemos saber realmente nada de ella”⁹²

Ingemar Düring⁹³ comenta de Aristóteles que se desposó con Pitias, nacida en Asia Menor, con quien tuvo dos hijos, Nicómano y Pitias. Su esposa fallece antes que él, así entonces, en su testamento solicitará ser enterrado con ella. Posteriormente a la muerte de su esposa, otra mujer Herpilis le administrará la casa y Aristóteles le concederá beneficios importantes en su testamento. No menciona a Phyllis ni alguna relación con ella. Como dato curioso, Jaeger y Düring coinciden en que Aristóteles tuvo dos mujeres; Pitias y Herpilis, en lo que no hay coincidencia es en la maternidad de su hijo Nicómano, problema imposible de resolver, en tanto todos han fallecido.

⁹⁰ En Jean Allouch, “Del mejor amado”, *Revista Litoral No. 35*, Ed. epele, México, Febrero de 2005, p. 34. (Phyllis aparece escrito Filis en este artículo).

⁹¹ Ver por ejemplo: Diógenes Laercio, *Vidas de los filósofos más ilustres*, Grupo Editorial Tomo, México, 2004, pp. 153-163.

⁹² Werner Jaeger, *Aristóteles*, F.C.E., México, 1995, p. 366.

⁹³ Ingemar Düring, *Aristóteles*, exposición e interpretación de su pensamiento, Ed. UNAM, México, 1990, pp. 36 y 37.

Pero sí expresa Düring cómo hubo una campaña epicúrea de difamación en contra de Aristóteles, debido a situaciones políticas, históricas, y a su personalidad crítica de sus colegas de más edad. Dicha situación fue revivida en el Renacimiento por Gassendi y Patrizzi⁹⁴. Es probable que debido a esta campaña resucitada, haya nacido el mito de Aristóteles y Phyllis. Es lamentable este mito en tanto decía Aristóteles: “Cuanto más solitario y aislado estoy, tanto más he llegado a amar los mitos”⁹⁵. Asimismo Düring refiere que “No es demasiado afirmar que Aristóteles es el creador de la prosa y de la forma de exposición científicas”⁹⁶, nuevamente es triste que un filósofo de tan alto prestigio, sea ensombrecido por este mito aunado al hecho de las pinturas sobre él y Phyllis, pues una imagen queda grabada, con más facilidad que un texto, en la memoria de los espectadores.

Además de Adán y Eva, en la Biblia, se menciona a Salomé, quien despechada por Juan seduce a Herodes para conseguir la cabeza de Juan servida en plata. Otra mujer bíblica es Dalila quien corta el cabello de Sansón, en virtud de lo cual, él pierde su fuerza y es entregado a sus enemigos.

Otra historia bíblica particularmente importante para esta tesis es la historia de Judith, quien le corta la cabeza a Holorfenés. En la Biblia católica aparece *El libro de Judith* que narra las peripecias de esta mujer salvadora del pueblo de Israel, que estaba siendo amedrentado por los asirios. *Judith*, ya siendo viuda de *Manasés*, dejó sus atavíos de viuda y se engalanó como cuando estaba casada con *Manasés*, se dirigió al rey de los asirios *Holorfenés*, lo conquistó con su hermosura y en la primera oportunidad que tuvo, es decir al cuarto día, le cortó la cabeza y huyó victoriosa a llevarla al pueblo de Israel. A partir de este hecho nadie atemorizó a los israelitas mientras *Judith* vivió y mucho tiempo después tampoco. *Judith* vivió hasta la edad de 105 años y se mantuvo viuda, no aceptó a ningún otro varón después de su esposo, ella es una muestra del heroísmo de las mujeres judías⁹⁷. Esta historia es retomada de nuevo

⁹⁴ *Ibíd.*, p.42, Pierre Gassendi, filósofo francés, científico y matemático (1592-1655), Francesco Patrizzi, filósofo y matemático italiano, (1529-1597).

⁹⁵ Jaeger, *op. cit.*, p.368.

⁹⁶ Düring, *op. cit.*, p.45.

⁹⁷ *Biblia de Jerusalén, Libro de Judith*, Ed. Porrúa, España, 2004, pp.573-588.

en el apartado dedicado a *La Venus de las Pielas*, en virtud de que Sacher-Masoch la recupera para dicho testimonio erótico.

También se relata sobre otra mujer de la antigüedad que montaba a caballo a su hombre, se trata ahora de Cleopatra con Julio César, quien además de ser montado, se dice, que debía de bañarla, secarla, depilarla, peinarla, vestirla y masajearla.⁹⁸ Asimismo, se comenta que Marco Antonio, quien fue amante de Cleopatra le expresaba a ella: “Te adoro, mi ama, yaceré a tus pies, obediente y humilde, sumiso a tus deseos”⁹⁹ aunque en biografías de corte histórico, si bien se relatan las circunstancias de su vida amorosa e incluso de los hijos que tuvieron, estas historias de vida se centran mucho más en los aspectos políticos, sociales y de guerra, de los que fueron protagonistas, entre Egipto y Roma.

De los antiguos protagonistas, en México tenemos a Quetzalcóatl, quien vivió en el siglo XI¹⁰⁰ y quien:

“Según la leyenda, cuando Tezcatlipoca quiso provocar la marcha de Quetzalcóatl lo persuadió mediante engaños de que bebiera el pulque, la bebida sagrada. Cuando Quetzalcóatl estuvo totalmente ebrio, el malvado Tezcatlipoca lo convenció para que yaciera incestuosamente con su hermana, Quetzaltépetl. Cuando Quetzalcóatl se despertó y vio lo que había hecho, la vergüenza y el disgusto le obligaron a marcharse de la ciudad.”¹⁰¹

Es decir, en virtud de que Quetzalcóatl fue dominado, sobajado por una mujer, en este caso su hermana, y no puede soslayarse la ayuda que ella recibió de Tezcatlipoca. He aquí una de las leyendas mexicas que ayudaron a la conquista de México, debido a que después de este hecho vergonzoso, Quetzalcóatl huyó hacia el este. Por sus muchas virtudes, los mexicas lo esperaban de vuelta, se sumó también el hecho de que era un hombre barbado, así no es de extrañar que los mexicas hayan confundido a Hernán Cortés con Quetzalcóatl.

⁹⁸ Scaleciani, op. cit.

⁹⁹ Marco Antonio a Cleopatra, citado por Nick Broomfield, Documental *Fetishes*, America Undercover Series, New York, 1996.

¹⁰⁰ Luis Rutiaga; *Quetzalcóatl*, Los grandes mexicanos; Grupo Editorial Tomo; México; 2004.

¹⁰¹ Leyenda de Quetzalcóatl, en <http://html.rincondelvago.com/quetzalcoatl.html>.

Asimismo, se comenta que alrededor del 800 DC, en lo que hoy es República Checa hubo una Guerra de las Mujeres y se destaca que dos de ellas llamadas Sarska y Vlasta atormentaron públicamente a un hombre llamado Ctirad con golpes, vejaciones, insultos, magullones, lo castraron y al final permitieron que otras mujeres orinaran y defecaran sobre él.¹⁰²

En la Edad Media se habla de la figura de súcubo, “que es una versión primitiva de la *vamp* o la *femme fatal*, que se apareaba con los hombres mientras dormían, capturando sus almas para el diablo”¹⁰³. También se comenta, que en la misma situación, estaban muchas de las mujeres que se decía eran brujas y se dice que la Santa Inquisición era prácticamente una institución misógina¹⁰⁴. Hacia el S XVI, Scalciani comenta que:

“En la mayoría de los prostíbulos de la época había vergas de retama o brezo, disciplinas de piel de cerdo, látigos, fustas, toallas mojadas y haces de ortigas destinados a la mayoría de la clientela burguesa y noble, quienes por un momento eran siervos y esclavos de las mujeres más despreciadas por las damas de sociedad no tanto por ser prostitutas, sino por sus orígenes plebeyos. Muchas prostitutas lograban cautivar a sus clientes que además de esclavos sexuales pasaban entonces, a ser amantes y protectores comprándoles propiedades y joyas a sus ahora reales amas y señoras.”¹⁰⁵

El cineasta inglés Nick Broomfield musicalizó su documental *Fetishes* con el Concierto para piano y orquesta no. 24 en do menor, la Pequeña serenata nocturna, el Concierto para piano no. 21, entre otros, de Mozart, pues él dice que Mozart era fetichista, en el sentido de buscar ser sojuzgado. Es impresionante ir mirando todas las escenas de esclavos, amas y maltratos escuchando la bella música de Mozart. Casualmente Sacher-Masoch nació el mismo día que Mozart, 27 de enero de 1836, aunque 100 años después.

Scalciani hace referencia, asimismo, a historias sobre el Marqués de Sade, en las que, dice la autora, la flagelación se practicaba tanto en la corte como en el pueblo y destaca que los flagelados eran hombres. La historia de Sade y su quehacer como

¹⁰² Scalciani, op. cit.

¹⁰³ *Ibid.*

¹⁰⁴ *Ibid.*

¹⁰⁵ *Ibid.*

escritor pornógrafo han sido trabajados por Lacan, Jean Allouch, Didier Anzieu, Rodrigo Toscano y otros autores, su quehacer como escritor pornógrafo y su vida, *per se*, requieren un estudio amplio que no es objeto de esta tesis.

Se comenta que el genial pintor francés Toulouse Lautrec también gustaba del maltrato, así se señala que le decía a su amada: “Mi ama, cuerpo espléndido, no es para amar... es demasiado hermoso.”¹⁰⁶

Asimismo se recupera la novela *Naná* de Emile Zolá, que se dice, es la verdadera historia del conde de Muffat y de una hermosa prostituta, relación que estará llena de torturas por parte de la prostituta hacia el conde¹⁰⁷. Emile Zolá es uno de los autores mencionados por Krafft-Ebing para su argumentación en torno al masoquismo, sin embargo el psiquiatra vienés no retoma el apellido de Zolá para la nominación de esta entidad nosológica psiquiátrica.

También se relata que Catherine de Médicis organizaba *flogging parties*¹⁰⁸ en las prisiones en las que maltrataba a siervos, prisioneros y amantes en desgracia, por medio de unas jóvenes que incurrían en orgías lésbicas y luego les daban de latigazos a los prisioneros.

Un protagonista que se recupera en la mitología de los hombres que gustan de ser golpeados, y que también lo menciona Krafft-Ebing y posteriormente Freud, es Jean Jacques Rousseau, quien en su libro *Las confesiones* refiere los placeres de hombres perfectamente constituidos de carácter y mente al ser azotados por mujeres:

“...como Mademoiselle Lamercier sentía hacia nosotros el afecto de una madre, también gustaba de ejercer su autoridad, y en ocasiones disfrutaba cuando nos castigaba. Durante bastante tiempo se limitó a amenazarnos, y cada amenaza de un nuevo castigo al principio me resultaba espantosa. Sin embargo cuando el castigo se materializó, me pareció menos terrible de lo que había imaginado. Y lo más curioso es que con cada castigo mi adoración crecía hacia aquella que me lo había impuesto. En el dolor e incluso en la vergüenza de la humillación, encontré una especie de

¹⁰⁶ Toulouse Lautrec, citado por Nick Broomfield, op. cit.

¹⁰⁷ *Ibid.*

¹⁰⁸ Fiestas de azotainas.

sensualidad que me dejaba más deseos que temor de volver a experimentar otro castigo.”¹⁰⁹

En este tenor se puede pensar la cuestión de cómo Krafft-Ebing no nominó al masoquismo como Rousseauismo o Zolacismo o algo parecido, probablemente se debió a que Rousseau fue un revolucionario francés de alta envergadura y Emile Zola un escritor ampliamente reconocido. Aunque el criterio médico que siguió no fue el de nominar a esta entidad nosológica psiquiátrica con el apellido de un protagonista de una erótica singular, sino otro criterio muy distinto que es abordado en el capítulo 6 de la presente tesis. No puede omitirse tampoco que en *Tres ensayos de teoría sexual*, Freud va a referirse a Rousseau para su noción sobre el masoquismo.

Con respecto a Leopold von Sacher-Masoch y Wanda von Sacher-Masoch, Alessandra Scaleciani les dedica el siguiente párrafo que se reproduce a la letra:

“Puesto que es muy amplia la información sobre quien con su apellido diera el nombre a la "perversión" conocida como masoquismo, así como es de muy fácil obtención su libro "La Venus de las Pielas" donde relata sus experiencias como esclavo de su amante Wanda, nos limitamos aquí a citarlo. Sus libros siempre enfocados a los placeres eróticos derivados de la Dominación Femenina, donde la mujer es el ama y el hombre su esclavo, fueron *best-sellers* durante años cuando aparecieron. A partir de dichas publicaciones la práctica de la Dominación Femenina empieza por un lado a conocerse y queda identificada como fenómeno dentro de la sexualidad humana, y en su momento no existía dama, cortesana o prostituta que no practicaran el juego con sus amantes sin mayores prejuicios. Por otro lado hizo que a partir de Freud y Krafft-Ebing hasta bien entrados los sesenta se empezara a hablar del tema como perversión, noción por suerte hoy ya negada rotundamente por la ciencia psiquiátrica, aunque por desgracia subsiste en mucha gente la antigua clasificación como perversión y "anormalidad" para con aquellos que la desean o practican.”¹¹⁰

La dama con la que Sacher-Masoch vivió su erótica de esclavo de una mujer envuelta en pieles fue Fanny von Pistor, posteriormente Aurora Rümelin, quien tomará el seudónimo de Wanda, se dedicará a conquistar a Sacher-Masoch para convertirse en su esposa y con quien también practicará una erótica similar, aunque con algunas diferencias importantes, a la que aconteció con Fanny von Pistor.

¹⁰⁹ Jean Jacques Rousseau, *Las Confesiones*, citado por: Alessandra Scaleciani; idem

¹¹⁰ Alessandra Scaleciani; op. cit.

Asimismo, es menester comentar que no todos los relatos de Sacher-Masoch implican mujeres que dominan a los varones, en el capítulo 6 se trabaja por ejemplo el cuento de “La princesa Rajevska”¹¹¹ en el que el protagonista varón es el que esclaviza a la dama en cuestión, quien incurre en esa esclavitud con agrado.

Del mismo modo, es mencionada Catalina La Grande, la emperatriz rusa: “Se excitaba siendo besada y lamida en los pies, desde donde obviamente el amante ocasional partía con los estímulos orales hasta llegar a su entrepierna. Le encantaba humillar y someter a sus caprichos a los miembros más destacados de sus guardias militares a los que azotaba para excitarse (excitarlos) como juego previo a la relación sexual”¹¹²

Adrian del Caro, profesor de estudios germánicos, literatura comparada y humanidades de la University of Colorado publica en la *German Studies Review*, un estudio titulado: “Nietzsche, Sacher-Masoch and the Whip” (“Nietzsche, Sacher-Masoch y el látigo”). Esta escritura propone similitudes de la erótica de Sacher-Masoch con la erótica de Nietzsche; incluye una revisión tanto de obras de Sacher-Masoch como de obras de Nietzsche. Comenta el autor cómo la imagen de una mujer que maneja un látigo, es tanto perteneciente a la antigüedad como ha llegado hasta la modernidad.

Adentrándonos en la relación entre Nietzsche y Sacher-Masoch, Adrian del Caro comenta que no puede decir con seguridad que Nietzsche haya leído a Sacher-Masoch, pero dice que sí lo conoció.

“El 2 de agosto de 1886 Nietzsche escribió a su editor en Leipzig Constantin Georg Naumann para enviarle copias individuales de su *Beyordz Good and Evil (Más allá del bien y del mal)* a varios de sus amigos y a los escritores Séller, Taine y Bourget, también a Georg Brandes y les envió cinco periódicos alemanes, entre ellos la revista de *Auf der Höhe im Leipzig (En la cima en Leipzig)*, editado por Sacher-Masoch. Dando a su editor la dirección de *Auf der Höhe (En la cima)*, Nietzsche claramente indicó el nombre de su editor, Leopold von Sacher-Masoch”¹¹³

¹¹¹ Leopold von Sacher-Masoch; “La princesa Rajevska”, en *Historias de amor y sangre*, Ed. La Máscara, Valencia España, 2000, pp. 113-124.

¹¹² Alessadra Scaleciani; op. cit.

¹¹³ Adrian Del Caro, “Nietzsche, Sacher-Masoch, and the Whip”, *German Studies Review*, Vol. 21, No. 2. (May, 1998), pp. 241-261. Stable URL: <http://links.jstor.org/sici?sici=0149-7952%28199805%2921%3A2%3C241%3ANSATW%3E2.0.CO%3B2-0>.

Sacher-Masoch fundó la revista *Auf der Höhe im Leipzig (En la cima en Leipzig)* en 1881 y en 1883 fue premiado por la República Francesa con la Cruz de la Legión de Honor. En 1883 Wanda abandona a Sacher-Masoch, y para 1884 fallece su hijo Alexander.

Es imprescindible hacer notar que es justamente en el año 1886 en el que Sacher-Masoch debió de abandonar su amada Austria y refugiarse en Lindhem, Alemania, en virtud de que debido a una querrela con su editor y a que fue condenado a cuatro días de cárcel, Sacher-Masoch prefirió el exilio, pues no podía permitirse es. En este mismo año, Sacher-Masoch hace un viaje triunfal a Paris en donde es reconocido ampliamente como escritor y es acogido por el periódico *Le Figaró* y por *La Revue de Deux Mondes*.

Y además, es el mismo año en que se publica por primera vez *Psychopathia sexualis*, texto en el que Krafft-Ebing nomina al masoquismo sirviéndose del apellido materno de Sacher-Masoch.

Es justo, por esa notoriedad de Sacher-Masoch, que Adrian del Caro dice que es muy probable que Nietzsche lo conociera, y que fuera su editor.

Adrian del Caro Refiere cómo en 1882 Nietzsche se tomó una fotografía junto con Paul Ree y Lou Andreas-Salomé en la que ella blande un ramo de lilas a manera de látigo; retoma, en este misma erótica a otros de filósofos, de los que se dice, gustaban de ser dominados por mujeres, como el dibujo de Urs Graf de 1521 en el que Phyllis se monta sobre Aristóteles, infortunadamente aparece de nuevo este mito.



Nietzsche, Paul Ree y Lou Andreas Salomé.¹¹⁴

En esta foto se observa a Lou Andreas Salomé blandiendo un ramo de lilas a manera de látigo, para poder castigar tanto a Paul Ree como a Nietzsche, ambos mirando al frente.

Continuando con el mismo planteamiento de hombres valerosos que gustaban de ser dominados por mujeres, se dice que Alejandro el grande, también era un hombre sumiso.¹¹⁵

¹¹⁴ En upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/b7/N This image (or other media file) is in the [public domain](#) because its copyright has **expired**, Esta imagen (u otro archivo en los medios de comunicación) es del [dominio público](#) debido a que su copyright ha **expirado**.

¹¹⁵ Adrián del Caro, op. cit.

Adrian del Caro presenta un estudio exhaustivo, tanto de la personalidad de Sacher-Masoch como de la personalidad de Nietzsche, haciendo cruces de sus vidas con algunas de las escrituras de ambos. De Sacher-Masoch retoma *Una mujer divorciada* y *La Venus de las pieles* y de Nietzsche recupera *Así hablaba Zaratustra*, con el planteamiento de que a los dos eran hombres, les agradaba ser dominados por mujeres.

Pero hay diferencias, Sacher-Masoch hizo un contrato real con Fanny von Pistor y vivió una erótica consensuada por ambos y posteriormente Wanda von Sacher-Masoch, prácticamente cazó a Sacher-Masoch para lograr convertirse en su esposa, ama y señora, y posteriormente lo abandonará por otro hombre: Armand Rosenthal.

En cambio Nietzsche, fue rechazado por Lou Andreas Salomé y posteriormente perdió la amistad con ella y con Paul Ree, y casi al mismo tiempo sus relaciones con su hermana y su madre entraron en un punto de quiebre tal, que dice del Caro, que esta situación lo llevó a contemplar la posibilidad del suicidio.

También Nuria Godón Martínez¹¹⁶, profesora asistente de español de la Creighton University de Nebraska, establece un paralelismo entre el escritor español Gustavo Adolfo Bécquer y Sacher-Masoch. Esta autora recupera a Wanda, la protagonista de *La Venus de las pieles* de Sacher-Masoch y Beatriz, personaje principal de *El monte de las ánimas* de Bécquer. Nuria Godón plantea que ambas protagonistas representan a la *femme fatale* del Romanticismo, a través de contratos; ellas son mujeres crueles cuyas sonrisas recuerdan a la insondable sonrisa de *La Gioconda* de Da Vinci, mujeres de cabellos rojos y ojos verdes, mujeres extranjeras al mundo germánico. Las relaciona con el masoquista que “hace que la mujer dicte las normas sin prevenirla de que ella misma puede acabar siendo víctima de sus propias imposiciones, que a su vez han sido requeridas por el masoquista.”¹¹⁷ Al decir de la autora Bécquer y Sacher-Masoch “tratan lo perverso, lo sensual, el amor y el deseo para ofrecer diversas maneras de placer en un mundo que se rige por contratos. Los contratos apartan a estos escritores

¹¹⁶ Nuria Godón Martínez, “La búsqueda de un femenino post-romántico: imágenes y figuras en los mundos paralelos de Bécquer y Sacher-Masoch” en http://www.fci.msu.edu/TROPOS/2003/Martinez_2003.pdf.

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 61.

de la tradición romántica sobre la que asientan sus bases, al recoger el arquetipo de la mujer fatal, y los conecta a un mundo capitalista en el que la burguesía adquiere el poder y se rige por contratos.”¹¹⁸ Aún cuando el paralelismo es muy interesante, éste termina aquí, debido a que *El monte de las ánimas*¹¹⁹ es una leyenda de la Edad Media, en la que el personaje Alonso se somete a los designios de Beatriz y muere, ella termina penando por él. A esta leyenda, Bécquer le agrega su estilo, es entonces una historia que efectivamente pudo ser vivida por personas de la vida real, pero no es un testimonio de la erótica de Bécquer, en todo caso es la erótica de Alonso. En cuanto a Sacher-Masoch, la autora dice que Fanny von Pistor fue su esposa, que ella era conocida como Wanda y que por ello, el seudónimo de su esposa lo trasladó a *La Venus de las pieles*. En realidad Fanny von Pistor solo tuvo una relación amorosa con Sacher-Masoch y jamás se casó con él. Va a ser Aurora Rümelin quien tomará el seudónimo de Wanda, basándose en el testimonio erótico novelado de Sacher-Masoch para seducirlo, conquistarlo y lograr casarse con él.

Una coincidencia que encontré es que Sacher-Masoch y Bécquer nacieron en el mismo año: 1836, ambos vivieron el Romanticismo y fueron escritores, sin embargo Bécquer fallece tempranamente en 1870 y Sacher-Masoch todavía vivirá hasta 1895.

Existe otra historia acerca del escritor francés Marcel Schwob quien tuvo una relación amorosa con la actriz francesa Marguerite Moreno entre 1892 y 1905 “con el que entablará un “contrato” sadomasoquista parecido a los legendarios contratos que unos años antes estableciera Leopold von Sacher-Masoch con Fanny von Pistor y Aurora Rümelin”¹²⁰ Infortunadamente no fue posible conseguir más información al respecto, sería importante el hecho de saber cómo se hizo público la situación de contratos de este matrimonio, y si en ese pasaje al orden público ocurrió cuando Krafft-Ebing estaba vivo.

¹¹⁸ Ibid., p. 68.

¹¹⁹ Gustavo Adolfo Bécquer, *El monte de las ánimas*, en <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/becquer/montede.htm>.

¹²⁰ Omar González, *Victoria Ocampo*, disponible en http://www.puntoyapartexal.com/edicion/ver_notas.asp?xid=3279&xfecha=03/08/2007.

Sergio Campbell, me facilitó la siguiente información concerniente a Schwob y Marguerite Moreno: "Tiemblo mientras escribo -dice Schwob en una de las cartas-. ¿Te das cuenta de lo que has hecho? Me has matado y ahora sólo existo en ti. Debes creer que no soy débil, pero tú eres demasiado fuerte para mí. Me has anulado. No puedo decir que te amo. No es suficientemente fuerte; muero por ti y me haces morir por ti. Aplástame bajo tus pies". Y en una segunda que, más que carta, fue un documento de validez legal: "Estoy totalmente a disposición de Marguerite Moreno, que puede hacer de mí lo que quiera, incluso matarme. Fechado en París, 23 de septiembre de 1895, Marcel Schwob"¹²¹ Diego Bagnera dice que se desconoce hasta qué punto Marguerite Moreno correspondió al amor de Schwob en los términos que él planteó, pero que ella lo cuidó devotamente hasta el final de sus días, dado que padecía de un trastorno del aparato digestivo para el que le suministraron morfina, y luego se hizo adicto a dicha sustancia. Dice Sergio Campbell, que el contrato entre Schwob y Moreno lo firmaron en 1895 y se casaron hasta 1900. De nueva cuenta, es otro personaje más, del que se dice, tenía una erótica similar a la de Sacher-Masoch.

Del Siglo XX se comenta que T.E. Lawrence, mejor conocido como Lawrence de Arabia, quien fue torturado por los árabes, también gustaba del maltrato, se dice que el expresaba: "Recuerdo sonriente, -al verdugo- Pues un calor delicioso –tal vez sexualmente llenaba."¹²², aunque en otras biografías no aparecen datos al respecto.

Esta es tan sólo una breve semblanza de algunos personajes históricos, de los que se dice practicaban una erótica en la que gustaban de ser dominados por mujeres, es por ello que, para infortunio de Sacher-Masoch, en mucho, hubiera habido muchas otras formas de nominar al masoquismo.

¹²¹ Diego Bagnera, "Aventura, Nihilismo y pasión de poeta", *Diario La Nación*, Argentina, 9 septiembre de 1998, disponible en: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=213517

¹²² T.E. Lawrence, citado por Nick Broomfield, op. cit.

CAPITULO 3 SACHER-MASOCH PAR LUI MÊME

Sacher-Masoch inaugura una erótica: *übersinnlicher* (hipersensual o ultrasensual).

3.1 Testimonios autobiográficos.

“yo jamás escogí las cosas fáciles, las bellas palabras,
yo siempre escogí lo más difícil,
crear las imágenes y las formas verdaderas.”
Sacher-Masoch¹²³

Como ya se expuso en el segundo capítulo, la importancia de los testimonios es primordial para la fábrica de caso/caso en fabricación desde la perspectiva psicoanalítica. En virtud de ello, en este capítulo se abordan las escrituras testimoniales de Sacher-Masoch con la idea de presentar su palabra, lo que él dice de sí mismo, más allá de lo que otros puedan decir sobre él.

En aras de la claridad, en el Apéndice 1 se incluye una tabla cronológica de su vida que ayuda para la lectura de la tesis. Esta tabla cronológica fue publicada en el *Sacher-Masoch Festival Rhetoriken und szenarien, Masomania, Phantom der Lust*, (Festival de Sacher-Masoch, Retórica y Escenario, Masomanía, Fantasma del Placer) que se llevó a cabo en Graz, Austria del 1º al 4 de mayo de 2003.

Asimismo, es menester recuperar la bibliografía publicada por Sacher-Masoch en vida y de manera póstuma, debido a que con ello puede mostrarse lo prolífico que fue como escritor. Muy pocas de sus obras han sido traducidas al español y en nuestro país sus libros son muy difíciles de conseguir o no se encuentran en *stock*. Esta bibliografía, que consta de más de 100 obras, puede consultarse, en español y alemán en el Apéndice 2.

¹²³ Leopold von Sacher-Masoch, *Écrits autobiographiques et autres textes*, Une autobiographie, publicada en Deutsche Monatsblätter, junio de 1879, Éditions Léo Scheer, France, 2004, p. 145.

Retomando el hilo del asunto testimonial que es del que me ocupó en esta escritura, he de comentar que para mí ha sido fundamental recurrir a los testimonios de Sacher-Masoch, a las fuentes originales de lo que él escribió de sí mismo y a los testimonios de él que nos brindan sus dos esposas y a partir de ahí hacer una lectura psicoanalítica. Misma que consiste fundamentalmente en no hacerle decir a Sacher-Masoch algo que él no dijo.

A Bernard Michel, profesor de la Sorbona y biógrafo de Sacher, le llaman la atención aspectos históricos de su vida y su libro ha sido de gran ayuda para la escritura de esta tesis.

Al revisar los testimonios de Sacher-Masoch la tesitura de mi lectura ha tomado un cariz muy diferente del que recuperó Bernard Michel, pues la biografía que despliega él, es muy amplia y el ejercicio que realiza es ir contando la historia de vida de Sacher-Masoch y va intercalando resúmenes y citas de cuentos y novelas para asentar dicha historia, sin embargo, la lectura psicoanalítica es a la letra, en el sentido de que únicamente se recupera lo que Sacher-Masoch publicó de sí, aún cuando quede inconcluso. Y por supuesto recupero mi transferencia con él, en virtud de que lo que me atrajo de Sacher-Masoch fue cuando descubrí que vivió los últimos 5 ó 6 ó 9 años de su vida viendo cómo su apellido materno se convertía en una entidad nosológica psiquiátrica y pasaba a otros terrenos como el psicológico, y a la vulgata, y en ese sentido, pensar en las complicaciones subjetivas de esto fue lo que me motivó para la realización de esta tesis.

En cuanto al terreno psicoanalítico, Sacher-Masoch no pudo ver cómo su apellido materno pasaba al psicoanálisis, en virtud de que falleció en 1895, el mismo año en que Freud descubría el inconsciente y creaba el psicoanálisis. De hecho Freud va a retomar el concepto del masoquismo hasta 1905, año en que publicó *Tres ensayos de Teoría Sexual*.

Esta situación de cómo un término pasa a la vulgata sin que se sepa el origen del mismo, es plausible incluso en el mundo de la psicología, por ejemplo, en un

congreso internacional de psicología al que asistí en 2007, en que presenté parte de esta fábrica de caso/caso en fabricación, había asistentes que se sorprendían del origen de la palabra masoquismo y desconocían la existencia de Sacher-Masoch.

Regresando a sus testimonios, es imprescindible comentar que Sacher-Masoch, si bien habla de sus dos esposas en sus escritos autobiográficos, lo hace de manera sucinta y en ningún momento hace referencia a su erótica con ellas, en virtud de que, a mi parecer, era todo un caballero, quien podía escribir un hecho de manera pública, más no escribir el nombre de la dama en cuestión. Lo que escribió Sacher-Masoch en torno a su erótica con Aurora Rümelin, su primera esposa, fue publicado por ella y por Schlichtegroll.

Sin embargo, Sacher-Masoch sí dice en la escritura titulada *Une Autobiographie (Una Autobiografía)* que la erótica desplegada en *La Venus de las pieles*, ocurrida en 1869 y publicada en 1870 fue verdadera, él dice:

“Ahí en donde la fabula es perfectamente inventada, los caracteres, las diversas escenas y detalles son verdaderos. En mis obras la pintura es siempre la propiedad del poeta, pero la tela sobre la cual ella nace e incluso sus fundamentos pertenecen a mi persona, a mi vida, yo no fui muerto en duelo como Vladimir en mi *Mondnacht (Noche de Luna)* y menos todavía fui entregado al fuste de un rival más feliz como lo es Severin en *La Venus de las pieles*, pero hubo un tiempo en el que la pálida Olga colocó tiernamente sobre mi pecho su cabeza fatigada de la vida y hubo otro tiempo en el que yo fui muy seriamente el esclavo de una mujer bella y cruel en su *kazabaika* roja dotada de piel de armiño.”¹²⁴

Y este testimonio corresponde a su relación con Fanny von Pistor, una viuda de 25 años quien fue su amante y de quien fue gustosamente un esclavo, si y solo si ella se vestía de pieles, esta relación se hizo a través de un contrato consensuado por ambos.

¹²⁴ Leopold von Sacher-Masoch, op.cit., pp. 145-146.



Sacher-Masoch y Fanny von Pistor (Foto de 1869).¹²⁵

En esta foto, ella está cómodamente recostada en una otomana, vestida con una *Kazabaika* ribeteada con pieles de armiño, como a Sacher-Masoch le fascinaba y él está arrodillado, postrado a sus pies adorándola, en tanto ella porta en su mano un látigo.

Al parecer, la única otra foto que se tomó en todo el siglo XIX en la que una mujer es quien domina a hombres es en la que aparece Lou Andreas-Salomé (mujer adorada por Freud) con Nietzsche y Paul Ree montados en un carro y ella porta en su mano una rama de lilas a manera de látigo. Y si no son las únicas fotos del siglo XIX, de hombres domeñados por mujeres, por lo menos si son fotos de hombres famosos, a saber: Nietzsche, Paul Ree y el menos famoso sería Sacher-Masoch.

Un punto que he encontrado en común entre Sacher-Masoch, Freud y Nietzsche, es que los tres estudiaron a Schopenhauer y fueron influenciados por él, este podría ser un punto interesante para otra investigación.

Michel-François Demet explicita que la cronología de los textos fue establecida por Mechthild Saternus, nieta de Sacher-Masoch¹²⁶. Y en esta traducción al francés, los textos se localizan de manera general entre 1876 y 1886. En la autobiografía

¹²⁵ En: tk.files.storage.msn.com/x1pnp_rgmi5o52ZTaUdV.

¹²⁶ Leopold von Sacher-Masoch; op.cit., p. 50.

escrita con ese formato no figura la fecha de escritura, únicamente los editores titulan un capítulo como “*II Textes Autobiographiques des années 1876-1886*” (“II Textos Autobiográficos de los años 1876-1886”)¹²⁷, en este texto no aparece la precisión de la fecha de esta autobiografía, él nació el 27 de enero de 1836, a la sazón tendría entre 40 y 50 años.

El libro original en alemán incluye al final la cronología y las revistas y/o periódicos en los que fueron publicados. El libro que Sacher-Masoch tituló *Souvenirs* en francés, fue escrito en París y publicado en varios números del periódico *Le Gaulois* entre el 16 de agosto y el 9 de octubre de 1887¹²⁸.

La escritura titulada *Une Autobiographie (Una Autobiografía)*, fue escrita en Bremen en Junio de 1879 en *Deutsche Monatsblätter*, periódico mensual alemán¹²⁹, es decir, 10 años después de que vivió la relación con Fanny von Pistor y nueve años después de que publicó *La Venus de las pieles*. Ambas escrituras forman parte del texto intitulado *Souvenirs*.

Sacher-Masoch va relatando en su autobiografía titulada *Souvenirs* diversos aspectos de su vida que él considera cruciales. Se recuperan una serie de recuerdos testimoniales de Sacher-Masoch primordialmente los que tendrían una importancia en torno a su erótica.

Inicia diciendo que “Se me ha considerado casi de todo: judío, húngaro, bohemio e incluso mujer”¹³⁰. Interesante manera de iniciar una autobiografía, en un tono jocoso, de un autor que efectivamente se le ha considerado de muchas cosas, situación que lo conduce entonces a establecer sus orígenes reales.

¹²⁷ Ibid., p. 125.

¹²⁸ Leopold von Sacher-Masoch; *Souvenirs, Autobiographische Prosa*; Edition Belleville; München Deutschland; 1985; p. 102.

¹²⁹ Ibid., p. 103.

¹³⁰ Leopold von Sacher-Masoch; *Écrits autobiographiques et autres textes*; «Souvenirs», Éditions Léo Scheer; France; 2004; p. 67.

Sacher-Masoch dice que su familia es de ascendencia española y católica, que su primer antepasado mencionado en la crónica familiar es Mathias Sacher, quien era capitán de caballería bajo el imperio de Carlos V, heroico militar que en el Siglo XVI se trasladó a Alemania. Siendo herido en una batalla fue llevado a casa de un gentilhomme apellidado Clementi, y fue cuidado por su bella hija, con quien se entendió y se casó y se quedó a vivir en Bohemia.

Con respecto a su apellido Sacher, él aclara que es de origen árabe, asunto que le fue comentado por su profesor Schleicher, quien le mostró “en el Hamasa –una antología de poemas árabes-, un poema relativo a la muerte heroica del hermano del autor (Sacher) en el campo de batalla.”¹³¹

Continúa la historia de sus ancestros y Sacher-Masoch comenta como su abuelo Nepomuk von Sacher “fue durante un tiempo funcionario de la administración imperial hasta que el reino de Galitzia fue integrado a Austria tras la escisión de Polonia”¹³². Ahí se casó con la señorita Robel. En virtud de sus méritos fue condecorado con la orden de San Leopoldo y se le concedió el título de caballero, “En 1831¹³³ el parlamento le confirió a él y a sus descendientes los derechos ciudadanos y la dignidad de Landesherr, título que corresponde más o menos al de Lord o Par en Inglaterra”¹³⁴. He aquí la historia de su título de caballero, la palabra alemana es Ritter, es por ello que en ocasiones el nombre de él aparece como Leopold von Ritter Sacher-Masoch.

Con respecto a su padre, llamado Leopold von Sacher, comenta que sirvió al Estado y fue nombrado presidente de un departamento administrativo. Se casó con Charlotte von Masoch. “Como la familia no tenía herederos para su título, el emperador

¹³¹ Ibid., p. 69.

¹³² Ibid., p. 69.

¹³³ La fecha correcta es 1831, es decir, 5 años antes del nacimiento de Sacher-Masoch, infortunadamente en la traducción francesa la fecha que aparece es 1861, son esos insoslayables asuntos que aparecen en los textos cuando se hacen pasajes de una lengua a otra.

¹³⁴ Ibid.. p. 69.

autorizó a mi padre a unir su nombre al de mi madre. Así fue como se formó una nueva rama de la familia Sacher, la de los Sacher-Masoch.”¹³⁵

B. Michel, comenta ampliamente cómo el deseo de su abuelo materno Franz Masoch de que su apellido perdurara, lo llevó a solicitarle al padre de Sacher que lo anexara a su propio apellido, debido a que Masoch solo había tenido tres hijos, Franz Masoch quien falleció de cólera, Mina Masoch y Charlotte Masoch, quien es la única que tendrá herederos, no sin gran dificultad, pues Leopold von Sacher-Masoch, nacerá después de 7 años de matrimonio. La petición la hizo Franz Masoch en 1838, dos años después del nacimiento de Leopold von Sacher-Masoch. En el capítulo dedicado a porqué una fábrica de caso/caso en fabricación, aparecen diversos errores en varios autores sobre la fecha del nacimiento de Sacher-Masoch, y una que se repite es precisamente 1838.

Y efectivamente, el escudo de la familia quedará representado por ambas iniciales como S-M. Es desolador el funesto destino del apellido del abuelo Franz Masoch, su deseo se cumplirá, pasará a la historia pero por un costado fallido, como masoquismo y por la vía de la nominación acuñada por Krafft-Ebing y no por la mera descendencia, incluso la casa de los Sacher-Masoch ostenta el escudo de familia con las letras S-M, letras que se pueden asociar con mucha facilidad con lo que hoy se conoce como sadomasoquismo.

Sacher-Masoch refiere específicamente que nació el 27 de enero de 1836 en Lemberg, la capital de Galitzia¹³⁶. El mismo día en que nació Mozart. Este hecho es recordado por su abuelo Franz Masoch, quien estaba radiante de felicidad por el nacimiento de Leopold. Lemberg será anexada en 1945 a la hoy extinta URSS, hoy es una ciudad que pertenece a Ucrania. Es menester comentar que en la actualidad en Lemberg, existe reconocimiento a Sacher-Masoch como una figura importante e incluso se publicitan los lugares en donde vivió Sacher-Masoch como parte del patrimonio de los ucranianos y se les incluye en el paseo de la ciudad.

¹³⁵ Ibid., p. 70.

¹³⁶ Ibid., p. 70.

Sacher-Masoch relata cómo su madre era una mujer de extraordinaria belleza y quien rehuía la vida social, a diferencia de su padre, quien era un hombre de mundo y que debido a su situación social participaba en la brillante vida mundana de Lemberg.

Continúa Sacher-Masoch con su historia de vida, él comenta que era un niño débil y nervioso que no pudo ser amamantado por su madre, en virtud de lo cual, sus padres deciden buscarle una nodriza, una campesina rutena de nombre Handscha, quien al principio se rehusó, pero al ver las lágrimas de Charlotte Masoch, accederá y luego al llegar a la casa de los Sacher-Masoch y ver al bebé Leopold, debilitado y hambriento, terminará por convencerse. Es precisamente por Handscha, que Sacher-Masoch aprenderá la lengua rutena, así como también canciones e historias y leyendas rusas.

Handscha será siempre recordada por Sacher-Masoch como una rusa, “espléndida, fuerte, esbelta y sin embargo de formas generosas”¹³⁷ Será un tipo de mujer que a él le gustará en su vida. Prácticamente él comenta que tuvo dos madres, pues Charlotte von Masoch y Handscha se dedicaron a cuidarlo.

En su estilo literario, comenta primeras impresiones de alrededor de los 18 meses y que ya entonces le encantaba el sol, la luna y las estrellas, y que en una ocasión Handscha le dibujó una luna falsa con papel plateado y a él no le agradó la falsa luna, él dice que quizás a esa tierna edad, ya se vislumbraba su espíritu de poeta.

Handscha hizo una profunda huella en Sacher-Masoch, después de criarlo, un viudo le propuso matrimonio y ella aceptó. Charlotte Masoch trató de convencerla de no abandonar la casa de los Sacher-Masoch dado que ya se había acostumbrado a una buena vida y el trabajo duro del campo le haría mella, sin embargo Handscha prefirió casarse y regresar a vivir con su hijo. Sacher-Masoch comenta como efectivamente las labores rudas del campo mermaron su salud y poco tiempo después de casarse Handscha falleció, dice Sacher-Masoch “nunca he olvidado a Handscha ni la olvidaré

¹³⁷ *Ibíd.*, p. 74.

jamás. Todavía hoy, cuando escribo estas líneas, una lágrima se desliza hasta el papel.”¹³⁸

Este tono emotivo de Sacher-Masoch es una característica suya, y parte de lo que más adelante formará su erótica hipersensual, pues si bien efectivamente le gustará ser dominado por alguna dama y ser humillado y sobajado por ella, también la situación de hipersensualidad implicará momentos de ternura alternados con momentos de golpes y/o humillaciones.

En cuanto a Charlotte Masoch, Sacher-Masoch la describe como una mujer bella, consagrada a sus hijos y a su marido, romántica, piadosa y respetuosa de otras ideas y de la fe de otros, digna hija de su padre Franz Masoch, quien a su vez era “amigo de las cabezas coronadas”, dice que “Cada vez que la visitaba, trastornado por una pasión violenta o un golpe de suerte, tenía el sentimiento de encontrar entre la espesa maleza de un bosque sombrío una fuente clara y fresca”¹³⁹, en sus palabras, Sacher-Masoch dice que su madre fue quien formó su corazón. A diferencia de Handscha, Sacher-Masoch dice que su madre lo influyó de manera más suave, pero a la vez más profundamente.

Su tía Zenobia merece un apartado especial, Sacher-Masoch la describe como frívola, galante, excéntrica, proclive al placer, la muchacha más bella de Galitzia. Se casó con un hombre que amaba y adoraba, sin embargo él le fue infiel y ella “le pagó con la misma moneda”, entonces la abuela, la madre y las otras tías de Sacher-Masoch la desaprobaban, “pero no por mucho tiempo”. Sacher-Masoch refiere que era una mujer muy bella, de perfil griego, alta, esbelta, pero con formas generosas. Dice que oía hablar de ella que era una mujer muy peligrosa, “un demonio seductor” “Cuando la veía, estaba poseído por una especie de fiebre y cuando me tomaba en sus brazos, me ruborizaba profundamente.”¹⁴⁰

¹³⁸ *Ibid.*, p. 78.

¹³⁹ *Ibid.*, p. 79.

¹⁴⁰ *Ibid.*, p. 80.

Para el niño Sacher-Masoch la tía Zenobia era prácticamente una mujer irresistible, incluso la compara con reinas, con heroínas o con la zarina Catalina; continúa diciendo que:

“Cuando me permitían besarle la mano, era como si me hubiesen autorizado a robar una golosina muy rara y cuando su bella boca rozaba las mías, tenía la impresión de que sus labios tocaban un bouquet de flores. Yo no presentía que ese perfume fuera peligroso, como tampoco que pudiera encontrarse veneno en las flores. Esa mujer bella y seductora fue el enigma de mi infancia.”¹⁴¹

Y es precisamente otra vivencia con su tía Zenobia la que va a marcar a Sacher-Masoch en su ser hipersensual, en su predilección por mujeres dominantes, emancipadas, dueñas de sí mismas y a la vez enigmáticas.

En *Choses Vécues* (1888), Sacher-Masoch escribe un “Recuerdo de infancia y reflexión sobre la novela”, un evento importante de la infancia de Leopold, que años después dio lugar a su propuesta de ser esclavo de Fanny von Pistor a través de un contrato consensuado y al testimonio erótico novelado de *La Venus de las pieles*, este evento es relatado por él mismo:

“A los diez años tenía ya un ideal. Languidecía por una parienta lejana de mi padre – llamémosla condesa Zenobia-, la más bella y al mismo tiempo la más galante de todas las mujeres de la región.

“Fue una tarde de domingo. No la olvidaré jamás. Había venido a visitar a los hijos de mi bella tía –como la llamábamos- para jugar con ellos. Estábamos solos con la criada. De golpe entró la condesa, orgullosa y altiva, envuelta en su gran pelliza de marta cebellina, nos saludó y me besó, cosa que me transportaba siempre a los cielos; luego exclamó: «Ven, Leopoldo, ayúdame a quitarme la pelliza». No tuvo que repetírmelo. La seguí al dormitorio, le quité las pesadas pieles que sostuve con esfuerzo, y la ayudé a ponerse su magnífica chaqueta de terciopelo verde guarnecida de petigrís, que llevaba siempre en casa. Luego me arrodillé ante ella para calzarle sus pantuflas bordadas en oro. Al sentir agitarse sus piecillos bajo mi mano, le di, extraviado, un ardiente beso. Al principio mi tía me miró con sorpresa; luego se echó a reír al tiempo que me daba un ligero puntapié.

“Mientras ella preparaba la cena, nos pusimos a jugar al escondite y guiado por quién sabe qué demonio, fui a esconderme en el dormitorio de mi tía tras un perchero guarnecido de vestidos y capas. En ese momento oí la campanilla y pocos minutos después mi tía entró en la habitación seguida de un agraciado joven. Luego ella empujó la puerta sin cerrarla con llave y atrajo a su amigo junto a sí.

“Yo no entendía lo que decían y menos aún lo que hacían; pero sentí palpar con fuerza mi corazón pues tenía cabal conciencia de la situación en que me hallaba si me descubrían, iban a tomarme por un espía. Dominado por este pensamiento que me

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 81.

causaba una angustia mortal, cerré los ojos y me tapé los oídos. Un estornudo que me costó mucho refrenar estuvo a punto de delatarme cuando, de pronto, se abrió violentamente la puerta dando paso al marido de mi tía, quien se precipitó en la habitación acompañado de dos amigos. Su cara era color púrpura y sus ojos lanzaban relámpagos. Pero en un instante de duda en que se preguntó a cuál de los dos amantes golpearía primero, Zenobia se le adelantó.

“Sin soltar palabra, se levantó de un salto, corrió hacia su marido y le lanzó un vigoroso puñetazo en la cara. El trastabilló. La sangre le corría desde la nariz y la boca. Aún así, mi tía no parecía estar satisfecha. Tomo su fusta y, blandiéndola, señaló la puerta a mi tío y a sus amigos. Todos al mismo tiempo, aprovecharon para desaparecer, y el joven adorador no fue el último en zafarse. En ese instante el desdichado perchero cayó al suelo y toda la furia de la señora Zenobia se volcó sobre mí. «¡Qué es esto! ¿Así que estabas escondido? ¡Toma, ya te enseñaré yo a espiar!».

“En vano intenté explicar mi presencia y justificarme: en un abrir y cerrar de ojos, me tuvo ella tendido sobre la alfombra; luego sosteniéndome de los cabellos con la mano izquierda y aplicándome una rodilla sobre los hombros, se puso a darme vigorosos latigazos. Yo apretaba los dientes con todas mis fuerzas; pese a todo, las lágrimas ascendieron a mis ojos. Pero, bien hay que reconocerlo, mientras me retorció bajo los crueles golpes de la bella mujer sentía una especie de goce.”¹⁴²

He aquí, en las palabras de Sacher-Masoch el evento que marcó su erótica hipersensual, una erótica que implica arrodillarse ante una mujer y besarle extasiado los pies, luego siente goce al ser azotado con latigazos, y además por una mujer envuelta en pieles.

También este pasaje de Sacher-Masoch nos muestra ese asunto conceptualizado por Lacan de las palabras impuestas dado “que la palabra es un parásito, que la palabra es un enchapado, que la palabra es la forma de cáncer en que el ser humano está aquejado.”¹⁴³ Eso tiene consecuencias, en este caso de la tía Zenobia, quien no sólo impuso sus palabras, sino que impuso sus risas y sus golpes en el niño Leopold, y éste a su vez, no solo lloró sino que sintió una especie de goce. Así entonces, esta escena vivida de manera fortuita que le produjo tanto gozo, después fue provocada por él.

No en balde Lacan comenta cómo “las personas escriben sus recuerdos de infancia. Eso tiene consecuencias. Es el pasaje de una escritura a otra escritura.”¹⁴⁴.

¹⁴² Leopold von Sacher-Masoch; *Choses vécués*, “Recuerdo de infancia y reflexión sobre la novela”; *Revue Blue*, 1888, en Deleuze; op.cit; Apéndice I., pp.140-141.

¹⁴³ Jacques Lacan, *Seminario 23, Le Sinthome*, sesión del 17 de febrero de 1976, versión inédita.

¹⁴⁴ *Ibíd.*, sesión del 11 de mayo de 1976.

Sacher-Masoch escribe este pasaje en 1888, es decir 42 años después de ocurrido, para este entonces, Sacher-Masoch tiene 52 años, y al escribir sus recuerdos de infancia hizo un pasaje de una escritura a otra escritura, es decir una re-escritura de sus recuerdos, en este sentido no importa la exactitud del recuerdo, sino lo que se produce a posteriori con él. Él sitúa este suceso con su tía Zenobia, como el evento que lo hará desear esta erótica, que posteriormente nominará hipersensual. De hecho Sacher-Masoch retoma las palabras de Jean-Paul como epígrafe en el capítulo final de su autobiografía “El recuerdo es el único paraíso del que no podemos ser arrojados”¹⁴⁵, y es notoria su nostalgia, pues para cuando escribe este testimonio ya vive desterrado en Alemania.

De este modo, 23 años después de la vivencia erótica de Sacher-Masoch con su tía Zenobia, él promovió vivir la relación de esclavitud con Fanny von Pistor en 1869 y al año siguiente escribió el testimonio erótico de ello en *La Venus de las pieles*. Esta particular erótica hipersensual la vivirá también con su primera esposa Aurora Rümelin.

Continúa Sacher-Masoch con sus escritos biográficos dedicándole un espacio a su abuelo materno Franz Masoch, quien era médico y hombre culto. Particularmente destaca la admiración de este abuelo suyo por el emperador Napoleón, comenta cómo destinó gran parte de su fortuna para Napoleón y también su esposa, Rosa Piero había otorgado joyas y dinero para el emperador. Así mismo, comenta cómo en la casa de Franz Masoch había más de 300 libros dedicados a Napoleón. Incluso Sacher-Masoch comenta como un tío suyo, herido en el campo de batalla, vio acercarse a Napoleón en persona y estaba decidido a matarlo, sin embargo al ver la mirada de éste, desistió e incluso fue socorrido por el emperador Napoleón quien ordenó que lo pusieran en manos de un cirujano. Sacher-Masoch refiere cómo él también admiró siempre a Napoleón.

Posteriormente le dedica un espacio a la Señorita Martinet, quien fue su gobernanta y relata cómo gracias a ella el francés se convirtió en su segunda lengua y cómo ella le inculcó un gusto por la literatura francesa. Sacher-Masoch refiere que leyó *Telémaco*, *Don Quijote* y *Las mil y una noches* en francés. Aquí no puede soslayarse un

¹⁴⁵ Sacher-Masoch, op. cit., p. 161.

comentario especial en lo que respecta al *Quijote*, siendo una obra escrita en español; llama la atención que la haya leído en francés, en virtud de que Sacher-Masoch dice que su primer ascendiente era de origen hispano.

Continúa Sacher-Masoch su primer autobiografía dedicándole un espacio al amor que siente por Galitzia, su tierra, el gran amor que siente por la naturaleza y como en Galitzia “el Emperador está lejos, pero Dios está cerca.”

Nuevamente habla de la atracción que siente por la Luna y termina esta primera escritura autobiográfica comentando algunas historias de judíos de las que fue testigo.

En sus siguientes escritos autobiográficos que datan de entre 1876 y 1886 nuevamente menciona a su antecesor Mathias Sacher, caballero español; refiere de nueva cuenta a sus abuelos paterno y materno. Comenta cómo su padre era el Jefe de la Policía en Galitzia y cómo su madre al ser la última de una antigua familia eslava, se corría el riesgo de que su apellido materno se perdiera. Esto da lugar a que su padre, a petición de su abuelo materno, una su apellido Sacher con el apellido de su madre Masoch, con la autorización del Emperador de Austria, y dice Sacher-Masoch que esa era una costumbre entre las familias aristocráticas.

Comenta cómo de niño vivió en un edificio de la policía viendo pasar a soldados, policías, vagabundos, delincuentes, espías, putas. Todas estas experiencias, lo sensibilizaron enormemente para motivarlo ulteriormente a ser escritor.

De nueva cuenta recuerda a Handscha y a su institutriz francesa, de quienes guarda recuerdos muy gratos.

Ilustra acerca de cómo en conjunto con sus hermanos y un primo, quien llegó a ser un valeroso oficial, representaban personajes de historias con una preferencia por Twardowski y Barba Azul, la mujer de éste “era la francesa con una vieja *kazabaika*, -

un vestido rojo adornado con armiño-.”¹⁴⁶ Ya desde su tierna infancia a Sacher-Masoch le gustaban las pieles, en especial el armiño, que dicho sea de paso es la piel que acostumbraban usar en sus capas reales los monarcas europeos.

Asimismo refiere que su padre en los veranos llevaba a la familia al campo de Galitzia, lugar en el que a Sacher-Masoch le fascinaba escuchar las historias que le contaban los campesinos.

También en el campo se dedicaba a la caza de la perdiz, del pato salvaje y en los inviernos del lobo. Sacher se recuerda como un perfecto soldadito y dice que todos los días un sargento venía a adiestrarlo en ejercicios militares y gimnasia. Comenta como a partir de estos viajes al campo surgió en él el amor por la naturaleza.

En las tardes de invierno leía mucho, sus libros favoritos fueron *Don Quijote*, los *Viajes de Gulliver*, *Telémaco*, la *Ilíada* y la *Odisea*. En especial la historia del patito feo “me arrancaba lágrimas, aunque por esa época yo no podía saber que un día me vería expuesto a las mismas persecuciones en el gallinero de la literatura alemana”¹⁴⁷. Ver más adelante.

Sacher-Masoch nos hace saber que alrededor de los diez años comenzó a escribir historias para representarlas a sus hermanas, estos son sus primeros intentos literarios.

En especial en febrero de 1846, las revueltas ocurridas en el imperio austrohúngaro se quedaron grabadas en su memoria, por un lado hubo una insurrección en Lemberg y su padre descubrió y arrestó a las cabezas, por otro lado estalló una revolución en Polonia del oeste “los campesinos se opusieron a la nobleza, abatieron a los insurgentes, quemaron las mansiones aristocráticas y provocaron un terrible baño de sangre; el comportamiento de mi padre fue apreciado y alabado por los polacos.”¹⁴⁸ Dice Sacher-Masoch que un solo jefe de los insurrectos se escapó, se reagrupó con otros

¹⁴⁶ Leopold von Sacher-Masoch, op. cit., p.129.

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 130.

¹⁴⁸ *Ibid.*, p. 131.

conjurados y de nueva cuenta atacaron a los polacos, entonces corrió la sangre que “goteaba de la paja y los perros venían a lamerla.”¹⁴⁹ No es difícil imaginar el fuerte impacto que estos hechos sangrientos produjeron en él a tan tierna edad.

El siguiente párrafo lo dedica Sacher-Masoch a comentar que su padre en 1848 fue destinado a Praga de nueva cuenta como director de policía y nos advierte que esta posición no tuvo una influencia represora en su evolución intelectual. Se muestra muy agradecido con su padre, pues gracias a sus funciones Sacher-Masoch adquirió conocimiento lingüísticos y de ciencias naturales. Su padre no solo era cazador, sino que también coleccionaba especímenes vegetales, animales y minerales. En este tiempo además Sacher-Masoch se dedicó a la esgrima, a nadar y a la gimnasia.

Además nos da a conocer una larga lista de sus autores literarios favoritos, entre los que destacan Shakespeare, Goethe, Gógol, Pushkin, Bocaccio, Beranger, Dickens entre otros. Llama la atención en especial Bocaccio con su *Decamerón*, en tanto es un extenso texto de historias sexuales, aunque en este largo testimonio no lo relaciona con su erótica.

Asimismo sus escritores científicos preferidos, entre otros, son Thierry, Macaulay, Buckle y Schopenhauer. Y los filósofos Hegel, David Strauss y Maleschott.

Nos dice que su músico favorito es Beethoven y que su pintor favorito es Tiziano, su pintura *La Venus del Espejo*, se reproduce en el apartado dedicado a *La Venus de las Pielas*, es particularmente notorio que esta Venus está desnuda mirándose en el espejo sentada en pieles que le cubren el regazo.

Cuando no había cumplido aún diecisiete años escribió un texto en el bachillerato del que su profesor le dijo “Esto no es un ejercicio escolar, es el trabajo de un escritor.”¹⁵⁰ Sin embargo en aquellos tiempos Sacher-Masoch no pensaba dedicarse a ser poeta. Dice que primero quiso ser soldado, luego actor y finalmente profesor. Luego

¹⁴⁹ *Ibid.*, p. 131.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p. 132.

se apasionó por las matemáticas (destaca que este no es un punto fuerte de los escritores), luego se inclinó a la química y después a la historia.

En sus años universitarios, como todo joven de su época, dice Sacher-Masoch que bebió cerveza, cantó y se batió en duelo. A los veinte años se doctoró, trabajó en los archivos del estado de Viena, escribió una obra de historia y finalmente fue nombrado profesor de la Universidad de Graz.¹⁵¹

Sacher-Masoch nos cuenta que le nació la inquietud de convertirse escritor en virtud de un hecho fortuito, él pasaba veladas en casa de la Baronesa Gudenus, quien era alemana, y en una de esas tertulias relató las insurrecciones de 1846, dice que lo hizo de tal manera que la Baronesa le sugirió que debería de escribir eso, que de ahí saldría una novela; entonces Sacher-Masoch se dio a la tarea de escribir y surgió su primera novela *Eine galizische Geschite* (Una historia de Galitzia)¹⁵², justo mientras escribía este libro él se enfermó gravemente, de un padecimiento que era el mal del país, pero no nos dice cuál fue. Esta novela fue publicada de manera anónima.

Gastó sus primeros derechos de autor en un regreso apresurado a Lemberg, vió de nueva cuenta a su octogenaria abuela y se sintió lleno de nostalgia por su patria.

Comenta un episodio en Graz en el que Ferdinand Kürnberger le hace una severa crítica “Si no es capaz de ser lo que Schopenhauer exige de un escritor, ser tan verdadero como la vida misma, si sólo puede escribir libros de lomos dorados como hacen hoy nuestros poetas alemanes, haría mejor abandonándolo todo”¹⁵³, pero también nos dice que Kürnberger escuchaba con atención los relatos que Sacher-Masoch le hacía sobre la naturaleza de Rusia, sobre sus compatriotas, sobre sus mujeres envueltas en *kazabaikas*, sobre los judíos y sobre los campesinos de Galitzia, y cómo esto lo animó sobremanera a seguir escribiendo.

¹⁵¹ *Ibíd.*, p. 133.

¹⁵² *Ibíd.*, p. 133.

¹⁵³ *Ibíd.*, p. 135.

Dedica varios párrafos para comentar cómo recibió críticas aprobatorias y severas del mundo literario alemán, y cómo estas críticas lo motivaron a seguir escribiendo.

Sacher-Masoch dice “creo que el amor a mi patria y mi pasión por una mujer de rara belleza (La heroína de mi novela *Die geschiedene Frau –La mujer divorciada-*) que me llevó en esa época a trágicas implicaciones¹⁵⁴, han desempeñado igual papel en el éxito de esta novela que, como Kürnberger había profetizado tan sagazmente, asentó mi reputación en Alemania”¹⁵⁵, se refiere a la novela de *Don Juan de Kolomea*, la cual fue publicada en *La Revue des Deux Mondes* y esto permitió que fuera conocido en Europa.

La producción de novelas de Sacher-Masoch prosiguió y asimismo continuaron las críticas severas hacia su trabajo, él permaneció en silencio con respecto a ellas mucho tiempo, hasta que perdió la paciencia, prácticamente se hartó y publicó la obra *Über den Wert der Kritik*, (*Sobre el valor de la crítica*), en la cual “develaba sin indulgencia toda la podredumbre, la situación de la literatura alemana, la ignorancia y la falta de honestidad de la prensa. Y a los periodistas alemanes les puse como modelos a los franceses, que saben reparar con la espada los errores de su pluma”¹⁵⁶, no olvidemos que es una época en que los duelos entre caballeros se suscitaban de manera frecuente y que Sacher-Masoch se batió en duelo en sus años universitarios.

De las múltiples críticas vertidas sobre sus distintas obras, las más fuertes fueron las que le concedieron los alemanes a su obra *Das Vermächtnis Kains* (*El Legado de Caín*), por un lado expusieron que era una obra original, bella y profunda pero por otro lado hubieron “los fariseos del nuevo Reich, los detentores del “temor de Dios y las buenas costumbres”, que se indignaron por la libertad del autor para tratar las relaciones sexuales”¹⁵⁷, ya nos había comentado Deleuze que nunca se había hablado de

¹⁵⁴ Se refiere a su relación con Anna von Kottowitz, quien deja a su esposo, ver apéndice 1

¹⁵⁵ *Ibíd.*, p. 136.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, p. 142.

¹⁵⁷ *Ibíd.*, p. 139.

tantas indecencias de manera tan decente. Esta obra de *El legado de Caín* es abordada más adelante.

A continuación Sacher-Masoch nos relata que vive apaciblemente con su mujer¹⁵⁸ y sus hijos en el pueblo Brück-an-der-Mur, Austria, cómo ella lo recibe vestida con su *kazabaika* y sus hijos corren hacia él. Como sus padres¹⁵⁹ y abuelos lo saludan, cómo ama la naturaleza y que en esos momentos se olvida de su calidad de extranjero.

Sacher-Masoch dice que se hizo a sí mismo, que puede mirar lo que ha conseguido con orgullo: “nunca me ha protegido ningún monarca, ningún partido ninguna pandilla (*clique*) me ha apoyado, jamás ningún amigo ha hecho algo por mí. Todo lo que soy me lo debo a mí mismo... y a mis enemigos. Estos últimos han contribuido con celo –durante mucho tiempo- a que mi nombre se hiciera conocido en Europa y América”, así ocurrió hasta 1886-1890, posteriormente, fue con su apellido materno en la nominación del masoquismo, con lo que fue dándose a conocer, no así con su nombre como escritor, éste fue perdiéndose en el olvido.

Sacher-Masoch dedica las páginas finales de su autobiografía a lo que él denomina sus fantasmas, que son Handscha, su madre Charlotte von Masoch, su abuela Rosa de Robi Sacher, algunos judíos, sus abuelos, su padre y finalmente al fantasma de Alexander, su hijo fallecido de tifo a los 10 años de edad. Nos expresa cómo la madre¹⁶⁰ de Alexander vive lejos, en el extranjero, y finiquita con el gran dolor que tiene Sacher-Masoch debido a la muerte de su pequeño.

Aquí terminan los testimonios de Sacher-Masoch, publicados por él mismo, con respecto a su vida, quedan inconclusos, y respetamos su palabra tal cual él la dijo; al respecto Hulda Meister, su segunda esposa, nos dice que: “Cuando estaba en París,

¹⁵⁸ Se refiere a Aurora Rümelin, su primera esposa, apartado escrito probablemente en 1874.

¹⁵⁹ Por supuesto se refiere a su padre Leopold von Sacher-Masoch, pues su madre Charlotte Masoch, murió en 1870, cuando él tenía 34 años. Aquí aparecen anacronismos, pues el padre de Sacher-Masoch muere en Brück-an-der-Mur en 1874, tan sólo 10 días después del nacimiento de su hijo Alexander.

¹⁶⁰ Otra referencia de Sacher-Masoch en su autobiografía a Aurora Rümelin, su primera esposa conocida como Wanda von Sacher-Masoch, es muy probable que este apartado haya sido escrito después de 1884, que es el año en que fallece Alexander.

comenzó a publicar los recuerdos de su vida. Quedaron incompletos y tan poco avanzados que es imposible acabarlos.»¹⁶¹

Sin embargo, para un hombre que dedicó su vida a escribir, era difícil pensar que no hubiera escrito nada en torno a Wanda von Sacher-Masoch, efectivamente sí escribió, pero principalmente en su diario, y en cartas, escrituras testimoniales no publicadas por él. Gracias a trozos de su diario, podemos contemplar algo de las venturas y dificultades de su relación con Wanda y la separación que inminentemente ocurrió. Algunos pasajes del diario de Sacher-Masoch fueron publicados por Schlichtegroll y por Wanda von Sacher-Masoch, estas publicaciones fueron posteriores a su fallecimiento; Bernard Michel los retoma y nos dice que dicho diario fue truncado por Schlichtegroll y que el original se perdió¹⁶² en la II Guerra Mundial junto con su hija Olga. En adelante, es preciso retomar el texto de Bernard Michel para seguir contando la historia y asentar trozos del diario de Sacher-Masoch y de sus cartas.

Iniciamos con Aurora Rümelin, quien leyó *La Venus de las pieles* de Sacher-Masoch y se propuso conquistarlo, le empezó a enviar cartas firmando Wanda, a través de las éstas logró despertar su interés y luego se entrevistó con él ataviada de velos. Pronto tuvo relaciones sexuales con él, ya que le había dicho a Sacher-Masoch que era casada. Se embaraza de Leopold, quien muere a los siete días de nacido, el día que muere este bebé, Wanda le confiesa a Sacher-Masoch que ni es rica, ni es casada, que es tan solo una guanterera. A Sacher-Masoch le pareció mejor, pues ahora “me dices que eres pobre y me abres la posibilidad de hacerte la vida agradable y llevadera con mi trabajo. Debería estar enfadado de que me hayas jugado tan mal pero sin embargo me siento feliz. ¡Con qué alegría trabajaré ahora!”¹⁶³. Ellos se casan el 13 de octubre de 1873 en Graz, al decir de Wanda, al padre de Sacher-Masoch ella no le gustó.

El matrimonio duró 10 años, en los que Sacher-Masoch trabajó con ahínco y la atavió de pieles costosas en todas las ocasiones que pudo hacerlo. Con ella hizo un

¹⁶¹ Hulda Meister; «Hulda von Sacher-Masoch: Souvenirs de Sacher-Masoch», en *Écrits autobiographiques et autres textes*; Éditions Léo Scheer; France; 2004, p. 65.

¹⁶² B. Michel, op. cit., p. 241.

¹⁶³ Leopold von Sacher-Masoch, según decir de Wanda von Sacher-Masoch, citado por B. Michel, op. cit., p. 250.

contrato (ver más adelante). Tuvieron tres hijos, a saber, Leopold (nacido en 1873 y fallecido a unos cuantos días de nacido), Alexander, (nacido en 1874) y Demetrius (nacido en 1875).

Entre 1874 y 1875, Sacher-Masoch estableció correspondencia con una mujer llamada Emilie Mataja, escritora vienesa quien tomó el seudónimo de Emil Marriot. Ellos nunca se conocieron. En sus cartas Sacher-Masoch le detallaba cómo le gustaban las relaciones amorosas: llenas de crueldad, con una mujer que sea fiera y malvada que lo golpeará con el látigo y lo sobajara, una mujer envuelta en pieles, y al finalizar el castigo él besaría su pie¹⁶⁴. He aquí el momento amoroso aposteriori al momento de crueldad. En la última carta que le escribe a Emilie, le describe su matrimonio:

“Desde hace poco tiempo mi mujer ha tomado totalmente las riendas, ella ha logrado que sólo me siente bien cuando estoy dominado por una mujer, incluso tiranizado por ella. Tuvo la feliz idea de representar ella misma el papel de dicha mujer, lo que le es tanto más fácil cuanto que es joven, bonita, posee ricos vestuarios así como las suntuosas pieles indispensables, la naturaleza de una déspota nacida del armiño verdadero.

Finalmente encontré mi ideal en mi propia mujer, lo que me hace todavía más feliz. Soy su esclavo con entusiasmo y tras tres años de matrimonio sigo tan locamente enamorado de ella como nunca lo había estado de una mujer.

Al despedirme de voz, os deseo que seáis tan feliz como lo soy yo.”¹⁶⁵

Para 1877, debido a dificultades económicas Sacher-Masoch, Wanda y sus hijos se mudan a Graz, sin embargo la relación entre ellos ha ido mermando, él escribe en su diario en diciembre de ese año:

“He tomado la firme decisión de no dejarme tiranizar más. Mientras ella lo mezcló con amor, todo para mí fue puro gozo. Ahora, que cada vez está más desagradable, no puedo aguantarla. Pero aunque se irrite yo conservo la calma. Sangra por la nariz, solloza. Quiero dormir, aparece, armada con el látigo, me golpea con el mango. Me quedo de piedra, recupera la calma. Digo que eso no puede seguir así. Ella: ella tampoco puede más. Yo: renuncio a todos mis fantasmas, incluida la Venus de las pieles; quiero vivir sencillamente, modestamente, pero necesito tener a mi mujer y a mis hijos a mi lado; sin ellos nada es posible. Ella no quiere este tipo de vida, aún no le he sacado el jugo a la vida. Finalmente cede, tras oírme decir que no le daré más dinero y que no la dejaré mandar. Conciente en la igualdad, que entre nosotros hagamos todo como amigos, en que dispongamos del dinero de común acuerdo, pero teniendo yo la iniciativa; así pues, vivir sencillamente, economizar y nada de atuendos

¹⁶⁴ Bernard Michel, op.cit., p. 255.

¹⁶⁵ Carta de Sacher-Masoch a Emilie Mataja, fechada el 22 de diciembre de 1875, citada por B. Michel, op. cit., p. 256.

lujosos. En casa, nada de pieles, abandonar la Venus de las pieles, pero mucha comprensión y atmósfera afectuosa. Se muestra de acuerdo, me da un beso de reconciliación.”¹⁶⁶

He aquí de nueva cuenta la propuesta de Sacher-Masoch de su erótica hipersensual, lastimaduras y luego ternura, tiranía mezclada con amor, si esta mezcla no sucede, entonces la propuesta de Sacher-Masoch cambia: no más crueldad y más bien armonía, propuesta que es posible vía la amenaza de no dar más dinero y del no ser más su esclavo. Aquí es plausible cómo el esclavo es el que tiene realmente el poder sobre la ama, estas situaciones ocurren cuando los contratos se salen de su cauce, se salen del consenso. (Ver más adelante).

En 1878 ocurrió la correspondencia entre Sacher-Masoch y Anatole (seudónimo ¿de Luis II de Baviera? tomado de *El amor de Platón*), después de varias misivas surgió el encuentro entre ambos, Sacher-Masoch se decepcionó mucho cuando vio que Anatole era un hombre y no una mujer sensual disfrazada de hombre cómo él escribió en el testimonio autobiográfico *El amor de Platón*, que no es un testimonio erótico.

Para 1881, la relación de Sacher-Masoch con su editor Georg Frobeen de Zúrich se deterioró y terminó en una querrela en la que se peleaban derechos de autor sobre *El legado de Caín* y cuestiones acerca del honor de Sacher-Masoch. El tribunal de Viena declara al acusado “culpable en tres puntos de actitudes tentativas al honor, en base al artículo 491 del Código penal; lo declara inocente de otros tres puntos y lo condena a ocho días de cárcel agravados con un día de ayuno.”¹⁶⁷ Entonces Aurora Rümelin (Wanda) solicitó al Emperador que perdonara la condena, sin embargo el Emperador sólo la redujo de ocho a cuatro días, debido a que no podía desautorizar a los jueces. Sacher-Masoch no podía permitir esto, así, en la primavera de 1881 abandonó Austria junto con su familia y se refugió en Passau, Alemania. Sacher-Masoch nunca regresará a su amada Austria, situación que le pesará por el resto de su vida.

¹⁶⁶ Leopold von Sacher-Masoch, citado por B. Michel., op. cit., pp. 289-290.

¹⁶⁷ Bernard Michel, op.cit., p. 309.

Instalado en Alemania con muchas dificultades económicas, Sacher-Masoch fue ayudado por Rudolf von Gottschall y Lionel Baumgärtner. En Leipzig, en 1881 fundó la revista *Auf der Höhe*, (*En la cima*), una de las traductoras contratada para la revista fue precisamente Hulda Meister, quien será segunda mujer de Sacher-Masoch. En la revista publicó cuentos Aurora Rümelin, historias que al decir de Bernard Michel son sólo una “vulgar imitación de los de su marido.”¹⁶⁸

En 1882 llegará a la redacción en la revista Armand Rosenthal, hijo de un judío alemán de Baviera que había optado por la nacionalidad francesa, se presentará como periodista francés, B. Michel dice que es un excelente estafador, que siempre contaba historias de su padre rico y de magníficas relaciones con hombres adinerados. En un primer momento Sacher-Masoch se fascina con él, la que descubre que plagia artículos de otros periodistas es precisamente Hulda Meister.

El 20 de enero de 1883 Sacher-Masoch recibe la cruz de la Legión de Honor que le concede un decreto de la República francesa, así, festeja su veinticinco aniversario como escritor con grandes honores.

La estafa de Armand Rosenthal a Sacher-Masoch no se hizo esperar, entre otras cosas lo engañó a él y a todos los miembros de la revista con tres mil marcos, una fortuna en la época; y no solo eso, B. Michel dice que Armand se enamora de Aurora y prácticamente ellos se convierten en amantes en las narices de Sacher-Masoch. Aunque ella dice en sus Confesiones que nunca fue amante de Armand. Entre tanto la misma Aurora le pide a Hulda que cuide a sus niños mientras ella hace un viaje con Armand a Berlín. Dice Michel que al regresar azotó a su rival, es decir, Aurora azotó a Hulda.

Sacher-Masoch comienza a desilusionarse de Aurora (Wanda), escribe en su diario:

“6 de mayo de 1882. Wanda es infame conmigo. Es fría y agresiva. Me llama: “Tráeme las pieles.” Se las pone. Me tienta con una sonrisa burlona.
14 de mayo. Estoy sobreexcitado, enfermo, salgo al patio, vuelvo a casa, salgo de nuevo. Wanda cierra la puerta detrás de mí. Siento que no podré soportarla más,

¹⁶⁸ Ibid., p. 319.

quiero consultar a mi abogado, el doctor Freytag, para el divorcio...Me tranquilizo. No vale la pena sufrir por Wanda. Me iré con Alexander.

10 de junio. Armand hace proyectos para el invierno. Le digo a Wanda que aquello no puede seguir así. Se convierte en su amante ante mi vista y paciencia, pero yo no participo. Wanda: los reproches de siempre. No querrás que te ame. Yo: ya que no me amas, cosa que sospecho hace mucho tiempo (¿no se lo dije en Graz?), mi decisión está justificada. Wanda: hay que pensar en los niños. Yo: solo tengo un hijo, los demás no me quieren, no tengo ningún deber para con ellos. Wanda: se va bruscamente. Respiro aliviado.

Por la noche: Wanda: finalmente he encontrado un hombre que me quiere, que sabe apreciarme. ¿Tengo que sacrificarlo? No lo haré. He vivido demasiado para ti, ahora quiero vivir para mí. Yo: no respondo?

2 de junio. La felicidad envejece y afea a Wanda. En la desdicha conmigo estaba hermosa y floreciente. Mi amor la había hecho crecer; las orgías con Armand la destruyen.¹⁶⁹

De nueva cuenta aparece la apuesta de Sacher-Masoch por su erótica hipersensual, en tanto la desdicha de Wanda a la que se refiere es la situación de ama, dueña y señora golpeadora y cruel con Sacher-Masoch, pero luego amorosa, y en tanto en la relación amorosa de amante de Armand no hay tal situación.

Cuando Sacher-Masoch tuvo las pruebas de las estafas de Armand, le pide a Aurora que lo deje, ella no accede, entonces, el 29 de enero de 1883 Sacher-Masoch dejó a Aurora “se fue, llevándose a Alexander”¹⁷⁰. Para marzo Alexander enferma de tifo, es cuidado por Sacher-Masoch y por Hulda, finalmente fallece el 6 de marzo de 1884.

Para 1887 Sacher-Masoch y Aurora Rümelin se divorcian, éste se le otorga en virtud del adulterio cometido por Aurora con Armand. La crueldad extrema Aurora ya no le gustó a Sacher, ni tampoco la relación que estableció con Armand. Ocurrió como dice Lacan, que en tanto la perspectiva del deseo no hay buenos matrimonios, y he aquí otro matrimonio más así, el de Sacher-Masoch y Aurora; dice Lacan:

“Por extremadamente metapsicológica que nuestra búsqueda puede parecer a algunos por no proseguirla exactamente sobre la arista en la que la proseguimos, en la medida en que el análisis no se concibe sino en esta mira de las escatologías sí puedo expresarme así, de una erótica, pero imposible también sin mantener al menos en un cierto nivel la consciencia del sentido de esta mira de hacer con conveniencia en la práctica lo que ustedes tienen que hacer, es decir no predicar por supuesto una erótica,

¹⁶⁹ Leopold von Sacher-Masoch., citado por B. Michel., op. cit., pp. 327-328.

¹⁷⁰ B. Michel., op.cit., p. 329.

sino arreglárselas con el hecho de que en la gente más normal y en el interior de la aplicación plena y entera y de buena voluntad de las normas, y bien, esto no marcha; que no sólo, como decía la Rochefoucauld hay buenos matrimonios, pero no los hay deliciosos, podemos agregar que desde entonces esto se ha deteriorado un poco más ya que ni siquiera los hay buenos, quiero decir en la perspectiva del deseo. Sería de todos modos un poco inverosímil que tales palabras, propósitos, no pudieran ser puestos en primer plano en una asamblea de analistas.”¹⁷¹

Para 1884 efectivamente Sacher-Masoch se irá relacionando con Hulda Meister, mujer abnegada que estará con él en su infortunio. Ellos tendrán tres hijos, a saber: Olga, María y Ramón y se casarán en 1890. Hulda lo acompañará hasta el fin de sus días. (Ver más adelante)

Un asunto más es menester de comentarse¹⁷², el biógrafo inglés James Cleugh refiere en su libro titulado *The Marquis and the Chevalier*, que Sacher-Masoch no murió en 1895, sino diez años más tarde, que en tanto su reputación en el mundo literario fue declinando y debido a que su salud mental se fue deteriorando al grado de padecer de “*terrifying attacks of homicidal mania*”¹⁷³ (terroríficos ataques de manía homicida), entonces Cleugh dice que Hulda Meister consultó con especialistas y se hicieron obituarios en marzo de 1895 y que en realidad se le internó en un lugar de detención para insanos en Mannheim, Alemania.

Efectivamente, Hulda sí refiere en su testimonio que Sacher-Masoch tenía un estado de nerviosismo, pero “debido a su actividad de crítico teatral, que dañaba su salud, la cual penosamente cuidó en Lindheim”¹⁷⁴ y que debido a este nerviosismo y a divergencias con el editor, renunció a ser crítico teatral, pero no dice nada más, no dice que sean crisis nerviosas ni tampoco comenta que haya consultado con especialistas, ni que haya hecho obituarios, sólo comenta que “falleció el 5 de marzo de 1895, después de una larga enfermedad cardíaca.”¹⁷⁵

¹⁷¹ Jacques Lacan, *Seminario 9, La identificación*, sesión del 14 de marzo de 1962, versión inédita.

¹⁷² Parte de la supuesta “locura” de Sacher-Masoch, fue publicada en Rosa Imelda De La Mora, “La locura de Sacher-Masoch”, en *El padecimiento mental, entre la salud y la enfermedad*, Ed. AASM, Serie Conexiones, Argentina, 2009, pp. 470-473.

¹⁷³ James Cleugh, *The Marquis and the Chevalier*, a study in the psychology of sex as illustrated by the lives and personalities of the Marquis de Sade (1740-1814) and the Chevalier von Sacher-Masoch (1836-1905), Ed. The Anchor Press Ltd. Tiptree, Essex, London, 1951, p. 239.

¹⁷⁴ Hulda Meister; op.cit., p. 63.

¹⁷⁵ *Ibíd.*, p 65.

Cleugh dice que Wanda von Sacher-Masoch al leer los obituarios en Suiza, se presentó reclamando que ella era la auténtica viuda. Y que, en virtud de que en 1901 Schlichtegroll publicó su libro *Sacher-Masoch and Masochism* y que Wanda consideraba que el libro contenía errores, entonces ella se dedicó a escribir las memorias de su vida, mismas que fueron publicadas hasta 1906. Así, Cleugh insiste en que Sacher-Masoch no falleció en 1895 y que “Su vida terminó en un asilo de Mannheim en el año de 1905”¹⁷⁶.

Sin embargo Cleugh no presenta archivos o expedientes que sustenten su parecer, ni tampoco presenta el nombre del asilo en Mannheim, en el que él dice que se internó a Sacher-Masoch. Situación acorde a la época, en que se podía publicar un libro sin tener la obligación de citar las fuentes precisas. Una de las problemáticas de esto es que es muy difícil poder hacer en la actualidad un rastreo conveniente. Y otro problema es que, si efectivamente Sacher-Masoch estuvo internado en un asilo de Mannheim, existe la confidencialidad de las instituciones psiquiátricas, aunado al secreto profesional de resguardar la identidad de los pacientes.

Esta posición de Cleugh es retomada en la biografía de Sacher-Masoch publicada en *Wikipedia.com*¹⁷⁷ y en la biografía publicada por la *Humboldt-Universität zu Berlin*¹⁷⁸. Una problemática que aparece cuando este tipo de datos no son cotejados, es que uno puede creerlos sin revisar mayor bibliografía, y ambos sitios están en Internet y sólo basta teclear Sacher-Masoch y/o Cleugh para que aparezca este dato de manera virtual y mundial.

Vaya destino injusto de Sacher-Masoch, no sólo se presentan *lapses* sobre el año de su nacimiento, sino también se presentan supuestos sobre una pretendida “locura” que padeció.

En cambio B. Michel dice que Sacher-Masoch efectivamente murió el 5 de marzo de 1895 a las 19:45 horas y que su última voluntad fue ser cremado, aunado al

¹⁷⁶ James Cleugh; op.cit., pp. 239-240.

¹⁷⁷ www.wikipedia.com.

¹⁷⁸ Humboldt-Universität zu Berlin, en <http://www2.hu-berlin.de/sexology/GESUND/ARCHIV/SEN/CH22.HTM>

hecho de que Michel se tomó el tiempo de buscar en los archivos históricos de Graz y de Heidelberg, lugar de la cremación, en virtud de que en la época casi no había crematorios y además se entrevistó con su nieta. Michel recupera un testimonio anónimo citado por Farin en Viena el 14 de marzo de 1895:

“El 11 de marzo, los miembros de la Sociedad de Educación Popular, con las corales de las ciudades de Eichen y Lindheim, se congregaron, con los campesinos del lugar, delante de la casa mortuoria. El cura de la aldea se había negado a cualquier homenaje, ya que no había ningún servicio religioso; pero por orden del alcalde rojo de la ciudad, las campanas redoblaron durante la partida del cortejo que conducía al difunto a través de doce kilómetros hasta la estación de Randstadt. En el crematorio de Heidelberg, «al lado de la viuda y de los tres hijos pequeños del difunto, apenas una docena de personas asistieron a la ceremonia. Frente al ataúd, hablaron el profesor de sánscrito Leffmann, quien elogió afectuosamente los méritos de Sacher-Masoch como escritor, y el doctor Mammoth en nombre del *Frenkfurter Zeitung* (Periódico de Frankfurt) y de la asociación de periodistas y escritores de Frankfurt». ”¹⁷⁹

Sin embargo, en 1967, 16 años después James Cleugh va a publicar otro libro titulado *The first masochist, a biography of Leopold von Sacher-Masoch*, en el que va a seguir insistiendo sobre el estado de locura de Sacher-Masoch, nuevamente sin citar fuentes, va a escribir que Hulda observaba un peligroso delirio en Sacher-Masoch, pero Cleugh dice que Sacher pasó esa crisis eventualmente y falleció.

“...a las ocho de la mañana del nueve de marzo de 1895. Un día en que Leopold von Sacher-Masoch sucumbió a una falla del corazón, inducida por las casi incesantes crisis de neurosis fatalmente incontrolables, en sus repetidos asaltos, tantos como una lluvia de balas”¹⁸⁰

Lisbeth Exner, la biógrafa más reciente de Sacher-Masoch únicamente explica que falleció en su casa de Lindheim, Alemania, el 9 de marzo de 1895, y no comenta absolutamente nada sobre la locura de Sacher-Masoch;¹⁸¹ ella dice que fue cremado y que sus cenizas se perdieron en un incendio.¹⁸²

¹⁷⁹ "Relato anónimo, «Sacher-Masoch», *Fremdem Blatt*, Viena 14 de marzo de 1895, citado por Farin op.cit., p. 167. Relato en Demandt, op.cit., pp. 204-205. Las cenizas del escritor, conservadas en Lindhem, desaparecieron en 1929 en el incendio de una casa vecina. Estúpida leyenda de Mark Amiaux: había muerto loco, en 1905, después de estar diez años en un asilo para enajenados (Un grand anormal, le chevalier de Sacher-Masoch, Paris, 1935, pp.213-216” citado por Bernard Michel, op. cit. pp. 372 y 411

¹⁸⁰ James Cleugh, *The first masochist, a biography of Leopold von Sacher-Masoch*, Ed Stein and day publishers, New York, 1967, p.206.

¹⁸¹ Lisbeth Exner, *Leopold von Sacher-Masoch*, Ed. Rowohlt Taschenbuch Verlag, Germany, 2003, p.120.

¹⁸² *Ibid.*, p. 120.

Sin embargo, queda la tensión establecida, en tanto en Wikipedia, en la Universidad de Humboldt y Cleugh sostienen la locura de Sacher-Masoch y otros biógrafos como Michel y Exner no comentan nada sobre su locura y dicen que sencillamente falleció. De cualquier manera, desde mi transferencia, pienso en el infortunio y el padecimiento de Sacher-Masoch al ver en vida convertirse su apellido materno en una entidad nosológica psiquiátrica, si falleció en 1895, pereció con este dolor, aunado a la dolencia por la muerte de su hijo Alexander y el sufrimiento de vivir desterrado de su amada Austria, y si vivió diez años más enloquecido en un asilo de Mannheim, tampoco era para menos.

De este modo, esta escritura permanece inconclusa porque no le puedo hacer decir a Sacher-Masoch cosas que él no dijo sobre sí mismo, y porque es importante que su lugar en la historia le sea reconocido en su justa dimensión y no a partir de la nominación del masoquismo que se hizo a partir de su apellido materno.

3.2 *El Legado de Caín* de Sacher-Masoch

Wanda von Sacher-Masoch¹⁸³, quien fue la primera esposa de Leopold von Sacher-Masoch, refiere que su marido le escribió una carta a su hermano Karl fechada el 8 de enero de 1869, en la que le relataba que el ciclo de cuentos sobre el amor entre los sexos, que había intitulado *El cantar de los cantares de la tierra* y este título ya le parecía insuficiente, así tiene un nuevo plan:

«Te cuento mi plan detalladamente (le escribe Sacher-Masoch a su hermano Karl) porque, si todo se cumple, necesitaré al menos tres o cuatro años para desarrollarlo. Si no se me permitiera terminar una obra tan considerable, quedaría como un legado para ti, podrías acabarlo según mi plan. El ciclo completo de relatos se titulará *Das Vermächtnis Kains (El legado de Caín)*.

»Como prólogo habrá un relato con el título «*El legado de Caín*» que desarrollará las ideas de toda la obra. *El legado de Caín* se compondrá de “El amor de los sexos”, “La propiedad”, “El Estado”, “La guerra”, “El trabajo”, “La muerte”. Una de las ideas principales del ciclo es que la humanidad sólo será feliz cuando las leyes morales de la sociedad tengan pleno valor en el Estado y cuando los supuestos “grandes

¹⁸³ Wanda von Sacher-Masoch, en: B. Michel, op.cit., p. 202.

príncipes”, los grandes generales y los grandes diplomáticos terminen en el patíbulo o en prisión, tal como ocurre hoy en día con los asesinos, los bandidos, los falsificadores y los estafadores.

»En “El Estado”: la miseria y la administración de lo público por la monarquía absoluta; las mentiras del constitucionalismo; la salvación mediante la democracia; los Estados Unidos de Europa; una legislación común.

»”La guerra”: miedo a la guerra; el reclutamiento; la miseria de los ejércitos profesionales; fuego, pillaje, violaciones, hambre, robo de cadáveres. El servicio militar obligatorio para todos prepara el desarme.

»”El trabajo”: se trata de un tributo voluntario a la existencia; aleja momentáneamente los peligros y hace que el hombre se sienta contento: El rico deberá limitar sus necesidades para tener que trabajar lo menos posible. Por el contrario, la sociedad debe esforzarse en reducir el trabajo de las diferentes clases y el trabajo generalizado, eliminando a los ociosos y a los parásitos mediante una justa división del trabajo entre todos sus miembros.

»Como epílogo habrá un relato a modo de conclusión: “La noche sagrada.” El nacimiento de Cristo, no del Jesucristo hijo de Dios, sino del Jesucristo hombre en la cruz, que sigue siendo el símbolo eterno de la liberación mediante la renuncia al egoísmo; el amor a los hombres, Cristo, el hombre sin amor sexual, sin propiedades sin patria, sin querellas, sin trabajo, que muere voluntariamente, personificando la idea de humanidad. Es en este sentido como debe entenderse la palabra que exhorta: “Debes llevar contigo la cruz de la humanidad”

»Todo lo anterior solo es un esbozo. El plan mismo lo completaré pronto, fluyen en mí multitud de historias, de formas. En cuanto acabe lo que estoy escribiendo, me pondré a trabajar en *El legado de Caín* y no comenzaré nada antes de haber acabado esto.

»Pero ¿se me concederá la gracia de desarrollar las grandes ideas que me inspiran y me enaltecen?

»Esta pregunta me persigue sin cesar, pero también me empuja sin cesar a crear.»¹⁸⁴

De acuerdo con este testimonio de Wanda von Sacher-Masoch, podemos comprender que la obra que Sacher-Masoch se propuso era realmente monumental, no la concluyó debido a que la muerte lo sorprendió el 5 de marzo de 1895. Asimismo se pueden hacer varias lecturas sobre su propuesta de *El legado de Caín* en torno a sus ideas sobre la humanidad, sobre los avatares y problemas de la misma, sobre la repartición de la riqueza, sobre sus ideas políticas. Merece notarse los “Estados Unidos de Europa”, hoy existe una Unión Europea, con problemas y aún en proceso de consolidación, pero existe. Y este asunto de considerar a Jesucristo como un hombre sin egoísmo es uno de los puntos que se basará Gilles Deleuze como parte de su análisis sobre Sacher-Masoch.

Según B. Michel dice que Sacher-Masoch:

¹⁸⁴ Wanda von Sacher-Masoch, *Confession de ma vie*; pp. 252-253, citada por B. Michel; op.cit.; pp 202-203.

“Entre 1868 y 1870 completa el ciclo *Die Liebe* (El amor). Escribe el prólogo en Baden; *El errante, El amor de Platón y Marcela o el cuento de la felicidad* en Merano; en Florencia *La Venus de las pieles*.

En 1870, publica, en dos volúmenes, *El legado de Caín. El amor*, con el gran editor Stuttgart Cotta. La edición original consta de mil doscientos ejemplares; seiscientos llevan el sello de «primera edición», y otros seiscientos que rezan «segunda edición sin cambios».¹⁸⁵

Para 1870 Sacher-Masoch tenía 34 años, este célebre escritor, ya en este momento había escrito su obra más famosa *La Venus de las pieles*, por la que pasará a la historia, aún cuando Krafft-Ebing se haya basado en esta obra para nominar el masoquismo, a pesar de esto, este testimonio erótico novelado sigue siendo publicado. Ya había transitado varios años como *privat dozent* de la Universidad de Graz, pero prefería dedicarse al oficio de escritor. Otro asunto más también es importante, para este año se mantiene soltero.

Un suceso doloroso más ocurrió en la vida de Sacher-Masoch en este mismo año, el cuál es de primordial importancia, el 9 de enero de 1870 fallece de degeneración hepática su madre Carolina Masoch. “Para él fue un golpe terrible pues la quería mucho.”¹⁸⁶

De los otros temas que iba a tratar el Legado de Caín, Sacher-Masoch sólo terminó sus escrituras sobre el amor y la propiedad. Los temas sobre el dinero, el Estado, la guerra y la muerte quedaron inconclusos. Sacher-Masoch concibe su obra como un ciclo, según dice Deleuze:

“...o mejor dicho una serie de ciclos. El principal se titula *El Legado de Caín* e iba a tratar seis temas: el amor, la propiedad, el dinero, el Estado, la guerra y la muerte (solo las dos primeras partes se terminaron, pero los otros temas están ya presentes en ellas). Los cuentos folclóricos o nacionales constituyen los ciclos secundarios. En particular, dos novelas negras que se cuentan entre las mejores de Masoch tratan de sectas místicas de Galitzia y alcanzan un nivel de tensión y angustia rara vez igualado: *Pecadora de almas* y *La Madre de Dios*. ¿Qué significa la expresión «legado de Caín»? En primer lugar, pretende resumir la herencia de crímenes y sufrimientos que agobia a la humanidad. Pero la crueldad es tan sólo una apariencia sobre un fondo más secreto: la frialdad de la Naturaleza, la estepa, la imagen helada de la Madre en la que Caín descubre su propio destino. Y el frío de esta madre severa

¹⁸⁵ B. Michel, op. cit., p. 205.

¹⁸⁶ B. Michel, op. cit., p. 199.

es, en rigor; una suerte de transmutación de la crueldad de la que surgirá el hombre nuevo. Hay, pues, un «signo» de Caín que muestra cómo se debe utilizar el «legado». De Caín a Cristo, el mismo signo desemboca en el Hombre en la cruz, «sin amor sexual, sin propiedad, sin patria, sin disputa, sin trabajo, que muere voluntariamente, personificando la idea de la humanidad»¹⁸⁷

Continúa Deleuze: “La obra de Masoch condensa los recursos del romanticismo alemán. A nuestro entender, jamás otro escritor aprovechó así las potencialidades del fantasma y del suspenso. Masoch tiene una manera muy particular, a la vez de «desexualizar» el amor y sexualizar toda la historia de la humanidad.”¹⁸⁸ Esta es la mirada de Deleuze, en cuyo trabajo despliega ampliamente el asunto de que no hay una correspondencia entre Sade y Masoch, entre el sadismo y el masoquismo. Este trabajo de Deleuze es posterior al seminario 10 sobre *La angustia* de Jacques Lacan, quien en la sesión del 16 de enero de 1963, ya había hablado de que las estructuras subjetivas del masoquismo y del sadismo diferían, “relativo a los carriles por donde acostumbran dejar las funciones del sadismo y el masoquismo, como si sólo se tratara del registro de una suerte de agresión inmanente y de su reversibilidad¹⁸⁹”.

El trabajo de Deleuze es un estudio muy serio que amerita una investigación para poder dialogar con él con respecto a sus concepciones tanto sobre Sacher-Masoch como sobre el Marqués de Sade, con la importancia y seriedad que merece y esta labor no será realizada para esta tesis doctoral, pues en ella los objetivos primordiales están encaminados a trabajar principalmente las escrituras testimoniales de Sacher-Masoch en lo concerniente a su erótica autodenominada *übersinnlicher* (hipersensual).

En el capítulo 6 se exponen las nociones que sobre el masoquismo aparecen en Krafft-Ebing, en algunos textos de psiquiatría. Y en los capítulos 7 y 8 se trabajan las concepciones en Freud y en Lacan, respectivamente. Sólo que, me parece conveniente trabajar en primera instancia testimonios eróticos novelados de Sacher-Masoch, para

¹⁸⁷ Gilles Deleuze, *Presentación de Sacher-Masoch. Lo frío y lo cruel*, Ed. Amorrortu, Argentina, 2001, pp. 13-14, (como puede verse, esta cita entrecomillada corresponde a la carta que le envió Sacher-Masoch a su hermano Karl, referida por Wanda von Sacher-Masoch).

¹⁸⁸ Gilles Deleuze, op.cit., p. 14.

¹⁸⁹ Jacques Lacan, *Seminario 10, La angustia*; sesión del 16 de enero de 1963, versión electrónica.

posteriormente poder hacer los cruces de escrituras necesarios entre lo que él propone y las nociones de Freud y Lacan.

En diversas biografías sobre Sacher-Masoch que están en el internet aparecen referencias a *El Legado de Caín*, una de ellas dice:

“Su obra se divide en una serie de ciclos, el principal lleva el nombre de "*Das Vermächtnis Kains*" "*El Legado de Caín*". En sus escritos los temas principales son: el amor, el dinero, la propiedad y la muerte. Otro ciclo guarda la tradición hebráica: "*Judengeschichten* 1878, "*Polnische Ghetto-Geschichten* 1886, "*Judisches Leben in Wort und Bild* 1892. Masoch dedica a la Zarina Catalina la Grande otra serie de "Cuentos de la corte", entre ellos "*Diderot a Pietroburgo*", una inteligente sátira del espíritu iluminista. En "*Die liebe des Plato*" de 1870, trata la homosexualidad y el travestismo. Los otros ciclos los secundarios constan de elementos folklóricos o nacionales. Entre los más destacados constan: "*La pecadora de almas*" y "*La madre de Dios*" o "*La madre Santa*" dos novelas negras sobre las sectas míticas de Galitzia, en donde los temas centrales son la iniciación con flagelaciones, el suplicio en la cruz y la antropofagia, conjuntamente con la frialdad de la naturaleza. Su última obra fue "*Africas Semiramis*" en el año 1901."¹⁹⁰

En esta tesis, que es de corte psicoanalítico se trabaja primordialmente el asunto de lo que Sacher-Masoch denomina hipersensual o ultrasensual. Los otros ciclos de escrituras de Sacher-Masoch, dadas sus temáticas, ya sea ficción y/o historia corresponderían a estudios de corte histórico y/o literarios que los abordarían. Cómo puede verse muy bien, en el párrafo anterior, infortunadamente la concepción que circula en el internet (no solo en esta página web sino en otras notas web) sobre el texto de Sacher-Masoch intitolado *El amor de Platón*, dice que este testimonio erótico novelado trata sobre la homosexualidad y el travestismo, no puede negarse que si está escrita una situación de travestismo, sin embargo, si se hace una lectura más precisa del texto, más bien trata de una erótica compleja que incluye muchos avatares, y que reducirla a una erótica homosexual implica una postura parcializada en torno este texto de Sacher-Masoch.

Además de la explicación que ofrece Deleuze sobre *El Legado de Caín*, me parece de suma importancia recuperar a la letra lo que dice la *Biblia* sobre la historia de

¹⁹⁰ En Internet en: buscabiografias.com/egi-bin/verbio.cgi?id=6761, 16 de septiembre de 2005, (este dato llama la atención, no se aclara, este libro fue publicado post-mortem)

Caín y su legado, tanto en lo que se refiere a las consecuencias de su pecado de matar a su hermano, como de lo que harán sus descendientes.

“Caín y Abel

Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón.

Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas y Caín fue labrador de la tierra

Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo el fruto de la tierra una ofrenda a Jehová.

Y Abel también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda;

pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.

Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?

Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? Y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñoreas de él

Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató

Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.

Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra.

Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado.

He aquí me echas hoy de la tierra y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará.

Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.

Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén

Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo Enoc.

Y a Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec.

Y Lamec tomó para sí dos mujeres: el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila.

Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados.

Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cuál fue padre de todos los que tocan arpa y flauta.

Y Zila también dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naama.

Y dijo Lamec a sus mujeres:

Ada y Zila, oíd mi voz;

Mujeres de Lamec, escuchad mi dicho:

Que un varón mataré por mi herida,

Y un joven por mi golpe.
Si siete veces será vengado Caín, Lamec en verdad setenta veces siete lo será
Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz a un hijo, y llamó su nombre Set: Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín.
Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enos. Entonces los Hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová”¹⁹¹

Así entonces, según la *Biblia*, Caín está furioso porque su ofrenda no ha sido mirada con agrado por Jehová, y la de su hermano Abel sí, entonces le da muerte. Pero Dios lo castiga desterrándolo al oriente del Edén y lo marca para que no pueda ser muerto por nadie. Entonces aparece una pregunta ¿Caín no murió? Y si no murió ¿qué fue de él?, y si murió ¿fue al cielo, al infierno o al limbo? Y también quiero puntualizar que en esta versión católica de la *Biblia* se dice “Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc”, pero en otra *Biblia* protestante dice “17 Después Caín tuvo coito con su esposa y ella llegó a estar encinta y dio a luz a Enoc”¹⁹². Interesante punto, pues si bien es castigado con el destierro por fraticida, en una versión sólo se dice que conoció a su esposa y “Ella concibió”, en lenguaje bíblico concebir es hacer el amor. Deleuze dice que a Caín se le niega el amor sexual, su propuesta no concuerda con ninguna de las dos *Biblias* ni la católica, ni la protestante.

Si bien Sacher-Masoch fue bautizado como católico, también es cierto que el hecho de vivir en el imperio austro-húngaro, en el que confluyen diversas culturas, costumbres y lenguas favorecen, según Didier Anzieu, “la evolución de las ideas y de las costumbres y la eclosión de genios”¹⁹³. Didier Anzieu lo equipara a Freud, aun cuando Sacher-Masoch era 20 años mayor que él, dice que, las familias de ambos tuvieron la misma influencia cultural de las minorías de la provincia de Galicia del imperio austrohúngaro. Incluso los equipara, en el sentido de que ambos fueron criados por nanas. Recupero esta apreciación de Anzieu para apoyar más el asunto de que Sacher-Masoch vivió con muchas influencias culturales, de hecho, la primera lengua que aprendió, aparte de su lengua materna, fue el ruteno en virtud de que fue

¹⁹¹ “Génesis”; Capítulo 4, *La Santa Biblia*, Antiguo y Nuevo Testamento, Ed. Sociedades Bíblicas en América Latina, Asunción, Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Cochabamba, Guatemala, Lima, México, D.F., Montevideo, Quito, San José, San Juan, Santiago, Santo Domingo, Tegucigalpa, 1960, pp.7-8.

¹⁹² “Génesis” Capítulo 4, *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, Publicadores Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc., 1ra. Edición en español, USA, 1967, p.12.

¹⁹³ Didier Anzieu, *El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis*, Ed. S. XXI, México, 1980, T. I, p. 37.

amamantado por Handscha, una campesina rusa, también aprendió el alemán que era la lengua oficial del imperio austro-húngaro decretada por el emperador José II (1741-1790), también Sacher-Masoch aprendió el francés pues también tuvo una nana francesa que se lo enseñó (el desenlace de la posición ambigua con respecto del amor que Henryk siente tanto por Anatol como por Nadiezhda está expresado por Sacher-Masoch con una oración en francés, ver carta no. 39¹⁹⁴). También aprendió la lengua eslava, en virtud de que era otra lengua que se hablaba en el imperio austrohúngaro, (en la novela de *El amor de Platón*, justo Sacher-Masoch recupera un poema eslavo de amor a la patria, ver carta no. 28¹⁹⁵). De este modo se presenta de manera insoslayable en la vida de Sacher-Masoch una confluencia de distintas culturas, que podríamos suponer que conoció diversas versiones de la *Biblia*, máxime si recordamos que fue un profesor de Historia de la Universidad de Graz. Este punto es interesante porque si *El Legado de Caín*, implica, según Deleuze, equiparando a Caín con Cristo el tener que vivir “sin amor sexual, sin propiedad, sin patria, sin disputa, sin trabajo, que muere voluntariamente, personificando la idea de la humanidad”, esta idea es con la que Sacher-Masoch finaliza *El amor de Platón*.

Es menester comentar que Sacher-Masoch escribió testimonios de su erótica, por lo tanto testimonios de amor sexual, entonces coincide, *El legado de Caín* propuesto por Sacher-Masoch con la Biblia, el hecho de que haya sido bautizado en la fe católica, no hace diferencias, pues las variaciones entre la versión protestante y la versión católica de la Biblia son lingüísticas y de estilo, no de contenido.

Regresando a los descendientes de Caín, es importante mencionar que sus tataranietos, en sexta generación, Jabal y Jubal sean padres, el primero de los que habitan en tiendas y crían ganados, y que el segundo sea padre de los que tocan arpa y flauta. Este punto merece destacarse, en virtud de que es un legado de Caín con respecto al trabajo ganadero y la producción de comida, aún cuando los descendientes de Jabal andan errantes pues viven en tiendas, por un lado y por otro, los descendientes de Jubal se dedican a una de las bellas artes, a saber, la música

¹⁹⁴ Leopold von Sacher-Masoch, op. cit., p. 100.

¹⁹⁵ Idem., p. 83.

Continuando con *El legado de Caín*, en el capítulo siguiente del Génesis que está dedicado a los descendientes de Adán, sorprende que se mencione de nuevo el nombre de Enoc, uno de los descendientes de Set, el otro hijo que Adán tuvo después de perder a Abel, y justo le dieron el mismo nombre que el hijo de Caín, Enoc:

“Vivió Enoc setenta y cinco años, y engendró a Matusalén.
Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas.
Y fueron todos los días de Enoc trescientos setenta y cinco años.
Caminó, pues Enoc con Dios, y desapareció, porque se lo llevó Dios
Vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec.
Y vivió Matusalén, después que engendró a Lamec, setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas.
Fueron, pues, todos los días de Matusalén novecientos sesenta y nueve años; y murió.
Vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo
y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos a causa de la tierra que Jehová maldijo.”¹⁹⁶

Aparece entonces que Noé, según la *Biblia*, el israelí al cuál Dios le encarga construir el Arca que va a salvar a los humanos, las plantas y los animales del diluvio universal, es tataranieta de novena generación de Set, hijo de Adán y este legado, si seguimos esta tradición bíblica, es un legado, el de Noé, que aliviará las obras y el trabajo de la tierra que fueron maldecidos por Jehová a partir del asesinato fratricida cometido por Caín. Así Caín aparece desterrado, pero, según una versión con posibilidades de establecer coito y en la otra versión no se aclara, pero sus descendientes indirectos por vía de su hermano Set tendrán otro destino, pues específicamente Noé recuperará la tierra y sus bondades para él y para sus descendientes, que serán todas las tribus de Israel.

Según Levi-Strauss¹⁹⁷ un mito es la suma de sus versiones, así pues, en el mito de Caín, se forja con variaciones estilísticas, en lo que concierne a procrear a Enoc.

Después de este breve recorrido de interrogar *El Legado de Caín* en la *Biblia*, regreso a la temática principal de este capítulo, que corresponde al tema del amor, primer tema propuesto por Sacher-Masoch del ciclo de su obra que él denominó *El Legado de Caín*.

¹⁹⁶ “Génesis”, Capítulo 5, op. cit., p. 9.

¹⁹⁷ Claude Levi-Strauss, *Antropología Estructural*, Ed. Eudeba, Buenos Aires, 1968.

3.3 Sacher-Masoch y *La Venus de las pieles*¹⁹⁸

La Venus de las pieles es un testimonio erótico novelado, escrito en Florencia. Al parecer, de su relación amorosa con Fanny von Pistor, que ocurrió en 1869, y con quien se sacó una fotografía ese mismo año, en la que ella aparece recostada en un sillón envuelta en una *kazabaika*¹⁹⁹ ribeteada de pieles y Sacher-Masoch aparece en un costado arrodillado a sus pies admirándola. Al parecer, esta fotografía causó impacto en su tiempo, me atrevo a decir esto porque en las dos biografías dedicadas a Sacher-Masoch, una de Schlichtegroll, quien dice de sí mismo que era secretario de Sacher-Masoch, y otra de Bernard Michel, aparecen caricaturas satirizando a Sacher-Masoch visto como esclavizado por Wanda. Esta relación amorosa fue acordada con un contrato. (Ver más adelante).

Entonces, Sacher-Masoch tenía 34 años, ya había sido varios años *privat dozent* de la Universidad de Graz. Sin embargo, renunció porque prefería dedicarse al oficio de escritor, aún cuando sus ingresos no fueran muy buenos. Otro asunto más también me parece importante: ese año se mantiene soltero. Y ni siquiera ha conocido a Aurora Rümelin, quien se convertiría en su primera esposa y tomaría el seudónimo de Wanda von Dunajev o Wanda von Sacher-Masoch. Tampoco tuvo hijos.

Un suceso doloroso ocurrió en la vida de Sacher-Masoch ese mismo año, el cual fue de primordial importancia: el 9 de enero de 1870 falleció de degeneración

¹⁹⁸ Partes de este apartado se publicarán como un capítulo llamado “El cuerpo y la erótica en Sacher-Masoch”, de un libro intitulado *Cuerpo y Psicoanálisis*, publicación conjunta de los miembros del Cuerpo Académico “Psicoanálisis, Cultura y Sociedad” de la Facultad de Psicología, de la Universidad Autónoma de Querétaro, que actualmente está en prensa.

¹⁹⁹ Ropa de estar por casa, a menudo de satén, ribeteada de piel, que llevaban las mujeres nobles de Galicia, en B. Michel; op. cit., p. 381.

hepática su madre Carolina Masoch. “Para él fue un golpe terrible pues la quería mucho.”²⁰⁰

Para este contrato, (ver más adelante) la palabra que utiliza Sacher-Masoch en el original alemán es *vertrag*, que es un documento que implica llevarse bien, ser compatible, un documento que provee que los dos partidos se llevarán bien²⁰¹. Algunas de las condiciones expresadas en el contrato *vertrag* son, por ejemplo, que Wanda siempre se vistiera de pieles, no importando si debajo de un abrigo de pieles o de una *kazabaika* estuviera vestida con decoro o desnuda. Otra de las condiciones es que Severin sea humillado, sobajado, golpeado, insultado por ella, pero siempre permeado por el *vertrag*, siempre que ambos estuvieren de acuerdo. La relación no resultó de la manera que Severin la deseaba, pues Wanda se saldrá del contrato *vertrag* y transigirá las condiciones en las que había acordado con Severin.

La primera ocasión que leí *La Venus de las pieles*, donde Sacher-Masoch escribió el diario de Severin Kusiemski, personaje de 26 años, quien se enamora y seduce a la viuda de Lvov²⁰², Wanda von Dunajev, de 24 años, me quedé con la impresión de que Severin se había convertido en esclavo suyo, con sus propias reglas y con gran satisfacción. Al releer este testimonio erótico, mi percepción se modificó sobremanera, en virtud de que caí en la cuenta de que llegó un momento en que Severin ya no estaba conforme ni soportaba los maltratos. Entonces aparece en su escritura la palabra abuso. Es menester comentar que a pesar de que Severin describe el abuso continúa muy enamorado de Wanda. También, conviene comentar que los momentos de maltrato por parte de Wanda se van intercalando con momentos amorosos, hasta llegar al éxtasis. A mí parecer que el estilo de escritura de Sacher-Masoch es sumamente estético, escribe intensas escenas amorosas con una decencia increíble, lo escribe cómo todo un caballero.

²⁰⁰ B. Michel, op. cit., p. 199.

²⁰¹ Aportación de Holger Zellentin: PH. D. in Science Religious, Princeton University, USA.

²⁰² Lvov es la ciudad en la que nació Sacher-Masoch, es llamativo que haya elegido el nombre de su ciudad como apellido del esposo fallecido del personaje de Wanda.

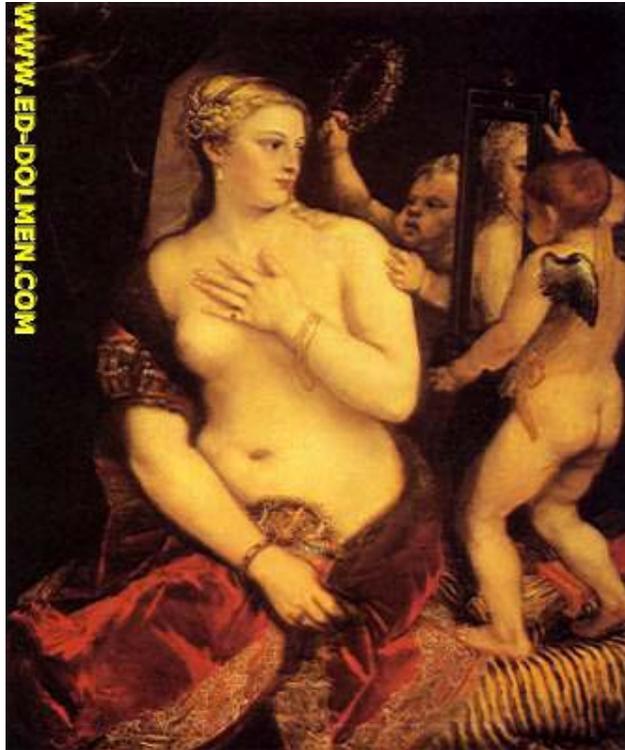
Lo que procede es interrogar al texto a propósito de en cuáles momentos los maltratos que él provocó son considerados por él mismo como abusos, esta situación del abuso sería el hilo conductor para la lectura de este texto. Abuso que se perfila en lo que Sacher-Masoch dio en llamar su erótica hipersensual. ¿Acaso el abuso comienza cuando el sentimiento amoroso ya es muy intenso en la relación? ¿El abuso comienza cuando se hacen cosas en las que uno no está de acuerdo? Si Severin le ha pedido a Wanda que sea un ama que lo trate a su antojo, ¿cuál es el límite de esto para que un comportamiento no sea tachado de abusivo? ¿Acaso Severin está siempre contento con la situación que el mismo ha provocado? ¿Se mantiene firme en su palabra de honor para soportar todo lo que Wanda le hace?

El texto se inicia con el sueño de un amigo de Severin, cuyo nombre no aparece en la escritura, en el que está embelesado por una Venus de mármol envuelta en pieles. Al despertar, y en virtud de que está en casa de Severin, se da cuenta de que hay un cuadro pintado al óleo en la habitación donde se encuentra. La descripción del cuadro es la siguiente:

“Una hermosa mujer en cuyo fino rostro se dibujaba una risa radiante, una mujer de cabellera abundante y empolvada, recogida en un moño a la manera de la Antigüedad, sobre la cual los blancos polvos parecían una escarcha ligera, reposaba en una otomana; estaba desnuda, envuelta en un abrigo de pieles oscuras, y se apoyaba en el brazo izquierdo; su mano derecha jugueteaba con un látigo, mientras su desnudo pie se apoyaba con descuido sobre el varón que yacía ante ella como un esclavo; y aquel varón, de rasgos marcados, pero bien formados, en los que había una melancolía ensimismada y una pasión entregada, y que alzaba hacia ella sus soñadores y ardientes ojos de mártir, aquel varón que formaba el escabel de los pies de la mujer era Severin; pero allí no llevaba barba y parecía diez años más joven.”²⁰³

En la misma habitación, en la pared de enfrente está el cuadro de *La Venus del espejo* de Tiziano, que para Severin es otra Venus de las pieles, dado que está desnuda, mirándose en un espejo, acompañada de dos cupidos y envuelta en pieles en la parte inferior de su cuerpo. El amigo deduce que el sueño se lo ha provocado el cuadro.

²⁰³ Leopold von Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles*, Ed. Tusquets, Barcelona, 1993, p. 18.



La Venus del espejo de Tiziano.²⁰⁴

En esta pintura se ve a Venus ocultándose un poco el pecho con la mano izquierda, mientras con la mano derecha sostiene una tela ribeteada en pieles que oculta su pubis y los dos pequeños ángeles le sostienen un espejo y un peine.

Después, Severin pide que una sirvienta de la casa, una rusa rubia, venga a traerles un servicio y Severin la maltrata, le grita y la amenaza con un látigo. Ante la sorpresa de su amigo, Severin le dice que es la única manera de domar a las hembras, que como la educa con el látigo, entonces ella lo adora, y le dice que se basa en una frase del Fausto de Goethe: “tienes que ser martillo o yunque”, a nada se aplica mejor que a las relaciones entre el varón y la hembra.²⁰⁵

La frase original de Goethe reza así: “Sobre la gran balanza de la fortuna, raramente se detiene el fiel; debes subir o bajar; debes dominar y ganar o servir y perder, sufrir o triunfar; ser yunque o martillo.”²⁰⁶

²⁰⁴ <http://www.artehistoria.com/frames.htm?http://www.artehistoria.com/genios/cuadros/3552.htm>.

²⁰⁵ *Ibíd.*; p. 21.

²⁰⁶ <http://www.jdiezarnal.com/refranes.html>.

Me encontré con esta frase también como parte de la obra del poeta estadounidense Henry Longfellow Wadsonrth, él dice “En este mundo un hombre debe ser o yunque o martillo.”²⁰⁷. Goethe, quien nace en 1749 y muere en 1832, es anterior a Wadsonrth quien nace en 1807 y a Sacher-Masoch (1836-1895). Sacher-Masoch ha variado la frase de Goethe para adecuarla a su escritura. Entonces continúa Severin: “El poder de la mujer reside en la pasión del varón y, si éste no se anda con cuidado, ella sabe aprovecharse. Al varón no le queda otra opción que ser tirano o esclavo. En cuanto se entrega, ya tiene la cabeza uncida al yugo y sentirá el látigo.”²⁰⁸

Ante la sorpresa de su amigo por sus planteamientos, Severin le presta su diario para que lo lea y comprenda su proceder. El diario se intitula: *Confesiones de un hipersensual*, En su margen estaban escritos los conocidos versos del *Fausto*, con una pequeña variación:

*Ah, tú, sensual galán hipersensual,
Te maneja una hembra como quiere.
Mefistófeles*²⁰⁹

Las otras dos versiones al español coinciden en la traducción:

Confesiones de un ultrasentimental. Al frente del manuscrito, unos célebres versos del Fausto servían de epígrafe
“¡Oh!, tú, sensual seductor ultrasentimental.
Una mujer te lleva por la punta de la nariz.”²¹⁰

En la versión alemana dice:

„Du übersinnlicher sinnlicher Freier, ein Weib nasführet dich!
Mephistopheles”²¹¹

Tu hipersensual, sensual o sensible hombre libre, una mujer te guía, te manda, te conduce agarrado por la nariz o te jala por las piernas. Mefistófeles.

Hay mucha diferencia entre decir que un hombre es un galán y decir que es un hombre libre, debido a que, acorde con la situación que plantea Sacher-Masoch, Severin

²⁰⁷ <http://cr.grimli.com/index.php?cod=120001&palabra=fe&pag=42>.

²⁰⁸ *Ibid.*; p. 21.

²⁰⁹ Leopold von Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles*, Ed. Tusquets, Barcelona, 1993, p. 21.

²¹⁰ Leopold von Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles*, Ed. JVE, Escritos polémicos, Argentina, 1993, pp. 16 y17, Ídem, *La Venus de las pieles*; Ed. Villicaña; México; 1963; pp. 9 y10; en <http://www.proyectoespataco.com>.

²¹¹ Leopold von Sacher-Masoch, *Venus im pelz*, Carl Stephenson Verlag, Denmark, 2005, p. 19.

es un hombre libre, es un hombre joven con palabra de honor, que se convierte por gusto en esclavo de una mujer, pero para lograrlo es menester que la seduzca. Es hombre libre en el sentido de tener la libertad de seducir a una mujer, pero no hombre libre en lo económico, pues depende del dinero que le envía su padre.

Merece destacarse la palabra en alemán que utiliza Sacher-Masoch: *Übersinnlichen*²¹², aplicada como sustantivo, con respecto al título del diario *Confesiones de un Hipersensual*, en alemán *Bekanntbisse eines Übersinnlichen*, en virtud de que se emplea tanto en el sentido de sensible como de sensual. *Übersinnlich* viene de la palabra alemana *sinnlich*. El diccionario Alemán-Español CUYÁS define “*sinnlich, a(-ar,-est)* (como) sensible; sensitivo; sensual; voluptuoso; carnal”²¹³ y define *übersinnlich* como trascendental. Cómo no me hizo mucho sentido esta traducción, con respecto a la escritura de Sacher-Masoch, recupero el *German Dictionary Harper Collins* que define *sinnlich* como “sensorial, sensual, *sinnliche liebe*, como sensual love”²¹⁴ y *übersinnlich*, lo define como “*supersensory, übernatürlich, supernatural*” Sacher-Masoch utiliza las palabras *Übersinnlicher* y *sinnlicher*, que aparecen en la obra como adjetivos. En otro pasaje de la obra también utiliza la palabra *überspannter*²¹⁵ que en la versión en castellano del texto aparece como hipersensual, pero que si recurrimos al diccionario, nos da otras versiones: “*extravagant, eccentric, overexcited.*”²¹⁶ En *La Venus de las pieles*, la palabra *übersinnlich* que aparece de manera recurrente, las terminaciones *er*, o *en*, que hacen referencia al uso de la palabra como sustantivo o como verbo.

Otro punto más que es importante comentar es que en la versión en alemán, que es una versión popular, la escritura está dividida en 21 capítulos y cada cual tiene un título. En las tres versiones españolas, editadas como una escritura continua, no hay división en capítulos.

²¹² *Ibid.*, p. 19.

²¹³ Diccionario Manual Alemán-Español CUYÁS, Ed. HYMSA, España, 1935, Octava edición 1956.

²¹⁴ German Dictionary Harper Collins, Standard Edition, Great Britain, Second edition, 1991, p. 609.

²¹⁵ Leopold von Sacher-Masoch, *Venus im pelz*, Carl Stephenson Verlag, Denmark, 2005, p. 107.

²¹⁶ German Dictionary Harper Collins, op.cit.

Según el texto, Severin y Wanda se conocieron en un balneario de los Cárpatos, en Galitzia. En la casa que habitan, únicamente viven ellos dos y una señora mayor, Madame Tartakovska, la dueña de la casa. La ocasión es propicia para que se produzca un encuentro entre ellos. Ella es viuda y él, soltero.

En un inicio Severin aun cuando ha conocido a la viuda de Lvov, hermosísima, se confiesa a sí mismo que ha visto pocas mujeres hermosas y que: “También en el amor soy sólo un diletante que nunca ha ido más allá del esbozo, del primer acto.”²¹⁷

Y él mismo comenta que Wanda, la viuda de Lvov, le interesa muy poco pues su amada es de piedra, puesto que se ha enamorado de la estatua de mármol de una Venus que está en los jardines del balneario.

Su enamoramiento es tan intenso que por las noches la visita y dice, “me arrodillo ante ella y apretando mi rostro contra las frías piedras en que sus pies descansan le dirijo unas plegarias.”²¹⁸ En una ocasión incluso tuvo la impresión de que su dama de piedra había cobrado vida y entonces echó a correr.

Por casualidad un judío pone en sus manos una réplica de: *La Venus del Espejo de Tiziano*. Ya para ese entonces, tiene la idea, que redacta en la parte trasera de la réplica, de la Venus, de amar “de adorar a una hermosa tirana que nos pisotee sin piedad.”²¹⁹ Y recuerda en cómo Sansón, traicionado por Dalila, a pesar de eso tenía puestos “sus ojos ebrios de rabia y de amor, hasta el último momento estuvieron fijos en ella, en la bella traidora.”²²⁰ (En la Biblia, Libro de los Jueces, 16²²¹.)

Cuando Severin lee el *Libro de Judith*, se impresiona con la frase “Dios lo castigó y lo puso en manos de una mujer”. Él se pregunta qué tiene que hacer para ser

²¹⁷ Leopold von Sacher-Masoch, *La venus de las pieles*, Ed. Tusquets, Barcelona, 1993, p. 25.

²¹⁸ *Ibid.*, p. 25.

²¹⁹ *Ibid.*, p. 27.

²²⁰ *Ibid.*, p. 27.

²²¹ *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, Publicadores Watchtower Bible and Tract Society of New York, Inc., 1ra. Edición en español, USA, 1967.

castigado por Dios de esa manera. Esta frase es la que inicia, es el epígrafe del texto de *La Venus de las pieles*, en las tres versiones en español; sin embargo, en la alemana no aparece ningún epígrafe, en tanto la versión que se consiguió es una edición popular, no así las versiones en español que son más cuidadas.

El *Libro de Judith*, es uno de los libros apócrifos de la Biblia. Judith fue “Viuda de la tribu de Shimeón, de la zona de Betulia. Mujer que confiaba en el Eterno, y con decisión y entereza venció al general Holorfenes, provocando así la victoria de los judíos que habían sido conquistados.”²²²

Los textos apócrifos de la Biblia corresponden a “los catorce libros que han sido agregados al Antiguo Testamento y que son sostenidos como parte del canon sagrado, particularmente por la Iglesia Católica Romana. Los protestantes generalmente no los incluyen en la Biblia.

La palabra literalmente ha llegado a significar "escondido u oculto". La *Septuaginta* (LXX), traducción al griego del Antiguo Testamento, hecha entre -280 y -180, contiene los libros apócrifos. Jerónimo los incluyó en La Vulgata, su traducción latina del Antiguo Testamento. Estos libros no forman parte de la Biblia hebrea. Los reformadores fueron ampliamente responsables por la eliminación de los Libros Apócrifos de la Biblia, porque contienen cosas inconsistentes con la doctrina protestante (ej. las doctrinas de oración por los muertos, y la intercesión a los santos). Los siguientes son los catorce libros, a veces se encuentran dispersos a través del Antiguo Testamento y a veces aparecen escritos al final del Antiguo Testamento: 1 Esdras, 2 Esdras, Tobías, Judit, Adiciones al libro de Ester, La Sabiduría de Salomón, Eclesiástico, Baruk, La Epístola de Jeremías, La Canción de los Tres Santos Niños, La Historia de Susana y el Dragón, La Oración de Manasés, 1 Macabeo y 2 Macabeo.

²²² http://serjudio.com/rap1801_1850/rap1840.htm.

Aunque partes de casi todos los libros del Antiguo Testamento están citados o se refiere a ellos directamente, en el Canon del Nuevo Testamento, no existe ninguna cita o referencia a ninguno de los libros apócrifos.”²²³

“Los judíos y los protestantes rechazan dichos libros y los llaman "apócrifos", vocablo que significa "oculto". Y fueron declarados "ocultos", en el sentido de que había que ocultarlos al público por no ser considerados como divinamente inspirados. Sin embargo, los católicos prefieren llamarlos “*libros deuterocanónicos*”, es decir, pertenecientes al segundo Canon, (sobrentendiendo, de esa manera, que los demás libros del A. T. pertenecen al primer Canon, es decir, el Canon de la Biblia hebrea).”²²⁴

“Una de las razones por las cuales los protestantes rechazan categóricamente los libros apócrifos contenidos en la *Septuaginta* griega es que, dicen ellos, ninguno de dichos libros es citado ni por Jesús, en ninguno de los 4 evangelios canónicos (Mateo, Marcos, Lucas, Juan), ni por ninguno de los demás escritores del Nuevo Testamento, a saber Pablo, Santiago, Pedro y Judas.”²²⁵

“Un libro en el viejo testamento *Apocrypha*. Un libro del viejo testamento en las versiones de la Biblia basada en el *Septuagint* griego, Judith, se incluye con el *Apocrypha* en las versiones estándares autorizadas y revisadas; no aparece en todos en la Biblia hebrea. El trabajo de un autor desconocido, el libro es un cuento ficticio de la liberación de Israel de un ejército no nativo por *Judith*, la heroína devota y hermosa que primero seduce y en seguida decapita al comandante asirio *Holorfenes*. El libro se fecha al período de *Maccabean* en el 2o siglo a. C. Aunque la ciudad sitiada de *Bethulia* se describe en *Samaria*, *Samaritans* es curiosamente no mencionado. Los anacronismos deliberados, tales como llamar al rey babilónico *Nebuchadnezzar* "rey de los asirios", fueron pensados probablemente para señalar a programas de lectura que Judith es no historia exacta sino una llamada para celebrar las victorias recientes del *Maccabees* y para inspirar resistencia adicional a los enemigos de *Hellenizing*. El escrupuloso ritual de la heroína sugiere un origen *pharisaic* temprano para el libro. K Normanda Gottwald.”²²⁶

En la Biblia católica si aparece *El libro de Judith* que narra las peripecias de esta mujer salvadora del pueblo de Israel, que estaba siendo amedrentado por los asirios. *Judith* ya siendo viuda de *Manasés*, dejó sus atavíos de viuda y se engalanó como cuando estaba casada con *Manasés*, se dirigió al rey de los asirios *Holorfenes*, lo conquistó con su hermosura y en la primera oportunidad que tuvo, es decir al cuarto día, le cortó la cabeza y huyó victoriosa a llevarla al pueblo de Israel. A partir de este hecho nadie atemorizó a los israelitas mientras *Judith* vivió y mucho tiempo después tampoco. *Judith* vivió hasta la edad de 105 años y se mantuvo viuda, no aceptó a ningún otro

²²³ http://www.hermanosunidosencristo.org/labiblia_3.htm.

²²⁴ <http://foros.monografias.com/showthread.php?t=30304>.

²²⁵ <http://foros.monografias.com/showthread.php?t=30304>.

²²⁶ <http://mb-soft.com/believe/tss/judith.htm>.

varón después de su esposo, ella es una muestra del heroísmo de las mujeres judías²²⁷. La frase que recupera Sacher-Masoch para *La Venus de las pieles*, hace referencia a la fortuna de *Holorfenés*, quien es castigado al ser puesto en manos de una mujer, castigo que Sacher-Masoch deseaba. Sacher-Masoch era un escritor a quien la situación de los judíos le llamó poderosamente la atención, tiene textos dedicados a ellos, uno de ellos es *Contes Juifs, Recits de Famille*²²⁸. Incluso en sus escritos autobiográficos, Sacher-Masoch escribe varios cuentos sobre judíos, debido a que en su infancia tuvo contacto con muchos judíos, estos cuentos Sacher Masoch los considera autobiográficos.

Regresando a *La Venus de las pieles*, Sacher-Masoch dice que Severin le ha prestado varios libros a Wanda, quien se los ha solicitado por medio de Madame Tartakovska, y después ha recordado que en uno de ellos, iba la foto de La Venus del Espejo con sus efusiones escritas, entonces escucha la risa de Wanda y se pregunta si no tendrá que ver con lo que escribió. Este pasaje es situado por Sacher-Masoch como un equívoco, a la manera freudiana es un acto fallido. Severin ha permitido (¿inconscientemente?) que una mujer que no conoce, lea sus pensamientos más íntimos con respecto a sus ideas sobre la mujer, una mujer que le encantaría que lo ame en una posición de dueña y señora.

Sus fantasías con la Venus de piedra continúan a tal grado que en un momento, una noche, siente que la Venus ha cobrado vida, para luego darse cuenta de que no es así.

Una mañana, Severin recuerda el pasaje de *La Odisea* en que la maga a través de sus encantos convierte en bestias a sus adoradores y le parece “Una deliciosa estampa del amor en la Antigüedad.”²²⁹ Y es justo esa mañana, en la que por fin se encuentra con Wanda. Se presentan y dice Severin que ella nota su desconcierto al verla, pues a Severin se le figura que es su Venus, cuando cae en la cuenta de que es la viuda de Lvov. Ella le comenta que él es un extravagante y loco debido a que ella le dice que ve a la mujer “como algo hostil, como un ser contra el que os defendéis en

²²⁷ *Biblia de Jerusalén, Libro de Judith*, Ed. Porrúa, España, 2004, pp.573-588.

²²⁸ Leopold von Sacher-Masoch, *Contes Juifs, Recits de Famille*, Ed. Maison Quantin, París, 1888.

²²⁹ Leopold von Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles*, Ed. Tusquets, Barcelona, 1993, p. 30.

vano, pero cuya violencia percibís como un dulce tormento, como una crueldad excitante. ¡Es una concepción auténticamente moderna!”²³⁰ (Modernidad en el siglo XIX, No olvidemos que esta escritura data de 1870.)

Severin aduce que ella comparte esa concepción, pero Wanda le dice que ella no cree en eso que ella prefiere la “gozosa sensualidad de los griegos es alegría sin dolor..., un ideal al que aspiro a realizar en mi vida. Pues no creo en el amor predicado por el cristianismo, por los modernos, por los caballeros del espíritu.”²³¹

Wanda continúa comentando sus críticas a las instituciones sociales y se asume pagana: “Desde el momento en que no sobrevivo tal como soy, ¿por qué razón he de renunciar a nada?, ¿voy a pertenecer a un varón al que no amo, por la simple razón de que una vez lo amé? No, yo no renuncio a nada, amo al que me gusta y hago feliz al que me ama.”²³²

A fin de cuentas Wanda se sabe joven, rica y bella y como tal, en su posición se entrega a las diversiones, al placer. En este momento por primera ocasión Severin toma las manos de ella, pero como buen diletante las ha soltado inmediatamente. En este pasaje se puede ver que las ideas de Wanda le vienen bien a Severin, pues busca a una mujer que sea la ama, que haga con su vida, en principio, lo que mejor le plazca. Wanda le comenta que justamente su marido es quien la ha educado para ser lo que es ahora, una griega. Severin le dice que es una diosa: Venus. Ella replica que es una Venus de las pieles, no olvidemos que ha leído sus notas en el anverso de la foto de *La Venus del espejo*, de Tiziano.

Entonces ella le dice que tiene un gran abrigo de pieles con el que lo va a aprisionar como con una red. Severin le pregunta si en su época será posible que a Venus se le permita deambular libremente entre telégrafos y ferrocarriles. Wanda le contesta que desnuda, no, pero sí envuelta en pieles y en virtud de que ella se considera a sí misma una griega y de que los griegos tenían esclavos le pregunta si quiere ser su

²³⁰ *Ibid.*, p. 32.

²³¹ *Ibid.*, pp. 32-33.

²³² *Ibid.*, p. 35.

esclavo. Él le contesta que: “En el amor no hay igualdad,...pero si se me diera a elegir entre dominar o ser subyugado, me parecería mucho más atractivo ser esclavo de una hermosa mujer. Pero ¿dónde encontrar la hembra que ejerza su influencia sin mezquinas querellas, que domine con calma y serenidad, incluso con severidad?”²³³

Wanda le replica que eso no es difícil. Esta parte termina en que Severin le expresa a Wanda que le tiene miedo. ¡Vaya primer encuentro!, es sumamente provocativo por parte de ambos

A partir de este hecho en el que se presentan ambos y comienzan a conocer, poco a poco las ocasiones en que están juntos comienzan a producirse de manera más intensa e íntima.

Severin comenta que no se siente enamorado de Wanda, sin embargo:

“noto que su extraordinaria belleza literalmente divina, va envolviéndome poco a poco con lazos mágicos. Lo que en mí está surgiendo no es tampoco una inclinación del ánimo, sino una sumisión del cuerpo; lenta, pero, por ellos, tanto más completa. Yo sufro más cada día..., ella no hace otra cosa que sonreír.”²³⁴

En esta cita podemos empezar a ver el asunto de incluir el cuerpo en la relación amorosa y no sólo como cuerpo sino, también, como una sumisión de éste con el que se goza, pero a la vez se sufre, parafraseando a Lacan, una satisfacción paradójica que el sujeto obtiene, de su síntoma, o, para decirlo de otra manera, el sufrimiento que deriva de su propia satisfacción.

En el siguiente encuentro Severin le pregunta si podría amarlo y Wanda le contesta que por qué no, entonces el termina arrodillado ante ella. Al parecer por la foto que se sacó con Fanny von Pistor, a Sacher-Masoch le agradaba arrodillarse ante las mujeres. Esta situación de arrodillarse, por parte de Severin ante Wanda, se va a repetir a lo largo del relato en múltiples ocasiones.

²³³ Leopold von Sacher-Masoch, op. cit., p. 37.

²³⁴ Ibid., p. 40.

Al avanzar la relación se irá produciendo poco a poco un enamoramiento por parte de ambos. En el proceso de conocerse ambos irán exponiendo sus ideas o planteamientos en torno al amor.

En la reunión posterior Wanda le manifiesta a Severin que ella no cree que pueda amar a un hombre por más de un mes, a Severin, dos meses. Entonces él le pide que sea su esposa, ella no acepta y dice:

“Os doy un año de tiempo para conquistarme, para convencerme de que congeniamos, de que podemos vivir juntos. Si lo conseguís, seré vuestra esposa, y entonces, Severin, seré una esposa que cumplirá rigurosa y concienzudamente sus deberes. Durante este año viviremos como en matrimonio....

La sangre ha inundado mi cabeza: también sus ojos han llameado de repente.

-Viviremos juntos –ha continuado diciendo-, compartiremos todas nuestras costumbres para ver si podemos congeniar. Os concedo todos los derechos de un esposo, de un adorador, de un amigo. ¿Estáis contento?

-Tengo que estarlo.

-No tenéis que estarlo.

-Lo que yo quiero...

-Excelente. Así es como habla un varón. Aquí tenéis mi mano.”²³⁵

Podemos notar la provocación de Wanda: le dice que no tiene que estar contento por tenerla un año conviviendo como matrimonio. Entonces aparece una pregunta: ¿qué le espera a Severin?

Ante la posibilidad de perderla Severin le propone ser su esclavo, a pesar de las advertencias de Wanda, de que “si alguien se me entrega demasiado, me vuelvo arrogante.”²³⁶

Severin expresa que tiene dos ideales de mujer, una consiste en la esposa fiel y si no puede encontrarla prefiere entonces “entregarme a una mujer que no sea virtuosa, que no sea fiel, que no tenga piedad”. Ese tipo de mujer con su grandeza egoísta es también un ideal.²³⁷

²³⁵ Leopold von Sacher-Masoch, op. cit., pp. 44 y 45.

²³⁶ *Ibid.*, p. 46.

²³⁷ *Ibid.*, p. 48.

¿Acaso Severin realmente soportará la infidelidad, la impiedad y la carencia de virtud? Él continúa insistiendo en su posición ante el amor y expresa un largo discurso seductor de cómo desde niño no fue posible alimentarlo con leche de una nodriza y precisó ser alimentado con leche de cabra, de cómo adoraba una Venus de yeso que estaba en la biblioteca de su padre, de cómo de adolescente le parecía feo y bajo el amor a la mujer, de cómo evitaba el contacto con las mujeres, de cómo siendo adolescente una criada lo besó y él se indignó. De cómo siendo niño odiaba a una tía lejana la, Condesa de Sobol, y era grosero y descortés con ella, hasta que en una ocasión en que sus padres no estaban, esa tía, envuelta en su *kazabaika*, y tres criadas lo ataron y golpearon con una vara hasta que sangró, luego él gritó, lloró y pidió clemencia. Entonces la tía lo desató y le hizo agradecer de rodillas el castigo y además le tuvo que besar la mano. De ahí que él se autodenominaría loco hipersensual, porque a partir de esa escena con la tía, ella se le apareció “como la criatura más divina de este mundo.”²³⁸ Posteriormente fue a visitarla a su casa y terminó arrodillado a sus pies y besando sus manos. Luego le cuenta que amó a una actriz y a otra mujer que se hacía la virtuosa, pero que terminó engañándolo con un judío. Por eso odiaba a las mujeres virtuosas. Preferiría a una Pompadour o a una Lucrecia Borgia.

La respuesta de Wanda es de lo más interesante: “Tenéis una manera peculiar de inflamarle a una la imaginación, de excitarle los nervios, de hacer que su pulso lata con más fuerza. Al vicio, con tal que sea franco, lo rodeáis de una aureola. Vuestro ideal es una cortesana audaz y genial. ¡Oh!, ¡me parecéis el varón a propósito para corromper a fondo a una mujer!”²³⁹

Puede notarse en este pasaje la seducción de Severin. Desea ser esclavo, pero bajo sus condiciones.

La siguiente ocasión en que se encuentran Wanda le ha pedido que la acompañe, pues no puede dormir, tiene frío y está envuelta en pieles, Severin la abraza y la besa. Entonces Severin le explica largamente lo mucho que lo excitan las pieles, ya desde la más tierna infancia. Su seducción continúa, pues le dice a Wanda que como

²³⁸ *Ibid.*, p. 53.

²³⁹ *Ibid.*, p. 55.

hipersensual que es, se identifica con todos los mártires de la historia: “El sufrir, el soportar tormentos crueles, eso me ha parecido desde entonces un goce, y muy especialmente si esos tormentos eran infligidos por una hermosa mujer, pues para mí, desde siempre, toda la poesía y todo lo demoníaco están concentrados en la mujer.”²⁴⁰

Y por fin aparece la fantasía desplegada en toda su intensidad:

“-¿Ser el esclavo de una mujer, de una hermosa mujer a la que ame, a la que adore!
-¡Y a cambio os maltrate! - me ha interrumpido Wanda riendo.
-Sí, que me ate y me azote y me dé patadas, mientras pertenece a otro.
-Y que, cuando, enloquecido de celos, estéis frente al afortunado rival, lleve su arrogancia hasta el punto de regalaros a ese rival y entregaros a su brutalidad. ¿Por qué no? ¿No os agrada mucho ese cuadro final.
He mirado a Wanda con espanto.
-Sobrepasáis mis sueños.”²⁴¹

En este pasaje puede observarse que la fantasía final que aporta Wanda no estaba contemplada por Severin, la ha mirado con espanto, ¿será capaz de soportar tanta humillación?

Por fin, Wanda accede a convertirse en el ideal no virtuoso de Severin, sin embargo, tiene la delicadeza de preguntárselo. Severin de nuevo le propone de rodillas que sea su esposa, ella le replica que si en un año soporta todo lo que le hará, entonces lo será.

Wanda le advierte:

“- soy una mujer frívola y joven, para vos es peligroso entregaros a mí tan completamente, acabaréis siendo hecho mi juguete. ¿Y quién os protegerá entonces, para que yo no abuse de vuestra locura?
-Vuestro noble carácter.
-El poder hace arrogantes a las personas
-Pues sed arrogante –he exclamado-, pisoteadme.
Wanda ha ceñido con su brazo mi cuello, me ha mirado a los ojos y ha negado con la cabeza:
-Temo no poder hacerlo, pero voy a intentarlo; lo intentaré por amor a ti, pues te amo Severin, como no he amado a ningún hombre.”²⁴²

²⁴⁰ *Ibid.*, p. 58.

²⁴¹ *Ibid.*, p. 60.

²⁴² *Ibid.*, pp. 62 y 63.

Escena impresionante, Wanda le advierte a Severin de que podría abusar y simultáneamente le dice que lo ama, he aquí como comienza a vislumbrarse la clásica ambivalencia descubierta por Freud.

A partir de entonces Wanda se toma en serio su papel de ama y lo primero que hace es ir a una tienda a comprar látigos y negarse a verlo por un par de días.

De nuevo Wanda le advierte de lo que podría pasar si Severin insiste en ser esclavo:

“-Pensadlo todavía –ha empezado a hablar, divertida-, nunca os he ocultado que lo que me ha cautivado de vos ha sido ante todo vuestro carácter serio y reflexivo. Desde luego me atrae ver entregado completamente a mí a ese hombre serio que sois, más aún, verlo realmente extasiado a mis pies... ¿pero durará ese atractivo? La hembra ama al varón; maltrata, en cambio, al esclavo y acaba rechazándolo a patadas.²⁴³

Severin insiste en su posición de ser su esclavo. A pesar de la advertencia de Wanda, de que en esa posición lo despreciará.

Después de ese par de días, Severin se presenta ante Wanda quien está vestida con una *kazabaika*. Ella le pide el látigo, lo hace arrodillarse y lo azota con el látigo. Él le pide que lo pisotee, ella le dice que odia la comedia, que se enterará de lo que significa estar entregado a una mujer. Entonces lo pateo, luego lo hace ponerse de pie y lo corre.

Severin reflexiona que sus fantasías se han hecho realidad y que es una ventura ser esclavo y que la crueldad de Wanda lo llena de embeleso.

Al día siguiente, Wanda lo llama y le dice que está avergonzada de la escena de ayer, que trate de olvidar dicha escena y lo estrecha, lo abraza, lo besa. Severin le pide de nuevo que lo pisotee, ella no quiere hacerlo, le recuerda que le ha pedido que olvide esas cosas feas y termina atrayéndolo a su pecho desnudo. Severin se desmaya y cuando despierta, cae en la cuenta de que Wanda lo ha mordido.

²⁴³ *Ibíd.*, p. 63.

Los subsiguientes días son magníficos, han paseado, han leído libros y Severin ha acabado su retrato.

Luego llega una amiga de Wanda, divorciada, a quien le dedica todo el tiempo durante dos semanas en las que trata a Severin como un extraño; sin embargo, lo calma, pues le reitera que lo ama.

En el siguiente encuentro, Wanda introduce la incertidumbre: “nunca te sientas seguro con una mujer a la que ames, pues la naturaleza de la mujer encierra más peligros de los que crees. Las mujeres ni son tan buenas como las presentan sus admiradores y defensores ni tan malas como dicen sus enemigos. El carácter de la mujer es su falta de carácter.”²⁴⁴ Wanda insiste en que el varón se atiene a principios y la mujer, a emociones.

Severin no continúa escribiendo en su diario hasta que la amiga divorciada de Wanda se va y entonces se produce entre ellos, de nuevo, besos y abrazos. Ahora Wanda le pregunta que si la ama, pero le advierte que como hembra es infiel y que hará feliz al que le guste. Severin continúa con su insistencia de seguir siendo su esclavo, pero Wanda le replica que ahora desea tener esclavos, y que será suya mientras lo ame. Incluso le advierte que su frivolidad será obra de él.

Ahora, Wanda le propone a Severin que firme un contrato. Antes de hacerlo Severin se pregunta: “¿Y si ella abusa de mi pasión, de su poder?”²⁴⁵ Comienza a aparecer el temor al abuso, y si será capaz de soportar lo que él mismo ha provocado. Pero se consuela sabiéndose amado por Wanda y escribe que:

“El amor no conoce virtud, no conoce méritos, el amor ama, perdona, soporta todo, porque tiene que hacerlo; lo que nos guía no es nuestro juicio, lo que nos incita a entregarnos o lo que nos hace retroceder espantados no son las cualidades o defectos que descubrimos. Lo que nos impulsa es una fuerza dulce, melancólica, misteriosa; y

²⁴⁴ *Ibid.*, p. 74.

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 82.

entonces cesamos de pensar, de sentir, de querer, nos dejamos llevar por esa fuerza y no preguntamos a donde nos conduce.”²⁴⁶

He aquí cómo Severin ya comienza a vislumbrar consecuencias imprevistas. La impresión que produce Sacher-Masoch con estas palabras dedicadas al amor es estética, pero también, una advertencia: aquel que ama no sabe hacia dónde lo conducirá ese amor, no sabe dónde terminará...

En un paseo que realizan ha aparecido un príncipe ruso, muy guapo y las señoras se fijan en él. Wanda lo ha mirado y el príncipe ruso a ella, quien le pide a Severin que investigue todo sobre él. Busca la información y se la trae. Un tercero ha aparecido en la historia de la relación, pero Wanda culpa a Severin de la situación e incluso le dice que no lo obliga a ser su esclavo, que es libre. Severin entonces le reitera sus sentimientos amorosos y Wanda sólo hace un gesto de desprecio. Severin replica entonces que el gesto la hace ver más fea de lo que es, que su naturaleza es demasiado buena, demasiado noble.

En este momento se desarrolla una escena terrible para Severin, pues Wanda le advierte de su naturaleza. Él cree que lo va a azotar, pero, en vez de ello, Wanda lo conmina a que se vaya, le otorga la libertad. Entonces, Severin se arrodilla ante ella y llora, y ella ríe. Al cabo de un rato en que Severin continúa arrodillado, besándole las manos y llorando, ella se sienta en una otomana, le dice que se siente junto a ella y le quita las lágrimas de los ojos con besos.

Días dichosos viven entre ellos luego de la escena anterior. Severin cree que Wanda ha olvidado el contrato. Incluso de nuevo Wanda le ha dicho que lo ama.

Posteriormente vuelven a encontrarse al príncipe ruso durante un paseo. A Severin le ha encantado que Wanda ha fingido no verlo.

²⁴⁶ *Ibíd.*, p. 83.

Otro día, Severin vuelve a pedirle a Wanda que sea su esposa, pero ella le replica que él no es hombre para ella. Él se retira, pasa mala noche y le escribe una carta en la que declara disuelta su relación.

Al día siguiente, Wanda le dice que se quede, que es bueno para esclavo. Le comenta que ha decidido hacer un viaje a Italia y que lo llevará con él en calidad de criado. Incluso le prohíbe tratarla con familiaridad y le cambia el nombre de Severin por el de Gregor. Severin aduce que no puede emprender el viaje, pues depende económicamente de su padre. A Wanda le parece excelente, así será realmente su esclavo.

Vestida con pieles la noche anterior a su partida para Italia, ha golpeado con el látigo la ventana de Severin, luego lo ha hecho arrodillarse para, finalmente, pedirle que la bese y luego ambos se besan hasta la media noche. Severin la besa en el rostro, en la boca, en el busto.

El viaje a Italia es complicado, Wanda viaja en primera clase, Severin en tercera y debe cargarle sus maletas, llevarle alimentos y verla flirtear con otros hombres vestida con pieles. Si caminan, debe hacerlo diez pasos atrás de ella.

Al llegar a Florencia, Wanda ha rentado dos habitaciones en un hotel, una de lujo para ella y otra sin calefacción para él. Después de 36 horas sin comer ni beber nada, cuando Severin comienza a comer, Wanda lo llama a su habitación. Está sentada en un diván vestida con un negligé y envuelta con un abrigo de pieles. Lo acaricia y lo besa y le reitera que es libre, que aún no ha firmado el contrato. Entonces, lo abofetea en dos ocasiones y, finalmente, vuelve a besarlo.

Wanda toma la decisión de rentar una villa en las afueras de la ciudad para poder llevar la relación con Severin a su antojo

La relación comienza a tornarse incierta para Severin, pues nunca sabe como la va a tratar Wanda, en ocasiones lo besa y luego lo abofetea. Ora le dice que lo ama,

ora le dice que no lo ama, ora le dice que es tan encantador que podría volver a enamorarse de él. Wanda le recuerda que no ha firmado los documentos.

“-Pero Wanda –he dicho-, tu sabes que para mí no hay mayor felicidad que servirte, que ser tu esclavo, y que daría todo, todo, hasta mi vida, por sentirte y saberme completamente en tus manos...

-Cuando te entusiasmas, cuando hablas con tanta pasión, qué bello eres. ¡Ay!, estoy más enamorada de ti que nunca y ahora sabré ser dominante contigo, y severa y cruel. Temo no poder.”²⁴⁷

Finalmente, es ineludible para Severin la firma de los contratos.

Contratos de Sacher-Masoch

Sacher-Masoch utiliza la palabra *vertrag*²⁴⁸ que se traduce al español como “convenio, tratado, contrato”²⁴⁹ o aparece traducido al inglés como “contract, agreement, treaty”²⁵⁰

Entre Sacher-Masoch y Fanny von Pistor existió un contrato real que se reproduce a la letra:

Contrato entre la Señora Fanny von Pistor y Leopold von Sacher-Masoch:

El señor Leopold von Sacher-Masoch se compromete, bajo palabra de honor, a ser esclavo de la señora Von Pistor y a cumplir incondicionalmente, durante un periodo de seis meses, cada uno de sus deseos y órdenes.

La señora Fanny von Pistor no deberá exigir, por su parte, del señor Leopold von Sacher-Masoch nada que vaya en contra de su honor (que lo deshonoré como ser humano y como ciudadano). Además tendrá que concederle seis horas al día para sus trabajos y no mirará jamás sus cartas y papeles. Por cada infracción o negligencia, o delito de lesa majestad, le es lícito a la dueña (Fanny Pistor) castigar a su esclavo (Leopold Sacher-Masoch) según su leal saber y entender. En resumen, su súbdito Gregor ha de tratar a su dueña con sumisión de esclavo, tomar sus muestras de bondad como una gracia encantadora, no hacer valer ningún derecho como amante de ella; Fanny Pistor, por su parte, promete ponerse un abrigo de pieles tantas veces como sea hacadero, en especial cuando sea cruel con él.

Pasados los seis meses, ambas partes tendrán por inexistente este **intermezzo** de esclavitud y no aludirán en serio a él. Olvidarán todo lo ocurrido y volverán a la anterior relación amorosa. [Este párrafo fue tachado posteriormente.]

No es preciso que los seis meses sean seguidos, pueden sufrir grandes interrupciones, empezar y terminar a capricho de la dueña.

²⁴⁷ Leopold von Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles*, Ed. Tusquets, Barcelona, 1993, p. 111.

²⁴⁸ Idem, *Venus im pelz*, Carl Stephenson Verlag, Denmark, 2005, p. 102.

²⁴⁹ *Diccionario Manual Alemán-Español CUYÁS*, Ed. HYMSA, España, 1935, octava edición, 1956, p. 404.

²⁵⁰ *German Dictionary Harper Collins*, Standard Edition, Great Britain, Second edition, 1991, p. 725.

Ratifican este contrato con su firma
Fanny Pistor Bagdanov
Leopold, caballero de Sacher-Masoch
Comienzo el 8 de diciembre de 1869²⁵¹

Firmado tan sólo un mes y un día antes del fallecimiento de Carolina Masoch, madre de Sacher-Masoch. Infiero que *La Venus de las pieles* fue escrita con posterioridad al deceso de su madre.

Puede notarse en este contrato real la parte honorable que se reservan para el trato que deberá recibir Sacher-Masoch así como la parte de respeto a su tiempo y a sus ocupaciones y simultáneamente el hecho de que no tiene ningún derecho a ser amante de ella. También el hecho de que una vez finiquitado el contrato regresaran a su anterior relación amorosa. También, merece destacarse cómo Leopold von Sacher-Masoch se autonombra Gregor cuando pasa a ser esclavo de Fanny von Pistor, éste es otro dato que se impone para pensar en *La Venus de las pieles* como un testimonio erótico novelado en virtud de que ese es el nombre que en esta escritura le impondrá Wanda a Severin cuando lo convierte en su esclavo a petición de él.

En cambio, el contrato novelado es mucho más cruel:

«Contrato entre la señora Wanda von Dunajev
y el señor Severin von Kusiemski

«El señor Severin von Kusiemski deja de ser el día de hoy el prometido de la señora Wanda von Dunajev y renuncia a todos sus derechos de amante; se obliga en cambio, como hombre y como caballero, bajo palabra de honor, a ser en lo sucesivo el esclavo de ella, y eso hasta el momento en que la señora Wanda von Dunajev le devuelva la libertad.

»Como esclavo de la señora Von Dunajev el señor von Kusiemski llevará el nombre de Gregor, cumplirá incondicionalmente cada uno de sus deseos, obedecerá cada una de sus órdenes, tratará sumisamente a su dueña y considerará como una gracia extraordinaria cualquier favor que ella le conceda.

»La señora Von Dunajev no solo podrá castigar a su antojo a su esclavo por la más pequeña falta o el más mínimo descuido, sino que también se reserva el derecho de maltratarlo a su capricho, o sólo para pasar el tiempo, es decir, tal como a ella le plazca. Incluso puede matarlo si quiere. Él es, en suma, propiedad absoluta de ella.

²⁵¹ Leopold von Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles*, Ed. Tusquets, España, 1993, pp. 185 y 186.

»Si la señora Von Dunajev otorga alguna vez la libertad a su esclavo, el señor Severin von Kusiemski olvidará todo lo que ha experimentado o soportado como esclavo y nunca ni en ninguna circunstancia pensará en venganzas o represalias.
»La señora Von Dunajev, dueña del esclavo se compromete a presentarse tantas veces como le sea posible vestida con un abrigo de pieles, particularmente cuando sea cruel con él.»²⁵²

Y en el testimonio erótico novelado, Sacher-Masoch escribe que Wanda le dio a Severin un segundo documento, que también le pidió que firmara, documento que es prácticamente una nota suicida, en caso de que Wanda decidiera matar a Severin. Es obvio que una nota suicida no es un contrato. La palabra que utiliza Sacher-Masoch para este segundo ¿contrato? es *Dokument*, que se traduce al inglés como “document, record”²⁵³, ésta última palabra llamó mi atención debido a que hace referencia a los siguientes significados: “registro, copia oficial de un documento, memoria, historial (*de un persona*), hoja de servicios, disco (*fonográfico*), record (*en deportes*)”²⁵⁴, el *dokument* versa como sigue: “«Cansado desde hace años de mi existencia y hastiado de sus engaños, he puesto fin voluntariamente a mi vida, que no tiene ningún valor»”²⁵⁵

Así pues, la palabra *dokument* está utilizada en la escritura, a mi parecer, en este sentido de record como historial de una persona, en el sentido de que dice que la vida de Severin no tiene ningún valor, pues como esclavo poco a poco ha ido perdiendo valor como hombre para Wanda. Es obvio que una nota de suicidio no es un contrato.

El contrato real entre Sacher-Masoch y su primera esposa Aurora Rümelin, quien tomó el seudónimo de Wanda von Dunajev, es posterior a la publicación de *La Venus de las pieles*. Ellos se conocieron en 1871, B. Michel²⁵⁶ dice que a través de unas provocadoras cartas que Aurora le envió a Sacher-Masoch Este contrato real reza:

Contrato entre Sacher-Masoch y Wanda von Dunajev

Esclavo mío.

Las condiciones bajo las que os tomo como esclavo y os permito estar a mi lado son las siguientes:

²⁵² Leopold von Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles*, Ed. Tusquets, España, 1993, pp. 112 y 113.

²⁵³ *German Dictionary Harper Collins*, Standard Edition, Great Britain, Second edition, 1991, p. 169.

²⁵⁴ *Dictionary Spanish-English, English-Spanish*, The University of Chicago, Third Edition, U.S.A., 1981; p. 427.

²⁵⁵ Leopold von Sacher-Masoch, op. cit., p. 113.

²⁵⁶ B. Michel, op.cit., pp. 236 y 237.

Renuncia completa e incondicional a vuestro yo.

No tendréis otra voluntad que la mía.

Seréis en mis manos un instrumento ciego, que cumplirá sin resistirse todas mis órdenes. Si olvidaseis que sois un esclavo y no me prestaseis incondicional obediencia en todas las cosas, tendré derecho a castigaros y corregiros a mi gusto, sin que oséis quejaros de ello.

Todas las cosas amables y felices que os conceda son una gracia de mi parte y serán tomadas por vos, con agradecimiento, como tales; no tengo ninguna deuda, ningún deber con vos.

No seréis ni mi hijo ni mi hermano ni mi amigo, no seréis otra cosa que mi esclavo, que yace en el polvo.

Así como me pertenece vuestro cuerpo, así también me pertenece vuestra alma; y por mucho que sufráis habréis de subordinar vuestros sentimientos y vuestras emociones a mi dominio.

Me estará permitida la máxima crueldad; y si os mutilo, lo soportaréis sin quejaros. Habréis de trabajar para mí como esclavo; y si yo nado en la abundancia y a vos os hago pasar miserias y os pisoteo, habréis de besar sin rechistar el pie que os pisa.

Podré despediros en cualquier momento, pero a vos nunca os será lícito marcharos de mi lado sin mi voluntad; y si huyeseis, me concedéis el poder y el derecho de torturaros hasta la muerte con todos los tormentos imaginables.

No tendréis nada fuera de mí, yo seré para vos todo, vuestra vida, vuestro futuro, vuestra felicidad, vuestra infelicidad, vuestro tormento y vuestro placer.

Habréis de cumplir cualquier cosa, buena o mala, que yo pida, y si os exijo que cometáis crímenes, habréis de convertirlos en un criminal, para obedecer a mi voluntad.

Me pertenecerá vuestro honor, igual que me pertenecen vuestra sangre y vuestro trabajo; yo soy la dueña de vuestra vida y vuestra muerte.

Si algún día no podéis seguir soportando mi dominio y se os vuelven demasiado pesadas mis cadenas, entonces habréis de mataros. Jamás os devolveré la libertad.

Me comprometo bajo palabra de honor a ser esclavo de la señora Wanda von Dunajev, tal como ella quiera, y a someterme sin resistencia a todo lo que ella me imponga.

Doctor Leopold, caballero de Sacher-Masoch.²⁵⁷

Los contratos citados por Schlichtegroll, un alemán que aseguraba ser secretario de Sacher-Masoch, aunque no lo fue, y, quien posteriormente se convierte en uno de sus biógrafos; y los contratos publicados por Krafft-Ebing y por Deleuze son los que firmó Sacher-Masoch con Fanny von Pistor y con Wanda von Dunajev; pero ninguno de los tres autores cita el contrato novelado ni el segundo documento (la nota suicida). Me pregunto a que se deberá que no lo hicieron. Al parecer, la indignación de

²⁵⁷ Leopold von Sacher-Masoch, op.cit., pp. 186-187.

Krafft-Ebing no sólo tuvo que ver con la publicación de *La Venus de las pieles*, sino, también, con la publicación de las *Confessions de ma vie*, de Wanda von Sacher-Masoch, al saber que los contratos habían sido reales y no un material de ficción novelesca. De este modo el contrato novelado no tenía sentido para una concepción psiquiátrica, y sí tenían sentido los contratos reales.

Retornando a *La Venus de las pieles*, en la villa que Wanda renta en las afueras de Florencia para manejar la relación a su antojo, los maltratos, sinsabores y la incertidumbre son cada vez mayores. Una vez firmados los contratos, Wanda le pide a Severin su pasaporte y el dinero que tenga para que pueda en todos los sentidos ser su esclavo. Sorpresivamente, Wanda suena una campanilla que hace que se presenten tres mujeres negras que lo atan mientras ella lo latiguea, lo pateo, lo abofetea, (ver más adelante gráficos de Dalí), claro, en todas estas escenas, ella, siempre está envuelta en pieles ya sea desnuda, con un negligé o con un vestido, pero siempre la cubren pieles.

Entonces, Wanda se descubre abiertamente ante Severin, ahora llamado Gregor.

-Ente nosotros se ha acabado ya el juego –dice con una frialdad implacable-, ahora las cosas van en serio. ¡Necio! Me río de ti, te desprecio, necio, que, víctima de una ceguera demencial, te has entregado como un juguete a mí, a la hembra arrogante y caprichosa. Ya no eres mi amante, sino que eres mi esclavo, estás entregado a vida y muerte a mi arbitrio. ¡Ahora vas a enterarte de quien soy yo! Ante todo, ahora mismo vas a probar en serio el látigo, sin que hayas cometido ninguna falta, para que comprendas lo que te aguarda si te muestras torpe, desobediente o rebelde.²⁵⁸

Acto seguido, Wanda le brinda una golpiza a Severin y luego le ordena arrodillarse y besarle el pie, él lo hace y por esta situación se autodenomina *überspannter*. Demasiado tenso, exaltado, sobreexcitado.²⁵⁹ El siguiente castigo consiste en que no vea a Wanda durante un mes. Él lo acepta y trabaja como ayudante del jardinero.

Pasado el mes, Wanda solicita de nuevo la presencia de su esclavo Gregor. Wanda recibe al príncipe Corsini y hace que Severin sirva de criado; como éste derrama

²⁵⁸ *Ibid.*, p. 116.

²⁵⁹ Aportación del Dr. Mario Orozco Guzmán.

el vino sobre el mantel y el vestido de ella, entonces ella lo abofetea delante del príncipe, éste y Wanda se ríen de él.

La situación de Severin en calidad de criado y esclavo de Wanda continúa, debe acompañarla a la ciudad y verla flirtear con otros hombres.

Una noche, ella lo llama para que la atienda, para que le quite los zapatos y le calce las zapatillas de terciopelo. Él no puede quitarle uno de los zapatos, entonces ella lo latiguea y todavía después le da un patada.

Pero las cosas no le pintan tan bien a Severin, no en balde una noche sueña que la mata y lo condena a muerte, se mira en el cadalso, siente lo frío del hacha, pero sigue vivo... El verdugo es Wanda, quien le pide que le dé el abrigo de pieles. El se levanta y se lo da. Nos encontramos de nuevo ante la ambivalencia, pero no sólo frente a eso, son las nuestras de que Severin ya siente que Wanda está abusando de él, aun cuando le ha solicitado ser su esclavo, ya no es tan soportable la situación.

En el siguiente encuentro, Wanda trata muy bien a Severin, le pide que se quite las ropas de esclavo y se vista de caballero; ella está con su *kazabaika*. Le jura que le ha sido completamente fiel, y entonces, cuando ya lo hace confesar que está feliz, aparece de nuevo la crueldad. Wanda le da un pisotón a Severin. Manda llamar a las negras quienes lo atan a un poste del jardín y lo pinchan con sus horquillas de oro.

Luego, Wanda manda que lo suelten y, de nuevo, que le aten las manos a la espalda, le pongan un yugo en el cuello y le hagan arar a latigazos, mientras Wanda vestida como la Venus de las pieles contempla la escena.

Al día siguiente, Wanda hace que Severin cene con ella, pero como él mira con gusto a una de las negras, estalla celosa e iracunda. En este pasaje puede verse que Severin puede gustar de varias mujeres a la vez, aunque sea para producirles celos y para que lo maltraten, a diferencia de Don Juan que solo ama a las mujeres de una por

una. Motivada por los celos, Wanda llama a las sirvientas para que lo aten, lo lleven a un sótano y lo encierren en un calabozo.

Atado en ese encierro terrible, húmedo, sin luz, sin comida, sin bebida, no sabe cuánto tiempo estuvo ahí, aparece en Severin el siguiente sentimiento: “Creo que estoy empezando a odiar a esa mujer.”²⁶⁰

Vuelve a presentarse la ambivalencia de sentimientos en Severin. Pasado un tiempo, Wanda va a rescatarlo y le pide que la ame, ahora aparece la ambivalencia de sentimientos en Severin.

Posteriormente, le dice que lo ama, pero cuando él le contesta que lo ama tanto que ella se cita con otro, Wanda dice: “-Lo hago únicamente para excitarte -responde con viveza; para no perderte he de tener admiradores, no quiero perderte, nunca, ¿me oyes? Pues te amo sólo a ti, únicamente a ti.”²⁶¹

Varios asuntos merecen comentarse en esta erótica. Por un lado, entre todas estas escenas de maltrato consentido por Severin, se intercalan encuentros intensos de besos, caricias, de éxtasis sexual (hacer el amor). De este modo, la relación transita en un vaivén que hace soportable los maltratos para Severin, debido a que los momentos amorosos son intensos y deliciosos para él. Otro asunto importante es que Severin comienza a cuestionarse si su relación con Wanda está bien, si no se está volviendo loco. Hay intensos momentos en que se permite decirse a sí mismo que comienza a odiar a Wanda.

Posteriormente, Wanda contrata a un pintor alemán para que haga un cuadro de ella, el desea pintarla como una Madona, y a ella no le parece apropiado; entonces, maltrata al pintor de la misma manera que lo hace con Severin para que se inspire y finalmente pinta el cuadro que describí en párrafos anteriores. Sólo cuando Wanda lo latigueaba podía pintar el cuadro de la Venus de las pieles.

²⁶⁰ Leopold von Sacher-Masoch, op. cit., p. 130.

²⁶¹ *Ibíd.*, p. 132.

Después, Wanda se embelesa con un griego de nombre Alexis Papadopolis, y aquí el asunto empeora. Este tercero viene a romper la relación entre ambos, el maltrato es cada vez mayor, ya Severin se siente abusado y no tolera más la situación. Los maltratos, patadas, latigazos y bofetadas continúan hasta que la situación termina con un castigo terrible.

Primero, Wanda le hace creer a Severin que lo ama, luego, le dice que en realidad ama a Alexis. Después, rectifica y le dice que sólo se lo ha dicho porque esa es su mayor crueldad: hacerle creer que ama a otro.

Al final, Wanda hace que Alexis castigue brutalmente a Severin con el látigo y ambos lo abandonan, atado y golpeado. Él aguanta, se mantiene firme, pues dice que tiene que cumplir su palabra de honor, sobre todo, porque firmó los contratos. Esta escena es impresionante, pues en algún momento pide que lo desaten, pero entonces recuerda los contratos y se mantiene firme soportando todas las vejaciones.

Entonces, Severin soporta el abuso de Wanda hasta el final porque ha comprometido su palabra de honor, ahí está en el goce, pero no la muerte. Y además, Wanda no lo mata, a ella sólo le interesa vivir una historia de amor con su griego, que ahora con ella hace las veces de amo.

Severin refiere que regresó a casa de su padre para ayudarlo a cuidar su hacienda y dedicarse a trabajar arduamente.

Tiempo después, recibe una carta de Wanda en la que le comenta que el griego sí era un hombre para ella porque era su amo, pero que, desgraciadamente, ha fallecido en un duelo; que ahora vive en París. Le pregunta Severin cómo está y termina la carta así: “Abrigo la esperanza de que, bajo los golpes de mi látigo os hayáis curado. La cura fue cruel, pero radical. En recuerdo de aquella época, y para que no olvidéis a una mujer

que os amó apasionadamente, os envió el cuadro del pobre alemán. La Venus de las pieles.”²⁶²

Y el mismo refiere que se ha curado por haber recibido tanto maltrato y tanto abuso.

“Y he seguido sonriendo al pensar en la mujer a la que amé tan locamente, al pensar en su chaquetón de pieles, que tanto me embelesó en otro tiempo, al pensar en el látigo. Y también he recordado finalmente con una sonrisa mis dolores. Y me he dicho: la cura fue cruel, pero radical. Y lo importante es que me he curado.”²⁶³

El último párrafo de *La Venus de las pieles*... merece citarse:

-La moraleja es que la mujer, tal como la naturaleza la ha creado y tal como la educa el varón, es enemiga de éste y sólo puede ser o su esclava o su déspota, pero nunca su compañera. Solo podrá ser su compañera cuando ella tenga los mismos derechos que él, cuando ella se iguale a él por la formación y por el trabajo. Ahora sólo tenemos la alternativa de ser yunques o martillos. Y yo fui un asno al convertirme en esclavo de una mujer, ¿comprendes? De ahí la moraleja de la historia: Quien se deja azotar, merece ser azotado. Como ves, los golpes me han sentado muy bien. Se ha disipado la rosada bruma hipersensual. Y nadie me hará creer que las monas sagradas de Benarés o el gallo de Platón son imágenes de Dios.”²⁶⁴

No olvidemos que Severin inicia amenazando con el látigo a su sirvienta rusa y diciéndole a su amigo anónimo que entre hombre y mujer sólo resta ser yunque o martillo.

Esto nos remite a la metáfora utilizada por Freud en *Pulsiones y destinos de pulsiones* cuando aduce a cómo lo pulsional transita como lava, dice Freud: “Podemos descomponer toda vida pulsional en oleadas singulares, separadas en el tiempo, y homogéneas dentro de la unidad de tiempo (cualquiera que sea esta), las cuales se comportan entre sí como erupciones sucesivas de lava.”²⁶⁵ Si bien Freud utiliza esta metáfora para explicitar un desarrollo de la pulsión, también es cierto que la metáfora

²⁶² Ibid., p. 180.

²⁶³ Ibid., pp. 180 y 181

²⁶⁴ En las traducciones de JVE, (p.126) y Villicaña (p.95) aparece que las monas de Benarés es como Schopenhauer llamaba a las mujeres. En las traducciones de JVE (p.126) y Villicaña (p.95) aparece que es una alusión al gallo desplumado que Diógenes echó en la escuela de Platón diciendo: «¡He ahí tu hombre!». Leopold von Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles*, Ed. Tusquets, España, 1993; p. 181.

²⁶⁵ Cfr. F-OC, *Pulsiones y destinos de pulsión*, T. XIV, p. 126.

nos permite expresar este sentido indomeñable de las pulsiones, con esto observamos que el *vertrag*, *el contrato*, es solo un intento de atar, de contener las pulsiones y cómo este orden pulsional se desborda como lava y el *vertrag* queda transgredido. Que aún con un acuerdo de dos partes que se llevan bien, lo pulsional transita buscando el placer en sí mismo y que el intento de atarlo, sólo queda en eso, en un intento.

De ahí que la relación amorosa termina mal. Wanda y Severin se separan y éste aduce al final que en el caso del amor sólo se puede ser yunque o martillo, y a partir del funesto desenlace con Wanda él se convierte en un amo y señor de las mujeres a quienes convierte en esclavas. Podemos recuperar a Lacan ²⁶⁶ en su propuesta de la pulsión sadomasoquista, que es parcial y que hace un recorrido a manera de arco, en el cual surge un nuevo sujeto, pues aunque Severin se convirtió en un torturador de mujeres... aun así este nuevo sujeto conservaba la pintura que lo representaba como un esclavo adorador a los pies de Wanda. Esta pintura estaba expuesta en un salón de su casa al que las visitas tenían acceso.

En el siguiente apartado se incluyen otros aspectos de la erótica de Sacher-Masoch, pues si bien vivió una relación amorosa siendo esclavo de una dama, no se olvide que esta esclavitud tiene sus propias condiciones a la manera del ser *übersinnlicher*, su erótica no se redujo ahí, también, expresó otras formas eróticas por ejemplo de *El amor de Platón*, obra testimonial de Sacher-Masoch en el sentido de recuerdos de su infancia y juventud. La erótica escrita aquí está dedicada a la apuesta por el amor platónico que no implica tocamientos ni éxtasis sexual, y que Sacher-Masoch presupone que solo es factible entre dos hombres, entonces el protagonista Henryk será engañado por una mujer, quien se vestirá de hombre y lo seducirá hasta que desmaye de amor por el-ella, y se excite. Esta pequeñísima referencia muestra como la erótica de Sacher-Masoch no se reducía a ser amado por una mujer dominante y abusadora.

²⁶⁶ Jacques Lacan, *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, *Seminario 11*, sesión del 13 de mayo de 1964, <http://psicoanalisis.hypermart.net/clas1.htm>

3.4 Sacher-Masoch y *El amor de Platón*

La nominación que introdujo Krafft-Ebing del masoquismo, como entidad nosológica psiquiátrica, a partir del testimonio erótico novelado intitulado *La Venus de las pieles* del escritor vienés Leopold von Sacher-Masoch, supondría efectivamente encontrar situaciones referidas al placer en el dolor, en la antigüedad llamada algolagnia, en los escritos de este autor. Si bien es importante la apreciación de Krafft-Ebing, es necesario revisar directamente otras escrituras de Sacher-Masoch. De este modo, la sorpresa aparece al revisar otros textos de él, como *El amor de Platón* en el que no aparecen situaciones eróticas referidas al ser esclavo de una dama envuelta en pieles.

Esto es tan sólo una muestra de que la subjetividad humana es tan compleja, que no basta una versión de un pasaje de la vida de alguien para formular una nominación de una entidad nosológica psiquiátrica, en virtud de que se incurre en un reduccionismo y al mismo tiempo en una generalización.

Es mi intención hacer una discusión sobre el testimonio erótico novelado de *El amor de Platón*, mi mirada transita en la hipersensualidad de Sacher-Masoch, en su erótica tan peculiar y a la vez tan compleja.

Este enfoque en la sensualidad obedece a que Sacher-Masoch se autodenomina hipersensual o ultrasensual, según las diversas traducciones. En *La Venus de las pieles*, se presenta el diario de uno de los personajes principales Severin, que trata de su compleja relación de esclavo y seductor de la dama envuelta en pieles Wanda von Dunajev, el otro personaje principal. Este diario es titulado por Severin como:

“CONFESIONES DE UN HIPERSENSUAL

En su margen estaban escritos los conocidos versos del *Fausto*, con una pequeña variación:

Ah, tú, sensual galán hipersensual,
Te maneja una hembra como quiere.
Mefistófeles.”²⁶⁷

²⁶⁷ Leopold von Sacher-Masoch, *La venus de las pieles*, Ed. Tusquets; Barcelona, 1993, p. 21.

Esta concepción de hipersensual se va desplegando conforme avanza esta obra, sin embargo no es la intención de este capítulo abordar *La Venus de las pieles*, únicamente recupero esta cita para mostrar esta noción de Sacher-Masoch. En *El amor de Platón*, Sacher-Masoch utiliza de manera recurrente la palabra alemana *sinnlich* (ver más adelante).

Otra traducción aparece escrita por la psicoanalista Elena Rangel Hinojosa en su artículo intitulado “Ultrasensual”, publicado en *Litoral* 33, recupera una versión francesa de *La Venus de las pieles* y traduce esta autonominación de Severin como ultrasensual. Dice Elena Rangel: “No tuvimos acceso a la obra original en alemán. El término ultrasensual corresponde en español a *supra sensuelle* utilizado en la versión francesa, *La Vénus à la fourrure*”²⁶⁸

Regresando al testimonio erótico de Sacher-Masoch intitulado *El amor de Platón*, en él aparece reiteradamente la palabra alemana *sinnlich*, “...cuya traducción puede ser tanto «sensible» como «sensual», de allí toda la ambigüedad de la interpretación de este relato.”²⁶⁹ El diccionario Alemán-Español CUYÁS define “*sinnlich*, a(-ar,-est) (como) sensible; sensitivo; sensual; voluptuoso; carnal.”²⁷⁰ En español, “sensual” también quiere decir “sensible” o relativo a los sentidos.

En *El amor de Platón*, Sacher-Masoch expone una erótica que, en principio no implica el cuerpo, sino fundamentalmente el alma, en la que despliega un tono romántico, y tierno, que no deja de producir una impresión estética; aún cuando también muestra las desilusiones de ese amor espiritual al que apuesta, de nuevo en principio, y sólo en principio, el personaje principal.

²⁶⁸ Elena Rangel Hinojosa; “Ultrasensual”, en *Revista Litoral* No. 33, epee, México, julio 2003, p. 133. La cita de la versión francesa dice: “En francés Leopold von Sacher-Masoch, *La Vénus à la fourrure et autres nouvelles*, Présentation par Daniel Leuwers, Presses Pocket, Paris, juillet 1990” p. 129.

²⁶⁹ Nota 1 de pie de página que aparece en: Jacques Le Brun, *El amor puro de Platón a Lacan*, Capítulo dedicado a Sacher-Masoch, en Leopold von Sacher-Masoch, *El amor de Platón*, “Prólogo”, Ed. El cuenco de Plata, Argentina, 2004, p. 5.

²⁷⁰ Diccionario Manual Alemán-Español CUYÁS, Ed. HYMSA, España, 1935, octava edición, 1956.

El amor de Platón

Según Jacques Le Brun²⁷¹ *El amor de Platón*, es una de las novelas más autobiográficas de Sacher-Masoch, y efectivamente lo es, al revisar su autobiografía me encontré con que una gran cantidad de descripciones puestas en la novela coinciden con vivencias de su infancia y juventud, pero no con su erótica, a Sacher-Masoch podría gustarle una mujer vestida de hombre, pero siempre mujer, y no un hombre travestido.

En primera instancia, incluyo un pasaje de Henryk que podría vincularse a la vida real de Sacher-Masoch. Henryk refiere en su primera carta a su madre múltiples recuerdos, debido a que es la primera vez que sale de su casa y lo embarga la nostalgia, uno de ellos es el siguiente:

“Te veo sentada delante de tu costurero con tu cofia blanca, mientras la ciudad de San Petersburgo se halla cubierta de camisas y medias, y frente a ti cuelga el retrato de mi hermanita muerta prematuramente, y sobre tu lecho se ve la cruz con el Redentor y la Virgen con el Niño Jesús”²⁷² Y en la vida real de Sacher-Masoch, su hermana Rosa falleció, también se puede recuperar este pasaje en lo que respecta a las imágenes religiosas que relata Henryk en virtud de que Sacher-Masoch fue bautizado como católico el 7 de febrero de 1836²⁷³ a unos cuantos días de su nacimiento que aconteció el 27 de enero del mismo año.

El amor de Platón, es un testimonio erótico novelado que consiste en una serie de cartas (40 en total) escritas, por el personaje Henryk quien está en sus 20 años, a su madre, en donde plasma confidencias de su vida fuera de la casa paterna, como militar, de su vida amorosa, de sus amistades con otros varones, de sus miedos, encantos y desencantos referidos a las mujeres, de sus concepciones sobre el amor y sobre las relaciones entre hombres y mujeres, de sus nociones de la amistad entre hombres; de su encuentros amorosos con Nadiezhda, de sus encuentros y desencuentros amorosos con Anatol, con toda la ambigüedad que se suscita en Henryk si amar a Anatol con las

²⁷¹ Jacques Le Brun; op.cit., p. 5.

²⁷² Leopold von Sacher-Masoch, *El amor de Platón*, Ed. El cuenco de Plata, Argentina, 2004, p. 21.

²⁷³ Bernard Michel, op.cit., p. 32.

vicisitudes que se la van presentando o amar a Nadiezhda también con las situaciones que le ocurren con ella, entre otras cosas.

Estas cartas están enmarcadas por una introducción y un epílogo de un periodo de su vida relatados por su madre a un amigo, cuyo nombre no aparece en la obra. De este modo Sacher-Masoch nos invita con esta introducción a seguir leyendo este testimonio erótico novelado, en virtud de que cuando la madre de Henryk le dice que éste se ha casado y al cabo de un año se ha separado, el personaje anónimo tilda a Henryk de misógino, y la madre de él lo interpela, y le dice que nunca fue misógino. Merece la pena cuestionar al texto y preguntar: ¿Porqué Sacher-Masoch pone en boca de la madre esta negación? El mismo texto aporta una posible respuesta. En la carta no. 40 Henryk escribe a su madre lo siguiente:

“La mujer es preponderantemente sensual por naturaleza. Ella exige del hombre ser amada con sus sentidos. Por otro lado, percibe claramente la superioridad intelectual del varón, la calidad de su espíritu y de su carácter, y siente que debe sojuzgarlo sensualmente para poder tomarse la revancha. Y por eso se siente desautorizada y mortalmente ofendida cuando él reacciona de modo frío y racional, y especialmente cuando no se siente atraído por su belleza. Será solamente feliz cuando pueda sustraerle al varón su ventaja, es decir, su capacidad de raciocinio. De aquí la súbita y casi elemental atracción de los opuestos, pero también de aquí nace el igualmente rápido rechazo.”²⁷⁴

En este pasaje puede leerse, la concepción de Henryk sobre la mujer, es difícil argumentar que es un misógino, más bien su noción de la mujer es que ella es un ser superior que no soporta los desdeños del varón. Situación que aparece en boca del personaje. En Sacher-Masoch hay un ensalzamiento de la mujer. En el mismo año que publica *El amor de Platón*, también publica *La Venus de las pieles*, en la que el personaje Severin se convierte en el esclavo y el seductor de una dama rica, de 24 años, la viuda de Lvov.²⁷⁵ (Lvov o Lemberg es también el nombre de la ciudad en la que Sacher-Masoch nació²⁷⁶).

En otro apartado de este capítulo ya se presentó la lectura crítica de este último testimonio erótico novelado.

²⁷⁴ Leopold von Sacher-Masoch, op.cit., p. 103.

²⁷⁵ Leopold von Sacher-Masoch, *La Venus de las pieles*, Ed. Tusquets, Barcelona, 1993, p. 24.

²⁷⁶ Bernard Michel, op. cit., p. 32.

Regresando a la conversación entre el personaje anónimo y la madre de Henryk, ocurre que este personaje anónimo le dice a la madre de Henryk que lo considera un filósofo, un idealista “...que no quería nutrirse de nada terrenal...”²⁷⁷ que no puede creer que esté casado, que hace tan sólo tres años “...no había tocado nunca a una mujer, ¿o me equivoco? Entonces le pregunté (a Henryk) «¿Alguna vez amaste a una mujer» Y me respondió: «Sí claro, pero se trataba de un hombre»²⁷⁸.

Sé que la frase no es clara, pero precisamente Sacher-Masoch, incurre en esta oración para insinuar una situación sumamente ambigua, cuyo desenlace y precisión se revelará casi al final de la obra, expresamente en la carta 39. Esta mujer a la que amó y que resultó un hombre (es decir, era una mujer que se travistió de hombre para cortejar a Henryk, con la intención de enamorarlo de forma espiritual, y para Henryk era un hombre, él dio crédito de verdad al disfraz) está relatado en 24 de las 40 cartas en encuentros amorosos sumamente peculiares que Henryk tiene con Anatol y que lo marcarán en su subjetividad en lo que respecta a sus concepciones acerca del amor espiritual al que ha apostado y cómo sin proponérselo se deslizará hacia la sensualidad que no desea para sí ni para el ser a quien ama y que lo ama. Para que el personaje anónimo pueda saber de estas vicisitudes, la madre, le presta las cartas de Henryk para que las lea.

Este deslizamiento, desde el amor espiritual hacia la sensualidad le irá ocurriendo a Henryk a medida que se suceden sus encuentros amorosos con Anatol. Este deslizamiento es el hilo conductor de este apartado.

Para facilitar la lectura de este hilo conductor es menester describir brevemente que de estas 40 cartas, 24 refieren los encuentros amorosos de Henryk con Anatol, abarcan de la carta 14 a la 23 y de la 25 a la 38. En la carta 24 se relata el tercer encuentro de Henryk con Nadiezhda. En la carta 39 Henryk relata el desenlace de la ambigüedad entre Anatol y Nadiezhda, (Anatol es Nadiezhda).

²⁷⁷ Leopold von Sacher-Masoch, *El amor de Platón*, Ed. El cuenco de Plata, Argentina, 2004, p. 15.

²⁷⁸ *Ibid.*, p. 15.

Continuando con esta puntualización descriptiva de estas cartas vale la pena mencionar que si bien este testimonio erótico se llama *El amor de Platón*, Henryk sólo firma 5 cartas como Platón: la primera vez que firma como Platón es en la carta no. 12, en la que relata su segundo encuentro con Nadiezhda. Posteriormente en las cartas 14, 15 y 21 en las que refiere encuentros con Anatol, únicamente en estas tres cartas de las 24 misivas dedicadas a Anatol firma como Platón. Y para finalizar, en la carta 24, en la que refiere su tercer encuentro con Nadiezhda es la última vez que firma como Platón. Entonces son únicamente dos cartas en las que refiere sus encuentros con Nadiezhda firmadas como Platón y tres cartas dedicadas a Anatol firmadas como Platón. En la última carta, la número 40, firma “Tu fiel hijo Henryk”.

De entrada merece destacarse el nombre con el que la titula Sacher-Masoch: *El amor de Platón*, parecería en primera instancia una referencia al concepto popular del amor platónico que es generalizado, pero no, a mi parecer, no tiene que ver con eso. El título se basa, en primera instancia, en una fascinación que opera en Henryk de algunos pasajes por *El Banquete o Simposio (banquete) de la erótica* de Platón. Dos pasajes le gustan particularmente, el primero referido a que “La belleza del alma debe tenerse en más alta estima que la belleza del cuerpo”²⁷⁹, aún así, le escribe a su madre que lo que más le gusta es la idea “...de que el hombre y la mujer han sido originariamente una unidad, y desde que han sido cercenados por la mitad, cada parte está buscando completarse con la otra. También yo me siento una pobre mitad aislada...”²⁸⁰ Interesante planteamiento, en virtud de que Henryk con esta escritura muestra cómo busca el amor, ¿busca el amor o justo ahí se pone en juego su deseo?, busca su otra mitad, y que se contrapone y no, debido a la ambigüedad tanto del relato como de la ambigüedad de sus encuentros con Anatol con el hecho de que le dice al personaje anónimo que la vez que amó a una mujer en realidad era un hombre. Es importante mencionar que como Anatol es Nadiezhda, pero Henryk no lo descubre sino hasta 4 meses después, en virtud de que desde el 27 de enero, carta No. 14 hasta el 25 de mayo, carta no. 39 Henryk vive inmerso en su relación amorosa con Anatol y para él este disfraz de Nadiezhda como Anatol es lo verdadero, ahí opera el sentido de que amó una mujer que en realidad era un hombre y no a la inversa.

²⁷⁹ *Ibid.*, p. 40.

²⁸⁰ *Ibid.*, p. 41.

Asimismo en *El amor de Platón*, el “de” puede referir literalmente al amor de Platón como sujeto, no en balde, la primera vez que firma como Platón es cuando refiere a su madre el largo diálogo que tiene con Nadiezhda en su segundo encuentro con ella. También, en tres de las cartas en las que Henryk refiere sus encuentros amorosos con Anatol, firma como Platón o tu Platón. En la carta no.14, que es la segunda vez que firma como Platón es justamente la carta en la que refiere a su madre y transcribe la primera misiva que ha recibido de Anatol y todas sus expectativas por conocerlo, en la carta no. 15 relata su primer encuentro con Anatol, que ocurre en la oscuridad, a petición de Anatol y con la complacencia de Henryk y en el que únicamente escucha su voz.

Y también en la carta 24, en la que relata su tercer encuentro con Nadiezhda, ocurrido fortuitamente en la calle, en el que describe la incomodidad de ambos por el encuentro y de nuevo describe la majestuosidad de su belleza, Henryk firma como Platón.

Después no vuelve a firmar nunca más como Platón.

Aparte de la escritura en la que Henryk refiere a su madre su búsqueda por su otra mitad, en otro momento le escribe a ella que teme al amor, que teme a la pérdida y dice “...si he de amar a una mujer alguna vez, nunca la he de poseer, para no perderla.”²⁸¹ Entonces parecería que la única manera de tener un amor infinito, que no culmine, es no poseer a una mujer, porque si se tiene un objeto amoroso, en cualquier momento de la vida se le puede perder, por las razones que sean: un desencuentro amoroso, el ser abandonado de manera intencional por la persona amada, el ser abandonado porque la persona amada encuentra a otra persona a quien amar, e incluso la muerte puede arrebatarnos a un ser querido. O también aparece la pregunta: perderla podría implicar también el perder algo que ella representa, como puede ser el amor “espiritual” mientras no ha sido cogida por él en virtud de que el ideal de Henryk está puesto en el amor espiritual y la sensualidad lo haría perder ese amor.

²⁸¹ Ibid., p. 40.

También en este tenor, merece destacarse cómo firma sus cartas Henryk. En un primer momento firma Henryk, o tu Henryk, o H., o tu H., o tu hijo el raro (¿el extraño, el extraordinario, el poco común?). Revisando el libro original en alemán *Die Liebe des Plato*²⁸², se clarifica la forma como rubrica Henryk, a saber en la carta no. 1 firma Henryk y tu agradecido hijo Henryk, en la no. 2 signa tu hijo Henryk, en la no. 3 Henryk, en la no. 4 solo firma tu H., y en las cartas 5 y 6 firma tu hijo Henryk, en la carta no. 7 firma tu raro hijo Henryk, Sacher-Masoch utiliza la palabra alemana *sonderbarer* que significa tanto raro, como de rara pinta, es justo en la carta en la que escribe que le tiene miedo a las mujeres, que nunca toma la iniciativa con ellas y que no baila. En las cartas 8 y 9 firma H. En la carta no. 10 rubrica tu Platón, en la no. 11 tu H., en la 12 de nueva cuenta firma tu Platón. En la 13 signa tu Henryk, en las cartas 14 y 15 firma Platón. De la no. 16 a la no. 20 no firma. En la 21 signa de nuevo tu Platón. La 22 y la 23 no son firmadas. En la no. 24 de nueva cuenta firma Platón. De la carta no. 25 a la 35 no firma. La no. 36 es signada tu Henryk. De la no. 37 a la 39 no firma, y finalmente la carta no. 40 es signada como tu fiel hijo Henryk, sirva entonces esta explicitación como auxiliar para seguir la erótica en las cartas.

A partir de su segundo encuentro amoroso con Nadiezhda y sus encuentros con Anatol firma en cinco ocasiones como Platón y posteriormente, a partir de que empiezan a aparecer contradicciones entre el amor y las desilusiones que le produce Anatol, comienza a escribir las cartas sin firmarlas, y en la última carta en la que queda al descubierto la verdadera persona de Anatol, vuelve a firmar “Tu fiel hijo Henryk”²⁸³ Esta fidelidad de Henryk con su madre se ve plasmada en sus confidencias, de la vida que está llevando en el ejército, de sus amigos, de sus confidencias amorosas y en que “...ahora pienso sólo en ti, y me siento tranquilo conmigo mismo.”²⁸⁴ Pues con su madre, la relación amorosa no entra en el plano sensual como ocurre entre un hombre y una mujer o entre un hombre y otro hombre o entre una mujer y otra mujer, es un amor entre una madre y un hijo, cuyo nivel de confidencialidad es tan intenso, que Henryk le

²⁸² Leopold von Sacher-Masoch, *Die Liebe des Plato*, Ed. MännerschwarmSkript Verlag, Hamburg, 2001, pp.12-92

²⁸³ *Ibid.*, p. 104.

²⁸⁴ *Ibid.*, p. 102.

muestra su sensualidad, aparte de su intención de tener un amor “espiritual”; una madre de la que dice Henryk, en la carta no. 37: “Tú tienes una vida espiritual y un corazón. Pero además, posees en particular el carácter estable de un varón.”²⁸⁵ . De nuevo se avizora la ambigüedad entre ser hombre o ser mujer o ¿ambos a la vez?, esta ocasión referida a la madre, así como también se expresa de Anatol.

Aparece llamativo el hecho de que Henryk le escriba confidencias amorosas, e incluso de lugares de “ambiente bajo”, es decir, casas de cortesanas, a su madre, entonces me surge una pregunta: ¿por qué le escribe así a su madre? Al ser tan explícito en sus relatos, de alguna manera la involucra, la hace partícipe de sus amoríos, la pone en la escena y al mismo tiempo le va respondiendo las preguntas y planteamientos (¿órdenes?, ¿expectativas?) que ella le hace. De este modo la madre queda colocada tanto dentro de la escena en las cartas, como fuera de ella. Situación interesante porque Sacher-Masoch jamás escribe las cartas de la madre ¿hacen falta o no? En un primer momento parecería que sí, sin embargo en tanto Henryk de continuo repite la pregunta o planteamiento de ella, parecería que no hacen falta las cartas de la madre, esto hasta cierto punto, porque únicamente contamos con la versión de Henryk en este diálogo epistolar y entonces cabe la pregunta de que los pensamientos de Henryk ¿son de él o de ella?, ¿quién es quién habla en estos planteamientos? Henryk o su madre, o incluso su padre. Merece la pena destacarse el deseo de la madre de Henryk de que él se involucre con una mujer, en la carta no. 2, le escribe él:

“Me recomiendas también que disfrute de la vida. Justamente tú, que siempre has recibido de la vida nada más que amarguras. ¿Tú me das ese consejo, el de perseguir a mi hada en trineo o, de lo contrario, hacerle la corte a una bonita mujer mortal? ¡Justamente tú, que encontraste en el amor solamente desengaño, dolor y humillación! ¡A ti, a quien solo le fue dado fracasar completamente ante sus imaginarias alegrías! ¡Y me lo dices porque soy joven!
Por otra parte, ya no soy tan joven, o mejor dicho, tengo sólo veinte años, pero mi espíritu ha madurado y mi corazón es viejo. No, viejo no es la palabra, sino que está muerto.”²⁸⁶

Sorprendente planteamiento de Henryk, pues a la sazón solo cuenta con ¡20 años!, ¿cómo se puede tener un corazón muerto a los 20 años? Una primera respuesta

²⁸⁵ *Ibid.*, p. 94.

²⁸⁶ *Ibid.*, pp. 25-26.

posible sería porque no puede encontrar su ideal del amor espiritual, Henryk no abunda más sino que dice a su madre: “Sé que papá no te ha hecho feliz, que viviste tranquila mientras él...”²⁸⁷ craso problema que se presenta en el texto, en virtud de que Sacher-Masoch pone los puntos suspensivos, invitándonos a imaginar qué le hacía el padre de Henryk a su madre. Pero recordemos que las conjeturas no proceden, cuando se trata de hacer un entretejido de un pasaje de la vida de alguien, en virtud de que nos deslizáramos al escabroso terreno de “ponerle palabras” a Sacher-Masoch que él no escribió.

Continúa Henryk:

“¿Quién ha de ser feliz si tú no fuiste feliz en el amor ni en la vida? ¿Quién podría suponer que tiene derecho a la felicidad si tú no la tuviste?
Lo que me transmitiste, lo que he visto en nuestra casa con los ojos siempre abiertos y ávidos de un niño, se ha fijado profundamente en mi alma. Tengo una especie de miedo ante el amor –siempre te lo dije-, y ahora quieres, tú, mi ángel, tú, la más pura y santa de las mujeres, hacer de mí un hombre mundano.”²⁸⁸

He aquí la respuesta de Henryk, la infelicidad que vivió su madre con su padre, le han marcado, tiene miedo ante el amor.

Al involucrar a su madre de esta manera, al describirle sus escenas amorosas y al escribirle en lo que concuerda con ella y en lo que no, tal parece que ella está ahí, en las escenas amorosas y al mismo tiempo es excéntrica a las escenas. Aparece el goce de su escritura dirigiendo a la madre los pormenores de su erótica.

Merece la pena recuperar algunas cuestiones planteadas en *El Banquete* de Platón, en virtud de que es una de las referencias de Henryk para apoyarse en su apuesta por el amor espiritual.

En *El Banquete* de Platón, se relata un simposio sobre la erótica en el que cada uno de los participantes debe hacer un elogio a Eros, es Platón quien relata lo que ocurre de una manera peculiar pues está incluido en el texto por el relato que hace, pero

²⁸⁷ Ibid., p. 26.

²⁸⁸ Ibid., p. 26.

él no estuvo presente en el banquete, sólo sabe lo que ocurrió de oídas. Sócrates nunca escribió, sólo contamos con la versión de sus pensamientos que hace Platón. En este texto es importante referir que Sócrates no hace un elogio propio a Eros, su manera de hacerlo es retomando las palabras de Diótima, una mujer, quien no está en el Banquete, pero cuyos planteamientos cimbran a los oyentes de Sócrates, en este caso Diótima es externa a la escena y al mismo tiempo está en la escena en la voz de Sócrates.

Y qué decir de Alcibiades, él está ebrio, y no hace un elogio a Eros, hace un elogio a Sócrates. Se le declara públicamente, pero nuevamente, como en la intimidad, es despreciado por él.

Varios pasajes de *El Banquete* de Platón son importantes en el contexto de este testimonio erótico novelado. El primero de ellos es que es precisamente Diótima la que afirma "...la belleza del alma como más preciosa que la del cuerpo..."²⁸⁹, epígrafe que encabeza el testimonio erótico novelado de *El amor de Platón*, lo escribe de suyo Sacher-Masoch, pero también lo pone en boca de Henryk. Es precisamente Diótima, una mujer, quien aparte de la cita que da pie al título del libro de Sacher-Masoch, en su largo discurso le muestra a Sócrates los puntos medios entre lo bello y lo feo, entre el alma y el cuerpo, entre la ciencia y la filosofía, entre el amor de hombres con mujeres, de mujeres con mujeres y de hombres con hombres, que le muestra cómo Eros al ser hijo de Poros, la abundancia y Penia la pobreza, transita entre ambas situaciones. Es tan complejo su discurso, que este merecería una revisión exhaustiva.

Otro pasaje es el largo discurso de Aristófanes sobre el cercenamiento, hecho por Zeus de los andróginos, para hacerlos más circunspectos y disminuir sus fuerzas y cómo a partir de este cercenamiento buscan de por vida su otra mitad²⁹⁰. Este es uno de los pasajes favoritos de Henryk quien busca su otra mitad, es peculiar cómo, azarosamente, la encuentra un día en la calle, cuando en una ocasión ve pasar a una dama encumbrada en un trineo y se captura de ella. Es un momento mágico, a partir del cual se enamorará de ella. Pero también su otra mitad es Anatol, cuyo primer encuentro

²⁸⁹ Platón, *Diálogos*, "Simposio (banquete) o de la erótica", Editores mexicanos unidos, México, 1989, p. 160.

²⁹⁰ Platón, op. cit., pp. 142-143.

ocurre en la oscuridad, ésta permite la ambigüedad y aparece entonces la siguiente pregunta ¿qué mitad busca Henryk?, ¿de una mujer?, ¿de un hombre?, ¿de un ser que sea hombre y mujer al mismo tiempo? Las complicaciones se suscitan a lo largo de la obra, debido a que Henryk expresa como la ambigüedad, entre ser hombre y ser mujer, entre lo que le agrada de ambos de manera separada y de manera conjunta, le resulta atractiva.

En su búsqueda por ese amor espiritual Henryk escribe la carta No. 13 que está dedicada a su tía Tarnow y a su embelesamiento por ella. Dice Henryk: La tía Tarnow:

“Me contó justamente que había tenido muchos cortejantes, pero a quien había amado realmente era a un soldado, que encontró la muerte en Wagram cuando lo hirió una bala francesa. Y desde ese momento no amó a nadie más, y tampoco le otorgó su mano a nadie, sino que vivió para sí, recluida en sus recuerdos y en ese amor truncado pero que vivía en ella como una luz inextinguible. Por eso hay algo que me fascina en esta mujer, algo sagrado que apacigua y eleva.”²⁹¹

En esta cita se puede apreciar que resulta fascinante para Henryk el amor de su tía Tarnow por el soldado, un amor truncado por la muerte, pero que se mantiene en ella como una luz inextinguible. Este amor ¿espiritual? de ella, coincide con su ideal del amor espiritual que busca Henryk, un amor espiritual que no fenece, aún cuando la muerte le ha quitado al ser querido. Dice Jean Allouch que:

“...el muerto adviene como eromenós, detentador de *agalma* (el pequeño trozo de sí de inestimable valor); quién está de duelo se halla pues, brutalmente, salvajemente y públicamente puesto en posición de erastés, de deseante.”²⁹²

Y la Tía Tarnow se queda ahí, siempre erastés, siempre deseante del soldado muerto. Parecería que Henryk está también deseante de su búsqueda de un amor espiritual, de alguien que pueda tener una relación espiritual con él; pero hasta este momento, él es deseante de Nadiezhda, y la prefiere en sus sueños y no de una manera carnal. Anatol no ha aparecido en su vida Retornando a la relación entre Henryk y su tía Tarnow, él relata cómo pasan las tardes callados “Sólo nos mantenemos unidos por el

²⁹¹ Leopold von Sacher-Masoch, *El amor de Platón*, Ed. El cuenco de Plata, Argentina, 2004, p. 57.

²⁹² Jean Allouch, *Erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca*, Epee, Argentina, 1996, “Literatura gris I”, p. 31.

calor de nuestras manos juntas”²⁹³ y cómo en esos momentos ambos sonríen y Henryk se siente realmente feliz en su casa. Es importante comentar que las visitas de Henryk a la casa de su tía lo llenan de alegría porque él es soldado en contra de su voluntad²⁹⁴, al igual que su amigo alemán Schuster quién se volverá una persona muy valiosa e importante para Henryk. Es tanta su fascinación por su tía que dice: “La moscovita (Nadieżhda) me había impresionado por su gran belleza, pero la belleza del alma de la tía Tarnow, a pesar de las arrugas y pliegues que signan su cara, me parece infinitamente superior.”²⁹⁵

A mi parecer hay otro pasaje recuperado por Sacher-Masoch de *El Banquete* de Platón, aún cuando no hace una referencia directa a él, es parte del elogio a Eros del médico Erixímaco quien habla de que: “...el amor no reside sólo en el alma de los hombres, donde tiene por objeto la belleza, sino que hay otros cuerpos y otras mil cosas en que se encuentra; en los cuerpos de todos los animales, en las producciones de la tierra; en una palabra en todos los seres...”²⁹⁶

Me atrevo a decir esto porque en varias ocasiones Henryk le escribe a su madre sobre el peculiar amor que hay entre él y su gata negra Mimí, del peculiar amor que la madre le tiene a sus pájaros y también del intenso amor que su tía Tarnow tiene a los animales, “...es la protectora de todos los animalitos de la vecindad.”²⁹⁷ Esto incluye desde gatos, gorriones e inclusive se dedica a alimentar a los ratones. “Cierta vez que la baronesa le hizo una observación al respecto, la tía Tarnow le contestó que los ratones también habían sido hechos por la mano de Dios”²⁹⁸. De este modo aparece en Henryk a su manera de ver que el amor existe en todos los seres, desde la condesa rusa, pasando por su amigo Schuster, por su anciana tía Tarnow, por su madre, por sus hermanos, por su gata negra Mimí, por los pájaros y hasta en los ratones.

La secuencia de las cartas en este momento de la obra es impresionante, en la carta No. 12 del 11 de enero, Henryk le cuenta a su madre de su segundo encuentro con

²⁹³ Leopold von Sacher-Masoch, op. cit., p. 57.

²⁹⁴ *Ibid.*, p. 48.

²⁹⁵ *Ibid.*, p. 58.

²⁹⁶ Platón, op. cit., p. 139.

²⁹⁷ Leopold von Sacher-Masoch, op. cit., p. 57.

²⁹⁸ *Ibid.*, p. 58.

la bella mujer del trineo, en esta carta se muestra su embelesamiento por una mujer bellísima. En la carta 13 refiere Henryk sus encuentros con su Tía Tarnow, que ya comenté en párrafos anteriores y en la carta 14 le cuenta a su madre que ha recibido una misiva de Anatol, quien le propone un amor espiritual. Esta secuencia es llamativa en virtud de que relata de manera sucesiva tres situaciones amorosas diversas de Henryk, y en las tres él está capturado, embelesado.

Regresando a la Carta No. 12, la bella mujer del trineo resulta ser una condesa rusa riquísima, quien ha viajado a muchos lugares y de cuyo marido está separada. El nombre que elige Sacher-Masoch para ella es Nadieida o Nadiezhda que, escribe Sacher-Masoch, significa “Esperanza” y justo ella se convertirá en uno de los amores de Henryk. Además en esta carta Henryk relata el largo diálogo que tiene con Nadiezhda, debido a que es ella quien se le acerca, cómo ella también lo miró el día (7 de diciembre) en que él la miró por primera vez en el trineo, de cómo cada uno ha soñado con el otro y finalmente llegan al tema de que Henryk prefiere el amor espiritual, la belleza del alma por sobre la belleza del cuerpo. Después de esto Nadiezhda le dice que tiene un hermano gemelo y se aleja de él. Henryk termina su carta escribiendo que “...no me parece que exista una mujer que tolere *ser amada con el espíritu*. Tampoco ella (Nadiezhda) lo toleraría. Y seguramente por esta razón no he de volver a verla, salvo en sueños”²⁹⁹ Y por primera vez firma: Tu Platón. Parece difícil sostener esta afirmación en este intrincado mundo, en el que a pesar de que compartimos muchas ideas, cada uno de nosotros conserva su individualidad, por ello es probable que pueda haber una mujer que tolere ser amada con el espíritu.

La siguiente carta No. 13, del 20 de enero, está dedicada a la tía Tarnow, que en párrafos anteriores ya comenté, en esta carta firma como Tu Henryk.

La siguiente carta, No. 14, del 27 de enero, le relata a su madre que ha recibido la siguiente misiva:

“Te amo con ese amor puro y espiritual que es aquel que tu persigues como tu más alto ideal como la más sagrada meta.

²⁹⁹ *Ibíd.*, p. 55.

Si tu alma necesita un alma amiga y afín, una compañera, ven a mí.

*Un carruaje ha de esperarte al filo de la medianoche en la muralla.
La contraseña es: "Anatol"³⁰⁰*

De entrada aparece llamativo que la contraseña sea un nombre de un varón, surge un asunto ambiguo, ¿Es Anatol solamente una contraseña? o ¿Es el nombre de ese sujeto que lo ama con amor puro y espiritual? Una contraseña se utiliza para realizar un encuentro (entre seres que no se conocen, o cuando uno si sabe del otro, pero éste no conoce a la persona en cuestión) y saber que ése es el encuentro y ésa la o las personas indicadas; si es el nombre del ser que lo ama, entonces se da un pequeño indicio de que probablemente el nombre se usa como contraseña y de que posiblemente no sea el nombre de la persona.

Parece que el deseo de tener un amor espiritual podrá presentársele en la vida a Henryk, el comenta que la escritura es masculina; en este tenor para el psicoanálisis en la propuesta de Lacan, no existe ese asunto de ser hombre o ser mujer, únicamente ser hablante, ser un sujeto hablante, en todo caso hay seres humanos con cuerpo de mujer, seres humanos con cuerpo de hombre y algunos seres humanos quienes biológicamente nacen con cuerpos que presentan los dos sexos, lo que podría ser plausible es distinguir rasgos únicos en la escritura de una persona. Prosiguiendo con Henryk, él incluso se debate en la duda de si se trata del hermano gemelo de Nadiezhda "Sea como fuere, he de acudir a la cita"³⁰¹ escribe el joven Henryk, menciona también el cuadro de Las tentaciones de San Antonio y como al verlo piensa en Nadiezhda. Y nuevamente firma: Platón

En las siguientes cartas se despliegan los relatos a su madre de los diversos encuentros que Henryk tiene con Anatol. Me interesa destacar en esta escritura cómo la sensualidad se va deslizando en estos encuentros amorosos espirituales. En un primer tiempo, Anatol está en la oscuridad, Henryk solo escucha su voz, y ésta se torna irremediabilmente, inevitablemente en algo sensual.

En este sentido, no puede evitarse recordar el mito de Eros y Psique:

³⁰⁰ *Ibid.*, pp. 58-59.

³⁰¹ *Ibid.*, p. 59.

“Eros está enamorado del alma (Psique), como lo relata Apuleyo en un cuento muy célebre (*El asno de oro*, libro IV, 28-libro VI, 24) Psique tenía dos hermanas. Las tres eran de una gran belleza, pero Psique era la más bella, tan bella que asustaba a los jóvenes y no encontraba marido. Fue consultado el oráculo, quien pidió adornar a la joven y exponerla sobre una roca donde un monstruo llegaría a desposarla. Psique se prestó a la experiencia y fue llevada a un palacio magnífico. Allí fue servida como una princesa. A la noche se acostó y sintió una presencia junto a ella. No le pareció la del monstruo que temía. Sin embargo no podía verle, y él se lo pidió expresamente. Fue muy feliz hasta el día en que la tentación fue demasiado grande. Escondió una lámpara y miró a su compañero: era un bello adolescente, Eros en persona. Éste desapareció inmediatamente. Psique abandonada, padeció mil tormentos a partir de entonces. Pero Eros no podía olvidarla y, un día que ella había dormido, la llevó al Olimpo y pidió a Zeus casarse con ella”³⁰²

No podría afirmar que Sacher-Masoch se basó en este mito de Eros y Psique para relatar los primeros encuentros entre Henryk y Anatol, pero llama poderosamente la atención las similitudes referidas al hecho de no poder ver a la persona a quien se podría amar, en un caso Eros, en otro caso Anatol.

En *El amor de Platón* no aparece ninguna referencia a Psique, sin embargo en *La Venus de las pieles*, Sacher-Masoch pone en boca de Severin que:

“Wanda von Dunajev tiene en los rastros de su rostro un poco de romana, pero mucho de griega.
Unas veces me gustaría pintarla en figura de Psique, otras de Astarté, según tengan sus ojos una expresión soñadora, medio lánguida medio ardiente, propia de la fatiga voluptuosa. Pero lo que ella quiere es que sea un retrato”³⁰³

El mito de Psique está referido en párrafos anteriores, Astarté o Ashtart, era una:

“...diosa fenicia, une a Afrodita y a Eros. Es la seducción y el desorden erótico. Diosa del amor, es honrada por numerosos países de Oriente. Sus templos se encuentran en Tyr, en Cartago y en Chipre. La Biblia la llama «diosa sidonia», pues los reyes de Sidón son sacerdotes de Astarté. Pero también es una diosa lasciva, y ocurre a veces que su culto incluye ritos orgiásticos. Ha sido confundida en ocasiones con Anat, hermana y/o amante de Baal, con Athirat, esposa del dios El, y por fin con Inanna, la hija del dios An”³⁰⁴

³⁰² Fernand Comte, *Las grandes figuras mitológicas*, “Eros y Psique”, Ediciones del Prado, España, 1992, pp. 93-94.

³⁰³ Leopold von Sacher-Masoch, *La venus de las pieles*, Ed. Tusquets, Barcelona, 1993, p. 38.

³⁰⁴ Fernand Comte, op. cit., “Astarté o Ashtart”, p. 124.

Merece destacarse el conocimiento de Sacher-Masoch sobre las figuras mitológicas y cómo precisamente compara a su dama de las pieles según las diversas expresiones de su mirada o con Psique, la diosa que pasará mil infortunios para lograr el amor de Eros o con Astarté, la diosa de la seducción y el desorden erótico.

Regresando a *El amor de Platón* continuamos con la secuencia de la aparición inevitable de la sensualidad en la relación de Henryk con Anatol.

En la carta No. 16 Henryk se embelesa tanto con la voz de Anatol que escribe: “Me doy cuenta de que mis oídos oyen algo, pero lo que oyen es constantemente sólo esa voz. Primero sólo la oía de noche, ahora también surge en mi interior durante el día”³⁰⁵, no en balde Lacan nominó a la pulsión parcial de oír como pulsión invocante³⁰⁶, cuyo objeto parcial es precisamente la voz y está relacionada con el deseo. ¿Qué le invoca esa voz a Henryk?, está enamorado, pero al prohibirle Anatol que lo vea es sólo su voz lo que percibe, lo que siente, lo que lo invoca a amarlo, es la voz lo que lo conduce a ese amor “espiritual” que tanto ha buscado.

Por fin el día doceavo de sus encuentros, en la carta no. 17, un tenue rayo de luz azulino iluminó la estancia en que ambos se encontraban y Henryk pudo ver un “bellísimo rostro humano”, aquí aparece la pulsión parcial que Lacan llamó escópica cuyo objeto parcial es la mirada y que también la relacionó con el deseo. El rostro de Anatol le pareció muy semejante al de Nadiezhda, se preguntó, casi afirmándose si Anatol era su hermano gemelo. Esta situación, en que a Henryk le parece que Anatol es el hermano gemelo de Nadiezhda, proviene de su segundo encuentro con ella, en el que se desarrolla el siguiente diálogo, descrito en la carta no. 12:

“-En lo que a mí respecta, considero más preciosa la belleza del alma que la del cuerpo, como afirma Platón. (dice Henryk)
-Pero ¿cómo puede usted sentir la belleza del alma? –preguntó ella-. Eso sólo puede percibirlo por vía espiritual, por medio de pensamientos o sensaciones.
-Oh, esa belleza deja su impronta en todo –le contesté-. El rostro más horrible se transforma en bello cuando esa cualidad (la belleza del alma) lo atraviesa; la voz más

³⁰⁵ Leopold von Sacher-Masoch, *El amor de Platón*, Ed. El cuenco de Plata, Argentina, 2004, p. 64.

³⁰⁶ Jacques Lacan, *El Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, 1964, sesión del 13 de mayo de 1964, versión electrónica.

áspera se hace pura melodía cuando la belleza del alma la toca. Y también un rostro bello, como el suyo, y una voz melodiosa...

-Se dice de usted, sin embargo, que no quiere amar –me interrumpió-

-Quiero amar tan sólo con el *espíritu*, y ser amado sólo espiritualmente.

-¿Cree en un amor espiritual, entonces? –preguntó abruptamente.

-No en la mujer, pero sí en el varón –le respondí

-¿Entonces me ama usted espiritualmente?

-Creo que podría amarla, si usted no fuera una mujer.

La condesa sonrió y pareció reflexionar por un momento, luego dijo:

-Bueno, eso siempre tiene arreglo; yo espero para dentro de poco la llegada de un hermano, al que me parezco como una gota de agua a otra. A él va a poder amarlo platónicamente.

-Habría que ver si él está dispuesto a amarme a mí.

-De eso estoy segura.

-¿Y usted se le parece tanto?

-Como un hermano gemelo...y ahora me despido de usted. Hasta la vista...en sus sueños –y de ese modo se alejó de mí³⁰⁷

En este diálogo podría inferirse como indicio que probablemente Nadiezhda había trazado un plan para enamorar a Henryk, vestida de varón, en virtud de las expectativas de él de que sólo el amor espiritual es posible con un varón. Entonces parecería que ambos se lanzan provocaciones, él la provoca diciéndole que el amor espiritual es solo posible con un varón, ella le provoca comentándole que pronto puede conocer a su hermano, que es tan parecido a ella como un hermano gemelo.

Regresando a la carta del doceavo día, en la carta no. 17, se observa en este testimonio que operó el azar para que Henryk pudiera ver el rostro de Anatol, a diferencia de Psique, quien tentada por la curiosidad iluminó con una lámpara el rostro de Eros.

Siguiendo esta línea de la sensualidad, el día trece, en la carta no. 18, Anatol le extendió su mano a Henryk “Su mano era muy pequeña y ardía como fuego”³⁰⁸, es inevitable en este pequeño fragmento las palabras llenas de sensualidad que utiliza Henryk para describir lo que ha sentido al tocar esa mano, inicia una sensualidad en lo palpable, en la piel, arde y es de un tamaño pequeño. Sacher-Masoch mantiene la ambigüedad del ser hombre y ser mujer, pues la mayoría de los hombres tienen las

³⁰⁷ Leopold von Sacher-Masoch, op. cit., pp. 54-55.

³⁰⁸ *Ibid.*, p. 66.

manos grandes y la mayoría de las mujeres tienen las manos pequeñas, sin embargo tanto hay hombres con manos pequeñas, como mujeres con manos grandes.

Para el 18 de febrero, en la carta no. 19, Henryk comenta que “Mientras hablamos, nos mantenemos con nuestras manos unidas, y siento como si todo fuera tragado por un torbellino que nos llevara lejos.”³⁰⁹ Aparece ahora más contacto corporal, aún así Henryk continúa su relato “¡Mi adorado espectro! De él he obtenido todo. Mi máximo ideal ha tomado cuerpo gracias a él. Y, con todo, sé que existe un amor espiritual, un amor en el que las almas se funden y se tornan un alma única”³¹⁰ Es interesante, a pesar de la presencia inevitable, insoslayable de la sensualidad como Henryk insiste en su búsqueda, en su ideal del amor espiritual.

Hacia el 21 de febrero, en la carta no. 20, Henryk besa las manos de Anatol, pero se interrumpe, pensando que “podía echar a perder esa felicidad, y entonces dejé caer sus manos apresuradamente, cuando en rigor hubiera deseado seguir besándolas”³¹¹, se repite aquí el asunto de amar a una mujer, (no olvidemos que la primera vez que Henryk miró a Anatol se le figuró que se parecía a Nadiezhda), pero no poseerla, para no perderla, no perder esa felicidad que le produce besar sus manos, pero, a cual felicidad se refiere Henryk, a la felicidad de mirar el rostro de Anatol “...una llama roja chisporroteo ante nosotros y arrojó sobre el rostro de Anatol su luz despiadada. Fue sólo cuestión de un instante.”³¹² Porque al perder a alguien amado uno queda como erastés, como deseante, así si no se pierde, se le puede tener ¿siempre?, aún cuando ocurra un fallecimiento o una separación deliberada, o al perder un trozo de un objeto amado, o a un objeto amado, se sigue amando al que se fue.

En esta misma carta no. 20 refiere que se siente “como transfigurado. No sé qué será de mí. En resumidas cuentas, he comenzado a amar a un hombre y voy a terminar adorando a una mujer”³¹³ No aparece en el texto que Henryk terminara adorando a una mujer, lo que si ocurre, al decir de la madre, es que “-Henryk encontró a

³⁰⁹ Ibid., pp. 66-67.

³¹⁰ Ibid., p. 67.

³¹¹ Ibid., p. 67.

³¹² Ibid., p. 67.

³¹³ Ibid., p. 67.

la condesa rusa seis años después en Baden-Baden, cuando ella ya había enviudado y él había dejado de ser oficial. En el paseo de la ciudad, ella se le tiró al cuello rememorando el pasado. Una hora más tarde estaban los dos en su salita íntima y él a sus pies. Ella pasó a ser su esposa. Y entonces, ya lo ve usted, (le dice al personaje anónimo), ha transcurrido apenas un año de esto y ya se han separado.”³¹⁴

En la carta 21 se expresa nuevamente esta ambigüedad de Henryk con respecto a Anatol, ¿es hombre?, ¿es mujer? Escribe Henryk: “¿Y Anatol? A menudo pienso que el diablo, que ha tentado a San Antonio y a muchos otros bajo el disfraz de mujer, también ha venido a tentarme a mí bajo la máscara del varón. Y con esto quiero decir que tengo la sensación de que cada noche a las doce en punto me visita una mujer fallecida mucho tiempo atrás, pero que se ha apiadado de mí. (Esto es enigmático, ¿quién es esta mujer fallecida mucho tiempo atrás?, Sacher-Masoch no lo aclara, el único dato que aparece con claridad en su vida es la muerte de su madre Carolina Masoch, ocurrida precisamente en 1870, mismo año de la publicación de *El amor de Platón*, pero no existe en todo el texto ningún dato que pudiera relacionar a esta mujer fallecida con su madre, pues la enigmática mujer a la que se refiere Henryk ha fallecido mucho tiempo atrás) ¡Tanto reúne Anatol las ventajas y atractivos de la mujer y del varón en un solo ser!

Anatol no es un hombre, no es una mujer, ¿es ambos a la vez?”³¹⁵ Esta ambigüedad nos conduce de nuevo a la búsqueda de Henryk por su otra mitad, reitero, su mitad, más allá de una persona que pueda tener un cuerpo de varón o de mujer.

¿Es acaso una referencia a que el amor espiritual tendría que contener de manera simultánea al hombre y a la mujer, una referencia al mito de los andróginos relatado por Aristófanes en *El Banquete* de Platón?; en un primer momento podría pensarse que sí, pero en el desarrollo del testimonio erótico se van plasmando contradicciones de este amar a un ser que pudiera contener al hombre y a la mujer, pues, en un principio Henryk muestra su embelesamiento por Nadiezhda, luego sus encuentros amorosos con Anatol en momentos se pregunta si no es un hombre, no es

³¹⁴ Ibid., p. 105.

³¹⁵ Ibid., p. 68.

una mujer es ambos a la vez, luego sus dudas y desilusiones con Anatol, para terminar enamorándose y casándose con Nadiezhda y luego perderla porque ella encuentra a otro admirador y finalmente como Henryk termina viviendo con un su amigo Schuster .

También respecto a esta carta no. 21 en la que se expresa el enigma de la visita de una mujer fallecida mucho tiempo atrás, no podemos soslayar las muertes ocurridas alrededor de Sacher-Masoch, en virtud de que los fallecimientos de personas familiares o importantes en la vida de alguien siempre despliegan un elemento de la subjetividad. Justamente a él lo bautizan con el nombre de Leopold Franz Johann Ferdinand Maria³¹⁶, el nombre que viene a colación de este pasaje es el de Franz, nombre de su abuelo materno, pero también nombre de su tío materno, Franz Masoch, de profesión médico, único varón que podía transmitir el apellido, quien falleció a causa de la epidemia cólera ocurrida en el imperio austro-húngaro en 1831-32³¹⁷, alrededor de cuatro años antes de que Sacher-Masoch naciera. De este modo Sacher-Masoch lleva en su nombre, no únicamente el nombre de su abuelo materno, sino de su tío muerto.

Debió haber sido sumamente doloroso para Franz Masoch, abuelo materno de Sacher-Masoch haber perdido a su único hijo varón, él único que podría heredar el apellido, a manos del cólera. Es precisamente el deseo de Franz Masoch de que su apellido no se perdiera el que va a motivar que se lo solicite a Leopold von Sacher padre que se lo adhiera y también que a Sacher-Masoch se le nominara, Franz, como uno de sus cinco nombres.

Retornando a *El Amor de Platón*, en la carta 22 la sensualidad nos remite una vez más a lo acústico, a la pulsión invocante, pero esta vez en la risa de Anatol, pues es la primera vez que Henryk lo oye reír, cuando le refiere que ha sido objeto del amor por una criatura femenina, que resulta ser su gata negra “Aquí fue cuando sobrevino la risa cristalina de Anatol”³¹⁸ Y entonces Henryk hace un elogio del amor entre su gata negra y él y reitera “¿Cómo puede ser que justamente esta gata, y solamente ésta, me haya

³¹⁶ Bernard Michel, op. cit., p. 32.

³¹⁷ Bernard Michel, op. cit., p. 27.

³¹⁸ Leopold von Sacher-Masoch, op. cit., p. 69.

elegido como su preferido? ¿Y si puede darse tal relación espiritual entre un animal y una persona, porqué no habría de darse entre un hombre y una mujer?”³¹⁹

Este elogio, nos podría remitir de nuevo al elogio de Erixímaco, pero todavía resulta más interesante el hecho de que Anatol le proponga en este momento, que la mujer debería ser tratada igual que el hombre, con lo que Henryk no concuerda y le dice que la mujer “...quiere ver al hombre a sus pies pidiendo limosna, para que ella, entonces, pueda comportarse como la reina que concede...”³²⁰ Entonces aparece la pregunta ¿Por qué hombres y mujeres no pueden ser tratados por igual?, es evidente que el cuerpo del hombre y el cuerpo de la mujer son distintos, pero si recuperamos a Lacan en su frase de que “El inconciente está estructurado como un lenguaje” entonces ambos hombres y mujeres estamos constituidos como sujetos de decires, de palabras, (de significantes), tanto de hombres como de mujeres, entonces es muy difícil sostener que existen, cuando nos referimos a la subjetividad, distinciones absolutas de lo que es masculino y lo que es femenino. Aunado al hecho de que estos decires, estas palabras, nos constituyen como sujetos, más allá de tener cuerpo de hombre o cuerpo de mujer o incluso cuerpo de hermafrodita. Para sustentar este asunto medular en lo que se refiere a la ambigüedad trazada a lo largo del testimonio erótico novelado de *El amor de Platón*, es necesario recuperar a la letra el pensamiento de Jacques Lacan. En varios de sus textos, Lacan propone este asunto de que el inconciente es el discurso del Otro, uno de ellos es en *Posición del inconciente*, en el que Lacan hace una larga disertación en torno al inconciente freudiano, dice Lacan:

“El inconciente *es* un concepto forjado sobre el rastro de lo que opera para constituir al sujeto.

El inconciente no es una especie que defina en la realidad psíquica el círculo de lo que no tiene el atributo (o la virtud) de la conciencia”³²¹

Continúa más abajo Lacan:

“El peso que damos al lenguaje como causa del sujeto nos obliga a precisar: la aberración florece de rebajar el concepto primero indicado, aplicándolo a los

³¹⁹ *Ibíd.*, p. 71.

³²⁰ *Ibíd.*, p. 71,

³²¹ Jacques Lacan, “*Posición del Inconciente*”, En el congreso de Bonneval reanudado desde 1960 en 1964, en *Escritos*, Tomo II, Ed. Siglo XXI, México, 1984, p. 809.

fenómenos *ad libitum* registrables bajo la especie homónima; restaurar el concepto a partir de esos fenómenos no es pensable”³²²

Y prosigue en la misma escritura:

“...el sujeto y el Otro, dominios que aquí sólo son de sustantivarse gracias a nuestras tesis sobre el inconciente.

El sujeto, sujeto cartesiano, es el presupuesto del inconciente, lo hemos demostrado en su debido sitio.

El Otro es la dimensión exigida por el hecho de que la palabra se afirma en verdad.

El inconciente es entre ellos su corte en acto.”³²³

Merece la pena también comentarse de que justamente en el *Seminario 3 Las psicosis*, Jacques Lacan hace múltiples referencias al inconciente como lenguaje, dice Lacan:

“...como Freud siempre lo subrayó, el inconciente no debe su eficacia pura y simplemente al rasgo negativo de *Unbewusst*, un no-conciente. Traduciendo a Freud, decimos: el inconciente es un lenguaje. Que esté articulado no implica empero que esté reconocido. La prueba es que todo sucede como si Freud tradujese una lengua extranjera, y hasta la reconstituyera mediante entrecruzamientos. El sujeto está sencillamente, respecto a su lenguaje, en la misma relación que Freud. Si es que alguien puede hablar una lengua que ignora por completo, diremos que el sujeto psicótico ignora la lengua que habla”³²⁴

Si bien en esta lectura que interroga el texto de Sacher-Masoch *El amor de Platón*, no se aborda el asunto de las psicosis, es insoslayable referir a este planteamiento del pensamiento de Lacan en virtud de cómo se van entretejiendo en la subjetividad de Henryk no solo los pensamientos de su madre, sino al pasar del tiempo, también se entretejen en su subjetividad los decires de Nadiezhda y los decires de Anatol.

Con estas citas de Lacan busco mostrar como él cuestiona lo femenino y lo masculino como absolutos, no hay tales, no hay relación entre los sexos y además al formular que el inconciente es el discurso del Otro, resulta que la subjetividad humana en su exquisita singularidad está formada por otros, por el Otro.

³²² *Ibid.*, p. 809.

³²³ *Ibid.*, p. 818.

³²⁴ Jacques Lacan, *El Seminario 3 Las Psicosis*, sesión del 16 de noviembre de 1955, Ed. Paidós, Argentina, 1997, p. 23.

Regresando a este elogio que hace Henryk con respecto al amor que hay entre él y su gata negra Mimí, provocará que, en la carta 23, escriba Henryk que para el martes de carnaval recibió la siguiente esquila:

*“Espero encontrarte hoy a la
Noche en casa de la baronesa
Tu Gata Negra”³²⁵*

En la carta 23 Henryk refiere que asiste al Carnaval y se le presentan disfrazadas de gata blanca Adèle, (una mujer con quien Henryk pudo haberse casado en virtud de que los padres de ambos concertaron el matrimonio, pero ambos estuvieron de acuerdo en no celebrarlo y mantenerse como amigos, expresado por Henryk en la carta no. 6³²⁶), y de gata negra Anatol y a él le agrada. Luego, siguiendo con la línea de la sensualidad de la presente escritura. Subieron a un carruaje, se fueron al límite de la ciudad y “Ayudé a mi amigo (Anatol disfrazado de gata negra) a descender del coche y lentamente caminamos abrazados hacia el camino flanqueado de árboles”³²⁷ ahora ya no son sólo las manos, o la voz o la risa, ahora se abrazan, hay más cercanía corporal, más sensualidad, como la que se produce en caminar abrazados.

También en esta carta no. 23 se relata la primera desilusión que Henryk siente por Anatol, en virtud de que Henryk rescata a un chico que ese estaba ahogando en el agua y Anatol se lo reprocha, le dice que chicos como ese, de alrededor de 15 años y que podría ser el aprendiz de un panadero pudieran perecer “...no cambia nada en la Tierra”³²⁸ Aparece el amor de Henryk a todos los seres y una discordancia por eso mismo con Anatol.

En la carta 26 Henryk relata una larga excursión que realizan él y Anatol, la sensualidad que aquí se muestra, es la de la compañía, en la noche, de un largo recorrido, al final de la carta Henryk menciona que han visto sobre una roca ¿animales? que asemejan:

³²⁵ Leopold von Sacher-Masoch, op.cit., p. 72.

³²⁶ Ibid., p. 34-36.

³²⁷ Ibid., p. 76.

³²⁸ Ibid., p. 77.

“-Enanitos con largas barbas que van y vienen y se apresuran con sus cortos pasitos y trasladan y se afanan. Parecen decididos a construir algo (dice Anatol)
-Sí están construyendo el palacio de Blancanieves o el de la Bella durmiente.
(contesta Henryk)
-O quizás el palacio donde iremos a vivir tu y yo. ¿No crees? –dijo Anatol a la par que me abrazaba con la mayor ternura.
Yo me quedé callado. No sé porque no encontré ninguna respuesta”³²⁹

Puede cuestionarse el silencio de Henryk, ¿por qué no encuentra una respuesta?, ¿qué es lo que no puede decir?, ¿acaso tiene miedo de vivir con Anatol? Y si es así ¿porque teme vivir con él? Se puede notar en este pasaje el tierno abrazo que Anatol le da a Henryk, entonces se continúa con la sensualidad de la que busca desasirse Henryk.

En la carta 27 Henryk refiere a su madre su primera disputa con Anatol, debido a que Henryk tiene amor:

“Por mis tradiciones, por mi pueblo, qué fuerte es el sentimiento de mi región y aldea.
Por ello repetí el poema eslavo que dice:
*Cada pueblo, también el salvaje,
Ama su país natal
Ama su lengua materna,
Ama su tierra, sus costumbres.*
Y Anatol se echó a reír, a la vez que agregaba:
-No te entiendo. Yo por mi parte no tengo patria. Siempre estuve en el extranjero, siempre de viaje”³³⁰

Y finaliza la carta escribiendo: “Había llegado a un punto en el que mi comprensión por él estaba siendo carcomida en su base.”³³¹

Se podría inferir aquí, puesto en boca de Anatol, una posible alusión a *El legado de Caín*, debido a que él y sus descendientes no tienen patria, son desterrados, siempre de viaje porque se dedican a la cría del ganado y viven en tiendas que se montan y se desmontan.

Las desilusiones van aumentando poco a poco por parte de Henryk con respecto a Anatol, pues no coinciden en cuanto a viajes, a impresiones estéticas de las

³²⁹ *Ibid.*, p. 82.

³³⁰ *Ibid.*, p. 83.

³³¹ *Ibid.*, p. 84.

bellas artes, sin embargo el tono de la reconciliación se da en el tenor de la sensualidad. En la carta 32 refiere Henryk que Anatol tiene una voz muy hermosa y que cantó la cancioncilla “Solovoi” “...y con esta cancioncilla pudo hacer que nos reconciliáramos mejor que con mil palabras.”³³², aparece de nuevo el orden acústico, la pulsión invocante, pero ahora invocante musical.

Asimismo en la carta 31 refiere Henryk que aún cuando hay disparidades entre ellos: “descubro diariamente en mi amigo nuevas mezquindades. Así y todo, él sigue teniendo esos maravillosos ojos azules, que son pura alma. A veces tocamos el piano a cuatro manos.”³³³

Ahora aparece el orden visual al describir la maravilla de sus ojos azules y el orden acústico, visual y táctil de tocar el piano a cuatro manos en donde aparece la sensualidad.

En virtud de que Henryk admira el *Werther* de Goethe y Anatol no, Henryk se siente profundamente desilusionado y relata en la carta 35 que no fue a ver a Anatol y entonces “recibí una carta suya de siete páginas, una carta llena de amor y llena de dudas. Debo volver a verlo.”³³⁴

Al parecer es la única noche en que no se ven, porque Henryk no va, entonces Anatol se vuelca a través de una carta, que le produce vía escópica con una escritura amorosa, a Henryk el deseo de volver a verlo.

En la carta 38 Henryk describe:

“Hoy a la noche (Anatol) apareció por primera vez frente a mí en una delicada vestimenta de terciopelo azulino-violeta (el color que más adoro). Con su cabellera rubia que le caía en tirabuzones sobre los hombros parecía un paje de Luis XIV. Y al caminar, el traje, que le ajustaba el cuerpo dejando al descubierto su espléndida figura, rechinaba con cada movimiento de sus caderas, por primera vez en mi vida, sentí ese impulso natural al que ningún ser viviente puede sustraerse por completo. Es

³³² *Ibid.*, p. 88.

³³³ *Ibid.*, p. 87.

³³⁴ *Ibid.*, p. 91.

decir que experimenté allí la más secreta sensación ante la belleza detectable por los sentidos.”³³⁵

Henryk oculta su excitación con un libro, Anatol se lanza para quitarle el libro y “Por un instante luchamos uno contra otro. Yo sentí contra mi pecho un pecho tibio casi virginal, mientras la sangre se agolpaba en mi cabeza”³³⁶

Sacher-Masoch no aclara este asunto del pecho virginal, pues una mujer virgen podría tener pechos a diferencia de un varón, a menos de que se trate de una mujer que oculta sus pechos o de una mujer cuyos pechos no se han desarrollado biológicamente, o una mujer con pechos muy pequeños, o incluso podemos pensar en un varón con pechos desarrollados.

Anatol le quita el libro y se echa en un sofá:

“me espiaba con picardía mirando entre los dedos de su mano para ver mi reacción. Y yo... yo estaba en ese momento a sus pies y tomé sus manos, a las que llené de besos. Mientras lo hacía, estaba de lo más agitado y temblaba de emoción. Y en ese preciso momento vi cómo sus arrogantes ojos azules dejaban escapar algo así como un brillo de triunfo. Eso bastó para deshacer el hechizo. Me puse de pie y me dirigí al piano”³³⁷

La sensualidad descrita aquí llegó a un punto intenso, llama la atención la excitación de Henryk, cómo sucumbió ante él, que lucharon cuerpo a cuerpo, el pecho virginal de Anatol ¿es de hombre?, ¿es de mujer?, no lo dice, se continúa con la ambigüedad. Sin embargo es cuando Henryk nota la mirada de triunfo de Anatol cuando “se deshace el hechizo”, al parecer si la sensualidad se mantiene, para Henryk, sin que aparezca un tomo de triunfo de uno sobre otro, se puede continuar...

Finalmente en la carta 39 aparece el desenlace de este pasaje en la vida de Henryk. El llega como siempre a las doce de la noche a ver a Anatol, y en vez de eso en la oscuridad siente los besos y abrazos de una mujer. Es Nadiezhda quien se le lanza y lo besa y lo abraza vestida de mujer, pero Henryk huye de ella porque, se siente burlado en lo que respecta a su apuesta por el amor espiritual y porque:

³³⁵ Ibid., p. 96.

³³⁶ Ibid., p. 96.

³³⁷ Ibid., p. 97.

*“et c’est le malheur, Princesse, pour moi et pour Vous. Je vois à présent que vous restez toujours femme. (y es el inconveniente, Princesa, por mi y por ti. Yo veo en presente que tu permaneces siempre mujer). Pero yo no puedo amar a una mujer, a una simple mujer”*³³⁸

Anatol es Nadiezhda. Y aparece una larga queja de Henryk con respecto a Nadiezhda, al descubrirse que ella es Anatol, Henryk dice que ella ha destruido sus ideales, aún cuando ella le muestra que lo ama y que él la ama, él no puede más, la desdenna por frívola. Finalmente llega a un instante en que, dice Henryk:

*“Por un momento sentí el impulso de arrojarme a sus pies, inclusive di dos pasos hacia ella con ese propósito, pero sin embargo pude contenerme y abandoné rápidamente el salón. Una vez afuera sentí una terrible angustia, que por un instante pareció que iba a adueñarse de mí. Pensé regresar, pero a pesar de todo seguí mi camino. Oí ya distante un grito –ella había pronunciado mi nombre-, y luego todo quedó en silencio.”*³³⁹

Este pasaje es impresionante, si bien Henryk está tentado a arrojarse a los pies de Nadiezhda, pudo más el mantenerse en su apuesta por el amor espiritual con un hombre, con Anatol, al hecho de sucumbir ante ella, porque es una mujer, aun cuando la angustia lo embargara, él la abandona....prefiere su ideal de amara a Anatol.

Parece que lo que puede amar Henryk es la ambigüedad, un ser que no es hombre, que no es mujer, que es ambos a la vez. Para él, el disfraz de Nadiezhda como Anatol es lo verdadero, es lo que puede amar, el saber que Anatol es una mujer y que siempre será una mujer le produce desencanto.

Pero luego, al cabo de un tiempo vuelven a encontrarse y a la hora él está a sus pies. Luego se casan. Henryk sucumbió a la sensualidad, al amor sensual tanto de él como de Nadiezhda.

Dice Lacan: “El sujeto del que se trata, aquél cuya huella seguimos, es el sujeto del deseo y no el sujeto del amor, por la simple razón de que no se es sujeto del

³³⁸ *Ibid.*, p. 100.

³³⁹ *Ibid.*, p. 102.

amor; de ordinario se es normalmente su víctima, lo que es totalmente diferente”³⁴⁰, pues aún cuando ya no deseaba ver nunca más a Nadiezhda terminó casado al lado de ella, sucumbió al amor y a la sensualidad de la que pretendía escapar. Aún cuando al cabo de un año se separan. La madre de Henryk lo adjudica al hecho de que Nadiezhda “encontró a otro admirador”³⁴¹ Esta adjudicación es de la madre, pues no aparece una carta en la que Henryk revele tal situación.

Es tal el desencanto de Henryk con Anatol-Nadiezhda que Henryk terminará viviendo con su amigo el alemán Schuster en una granja de Hungría, en donde han construido dos casas “una junto a la otra”³⁴², “porque es la única relación (la de un varón con otro varón) que reposa sobre una igualdad y es completamente espiritual.”³⁴³

Esta situación podría vincularse con otro pasaje de *El Banquete* de Platón, que a mi parecer, tiene cierta correspondencia con *El amor de Platón*, tendría que ver con la relación de hombres con hombres, así como Alcibiades relata que corteja a Sócrates y logra meterse debajo de su capote y abrazarlo y pasar la noche con él, pero no consigue tener sexo con él, pues menciona que Sócrates ha despreciado e insultado su hermosura y que salió de su lado “tal como hubiera salido del lecho de mi padre o de mi hermano mayor.”³⁴⁴ De ahí que es posible estar dos hombres en una situación de intimidad, en esta concepción escrita por Sacher-Masoch, en condiciones de igualdad y completamente espiritual.

Entonces se nos impone la complejidad humana, Henryk ama a una mujer que resultó ser hombre, cuando por fin se muestra como mujer, él huye enojado por el engaño, pero 6 años después terminan juntos y casados. Al cabo de un año se separan porque ella encontró a otro admirador, y entonces Henryk termina viviendo en términos amistosos, de igualdad, según él, espirituales con un hombre.

³⁴⁰ Jacques Lacan, *El Seminario 9, La Identificación*, sesión del 21 de febrero de 1962, versión electrónica.

³⁴¹ Leopold von Sacher-Masoch, *El amor de Platón*, Ed. El cuenco de Plata, Argentina, 2004, p. 105.

³⁴² Leopold von Sacher-Masoch, op. cit., p. 105.

³⁴³ *Ibid.*, p. 40.

³⁴⁴ Platón, op. cit., p. 168.

Tampoco puede olvidarse que *El amor de Platón* fue escrito y publicado en 1870 y que *Una aventura de Leopold Sacher-Masoch relacionada con El amor de Platón*, relatada por su esposa Wanda en su autobiografía, ocurrió hasta noviembre de 1877, al decir de ella, este encuentro amoroso lo vivió Sacher-Masoch con Luis II, el romántico Rey de Baviera, y con el amigo del rey, el príncipe Alejandro de Orange. ¿Acaso la publicación de *El amor de Platón* se constituyó en una provocación para que Luis II buscara a Sacher-Masoch con una propuesta de amor espiritual entre dos hombres? Wanda dice que Sacher-Masoch, aún cuando recibió la carta de Luis II y suponía una escritura masculina, deseaba intensamente que este Anatol, fuera una mujer. Aún así accedió al encuentro y se encontró con un hombre al más puro estilo espiritual, según refiere Wanda.

En las descripciones de Henryk sobre el amor, que nunca acaba, que surge entre dos personas, que tienen la misma voluntad y sentimiento, que no implica necesariamente un bienestar y que no cesa ni con la muerte, en virtud de que queda en uno a nivel de un don espiritual; volvemos al asunto del amor espiritual.

En los *Seminarios La Identificación y La Ética* de Jacques Lacan, aparecen diversas concepciones de él en torno al amor cortés, sin embargo, como puede observarse en la presente escritura, la tesis erótica que propone Sacher-Masoch en *El amor de Platón*, en torno a la noción de Henryk sobre el amor espiritual y el cómo sin proponérselo se va deslizando hacia la sensualidad, abarca una erótica distinta a lo que es el amor cortés.

En la medida en que me sentí capturada por el tono romántico, la ternura y esta erótica espiritual y al mismo tiempo sensual de Sacher-Masoch comencé a sentir en mi interior un alejamiento de Freud con respecto a sus planteamientos sobre el masoquismo, debido a que, a mi parecer, Freud se conformó únicamente con las nociones de Krafft-Ebing para sus concepciones sobre el masoquismo en el psicoanálisis, sin recuperar a los escritos de Sacher-Masoch. Es la actitud interrogativa lo que permite no encasillar a Sacher-Masoch en las etiquetas sobre el masoquismo que Freud propone. Creo que si Freud hubiera recuperado a Sacher-Masoch, hubiera

planteado otras cuestiones sobre el masoquismo, pero a veces se le pide demasiado al creador del psicoanálisis.

Me propongo también para el desarrollo de esta tesis, el que sea una tesis, que pueda ir proponiendo no sólo una tesitura de creatividad, de *poiesis*, sino que también conlleve una tesitura de placer. Para argumentar este avatar me di a la tarea de revisar en Litoral 28 *La opacidad sexual II Lacan, Foucault...* un artículo de Beatriz Aguad sobre “La *Historia de la sexualidad: una escritura revoltosa*” una referencia en la que ella expone cómo Foucault tardó ocho años entre la escritura y publicación del 1er y del 2do tomo de su *Historia de la Sexualidad*, referencia importante a la experiencia de hacer una “...«*ascesis*», un ejercicio de sí en el pensamiento”³⁴⁵ en el sentido de lo importante que es irse transformando como investigador en el proceso de construir una tesis.

También Beatriz Aguad hace una invitación a revisar en Foucault los placeres que produce la clínica psicoanalítica³⁴⁶, Dice Foucault:

“No es en el ideal de una sexualidad sana, prometido por la medicina, ni en la ensoñación humanista de una sexualidad completa y desenvuelta, ni menos, en el lirismo del orgasmo y los buenos sentimientos de la bioenergía, donde habría que buscar los elementos más importantes de un arte erótica ligada a nuestro saber sobre la sexualidad (todo eso se refiere sólo a su utilización normalizadora), sino en es multiplicación e intensificación de los placeres ligados a la producción de la verdad sobre el sexo. Los libros científicos, escritos y leídos, las consultas y los exámenes, la angustia de responder a las preguntas y las delicias de sentirse interpretado, tantos relatos contados a uno mismo y a los demás, tanta curiosidad, tantas numerosas confidencias cuyo escándalo sostiene, no sin temblar un poco, el deber de ser veraz, la pululación de fantasías secretas que tan caro cuesta cuchichear a quien sabe oír las, en una palabra: el formidable «placer del análisis» (en el sentido más amplio de la última palabra), que desde hace varios siglos el Occidente ha fomentado sabiamente, todo ello forma los fragmentos errantes de un arte erótica que, en sordina, transmiten la confesión y la ciencia del sexo.”³⁴⁷

³⁴⁵ Michel Foucault, *Historia de la Sexualidad 2-el uso de los placeres*, Ed. Siglo XXI, México, 1996, p. 12.

³⁴⁶ Michel Foucault, *Historia de la Sexualidad 1-la voluntad de saber*, Ed. Siglo XXI, México, 1991, p.90.

³⁴⁷ Michel Foucault, op.cit, pp. 89-90.

En virtud de que esta tesis aborda de manera importante la erótica de Sacher-Masoch no puedo evitar esta referencia a Foucault sobre los placeres que produce una fabricación de caso/caso en fabricación, una lectura que interroga a un texto erótico para poder proponer, en una de las líneas, el porqué a Sacher-Masoch se le hizo tan poca justicia con respecto a su erótica y a su obra, pues con esta escritura ya se muestra que su erótica fue mucho más amplia y diversa del encasillamiento que hicieron de él tanto Krafft-Ebing como Freud, y cómo incluso este encasillamiento aparece en la actualidad en muchas páginas web en el internet.

Al decir de Wanda von Sacher-Masoch, *El amor de Platón* motivó un encuentro en la vida real entre Sacher-Masoch y un encumbrado personaje de la aristocracia europea. Según ella este personaje fue Luis II de Baviera.

Siguiendo este testimonio de la primera esposa de Sacher-Masoch interesa para esta tesis, algunos de los datos biográficos de Luis II de Baviera:

“ El rey **Luis II de Baviera** (Ludwig II) ([25 de agosto de 1845](#) - [13 de junio de 1886](#)) sucedió a su padre el rey [Maximiliano II de Baviera](#) en el año [1864](#), a la edad de 18 años. Tuvo siempre como ideal los reinados absolutos y, debido a la desilusión de gobernar en su época, Luis II se fue retirando cada vez más de la capital constitucional, Munich, en que debía residir un número mínimo de meses al año. Volcó sus mayores energías en paraísos artificiales, diseñando y construyendo cuatro grandiosos castillos siguiendo el estilo historicista imperante en la época: Linderhof, Hohenschwangau, Neuschwanstein y [Herrenchiemsee](#). Contrariamente a lo que se piensa, Luis II gastó su fortuna familiar para la construcción de estos castillos, sin arruinar las arcas del Estado. Su vida excéntrica originó su declaración de incapacidad para gobernar y pasó sus últimos días bajo atención psiquiátrica. Su muerte se produjo en el lago de Starnberg el 13 de junio de 1886, acompañado de su psiquiatra, bajo extrañas circunstancias. Fue el gran mecenas de Richard Wagner, al que admiraba desde que era príncipe heredero.”³⁴⁸

En su tiempo fue considerado un monarca loco. Ahora pasaremos a las extrañas circunstancias de su muerte, en virtud de que el psiquiatra de Luis II de Baviera fue precisamente Gudden, este a su vez fue uno de los maestros de Kraepelin, cuyo libro *Introducción a la Clínica Psiquiátrica*, sustituyó en el ámbito psiquiátrico al *Manual de la Demencia* de Krafft-Ebing. De este modo el texto de Kraepelin se constituyó en uno de los hitos, de los parámetros de la psicopatología en el siglo XX.

³⁴⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Luis_II_de_Baviera 3 de abril de 2006

Como se sucedieron los hechos: según Rodrigo Garnica³⁴⁹, cuando el Rey Luis II de Baviera ya era monarca, las finanzas del reino estaban muy mal y entonces se comenzó a dudar de su salud mental. Desde los 17 años presentaba conductas extravagantes:

“...alucinaciones auditivas, ideas de referencia, una gran angustia ante la idea de presentarse en público. Ya adulto, y siendo rey, sus discursos dudaban horas sin que nadie pudiera comprender plenamente lo escuchado, hablaba y reía solo, daba un pésimo trato a sus sirvientes, por lo que todos evitaban su cercanía, comía en forma asquerosa ante los demás, perdió todos los dientes y su aspecto era macilento.”³⁵⁰

Dice Rodrigo Garnica que debido a estos síntomas, en la actualidad se le hubiera diagnosticado de esquizofrénico. Wanda von Sacher-Masoch realiza una descripción de Luis II de Baviera sumamente favorecedora, que contrasta con la descripción de Garnica. Cuando fue el encuentro amoroso con Sacher-Masoch, Luis II de Baviera tenía alrededor de 25 años.

En 1886 el profesor Gudden fue consultado, quien se auxilió de tres psiquiatras más, dictaminó que el rey estaba loco y ese diagnóstico dio lugar a que hicieran abdicar a Luis II de Baviera.

La abdicación le fue notificada a Luis II de Baviera el 9 de junio de 1886. Además se le dijo que eso se debía a su locura:

"Su Majestad -dijo el doctor-, la misión que debo realizar esta vez es la más triste de mi vida." Por su condición mental, Luis sería llevado bajo custodia al castillo Berg y sustituido por el príncipe Luitpold. "¿Cómo puede dictaminarme loco sin examinarme antes?" preguntó el rey. El doctor Gudden replicó que el examen era completamente innecesario, con base en la enorme cantidad de evidencias que había recabado.”³⁵¹

Gudden diagnosticó:

“‘paranoia’—con cierta ligereza dicen los comentaristas—y sugirió una especie de internamiento en un castillo propiedad de la familia real, localizado a orillas del lago

³⁴⁹ Jefe de la Clínica de Esquizofrenia, Instituto Nacional de Neurología y neurocirugía MVS

³⁵⁰ Rodrigo Garnica, *El botánico del Manicomio, Emil Kraepelin*, Ed. Biblioteca Médica Mexicana, México, 1997, pp. 36-37.

³⁵¹ <http://www.geocities.com/Augusta/5130/luisII.htm>, 3 de abril de 2006.

Starnberg, al sur de Alemania. El castillo fue preparado para ello y el profesor Gudden, acompañando a su ilustre paciente, arribó a la población de Berg, donde se situaba la residencia, el 12 de junio. Al día siguiente, durante el atardecer, salieron a dar un paseo por lo alrededores del lago, solos, y no volvió a vérselos con vida. Sus cuerpos aparecieron flotando a la mañana siguiente, inertes, sobre las aguas quietas del lago Starnberg, famoso desde entonces por la dimensión de la desgracia.”³⁵²

En otra versión se dice que el palacio a orillas del lago se convirtió en una prisión real: las ventanas de la habitación de Luis se cerraron con herrajes y se taladraron mirillas en las paredes. Luis lo tomó con serenidad y se retiró después de almorzar, pidiendo que se le despertara a medianoche. Su orden fue ignorada y el rey pareció irritado cuando despertó al amanecer. Aunque se le prohibió asistir a la misa dominical, el doctor Gudden aceptó acompañarlo a un paseo matinal: dos ordenanzas los siguieron. Tan complacido estaba Gudden con su paciente que prescindió de la vigilancia en la tarde. Fue un error fatal. Como no hubo testigos de la muerte de Luis y del doctor Gudden, nunca se sabrá la verdadera historia. Por lo menos uno de los biógrafos del rey concluyó que Luis mató al psiquiatra y luego se suicidó. Lejos de estar loco, el rey supo que el futuro no le deparaba más que desgracia y confinamiento. Uno de sus contemporáneos habría concordado con esto. Al oír de la muerte de su primo, la emperatriz Isabel de Austria comentó con tristeza: “El rey no estaba precisamente loco. No era más que un excéntrico que vivía en un mundo de sueños. Si lo hubiesen tratado con más suavidad, seguramente le habrían evitado un fin tan terrible.”³⁵³

Garnica vierte tres hipótesis al respecto: “suicidio del rey y muerte del médico al intentar salvarlo, asesinato del psiquiatra a manos de su paciente y suicidio ulterior de éste, o bien, asalto por parte de unos extraños y muerte de los dos personajes a manos de sus asaltantes.”³⁵⁴

Estas hipótesis, al parecer quedan a nivel de especulaciones en virtud de que frente a una tragedia así y en tiempos en que la medina forense estaba *incipiens* y apenas se tenían indicios para reconstruir posibles asesinatos, llama la atención que no se especulara que pudiera el psiquiatra haber asesinado a su paciente y luego suicidarse o que ambos se metieran a nadar al lago y perecieran ahogados debido a múltiples

³⁵² Rodrigo Garnica, op. cit., p. 37.

³⁵³ <http://www.geocities.com/Augusta/5130/luisII.htm>, 3 de abril de 2006.

³⁵⁴ Rodrigo Garnica, op. cit.; p. 38, ver la nota 11: Para revisar éstas hipótesis, véase: H. Pérez Rincón y G. Heinze, “*El rey y su médico*”, Salud Mental, 1986; 9:25-29.

circunstancias o de que ambos se hubieran suicidado de común acuerdo. En fin, la conclusión es que no hay conclusión, desgraciadamente ocurrió una tragedia.

CAPÍTULO 4 SACHER-MASOCH POR OTROS

Como ya se comentó Sacher-Masoch se casa en dos ocasiones y en tanto escritor y hombre público, cada una de sus esposas escribirá su versión sobre él. A continuación se presentan testimonios de ellas, en el orden de aparición en la vida de Sacher-Masoch.

4.1 Testimonios de Aurora Rümelin, es decir, Wanda von Sacher-Masoch.

Su primera esposa, Angelika Aurora Rümelin, quien tomó el seudónimo de Wanda von Sacher-Masoch, se atrevió a dar una retórica extensa de su relación con él, un dato que llama la atención es que ella se presenta con el editor para la publicación de sus confesiones a la edad de 62 años, en 1907, 12 años después de la muerte de Sacher-Masoch. Me pregunto como una mujer de tercera edad desea hablar de su erótica, el editor, dice que vio ingresar a su oficina una mujer entrada en años, arrugada, canosa, bien vestida y que cuando supo que ella fue la primera esposa de Sacher-Masoch, pensó en la Venus de las pieles, desnuda envuelta en pieles y que el manuscrito que portaba eran sus confesiones, inmediatamente accedió a publicarlo³⁵⁵. He aquí una muestra de la excitación que provocaba el testimonio de la erótica hipersensual de Sacher-Masoch en sus lectores. El libro de Aurora es una reacción al libro de Schlichtegroll que se llama *Sacher-Masoch y el masoquismo*.

Aurora Rümelin titula el libro *Meine Lebensbeichte (Memorias de mi vida)*, a pesar de que Sacher-Masoch ya había muerto y de que ellos ya se habían divorciado en 1887, ella firma con su apellido de casada. Ella relata en las primeras cinco páginas un breve resumen de su vida, de cómo su padre las abandonó a ella y a su madre y de las muchas penurias económicas que padecieron³⁵⁶. El resto del libro, ciento nueve páginas

³⁵⁵ V. Vale & Andrea Juno, "Introduction", *The confessions of Wanda von Sacher-Masoch*, Ed. RE Search, USA, 1990, p. 3.

³⁵⁶ Wanda von Sacher-Masoch, *The confessions of Wanda von Sacher-Masoch*, Ed. RE/SEARCH, USA, 1990, pp.4-9.

está dedicado a su relación con Sacher-Masoch que tan sólo duró diez años, vaya manera de constreñir su vida, dado que ella vivió 88 años y al momento de la publicación de su escritura es prácticamente una persona mayor, muy mayor. Ella presenta una retórica muy amplia de lo importante que es confesarse y esa es su justificación para la escritura de sus testimonios. A lo largo del libro va exponiendo como fue literalmente cazando a Sacher-Masoch para lograr convertirse en su esposa. Aurora Rümelin fue advertida de que Sacher-Masoch andaba buscando una Venus de las pieles, pero como en el mismo comentario le dijeron que él deseaba casarse, ella se propuso convertirse en su esposa. Elena Rangel, publica un artículo intitulado “Un amor de cacería”³⁵⁷ en el que hace un excelente resumen de las confesiones de Aurora Rümelin, ella dice que el hecho de que “este proyecto de cacería, una vez consumado en matrimonio, significa un medio para fundarse como sujeto \$. Se hace llamar Frau Wanda von Sacher-Masoch y nunca dejará de llamarse así.”³⁵⁸

Si bien Wanda von Sacher-Masoch hace una retórica interesante en torno a lo que son las confesiones, y se justifica de conquistar a Sacher-Masoch, en virtud de que fue muy pobre, también es cierto de que sus sentimientos sobre él irán decayendo en cuanto al amor que ella dice que sentía por él.

La aventura de conocer a Sacher-Masoch ocurre de manera fortuita, Aurora conoce a una mujer, Madame Frischauer con la que entablará una amistad importante. Esta dama, le enviaba cartas anónimas a Sacher-Masoch, en las que se hacía pasar por una mujer cruel y las firmaba como Wanda von Dunaiev, que es el nombre que Sacher-Masoch había escogido para su dama de La Venus de las pieles. Sacher-Masoch le contestaba las cartas que eran leídas por Aurora y por Madame Frischauer. Un día esta dama estaba muy acongojada porque su hijo, quien era amigo de Sacher-Masoch había descubierto la caligrafía de su madre, entonces le propone a Aurora que recupere las misivas. Ella acepta la apuesta de inmediato³⁵⁹. Se hace pasar por una mujer de la

³⁵⁷ Elena Rangel, “Un amor de cacería”, en *Acheronta*, Revista de Psicoanálisis y cultura, No. 19, julio de 2004, en www.acheronta.org.

³⁵⁸ Ibid.

³⁵⁹ Wanda von Sacher-Masoch, op.cit., p. 13.

realeza, una baronesa rica. Pronto se viene un encuentro en el que Wanda se presenta ataviada con velos, situación que es de lo más excitante para Sacher-Masoch

Inclusive Wanda le dará sus ensayos a Sacher-Masoch y él los irá publicando.

Sacher-Masoch le escribe:

“Desde que yo tuve la buena fortuna de conocerte, lo cual es decir desde que tu me has permitido la gracia de escribirte, y has respondido mis cartas, mis pensamientos y mis sentimientos han cambiado.

Creo que he recobrado my mayor ideal, he recuperado la fe y la esperanza.

Mi corazón y mi espíritu se han obsesionado por ti. No sé nada de ti, no sé quién eres, todavía no he conocido tu cara, y aún una misteriosa fuerza emana de ti, lo cual yo debo doblarme a mí mismo sin oponer resistencia como una fuerza de la naturaleza.

Mi vida te pertenece, has con ella lo que quieras.

No puedo dar ningún nombre a lo que siento por ti, no tengo ninguno.

Si tú piensas acerca de esto, tú comprenderás porque me siento avergonzado cuando me agradeces por mis triviales servicios, He sido capaz de rendirte. ¡Cuántas bondades no te deberé un día!

No tengas miedo, yo no haré nada para contrariar tus deseos y la promesa te la he dado.

Tú eres mi destino –como yo soy el tuyo. Si nosotros tratamos –tú y yo- de acelerar o retardar el curso de los eventos, podría ser en vano. Se cumplirá por sí mismo cuando llegue el momento, como el nacimiento o la muerte.

Te escribo así porque quiero que sepas esto, y porque sería una falta de honestidad de mi parte no decirlo.”³⁶⁰

Es notorio el enamoramiento de Sacher-Masoch, ha sido capturado por ella, una cosa es que él le hubiera propuesto a Fanny von Pistor que fuera su Venus de las pieles y otra cosa superexcitante para él, es Aurora, quien sin mostrarle su cara, se le presenta como el ideal de mujer al que él aspira, es vivido por él como una gracia de la vida.

Finalmente se conocerán y la relación entre ellos pasará rápidamente al orden sexual, Aurora la nombra nuestro “matrimonio”³⁶¹, que tuvo lugar el 27 de noviembre 1872, día en que Sacher-Masoch le regala una capa de pieles. Pronto ella le dará un hijo al que pondrán por nombre Leopold, quien fallece a los siete días de nacido. Es

³⁶⁰ Leopold von Sacher-Masoch, carta, Ibid., p. 15.

³⁶¹ Wanda von Sacher-Masoch., op. cit., p. 18.

entonces cuando ella le confiesa que no es casada, ni rica, lo cual hace feliz a Sacher-Masoch, quien continúa muy enamorado y capturado pulsionalmente por ella.

Los meses de agosto y septiembre de 1873 son, a decir de Wanda, los “más felices de mi vida”³⁶², es decir el periodo previo a su boda con Sacher-Masoch, que aconteció en Graz el 12 de octubre del mismo año, en la Iglesia de la Sagrada Sangre de Cristo, sería la verdadera luna de miel, el periodo previo a convertirse en Frau Wanda von Sacher-Masoch, ¿acaso no debería haberse llamada Aurora von Sacher-Masoch?

Sin embargo, el mismo día de la boda, cuando llegaron a su casa, se encontraron con Adele, una bella chica que la madre de Aurora había contratado, entonces Sacher-Masoch le ordenó a Adele que se pusiera una piel y le dijo que era una bella sultana y que él era su esclavo³⁶³, situación que no fue nada grata para Aurora. He aquí cómo las pulsiones se desbordan como lava hacia lugares insospechados.

En los días subsiguientes una vez que se acomodaron los muebles y los libros, dice Aurora que Sacher-Masoch comenzó a colocar fotos de damas en su escritorio, especialmente la foto de Madame de P... (Fanny von Pistor)³⁶⁴ la heroína de *La Venus de las pieles*, e hizo que Aurora admirara dicha foto. No hace más comentarios, pero que difícil para Aurora, recién casada, ver fotos de otras novias y/o amantes de Sacher-Masoch.

Aurora insiste que en muchas ocasiones Sacher-Masoch le solicitará que se vista de pieles y use el látigo en su cuerpo, y luego tengan momentos sexuales. Siempre en consonancia con su erótica hipersensual.

Con el transcurso del tiempo, Aurora va a tener un hijo más; Demetrius y recién que lo da a luz aparece el primer intento de Sacher-Masoch de que ella se relacione con el Griego.

³⁶² *Ibíd.*, p. 21.

³⁶³ *Ibíd.*, p. 23.

³⁶⁴ *Ibíd.*, p. 24.

En diversas ocasiones, Aurora se va a quejar amargamente de que Sacher-Masoch la compelia a buscar al griego, que la obligaba a escribir cartas a hombres con la idea de que ella tuviera sexo con otro hombre y Sacher-Masoch los viera.

Refiere también la correspondencia entre Anatole (supuestamente Luis II de Baviera) y Sacher-Masoch y como en el encuentro, Sacher-Masoch se decepciona profundamente cuando se da cuenta que es un hombre y no una mujer vestida de hombre, como él pensó a Nadiezhda disfrazada de Anatole en *El amor de Platón*.

En muchos momentos de sus confesiones, Aurora se queja de la falta de dinero, no olvidemos que a los escritores es les pagaba muy poco en la época.

De hecho el matrimonio se va a deshacer en virtud de que Wanda lo va a abandonar por un tercero, Armand Rosenthal, quien es su amante, aún cuando en su testimonio ella asevera que no es su amante.

Aurora Rümelin le va a dar a Sacher-Masoch 3 hijos: Leopold quien fallece a los 7 días de nacido, Alexander quien es el hijo favorito de Sacher-Masoch y fallece a los 10 años debido al tifo, de hecho Aurora y Sacher-Masoch ya están separados cuando fallece Alexander y Demetrius quien tras la separación vivirá con Aurora y con Armand Rosenthal.

Armand es prácticamente un estafador, quien hará lo suyo con Sacher-Masoch y su revista *En la Cima de Leipzig* entonces Sacher-Masoch deberá afrontar deudas y embargos en Lindhem, que es donde fallecerá lejos de su tierra, para cuando se da cuenta de las estafas, la relación entre Sacher-Masoch y Hulda Meister ha comenzado

En tanto la separación entre Aurora y Sacher-Masoch es de facto, así como ya ha ocurrido la muerte de Alexander, él le va a solicitar el divorcio poniendo como causal su infidelidad. En virtud de ello Aurora se va a negar y va a comentar que Sacher-Masoch ya está viviendo en Leipzig con Hulda y que ya tienen un hijo y que las fantasías con látigos y pieles continúan. Esta situación no es comentada en ningún

momento ni por Sacher-Masoch ni por Hulda, únicamente Hulda dice que como él era un escritor famoso tenía muchos seguidores y que muchas damas le escribían con la intención de ser otra dama de las pieles.

Ante la negativa de Aurora de concederle el divorcio, Sacher-Masoch le escribe la siguiente misiva:

“Si yo estoy dispuesto a venir para arreglarme contigo para ver el divorcio, es por el interés en nuestros niños, y porque su futuro se me inspira con temor. No busco mentirme; tú sabes tan bien como yo que estás perdida si no vienes a arreglarte conmigo en este momento. Tu desventura es que tú no quieres entender que son solo los vestigios de sentimientos hacia ti, y el amor por los niños que tú me has *robado*³⁶⁵, lo cual me presiona a hacerte sugerencias, y cada vez que yo estoy dispuesto a arreglarme contigo, tú imaginas que me tú me lo has impuesto y que yo te temo. Es una locura amenazar de hacer una querrela contra mí. Díselo a otros, no a mí. Tú has revelado a otros (a mi abogado, M. Broda) los secretos de nuestra unión; tú les has proporcionado armas contra mí a mis enemigos, quienes ahora amenazan con ocasionar un litigio contra mí que causará un escándalo. Tú has olvidado sólo una cosa: la cual es que el mundo se inclina siempre a condenar a la *mujer*³⁶⁶ más que al hombre, si tu emprendes al final la cosa contra mí, yo no tendré consideraciones contigo, y no haré más largo tener que verme contigo, dado que tú estás muy vieja para encontrar pretendientes. Tú actúas como si mi proposición te causara una herida. Yo únicamente quiero legalizar lo que en realidad ya existe de hecho, lo que tú por ti misma has hecho. Tú te fuiste. Todo debe permanecer como está. Eso es todo.”³⁶⁷

En esta larga carta se nota el desamor de Sacher-Masoch por Aurora, una cosa es que como parte de su erótica hipersensual Sacher-Masoch insista en un tercero y otra cosa muy diferente es que Aurora haya buscado ese tercero y se haya ido con él, dejando a su hijo Alexander. Aquí es donde se presenta que el contrato consensuado se sale del consenso, como dirá Freud, las pulsiones se desbordan como oleadas de un volcán en erupción, y así se vuelven indomables. Y al decir de Lacan Aurora (Wanda) no se siente inclinada por la erótica de Sacher-Masoch, diría Lacan está tan inclinada como un pescado por una manzana.

Se perfila también el dolor tan grande en Sacher-Masoch de la traición cometida por Aurora al revelar secretos de su vida erótica, esto es insoportable para él,

³⁶⁵ En cursivas en el texto original.

³⁶⁶ En cursivas en el texto original.

³⁶⁷ Leopold von Sacher-Masoch, carta, *Ibid.*, p. 114.

no olvidemos que en sus testimonios publicados jamás habló de su erótica con sus esposas, siempre se manifestó de sus relaciones conyugales, de manera pública, con caballerosidad. Únicamente Sacher-Masoch publicó que fue gustosamente esclavo de una dama, pero no dijo el nombre de ella, le puso el seudónimo de Olga. Y también el gran valet de las mujeres sabía que los prejuicios en el mundo condenan con más facilidad a las mujeres que a los hombres. Incluso B. Michel dice que ella seguramente no era virgen cuando se relacionó con Sacher-Masoch, situación que a éste no le importó, no olvidemos que para él ella era casada.

Al revisar los testimonios de Aurora, a pesar del tono inocente con que ella las despliega, es notorio su interés de hacer un matrimonio por conveniencia con un hombre famoso y de fortuna, para ella fortuna, porque Sacher-Masoch a pesar de ser caballero, tuvo muchas penurias económicas a lo largo de su vida, incluso se vió compelido a escribir muchos textos para poder mantener a su familia.

De este modo Aurora se autodenomina Frau Wanda von Sacher-Masoch y mantendrá ese nombre toda su vida, sus confesiones las signa con ese nombre, jamás las firmará como Aurora Rümelin, es decir, ella es alguien a partir de otro, aún cuando la relación se haya fracturado y no queden más que recuerdos.

4.2 Testimonios de Hulda von Sacher-Masoch

El testimonio de Hulda von Sacher-Masoch es breve, consta de tan solo 13 páginas y acompaña, al inicio, el libro de los escritos autobiográficos de Sacher-Masoch

Hulda se lamenta infinito no haber tenido más tiempo para convivir con Sacher-Masoch, dice que cuando lo conoció, él ya tenía cuarenta y seis años, que para ese entonces su carácter ya estaba formado; y solo le fue posible acompañarlo trece años, tiempo en el que le va a dar 3 hijos: Olga, nacida en 1886, es la hija que va a desaparecer en la 2da guerra mundial junto con el diario de Sacher-Masoch, María,

nacida en 1887, madre a su vez de Mechthild Saturnus, quien fue entrevistada por B. Michel para la escritura de la biografía de Sacher-Masoch y Ramón, nacido en 1889, quien fallece en Rusia en 1915.

Hulda refiere que Sacher-Masoch le decía con frecuencia: “Sólo lamento una cosa, y es no haberte encontrado antes. Todo hubiera sido muy diferente.”³⁶⁸ De nuevo cuenta la historia de los orígenes españoles de Sacher-Masoch aunque comenta que una foto de Sacher-Masoch a los tres años lo mostraba rubio, pero que luego se había puesto moreno y parecía mucho más español.

Comenta, al igual que su esposo, de los orígenes y actividades laborales de sus dos abuelos paterno y materno y cómo el trabajo de jefe de Policía de su padre, hizo que Sacher-Masoch se situara del lado de los oprimidos, de los rusos, de los judíos, de los pueblos miserables y sojuzgados.

Ella refiere que Sacher-Masoch se empeñó en estudiar historia y filosofía en contra de los designios del padre, y tuvo una violenta discusión con él, entonces el padre cedió a que estudiara lo que deseaba

Nos dice Hulda que Sacher-Masoch tuvo tres hermanos, su única hermana falleció a los catorce años, al parecer de un mal pulmonar que afectó a Sacher-Masoch y a todos sus hermanos. Dice que a Sacher-Masoch le dio una amigdalitis tan severa que perdió un hermoso timbre de voz, situación que le imposibilitó subir a los escenarios de teatro como actor. Este mal pulmonar le afectó a Sacher-Masoch mucho tiempo y solo “pudo ser tratado con estancias repetidas en Merania e Italia”³⁶⁹ y fue una de las razones por las que no pudo mantenerse mucho tiempo como profesor adjunto de la Universidad de Graz.

Hulda conoció a Sacher-Masoch cuando se convirtió en traductora de la revista *En la cima de Leipzig*, en primera instancia Hulda cuidará de los hijos de él,

³⁶⁸ Hulda Meister, «Hulda von Sacher-Masoch: Souvenirs de Sacher-Masoch», en *Écrits autobiographiques et autres textes*, Éditions Léo Scheer, France, 2004, p. 53.

³⁶⁹ *Ibid.*, p. 56.

ulteriormente iniciarán una relación abierta, en el sentido de que Sacher-Masoch seguía saliendo con otras mujeres y ella le irá dando hijos, ellos se casarán hasta 1890, en Leipzig, cuando ya habían nacido sus tres hijos.

En tanto traductora y conocedora de la obra escrita de Sacher-Masoch, ella comenta la anécdota de la Barones Gudenus que hizo que Sacher-Masoch se dedicara a ser escritor. También se lamenta profundamente de que sus obras no se reeditaran de nuevo y por ende trajeran dividendos económicos a la familia.

Hulda dice que a pesar de los buenos empleos que tuvo el padre de Sacher-Masoch, dejó muchas deudas y no dejó nada a sus hijos.

Después de leer *La Venus de las pieles*, los contratos de Sacher-Masoch y el testimonio de él en que dice que efectivamente fue esclavo de una dama envuelta en pieles, sorprende que Hulda diga que “En el fondo, mi marido era de naturaleza delicada, tímida y reservada. Era sencillo, natural, poco sensible a los halagos de la sociedad, dulce, indulgente en su modo de expresión y en sus juicios, modesto en sus necesidades y ambiciones, tranquilo y mesurado en cualquier cosa”³⁷⁰, en cuanto a la vida tranquila y mesurada, esto es testimoniado por Sacher-Masoch, pero es difícil pensar en que alguien sea reservado y tímido cuando se atrevió a hacer pública su erótica hipersensual, a menos que en sus últimos años de vida, después de la ruptura con Aurora, de la muerte de Alexander, aunado al destierro, se haya vuelto reservado y tímido; entonces se nos plantea su exquisita singularidad como sujeto evanescente, así como es planteado por Lacan.

Muy en especial, en lo que concierne a su erótica hipersensual, Hulda comenta que eran muchos los jóvenes y bellas damas que querían venir a Lindhem a cualquier precio y en tanto Sacher-Masoch le mostraba todas las cartas que le llegaban, se deja entrever que estas en estas misivas las damas le solicitaban a Sacher-Masoch ser su Venus de las pieles, entonces Sacher-Masoch y Hulda reían de eso de buena gana y ella dice que “el gran “*valet des dames*” (“servidor de las mujeres”) les explicaba con toda

³⁷⁰ *Ibid.*, pp. 58-59.

cortesía la imposibilidad en que se encontraba de poder ocuparse de ellas duraderamente.”³⁷¹ Por lo menos es lo que Hulda dice, es difícil saber de ello con certeza, en tanto no hay testimonios de Sacher-Masoch al respecto.

Nos comenta Hulda que en 1859 Sacher-Masoch se enlistó de manera voluntaria, y marchó a la guerra y fue herido de bayoneta en un brazo. Recibió distinciones al Valor militar y la medalla de guerra.

Lo cierto es que su segunda esposa Hulda Meister, si menciona que se casó por primera vez con Aurora Rümelin y se atreve a exponer un comentario sucinto pero intenso sobre el primer matrimonio de Sacher-Masoch, ella dice:

“Para él, ese matrimonio fue una desgracia. Siempre estuvo más atraído por ese verdadero pantano que era Graz y que lo volvió no sólo invivible [insoportable] a los ojos de sus amigos y de todos aquellos que le deseaban el bien, como me lo dijo su último hermano vivo, sino que además lo debilitó mucho físicamente.”³⁷²

Sin embargo, este es un comentario que ella dice que le dijo su último hermano vivo, con las reservas del caso. Lo que si testimonia Hulda, es la situación compleja entre Aurora Rümelin, Sacher-Masoch y Armand Rosenthal y como este último estafó a Sacher-Masoch y efectivamente se convirtió en amante de Aurora Rümelin. También comenta que los embargos a Sacher-Masoch, debido a las grandes deudas producidas por Armand, se prolongaron mucho tiempo. Al igual que Bernard Michel, Hulda Meister dice que Sacher-Masoch abandonó a Aurora Rümelin llevándose consigo a Alexander y que finalmente Aurora y él se vieron en París para explicarse y que finalmente se divorciaron. Se nota en su discurso la antipatía que sentía por Aurora, no olvidemos que Aurora la golpeó, y tampoco dejemos de lado que simultáneamente ella sentía un gran amor por Sacher-Masoch.

Algunos comentarios finales de Hulda merecen destacarse, ella comenta que nunca escuchó a su marido blasfemar o jurar a pesar de tener un carácter apasionado y dice que cree difícil encontrar algo así en sus escritos, y es cierto, Sacher-Masoch

³⁷¹ *Ibíd.*, pp. 59-60.

³⁷² *Ibíd.*, p. 60.

escribía muchas escenas sexuales de manera muy decente, ella dice que: “le era extremadamente difícil frecuentar las amistades masculinas porque no bebía, no jugaba, pero en cambio era un gran “conversador” brillante que detestaba las procacidades. Yo nunca le oí decir las.”³⁷³

Asimismo nos dice que “prefería las compañías mixtas, porque la presencia de las damas las prohibían. Le reprochaban y afirmaban que estaba demasiado dominado por su mujer para atreverse a salir solo”³⁷⁴ Que pena que el comentario termina aquí, no hay más explicación sobre por qué le prohibían la presencia de las damas ¿acaso los hombres temían que el “servidor de las mujeres” se las arrebatará?, pues ¿acaso no se le reprochaba que era en extremo dominado por su mujer?, entonces ¿cuál era el temor?

Hulda lo describe como un amoroso padre con sus tres niños, jugaba con ellos, les contaba historias y dice que un hombre así no podía tener un carácter corrompido, este comentario obedece a la gran cantidad de críticas a su persona y a su erótica y peor aún, porque para 1890 ya se había hecho la nominación del masoquismo. Es penoso que un testimonio parcial de la erótica hipersensual de Sacher-Masoch haya terminado en críticas a su persona. En cuanto a la crítica literaria a su obra, eso tendría que trabajarse desde el terreno de la literatura, no así desde el psicoanálisis.

Para finalizar, Hulda asevera que las palabras del rey Lear están hechas para él: “*I am a man, more sinned against than sinning*”³⁷⁵ (*Soy un hombre contra el cual han pecado más de lo que él mismo ha pecado*) y así ocurrió sobre todo a partir de la nominación del masoquismo hecha por Krafft-Ebing.

³⁷³ *Ibíd.*, p.63.

³⁷⁴ *Ibíd.*, p.63.

³⁷⁵ *Ibíd.*, p. 65.

CAPITULO 5 SACHER-MASOCH TRANSFORMADO EN CONCEPTO

5.1 Masoquismo en Krafft-Ebing

Es preciso en este capítulo recuperar las nociones de Krafft-Ebing, de la psiquiatría, especialmente en el DSM-IV-TR, de Freud y de Lacan sobre el masoquismo y algunos conceptos aledaños que trabajan con la intención de cruzarlos con la erótica de Sacher-Masoch plasmada fundamentalmente en dos de sus textos, ambos escritos en 1870: *La Venus de las Pielas*, que dio lugar a la creación del concepto de masoquismo y *El amor de Platón*, que, al parecer de Jacques Le Brun³⁷⁶ es una de las obras más autobiográficas de él. Estos dos textos ya han sido trabajados en el capítulo 4 de la presente tesis.

Krafft-Ebing, psiquiatra vienés, nació en Mannheim en 1840 y falleció en Graz 1902, se constituyó en su tiempo, en un psiquiatra renombrado en el imperio austrohúngaro, entre las cosas a las que se dedicó, aparte de las psicopatías sexuales, se encuentran estudios de él dedicados a la psicología criminal, a la psicología de la mujer, muy en especial a la psicosis *menstrualis*, y vale la pena destacar el dato de que su *Manual de Psiquiatría*, fue sumamente importante en su época, era un texto por el que se guiaban otros psiquiatras, sin embargo, su manual fue sustituido por el libro *Introducción a la Clínica Psiquiátrica* de Kraepelin. John Kerr comenta “El texto de Kraepelin sustituyó de inmediato al *Manual de la demencia* de Krafft-Ebing como texto psiquiátrico más importante de la época, y su sistema de clasificación sigue siendo la piedra angular de la nosología psiquiátrica moderna.”³⁷⁷

Los psiquiatras franceses Quétel y Postel dicen que fue Krafft-Ebing quien:

“Al lado de sus trabajos de psiquiatría médico-legal y de un *Manual de psiquiatría* publicado en 1879, Krafft-Ebing es célebre sobre todo por su *Psychopathia Sexualis*, que apareció en 1886. En este trabajo, fue el primero en dedicarse a la indagación

³⁷⁶ Jacques Le Brun, op.cit., p. 5.

³⁷⁷ John Kerr, *La historia secreta del psicoanálisis*, Ed. Drakontos Grijalbo Crítica, Barcelona, 1995, p. 49.

científica completa de las anomalías sexuales, de las que fue proponiendo diversas clasificaciones a lo largo de reediciones sucesivas, antes de decidirse por una división en dos grandes categorías que se hicieron clásicas, aunque se las haya atribuido a Freud, las anomalías según el objeto y las anomalías según la finalidad. A él debemos los términos de sadismo y masoquismo que propuso en recuerdo del “divino marqués” y de Leopold von Sacher-Masoch, a quien pudo conocer puesto que vivió en Austria en la misma época que éste.”³⁷⁸

Sólo la trayectoria de Krafft-Ebing merecería una investigación específica. El fallece relativamente pronto, es importante señalar que Pierre Janet, autor del libro *De la ansiedad al éxtasis* lo recupera; en virtud de que se da a la tarea de revisar, reeditar y prologar su texto de *Psychopathia Sexualis*.

Este libro de Krafft-Ebing se constituyó en un estudio científico de la sexualidad y una subespecialidad de la medicina forense, como asevera Judith Walkowitz, profesora de historia de la John Hopkins University (Baltimore):

“Aunque las descripciones sexuales más gráficas se publicaron en latín, el libro tuvo una extensa respuesta popular y profesional. Krafft-Ebing se vio inundado de cartas de sujetos que llevaban una vida sexual miserable, así como de víctimas de la opresión sexual. *Psychopathia Sexualis* pasó de 45 historias clínicas y 110 páginas en 1886, a 238 casos y 437 páginas en la vigésima edición de 1903.”³⁷⁹

Puede comentarse que, no sólo el sufrimiento de seres humanos con respecto a sus preferencias y diversidades sexuales, hizo que el libro aumentara sobremanera, sino también, se sumó, el interés de los psiquiatras por clasificarlos y ubicarlos como enfermos mentales. De este modo, este texto se convirtió en un fenómeno social, pues al leerlo, la gente se sentía enferma con respecto a sus predilecciones sexuales.

Krafft-Ebing argumenta diversas situaciones sobre el masoquismo, es menester trabajar este artículo debido a que el autor comenta algunas cuestiones sobre Sacher-Masoch y no solamente su concepción sobre el masoquismo:

En tan sólo dos cuartillas Krafft-Ebing argumenta razones para su nominación del masoquismo, su conceptualización del mismo y, particularmente, interesa lo

³⁷⁸ Jacques Postel y Claude Quétel, *Historia de la psiquiatría*, FCE, México, 1983, pp. 680-681.

³⁷⁹ Judith R. Walkowitz, Capítulo “Sexualidades peligrosas” en Georges Duby y Michel Perrot, *Historia de las mujeres*, T. 8 Siglo XIX, Cuerpo Trabajo y modernidad, Ed. Taurus, Madrid, 1993, p.92.

relacionado con Sacher-Masoch, en virtud de que debido a esto, Sacher-Masoch se convirtió paulatinamente, en un autor olvidado y su apellido materno se internacionalizó allende las fronteras de Graz.

El artículo mencionado es titulado como sigue: “Masoquismo: la asociación de la pasividad soportando crueldad”. Con relación al título Krafft-Ebing incluye una nota a pie de página en la que revela que revisó varios textos de autores que también estaban concernidos por la misma temática, entre ellos destaco un texto de Schrenck-Notzing titulado *Die Suggestions -Therapie* de 1892 y otro texto de Moll titulado *Die Conträre Sexualempfindung*, sin fecha. Es conveniente destacar que Krafft-Ebing publicó por primera vez *Psychopathia Sexualis* en 1886, pero estuvo reeditándolo y anexando información hasta 1902. Los textos que pude conseguir no contienen la información de cuál de estas ediciones es la que se publica. El texto en inglés tiene un *copyright* fechado en 1965, y el texto en alemán tiene un *copyright* fechado en 1975. El texto en español tiene una gran cantidad de agregados de Moll, data de 1955, pero difiere sobremanera del original alemán y de la traducción inglesa, debido a que Moll no especifica cuáles son sus agregados y cuál es el texto original. Puedo agregar que el libro original en alemán de Krafft-Ebing consta de 460 páginas y la versión de Moll consta de ¡904 páginas!

Esta intelección es primordial, en virtud de que, si solo hubiera retomado la traducción al español, no hubiera sido posible conocer realmente el pensamiento de Krafft-Ebing. Para la construcción de una tesis las fuentes necesitan ser confiables, una manera de saber esto corresponde a revisar el aparato crítico que trae o no el texto así como las citas de autores. Pude cotejar la edición inglesa con la edición alemana y confiar lo más posible en esta traducción. Puedo comentar también que la edición alemana incluye comentarios importantes sobre *Psychopathia Sexualis* de Georges Bataille, Salvador Dalí entre otros, así como una nota biográfica del psiquiatra vienés escrita por Paul Kruntorad.

Krafft-Ebing trabaja en su libro diversas *psychopathias sexualis*, a saber, hiperestesia, sadismo, antropofagia, fetichismo, falsa ilusión de cambio de sexo,

hermafroditismo, homosexualidad, ninfomanía y por supuesto acuña el concepto de masoquismo, que es la psicopatía sexual que interesa en esta tesis.

Define al masoquismo opuesto al sadismo:

“Mientras el último es el deseo de causar dolor y uso de la fuerza, el primero es el deseo de sufrir dolor y ser sujetado, humillado por la fuerza.”³⁸⁰

Continúa Krafft-Ebing, argumentando en torno al masoquismo, nominándolo como una perversión de la vida sexual psíquica y, a su parecer, describe como el masoquista busca ser esclavo de otra persona del sexo opuesto, por lo general se trata de varones. También dice que en esta situación, el masoquista incurre en intensas fantasías de flagelación. Incluso, comenta que el masoquista padece en ocasiones de impotencia física y psíquica, y que abusa de la masturbación.

Krafft-Ebing nominó al masoquismo aduciendo una razón de estilo en la práctica médica, dice:

“Ocasión y justificación de llamar esta anomalía sexual “masoquismo” se me presentaron porque, en sus novelas y cuentos, el escritor Sacher-Masoch había convertido esta perversión – para nada conocida científicamente en aquel entonces – en objeto de su narrativa con enorme frecuencia. Seguía yo en esto la formación de la palabra “Daltonismo” (por Dalton, el descubridor de ese fenómeno [“ceguera de color” – así se llama comúnmente en alemán])”³⁸¹

Así en tan solo un párrafo modificó para siempre lo que le restaba de vida a Sacher-Masoch, en términos de que su apellido materno paso a formar parte de la psiquiatría, del psicoanálisis y del lenguaje coloquial y su obra como autor fue pasando a segundo término.

Es imprescindible hacer notar que Dalton le otorgó su propio apellido a la ceguera del color, si Krafft-Ebing hubiera seguido este criterio médico, que es el que él propone como justificación para su nominación, entonces el masoquismo debería

³⁸⁰ Richard von Krafft-Ebing, *Psychopathia Sexualis*, Ed. Arcade Publishing, New York, USA, 1998, p. 86.

³⁸¹ Richard von Krafft-Ebing, *Psychopathia Sexualis*, Ed. Mathes & Seitz Verlag GMBH, München Deutschland, 1997, p. 105.

haberse nominado Krafft-Ebingsmo o en su defecto Ebingsmo. Asimismo es necesario comentar que Dalton no padecía de ceguera de los colores y en cambio a Sacher-Masoch efectivamente le gustaba ser esclavo de una dama envuelta en pieles, ser humillado por ella, pero siempre como preludio a subsiguientes momentos de ternura y de éxtasis sexual y bajo sus propias condiciones. Sin embargo, volvemos al mismo punto, porqué Krafft-Ebing no le otorgó su propio apellido al masoquismo, infortunadamente, tampoco es posible saber si a Krafft-Ebing le gustaba ser esclavo de alguna dama. Esta postura de él fue criticada por Arnold Davidson.

Específicamente, en lo que se refiera a Sacher-Masoch en su calidad de persona y de escritor, Krafft-Ebing dice:

Durante los años recientes los hechos han estado avanzando los cuáles proveen que *Sacher-Masoch* no era únicamente el poeta del Masoquismo, pero que él se afligía a sí mismo con esta anormalidad.³⁸² Si bien estas pruebas me fueron comunicadas sin restricción, me abstengo de publicarlas³⁸³. Como hombre Sacher-Masoch no puede perder ninguna estimación de sus seguidores culturales simplemente porque él fue afligido con una anomalía de sus sentimientos sexuales. Como autor él sufrió severos daños hasta aquí como la influencia y méritos intrínsecos de que su trabajo es concernido, para luego y siempre que él eliminó su perversión de sus esfuerzos literarios. Él fue un escritor talentoso, dotado, y como tal podría haber logrado una real grandeza habiendo desempeñado sentimientos sexuales normales. A este respecto él es un ejemplo remarcable de la poderosa influencia ejercida por la vida sexual—sea en un buen o mal sentido—sobre la formación y dirección de la mente de un hombre.³⁸⁴

Merece destacarse que en el texto original en alemán, Krafft-Ebing, justo en la frase que comenta acerca de las pruebas que tiene sobre la sexualidad de Sacher-Masoch aparece su nombre reducido: S.-Masoch, esta reducción del apellido no aparece en la edición inglesa ni en el Internet, a saber:

“In den letzten Jahren wurden mir übrigens Beweise dafür beigebracht, dass S.-Masoch nicht bloss der Dichter des Masochismus gewesen, sonder auch selbst mit

³⁸² Aquí Krafft-Ebing introduce una nota al pie de página, diciendo que para corroborar esto se vea la biografía de Sacher-Masoch, escrita por Eulenburg titulada: *Grenzfragen des Nerve - und Seelenlebens*, publicada en 1902, no se ha conseguido este texto.

³⁸³ Krafft-Ebing no ofrece razones para decir como obtuvo esas pruebas, cuáles son esas pruebas y tampoco dice porque no quiso publicarlas.

³⁸⁴ Richard von Krafft-Ebing, *Psychopathia Sexualis*, Ed. Arcade Publishing, New York, USA, 1998, p. 87.

der Rede stehenden Anomalie behaftet gewesen sei. Obwohl jene mir ohne Vorbehalt Zukamen nehme ich gleichwohl Anstand, sie zu veröffentlichen”³⁸⁵

Él no menciona las razones para esta reducción de los apellidos de Sacher-Masoch, pero, es bastante probable que a partir de la publicación de este párrafo, Sacher-Masoch empezara a ser conocido como S.-Masoch, y posteriormente solamente como Masoch.

A mi parecer, Krafft-Ebing se capturó con fragmentos del testimonio erótico novelado de Sacher-Masoch de *La Venus de las pieles*, con los fragmentos que hablan de cómo Severin insistió en ser subyugado por Wanda, olvidando que Severin impuso sus propias condiciones para esto y a la manera de un contrato que implica una conciliación, no de verse humillado sin ton ni son, es decir, me refiero a que siempre insistió en ser un caballero y en que Wanda fuera una dama, así mismo, Severin se desilusionaba cuando Wanda dejaba de ser una dama.

También me parece que no recuperó otros testimonios autobiográficos de la infancia y juventud de Sacher-Masoch como *El amor de Platón*, libro que no es testimonio de la erótica de Sacher-Masoch, pues en esta escritura el personaje principal Henryk se enamora de un hombre que resultó una mujer, una condesa rusa bellísima disfrazada de hombre.

Del mismo modo puedo comentar que en el libro de *Historias de Amor y Sangre*, Sacher-Masoch escribe, por ejemplo, un cuento titulado “La princesa Rajevska”³⁸⁶, personaje que presume que los hombres deben ser sus esclavos, sin embargo en una ocasión en que se sumergió en un lago fue secuestrada por un hombre, un cosaco de nombre Demetrio Bagdad, quien la ató de pies y manos, la amenazó con darle latigazos si no obedecía, y sorpresivamente para ella, la condujo a una iglesia para desposarla. Posteriormente la lleva a vivir a su casa y ella gustosamente se convierte en

³⁸⁵ “Durante los años recientes los hechos han estado avanzando los cuáles proveen que S.-Masoch no era únicamente el poeta del Masoquismo, pero que él se afligía a sí mismo con esta anormalidad.” Richard von Krafft-Ebing, *Psychopathia Sexualis*, Ed. Mathes & Seitz Verlag GMBH, München, Deutschland, 1997, p. 105.

³⁸⁶ Leopold von Sacher-Masoch, “La princesa Rajevska”, en *Historias de amor y sangre*, Ed. La máscara; España, 2000, pp. 113-124.

su esclava; dos meses después del rapto un jesuita le ofrece al cosaco un rescate por la princesa y el final es enternecedor: el cosaco le dice al jesuita que Aldona Rajevska es libre de irse o quedarse y ella decide quedarse con él y lo besa ardientemente por primera vez en la boca. Un comentario más al calce: en este cuento aparece Aldona vestida de pieles de oso blanco, al parecer las mujeres envueltas en pieles siempre fueron de la predilección de Sacher-Masoch. En este cuento puede observarse como es una mujer la que se convierte en esclava y no como Krafft-Ebing comenta siempre en términos de varones masoquistas, a la manera de la inicial proposición *La Venus de las pieles*, olvidando también, por parte de Krafft-Ebing que en el desenlace de este testimonio erótico novelado, es Severin quien se convierte en el amo y hace a las mujeres sus esclavas.

Es conveniente comentar, que Sacher-Masoch describe, tanto en sus testimonios eróticos novelados como en sus cuentos literarios, una gran cantidad de escenas sexuales con una belleza y decencia, que logra, a mi parecer, transmitir un sentimiento afectuoso; no realiza intelecciones burdas, yo diría que incluso el tono amoroso de Sacher-Masoch remite a un romanticismo de damas y caballeros. En palabras de Gilles Deleuze: “De Masoch, opuestamente a Sade, debe decirse que jamás se llegó tan lejos con tanta decencia”³⁸⁷

El único dato que yo he encontrado relacionado con este hecho es relatado por Paul Clavreul quien dice que Krafft-Ebing juega un papel de tercero escandalizado de la pareja perversa: “...tal es el caso de Krafft-Ebing, asqueado porque la mujer de Masoch hubiera revelado el contrato secreto. En toda renuncia de “ballets rosados” es inevitable sentir cierto menosprecio por el denunciador.”³⁸⁸

El problema es que Wanda von Sacher-Masoch publica sus Confesiones en 1907, y Krafft-Ebing falleció en ¡1902!, a menos que el psiquiatra vienés hubiera tenido contacto con Aurora (Wanda) o con M. Broda, abogado de Sacher-Masoch y que ella o Broda le hayan revelado los secretos de las circunstancias de la erótica hipersensual

³⁸⁷ Deleuze, Gilles, *Presentación de Sacher-Masoch*, Lo frío y lo cruel, Amorrortu editores, 1967, p.39

³⁸⁸ Paul Clavreul, *La pareja perversa*, en Aulagnier-Spairani Piera et. Al, *El deseo y la perversión*, Editorial Sudamericana, Argentina, 1968, p.113.

entre Aurora (Wanda) y Sacher-Masoch. En tanto Krafft-Ebing nos deja con la incógnita, esta permanece así.

Sin embargo, me parece que, cuando Wanda, a los 62 años de edad, publica la erótica privada de Sacher-Masoch, después de su muerte, cuando él ya no puede defenderse es un poco situarse como denunciadora.

Si Krafft-Ebing pensaba que este hecho no tuviera efectos en Sacher-Masoch, con la publicación de su libro *Psychopathia Sexualis*, este asunto se volvió insoslayable. En otro capítulo comenté como su segunda esposa Hulda Meister testimonia que a partir de este hecho, Sacher-Masoch recibió innumerables cartas de mujeres que le ofrecían convertirse en su dama de las pieles y a las que él amablemente denegaba³⁸⁹.

En las páginas 110 a 114, Krafft-Ebing también hace comentarios del masoquismo encontrado, según él, en las *Confesiones* de Rousseau, en los trabajos de C. Baudelaire, en *Naná* y *Eugène Rougon* de Zolá, en otros personajes más en las novelas rusas y en el folklore ruso, así como también en la literatura hindú antigua y en la narrativa Budista. En estas páginas revuelve testimonios eróticos publicados de personas con personajes ficticios de diversas literaturas.

Según dice Krafft-Ebing, a Baudelaire le gustaban mujeres feas: negras, enanas, gigantescas; de una hermosa mujer decía que había que ahorcarla, colgarla de las manos y entonces besarle los pies desnudos. También, según el psiquiatra vienés, Baudelaire decía que las mujeres eran animales que había que callarlas, golpearlas y alimentarlas bien. Al final lo diagnosticó de instintos sádicos y masoquistas y dice que murió de demencia parética.³⁹⁰

También Krafft-Ebing se apoya en otros psiquiatras contemporáneos de su época como Moll, Binet, Schrenck-Notzing, para insistir en su nominación de esta entidad nosológica psiquiátrica llamada por el masoquismo y como ocurrió también en

³⁸⁹ Hulda Meister von Sacher-Masoch, citada por B. Michel, op.cit., p. 368

³⁹⁰ Richard von Krafft-Ebing, *Psychopathia Sexualis*, Ed. Arcade Publishing, New York, USA, 1998, p. 112.

otros hombres célebres o no, es decir, incluye 37 casos de masoquismo tratados por él; para apoyar su generalización, su hipostasia.

Los 37 casos que incluye Krafft-Ebing son todos varones, Rodrigo Toscano comenta, de viva voz, que eso obedece a las circunstancias de la época, S. XIX, en el que a las mujeres no se les permitía expresarse, de allí que los únicos que se atrevieron a contactarse con Krafft-Ebing fueron hombres. Esto viene a colación en virtud de que, Rodrigo Toscano refiere, que en su mayoría los masoquistas son mujeres.

En la versión al español de *Psychopathia sexualis* de Krafft-Ebing revisada por Moll; que desgraciadamente, como se comentó en párrafos anteriores, no se especifica que escribió Krafft-Ebing y qué escribió Moll; se explicita lo siguiente:

En primera instancia Krafft-Ebing incurre en una generalización, dice: “Grande es el número de casos de masoquismo definido³⁹¹” a partir de aquí señala que es esencial para ésta psicopatía y que es común a todos los casos:

“...la inclinación que sigue el instinto sexual en las representaciones de sumisión del otro ser, ajeno al sujeto, y el maltrato infligido por esta persona. Lo que se ha dicho respecto al sadismo sobre el carácter impulsivo (oscurecimiento del raciocinio), y los actos que son su consecuencia es aplicable también al masoquismo. En éste se comprueba una gradación de los actos, que van desde lo más monstruoso y repugnante, hasta hechos ingenuos, según el grado de intensidad del instinto perverso y la fuerza de las contra-representaciones morales y estéticas³⁹²”

Dice También Krafft-Ebing, que en lo que respecta a cometer crímenes y lesiones graves no conoce algún equivalente pasivo en la realidad, situación que si ocurre en el sadismo.”En las representaciones imaginarias, los deseos perversos de sujetos masoquistas pueden alcanzar consecuencias extremas (ver observación No. 103).³⁹³

Continúa Krafft-Ebing: “Los actos masoquistas se realizan a veces en relación con el coito, como preparación, y otras, como equivalente de este acto que resulta imposible³⁹⁴”

³⁹¹ Richard von Krafft-Ebing, *Psychopathia sexualis*, (1886), Ed. El Ateneo, Argentina, 1955, p. 235.

³⁹² *Ibid.*, p. 235.

³⁹³ *Ibid.*, p. 235.

³⁹⁴ *Ibid.*, p. 235.

Para argumentar y sostener todas estas disquisiciones, le dedica cuatro largas páginas a la vida y testimonios de Sacher-Masoch³⁹⁵, incurriendo con esto en una generalización terrible de las eróticas de muchas personas a partir de una erótica individual.

A partir de aquí el resto del capítulo dedicado al masoquismo incluye 34 viñetas de casos diversos, para mostrar sus apreciaciones abarcando las siguientes clasificaciones:

- a) ideas masoquistas de muerte y aniquilación de sí mismo
- b) instinto sexual por los malos tratos pasivos y humillaciones
- c) actos masoquistas repugnantes. Masoquismo larvado coprolagnia
- d) Mixoscopia (mirar la unión sexual)
- e) Otras manifestaciones de masoquismo
- f) Masoquismo de la mujer
- g) servidumbre sexual (sujeción)
- h) irritación de la piel y masoquismo

Recupero a Krafft-Ebing como un pionero de los estudios psiquiátricos sobre perversiones sexuales, y sobre el instinto sexual, que no la pulsión sexual, sin embargo me parece que cayó en generalizaciones insostenibles, no es posible que todas las personas que sienten placer sufriendo sean iguales, el mismo se contradice al presentar las viñetas, y asimismo a mi parecer su texto presenta una confusión entre la perversión sexual entendida como diversidad sexual y la perversidad entendida como maldad. (Salvo en los casos de violaciones y de la sexualidad malvada ejercida contra los niños o contra personas que no pueden defenderse.)

Esta conceptualización de Krafft-Ebing es cuestionable, por la generalización que hace de muchos sujetos considerados por él masoquistas. También se puede cuestionar que solo incluya como masoquistas a sujetos que buscan tener un amo del

³⁹⁵ *Ibíd.*, pp. 235-239.

otro sexo, ¿acaso entre los homosexuales, las lesbianas, los transexuales no se pueden dar eróticas que incurran en una relación de amo-esclavo?, no es un asunto exclusivo de los mal llamados heterosexuales.

También es sorprendente que Krafft-Ebing utilice juicios de valor en contra de la masturbación excesiva o no, ¿cuándo ésta puede ser excesiva? Incluso insiste en que los hombres masoquistas son impotentes tanto psíquicamente como físicamente. ¿Acaso esto es una regla?, ¿acaso no se puede tener placer siendo subyugado y después tener un coito? ¿O incluso tener un coito siendo humillado?

Las generalizaciones siempre son cuestionables, como escribe el periodista y comentarista mexicano Germán Dehesa:

“Si uno medita el asunto, llega a la conclusión de que no se puede amar o detestar, así en general a toda una comunidad o grupo humano. No puede uno decir, sin incurrir en primitivismo, que odia a todos los zurdos o que adora a los pecosos. No puede ser. Sin embargo, meditaciones aparte, a la hora de vivir y confrontarse con la realidad, muy fácilmente se cae en éstas o en peores generalizaciones”³⁹⁶

Retomo estas palabras para comentar que, a mi parecer, Krafft-Ebing se basó en su subjetividad, en sus valores morales para la nominación del masoquismo y para sus generalizaciones, ya desde el nombre de su texto hay una problemática de esta índole, desde el momento en que califica a la sexualidad de psicopatía. Evidentemente es insoslayable la subjetividad de cada uno de nosotros, el problema radica en utilizar los valores propios para calificar otros comportamientos y pero aún para hacer generalizaciones con esos adjetivos.

Lo que interesa para esta tesis, es el asunto concerniente a Sacher-Masoch. En primer término, sigue un modelo médico para hacer la nominación del masoquismo utilizando su apellido materno. Una especulación de sentido común es que el apellido Masoch era poco común, y su ascendencia no queda clara, si es polaca, rusa o austriaca, en el sentido común, en lo coloquial, una palabra poco común, un apellido poco común es llamativo.

³⁹⁶ Germán Dehesa, *¡Fallaste Corazón!*, Ed. Plaza y Janés, España, 1996, p.39.

Es más llamativo, el hecho de que reconoce a Sacher-Masoch como un autor talentoso, pero insiste en que fue dañado como escritor y como persona debido a sus instintos sexuales expresados en algunas de sus novelas y cuentos, que no en todos, y dice que abandonó sus instintos sexuales en sus escrituras.

Pero todavía es más impresionante, que Krafft-Ebing escriba que tiene pruebas sobre Sacher-Masoch, es decir sobre su vida sexual y que decida, sin dar razones, no publicarlas. Es una pena que no argumente el porqué de su acción.

Arnold Davidson hace una crítica a Krafft-Ebing debido a que no dio suficientes razones para nominar al masoquismo basándose, únicamente, en que no existía un término científico en y hasta el tiempo de Sacher-Masoch. Davidson escribe:

Krafft-Ebing continuó especificando además de las características que distinguían al masoquista del 'débil envilecido' que desea una flagelación pasiva, la más significativa de estas características viene siendo psicológica. El concluye reclamando que el masoquismo soporta una simple flagelación, una relación análoga a la que hay entre el instinto de los invertidos sexuales y de los pederastas; ambas relaciones son ejemplos del contraste mas general entre la perversión y la perversidad, y por lo tanto de la enfermedad y de la desviación sexual. El fenómeno del masoquismo, como el fenómeno general de la perversión, es completamente un fenómeno moderno. Es así como Krafft-Ebing observa, sin ningún comentario adicional, que la perversión del masoquismo, era hasta el tiempo o época de Leopold von Sacher-Masoch, "bastante desconocida en el mundo científico una palabra como tal, una palabra semejante."³⁹⁷

Al final de la tesis, se incluye en el apéndice, la cita de estas dos cuartillas de Krafft-Ebing sobre el masoquismo. (Ver Apéndice 3)

5.2 Masoquismo en la Psiquiatría, en el DSM IV TR y en el CIE 10

El uso generalizado del concepto del masoquismo aparece en diversos textos de psiquiatría. A continuación se expondrán algunos ejemplos de referencias al masoquismo en distintos textos de psiquiatría

³⁹⁷ Arnold Davidson, *The emergence of sexuality, Historical Epistemology and the formation of concepts*, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, London, England, 2001, p.62. (ver Apéndice 2).

Inicio con Emil Kraepelin en su libro *Introducción a la Clínica Psiquiátrica*, publicado por primera vez en 1900, en el Capítulo XXVIII titulado “Estados Congénitos”; incluye al masoquismo, en diferentes formas de anomalías psíquicas. A los sujetos que padecen estas anomalías psíquicas, los denomina degenerados. Es menester comentar que, Kraepelin ubica a todas las psicopatías y a la manía como estados hereditarios. Además, se avala con casos clínicos, expuestos a lo largo de los capítulos de su libro. Con respecto al masoquismo dice:

“La experiencia nos ha enseñado repetidas veces que los impulsos sexuales suelen despertarse muy pronto en los degenerados, los cuales conducen al onanismo, y que de tal comienzo, toman las más extraordinarias direcciones, determinando su curso las diferencias de contacto con la realidad, por lo que unas veces se orientan hacia las personas del mismo sexo y otras hacia niños. Además, quizás el apetito sexual, como atávico resto de nuestra ascendencia animal, se asocia con el sufrimiento o la producción de maltrato doloroso en las aberraciones conocidas con los nombres de *sadismo* y *masoquismo*. Por último, la excitación del impulso sexual puede ser estimulada mediante especiales circunstancias que acompañan el acto sexual; ciertas partes del cuerpo, piezas de vestir, ciertos tejidos o esencias que se constituyen para siempre en el único incentivo del impulso. Esto se conoce con el nombre de fetichismo.”³⁹⁸

A continuación, Kraepelin realiza la exposición del caso clínico que confirma sus teorizaciones. Puede observarse como en un solo párrafo incluyó diversas perversiones, llamándolas psicopatías, insistiendo en el papel de la herencia para las mismas. No menciona a Sacher-Masoch, quien tan sólo había fallecido 5 años antes de la publicación de este manual de psiquiatría, También es conveniente comentar que todavía se seguían publicando de manera póstuma libros de Sacher-Masoch. Tampoco refiere a Krafft-Ebing, que como ya se mencionó en otro apartado, su *Manual de la Demencia*, fue sustituido por el libro de Kraepelin, que aún en pleno siglo XXI sigue marcando los hitos de la psicopatología.

Los doctores norteamericanos Arthur P. Noyes y Lawrence Kolb publicaron en su texto *Psiquiatría Clínica Moderna*, en el capítulo 28 sobre “Trastornos psiconeuróticos”, específicamente en la Neurosis histérica, tipo de conversión, comentan que las características del dolor se basan en las interacciones de los niños con sus padres y señalan en ese tenor el origen del masoquismo; ellos advierten que:

³⁹⁸ Emil Kraepelin, *Introducción a la Clínica Psiquiátrica*, treinta y dos lecciones, (1900), Ed. Saturnino Calleja Fernández, Madrid; 1981-1982, pp. 274-275.

“Son de gran importancia las experiencias de la niñez que se asocian a dolor, ya que conducen hacia la aparición de sufrimiento *masoquista* con objeto de obtener respuestas satisfactorias”³⁹⁹

No citan a Sacher-Masoch ni a Krafft-Ebing, aún cuando si recuperan a Kraepelin.

El psiquiatra ruso I. F. Sluchevski, en su libro titulado *Psiquiatría*, únicamente le dedica en pequeño párrafo al masoquismo, en el “Capítulo XXI Psicopatías”. La nomenclatura de psicopatía y psicópatas son conceptos de la psiquiatría; no es una nomenclatura que se utilice en psicoanálisis. En este capítulo dedicado a los psicópatas, este autor los califica de amorales, crueles, fríos, egoístas. El masoquismo aparece como una de las formas de psicopatía perversa, entre otras como el homosexualismo, el fetichismo, la pederastia, etcétera. Sluchevski dice:

“Otra forma de perversión sexual es el *masoquismo*. El placer sexual se experimenta si el compañero o compañera le producen dolor. Lo mismo que el sadismo, el masoquismo puede ser físico o psíquico”⁴⁰⁰

Es menester comentar que en el texto no aparece ninguna referencia ni a Sacher-Masoch ni a Krafft-Ebing. En esta pequeña cita puede notarse, al referirse al compañero o compañera, el argot soviético del comunismo que imperó en la extinta URSS, además puede comentarse, como nota curiosa, que Sluchevski menciona que las leyes soviéticas castigan las relaciones sexuales del hombre con el hombre.

Que diría el buen Sacher-Masoch, no solamente se usa su apellido materno sin ninguna referencia a él, sino que lo hace un psiquiatra ruso y Sacher-Masoch al ser criado por una nana rusa y aprender dicha lengua en la cuna, siempre les tuvo gran aprecio a los rusos, incluso muchas de sus escrituras están dedicadas a personas y personajes rutenos.

³⁹⁹ Arthur Noyes P y Lawrence Kolb, *Psiquiatría Clínica Moderna*, “Capítulo 28, Trastornos Psiconeuróticos”, Ed. La Prensa Médica Mexicana, México, 1971, p554.

⁴⁰⁰ I. F. Sluchevski, *Psiquiatría*, “Capítulo XXI Psicopatías”, Ed. Grijalbo, México, 1960, p. 348.

Los psiquiatras franceses Henry Ey, P. Bernard y Ch. Brisset, en su libro *Tratado de Psiquiatría* de 1965, incluyen al masoquismo como parte de las perversiones sexuales, en la Sección II dedicada a Enfermedades mentales crónicas, en un capítulo primero titulado “El desequilibrio psíquico”. El apartado II, lo titulan Sadismo y Masoquismo. Refieren que Freud habló en 1905 de comportamiento sádico y masoquista de manera conjunta, los autores confunden el comportamiento sádico y masoquista, con la pulsión sadomasoquista de Freud (ver más adelante), aún así, dicen Henry Ey, Bernard y Brisset que estudian sadismo y masoquismo con entidades separadas, para una “mayor claridad en la exposición”⁴⁰¹. Ellos dicen:

“El *masoquismo*, puede ser definido en forma inversa al sadismo, como la búsqueda y la provocación de su propio sufrimiento para obtener el placer sexual. Sin embargo, existen bastantes diferencias profundas entre las dos conductas para que nos contentemos con esta definición de simetría. Todos los autores insisten en los contenidos imaginarios del masoquismo que se oponen a la conducta activa del sadismo. En realidad lo que caracteriza a esta conducta es más un escenario de humillación que un verdadero apetito de dolor: el masoquista impone a la pareja una puesta en escena, de la que el *equus eroticus* proporciona el mejor ejemplo.. Es en realidad un ritual, un “contrato” (Rosolato), en el que la fantasía desempeña un gran papel. De ahí la abundancia de documentos literarios. Como para el sadismo, existen múltiples formas de degradación del masoquismo: el masoquismo moral que tan fuertemente impregna las conductas de fracaso y las neurosis y sobre el que no nos extenderemos aquí”⁴⁰²

Es tristemente notorio, que para el asunto del contrato, refieran a Rosolato y no a Sacher-Masoch.

Para la interpretación del sadomasoquismo, recomiendan al lector la literatura psicoanalítica, mencionando la sexualidad pregenital, fundamentalmente la fase oral de Freud y la pulsión de muerte.

También, incluyen al masoquismo en la Semiología del comportamiento, específicamente en el apartado IV titulado “Las reacciones antisociales, apartado 3º Atentados contra la moral y las costumbres”, aseveran que se refieren a anomalías del

⁴⁰¹ Henry Ey, P. Bernard y Ch Brisset, *Tratado de Psiquiatría*, Ed. Masson, Octava Edición de la 5ª Edición francesa revisada y puesta al día, Barcelona, 1978, p. 347.

⁴⁰² Henry Ey et. al., op.cit., p. 348.

comportamiento sexual y que son frecuentes, ya sea como comportamientos habituales o como actos impulsivos que pueden llegar a constituirse en delitos o crímenes.

En una primera categoría incluyen ANOMALIAS DE LA ELECCIÓN OBJETAL, con esto se refieren al estímulo del orgasmo, aquí incorporan: onanismo, incesto, pedofilia, gerontofilia, homosexualidad, bestialidad y fetichismo.

“En un segundo grupo de hechos, se trata de DEFORMACIONES DEL ACTO SEXUAL, consistentes en no obtener el orgasmo sino a través de medios de derivación o de sustitución: erotización del dolor sufrido (*masoquismo*); erotización del dolor provocado (*sadismo*); erotización de la mirada (*exhibicionismo*, “*voyeurismo*” o *escopofilia*), erotismo de las funciones excretorias (*urolagnia*)”⁴⁰³

Vaya funesto destino de Sacher-Masoch, quedó incluida su erótica de forma imprecisa, como deformación del acto sexual, y sin ser referido, y además aunado a los placeres sádicos, de la mirada, uretrales y anales.

Sumado a lo anterior, Ey, Bernard y Brisset comentan, que todas estas formas de atentados contra la moral y las buenas costumbres, se presentan en la clínica y en la práctica médico legal en cuatro modalidades, a saber:

- “a) Impulsiones automáticas e inconscientes...
- b) Excesos del comportamiento sexual...
- c) Obsesiones-impulsiones del tipo del exhibicionismo obsesivo descrito por Lasègue...
- d) Finalmente en ciertas ocasiones, se trata de súbitas y brutales impulsiones perversas.”⁴⁰⁴

Si recuperan a Krafft-Ebing, aunque no citan a Sacher-Masoch.

El psiquiatra mexicano Dr. Ramón de la Fuente Muñiz en su libro *Psicología Médica*, incluye un apartado dedicado a las desviaciones sexuales en el “Capítulo X Las Neurosis”, específicamente comenta:

“El *sadismo* sexual consiste en derivar placer erótico infligiendo sufrimiento al objeto amoroso. El *masoquismo* consiste en derivar satisfacción erótica experimentando

⁴⁰³ Henry Ey et. al., op.cit, p. 85.

⁴⁰⁴ Henry Ey et. al., op.cit, p. 86.

dolor. Elementos discretos sádicos y masoquistas se encuentran en individuos pos otra parte normales. Ambos suele coexistir en la misma persona. La patología depende de la intensidad, compulsividad y destructividad de dichos impulsos.”⁴⁰⁵

No cita a Sacher-Masoch, ni a Krafft-Ebing, pero si retoma a Kraepelin.

En el texto *Psiquiatría General* del norteamericano Howard H Goldman, el capítulo 38 titulado “Trastornos de identidad de género y parafilias”, escrito por Evelyn S. Gendel y Emmett J. Bonner, incluyen al masoquismo sexual como una parafilia. Con respecto a las parafilias comentan que han prescindido de los términos como “perversiones”, “desviaciones” y “aberraciones” y prefieren el de parafilias porque deriva de los términos griegos “a lo largo de” y “amor”; y dicen lo siguiente:

“Masoquismo sexual.

El aspecto esencial para hacer el diagnóstico de masoquismo sexual según DSM-III consiste en que la excitación sexual se “produzca en un sujeto como consecuencia de su propio sufrimiento”, La persona prefiere exclusivamente ser “humillada o atada, golpeada o que se le haga sufrir de algún otro modo” con la finalidad de lograr excitación sexual. Los sujetos masoquistas participan de manera intencionada en actos que producen lesión física o que pueden poner en peligro su vida con objeto de lograr excitación sexual. Las fantasías masoquistas pueden iniciarse durante la infancia, pero las actividades con compañeros suelen iniciarse al principio de la edad adulta.

Se efectúa el diagnóstico de masoquismo sexual sólo si el sujeto se enfrasca en actos, y no solo en fantasías. Muchos individuos expresan a menudo fantasías masoquistas con la finalidad de excitarse sexualmente, pero rara vez las ponen en práctica. La conducta masoquista es repetitiva e intencional. La experimentación con ciertos actos o el sufrimiento no intencional no constituye el masoquismo. Se excluyen también los rasgos de personalidad masoquista, puesto que la excitación sexual no se relaciona con los trastornos de este tipo de personalidad.

El masoquismo puede ser crónico y culminar en la necesidad de incrementar el potencial de lesión propia y la gravedad de los actos, incluso al punto de la muerte. En la mayor parte de los pacientes masoquistas las actividades se conservan a un nivel no destructible durante periodos prolongados. Como parecen existir en todas las personas ciertos grados de sadismo y masoquismo sexuales, es común el desacuerdo sobre los límites clínicos de lo que es normal y lo que es anormal. Es raro que necesiten o busquen tratamiento los pacientes cuyos compañeros no sufren tensión manifiesta”⁴⁰⁶

En este texto de Goldman tampoco se cita ni a Sacher-Masoch, ni a Krafft-Ebing, pero si hacen referencias de Kraepelin.

⁴⁰⁵ Ramón de la Fuente Muñiz, *Psicología Médica*, Capítulo X Las Neurosis, FCE, México, 1960, p.222.

⁴⁰⁶ Evelyn S. Gendel y Emmett J. Bonner, “Capítulo 28 Trastornos de identidad de género y parafilias” en Howard H. Goldman, *Psiquiatría General*, Ed. El Manual Moderno, México, 1987, p.482.

Los psiquiatras norteamericanos Harold I. Kaplan y Benjamín J. Sadock de la New Cork University School of Medicine, en su texto *Tratado de Psiquiatría*, comentan en primera instancia que lo que la literatura psicoanalítica denomina masoquismo, se refiere a lo que los psiquiatras norteamericanos designan trastorno pasivo agresivo de la personalidad; término que fue acuñado por los psiquiatras militares norteamericanos durante la Primera Guerra Mundial⁴⁰⁷. Dicha comparación es improcedente, en virtud de que, en psicoanálisis ni siquiera se habla de trastornos como un sistema de clasificación de la psicopatología, y las pulsiones en el masoquismo operan de una manera diversa al llamado trastorno pasivo-agresivo.

Ellos continúan sobre el masoquismo en el Capítulo 23 titulado “Sexualidad humana normal y trastornos psicosexuales”. En cuanto a lo epidemiológico ubican la prevalencia de la pedofilia y del exhibicionismo, con base en sus estudios legales, señalando que la muestra está “sesgada hacia los individuos impulsivos y hacia aquellos cuyas parafilias son consideradas peligrosas o públicamente lesivas.”⁴⁰⁸; masoquismo y sadismo están subrepresentados en las estimaciones de prevalencia y comentan que el masoquismo “recibe más atención cuando el grado de sufrimiento tolerable se calcula erróneamente y tiene resultados trágicos; (el sadismo) suele saltar a la opinión pública solo en los casos sensacionales de violación, brutalidad o asesinato con ensañamiento.”⁴⁰⁹

Específicamente Kaplan y Sadock, dedican un apartado al masoquismo vinculado al sadismo, a saber:

“Sadismo y masoquismo sexuales

Como el sadismo y el masoquismo representan, con frecuencia, dos aspectos opuestos, pero no integrados, del *self*, consideraremos conjuntamente ambas condiciones. Estos trastornos representan, respectivamente, los polos activo y pasivo del eje subyugación-humillación. El poder de la fantasía deriva de los miedos mal compensados de la lesión y de la rabia narcisista reactiva.

En el masoquismo sexual, la excitación está ligada a la experiencia pasiva de subyugación física o emocional, humillación, malestar, peligro, abuso o tortura, que pueden ser simuladas o reales. El sadismo sexual es la condición recíproca directa del

⁴⁰⁷ Harold I. Kaplan y Benjamín J. Sadock, *Tratado de Psiquiatría*, Ed. Masson- Salvat Medicina, 2ª. Edición; Barcelona, 1989; T. I., p. 976.

⁴⁰⁸ Harold I. Kaplan y Benjamín J. Sadock; op. cit., p. 1058

⁴⁰⁹ *Ibid.*, p. 1058.

masoquismo sexual. La excitación está ligada en este caso a la inflicción, fantaseada o real, de humillación, sometimiento, abuso, tortura o peligro. Aunque existen sádicos o masoquistas puros, el hallazgo más común es que la perversión activa o pasiva es preferente, pero no exclusiva. Los sádicos también tienen fantasías o realizan prácticas masoquistas, y el masoquismo subyugado y complaciente suele ser capaz de adoptar el papel opuesto con excitación y placer. Ninguna de ambas condiciones es exclusivamente masculina o femenina, aunque las prácticas masoquistas son más comunes en las mujeres y las prácticas sádicas más comunes en los hombres.”⁴¹⁰

Para avalar su concepción de que sadismo y masoquismo son trastornos opuestos del self, dan testimonio de un caso:

“Un matrimonio estable tratado hace tiempo ilustra algunos de los rasgos de sadomasoquismo. La excitación sexual del marido dependía de la producción de dolor de diversos tipos, pero preferentemente tirándole del pelo a su mujer, hasta el punto de que la reimplantación del pelo que le faltaba a ésta supuso un esfuerzo cosmético considerable. La habituación de la estimulación a la perversión determinaba el empleo de un tiempo considerable para conseguir la excitación, una mayor preocupación en la fantasía y actos más extremos, con lo que era posible el crimen en el proceso de la erección y el orgasmo. Aunque la esposa participase voluntariamente y respondiese sexualmente, tras el contacto sexual su respuesta era de desprecio y censura a su marido. Recíprocamente, su marido, que había sido sádico y dominante durante el contacto precoital, era humilde y sumiso después el coito. Aunque existía el temor de que la mujer muriera durante el juego precoital, el marido también le había pedido culpablemente que le matara después del acto sexual. A la mujer le resultaba espantoso que en ocasiones pudiera acariciar visiones sádicamente gozosas de la ejecución del crimen. Fue precisa la hospitalización del marido, tanto para interrumpir el ciclo como por prevención del peligro inherente.

Vale la pena subrayar que el marido sufría una incompetencia eyaculatoria –sufría incapacidad de eyacular intravaginalmente-, que sólo podía hacer aliviada mediante la perversión sádica. Aunque no ha recibido mucha atención, existe una íntima correlación entre la incompetencia eyaculatoria y el sadismo, con lo que allí donde se halla la primera, hay que interrogar sobre el segundo, para conocer si se encuentra este hábito entre las prácticas o fantasías del paciente (tabla 23.5-4)”⁴¹¹

La tabla a la que hacen referencia remite a que “el triunfo sobre el temor de lesión (equivalente al temor de identificación femenina) y la expresión de la rabia narcisista (equivalente a la reafirmación de la integridad corporal) proporcionan el motivo para la constante búsqueda de situación de poder o de dominio.”⁴¹²

El problema de esta concepción radica en la generalización, pues en el caso de este matrimonio, sólo es una erótica singular entre ellos, e infortunadamente, en este

⁴¹⁰ *Ibid.*, pp. 1063-1064.

⁴¹¹ *Ibid.*, p. 1064.

⁴¹² *Ibid.*, p. 1064.

testimonio que aportan los autores, no mencionan cuáles fueron las razones para consultar a los psiquiatras, llama la atención que, aducen que el matrimonio era estable.

Kaplan y Sadock remiten al DSM III, que ya fue tratado en la presente tesis en lo los párrafos que describen la conceptualización de Goldman. Si citan a Krafft-Ebing, pero no recuperan a Sacher-Masoch.

Retomando preceptos psiquiátricos más actuales, en el DSM-IV-TR no aparece el concepto de perversión, sin embargo aparece una clasificación sobre “Trastornos sexuales y de la identidad sexual” y el masoquismo aparece como parte de una subclasificación nominada Parafilias que:

“...se caracterizan por impulsos sexuales intensos y recurrentes, fantasías o comportamientos que implican objetos, actividades o situaciones poco habituales. Estos trastornos producen malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo. Las parafilias incluyen el exhibicionismo, el fetichismo, el frotteurismo, la pedofilia, el masoquismo sexual, el fetichismo travestista, el voyeurismo y la parafilia no especificada.”⁴¹³

La problemática con este tipo de concepciones, no es sólo, si aparece o desaparece el concepto de perversión y los prejuicios que esto conlleva, sino también que, las diversidades sexuales aparecen clasificadas como trastornos mentales, es decir contempladas prácticamente como enfermedades mentales, como psicopatologías, por lo tanto, objeto de la psiquiatría y enjuiciadas por la misma.

Es una pena como se generalizó esta nomenclatura del masoquismo acuñada por Krafft-Ebing, incluso es uno de los trastornos sexuales y de la identidad sexual contemplado por el *DSM-IV-TR*, manual estadounidense que se utiliza en muchos países, que dice que para diagnosticarlo se tienen que cumplir dos criterios:

A) “Durante un periodo de al menos 6 meses, fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes, impulsos sexuales o comportamientos que implican el hecho (real, no simulado) de ser humillado, pegado, atado o cualquier otra forma de sufrimiento.

⁴¹³ *DSM-IV-TR Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*, Ed. Masson, España, 2002, p. 599.

B) Las fantasías, los impulsos sexuales o los comportamientos provocan malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo⁴¹⁴,

En el *Manual de Salud Mental de la Organización Mundial de la Salud*, con sede en Ginebra, Suiza, titulado *CIE 10*, es decir, la Décima Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades, no incluye al masoquismo como una entidad nosológica singular, sino que habla de sadomasoquismo. Este se incluye, dentro de los Trastornos de la personalidad y del comportamiento del adulto (F60-F69), específicamente en Trastornos de la inclinación sexual (F65)⁴¹⁵, dice a la sazón:

“F64.5 Sadomasoquismo

Consiste en una preferencia por actividades sexuales que implican el infringir dolor, humillación o esclavitud. Si el enfermo prefiere ser el receptor de tales estimulaciones entonces se denomina masoquismo, si es el que lo ocasiona, se trata entonces de sadismo. A menudo un individuo obtiene excitación sexual tanto de actividades sádicas como de masoquistas.

Es frecuente que se utilicen grados leves de estimulación sadomasoquista para potenciar una actividad sexual que por lo demás sería normal. Esta categoría debe ser únicamente utilizada si la actividad sadomasoquista es la fuente más importante para la estimulación o si es necesaria para la gratificación sexual.

El sadismo sexual es difícil de distinguir de la crueldad en situaciones sexuales o de la cólera no relacionada con el erotismo. El diagnóstico puede hacerse con claridad cuando la violencia es necesaria para la excitación sexual.

Incluye: Masoquismo

Sadismo⁴¹⁶

En ambos manuales, *DSMIV-TR* y *CIE 10*, no se recupera a Sacher-Masoch. Dada la extensa utilización de estos textos, en múltiples países y en muchos medios psiquiátricos y psicológicos, no sorprende que muchos psicólogos y psiquiatras no tengan la referencia de Sacher-Masoch.

En *Wikipedia*, enciclopedia internacional de Internet, aparece un artículo dedicado al masoquismo:

⁴¹⁴ *Ibid.*, p. 641.

⁴¹⁵ *CIE 10, Décima Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades*, Trastornos mentales y del comportamiento, descripciones clínicas y pautas para el diagnóstico, Ed. Meditor, Organización Mundial de la Salud, 1992, Madrid, pp.245-246.

⁴¹⁶ *Ibid.*, p.272.

“**Masoquismo** es la tendencia por la que una [persona](#) disfruta al sentir [dolor](#), acción por la cual obtiene o siente que obtiene algún tipo de retribución al provocarse dolor o al someterse dentro de una situación que le provoque dolor.

En un sentido extendido se puede considerar como masoquismo también el disfrutar con la humillación, o el que se lo provoca voluntariamente al darle un sentido positivo o negativo al dolor.

Descripción

El masoquismo es la tendencia opuesta al [sadismo](#) y en ese sentido se suele hablar de la dualidad sadismo-masoquismo.

La denominación **masoquismo** define el [placer sexual](#) relacionado con el deseo de recibir [dolor](#) en el cuerpo, bien sea mediante humillación o dominación; el término fue descrito por el [médico alemán Kraft Ebbing](#) y lo tomó del apellido de un profesor de Historia y luego de profesión novelista, el [austríaco Leopold von Sacher-Masoch](#) que escribió varias obras con tintes *masoquistas*, de las novelas escritas la más famosa es "[La venus de las pieles](#)": en ella se narra el castigo que se dejaba realizar por una dama envuelta en [pieles](#).

Actualmente, el masoquismo está incorporado a la subcultura [BDSM](#), como una forma más de expresión socio-sexual del citado colectivo.

BDSM es la denominación usualmente empleada para designar una serie de prácticas y aficiones sexuales relacionadas entre sí y vinculadas a lo que se denomina [sexualidad](#) extrema -convencional. El término se emplea a menudo, de forma equivocada, como sinónimo de [sadomasoquismo](#). En realidad, es un [acrónimo](#) que abarca prácticas de sexualidad no convencional, y que da nombre a lo que hoy en día es considerado como una [subcultura](#) específica. Actualmente, e independientemente de su génesis, el acrónimo se entiende formado por las iniciales de algunas de dichas prácticas:

Bondage: B (ser atado), Disciplina: D, Dominación y Sumisión; D&S, Sadomasoquismo S&M⁴¹⁷

Debido a que el Internet se está convirtiendo, para fortuna o desventura, en la herramienta más utilizada para buscar información de la más diversa índole, este artículo dedicado al masoquismo no puede ser “echado en saco roto”, al contrario, su impacto es mayor que todos los precedentes textos de psiquiatría, en tanto cualquier persona, con tan solo teclear la palabra masoquismo en un navegador, con suma rapidez le aparece esta página web de Wikipedia, en la que efectivamente se menciona a Krafft-Ebing y se hace la referencia a Sacher-Masoch, pero infortunadamente el artículo no

⁴¹⁷ www.wikipedia.com

recupera la erótica hipersensual de él y solo contribuye a que se siga asociando su apellido materno al masoquismo.

Con este último artículo, finalizo este apartado dedicado a la concepción de la psiquiatría con respecto al masoquismo. Es sólo una pequeña muestra de diversas concepciones de la psiquiatría sobre lo mismo, debido a que se podría hacer una investigación muy vasta, sobre esta temática, en virtud de que los libros de psiquiatría son inconmensurables.

CAPÍTULO 6 POSICIÓN PSICOANALÍTICA DE FREUD EN TORNO AL MASOQUISMO Y EL ORDEN PULSIONAL

En virtud de que Krafft-Ebing fue un personaje importante en la carrera de Freud, dado que gracias a él, fue posible que Freud se convirtiera en *privat dozent* de la Universidad de Viena, y debido a su formación psiquiátrica, Freud retomó las concepciones sobre perversiones de la psiquiatría de su tiempo, especialmente de Krafft-Ebing, cuyo libro *Psychopathia Sexualis* marco una concepción psiquiátrica en torno a las perversiones en los clínicos de su época.

Para iniciar con Freud, es preciso partir de sus escritos y asimismo recuperar el texto original de Krafft-Ebing, *Psychopathia Sexualis*, en el que nominó al masoquismo partiendo de los cuentos y novelas de Sacher-Masoch así como de fuentes confiables, dice Krafft-Ebing, que decidió no publicar.

Retomo en primera instancia lo que Freud trabaja en *Tres Ensayos de Teoría Sexual*, 1905 sobre todo cuando Freud inicia con “Las aberraciones sexuales”. En la primera nota de pie de página de este ensayo Freud dice que:

“Las referencias contenidas en el primer ensayo se retomaron de las conocidas publicaciones de Krafft-Ebing, Moll, Moebius, Havelock Ellis, Schrenck-Notzing, Löwenfeld, Eulenburg, I Bloch, M. Hirshfeld, y de los trabajos del *Jahrbuch für sexuelle Zwischenstufen*, (Anuario de la escuela intermedia sobre la sexualidad) publicado bajo la dirección del autor nombrado en último término. Puesto que en esas obras se consigna la restante bibliografía sobre el tema, pude ahorrarme una referencia detallada. [Agregado en 1910:] Las intelecciones obtenidas por medio de la indagación psicoanalítica de invertidos se basan en comunicaciones de I. Sadger y en mi propia observación.”⁴¹⁸

La nota merece destacarse en virtud de que Freud revisó los trabajos publicados de los psiquiatras de su entorno disciplinario, sólo que particularmente interesa en esta escritura los trabajos de Krafft-Ebing en virtud de que fue el psiquiatra que nominó el masoquismo como perversión sexual, como entidad nosológica psiquiátrica basándose en los cuentos y novelas testimoniales de Sacher-Masoch.

⁴¹⁸ Cfr. F-OC, *Tres Ensayos de Teoría Sexual*, I. Las aberraciones sexuales, 1905, T VII, p. 123.

Adentrándonos en la temática que corresponde iré desplegando las nociones freudianas en torno al masoquismo y de paso incluiré algunas de sus concepciones sobre el sadismo en virtud de que Freud trabaja en diversos momentos de su obra las dos perversiones a veces de manera conjunta y en otras ocasiones de manera separada. En este punto me parece importante comentar que el Dr. Juan Carlos Moreno, director de tesis, me preguntó como elegí los textos freudianos a trabajarse con relación al masoquismo, y le comenté que no podía precisarle la fuente específica, en virtud de que a lo largo de la licenciatura, de la maestría, del doctorado y de diversos seminarios a los que he asistido, diversos profesores hicieron sugerencias sobre el tema. Por ejemplo el artículo de *Pulsiones y destinos de pulsión* y el abordaje de la pulsión sadomasoquista fueron sugeridos por la Dra. Lucía Rangel cuando presenté el capítulo de esta tesis titulado “Sacher-Masoch y *La Venus de las Pielés*”. Asimismo el Dr. Mario Orozco sugirió *Pegan a un niño*, y *El problema económico del masoquismo*. Las clases del Seminario *La Angustia* de Jacques Lacan referidas al masoquismo fueron sugeridas por el psicoanalista Marcelo Pasternac.

Es precisa una intelección referida a Sacher-Masoch, en virtud de que el hacía contratos en los que ambas partes estaban de acuerdo y la palabra utilizada por él *vertrag* implica que no es un compromiso, que ambas personas están gustosas del asunto, implica una conciliación. Dice el PH. D. Holger Zellentin:

“La etimología de *vertrag*, contrato, no es tan fácil. El verbo alemán “*tragen*” significa “portar” (comparar el inglés “*draw*”, “tirar,”) La raíz es puro alemán, sin relación a los idiomas indoeuropeos. El epíteto “*ver*” es comparable al griego “*epi*” y significa ligar dos objetos (*ver binden*, significa atar y ligar) o procesar y elaborar una cosa por medio de otra, la parte segunda del verbo “*ver-wursten*” significa elaborar en salchichón. Más importante es un tercer uso de “*ver*”, que es más próximo al latín. “*stehen*” significa “estar en pie”, y “*ver-stehen*” entender. “*ver-tragen*” es reflexivo y significa “estar o ser amigable”, “llevarse bien”, o “estar o ser compatible”. Un “*vertrag*”, entonces, es un documento que provee que los dos partidos se llevarán bien.”⁴¹⁹

Hasta el momento no he encontrado una fuente que diga que Freud leyó a Sacher-Masoch. Es indudable que Freud conocía el término *vertrag*, por ejemplo

⁴¹⁹ Holger Zellentin, Aportación, Princeton University, USA.

cuando Freud habla de representaciones inconciliables *Unverträglich*⁴²⁰ en “Las Neuropsicosis de Defensa” (1894), y siendo el alemán su lengua materna conocía el significado de la palabra *vertrag*, en su sentido de conciliación, es muy parecido a la traducción al español como contrato. Pero reconozco que cuando uno piensa, lee, habla y escribe en su lengua materna, uno no piensa en las raíces etimológicas de las palabras, la mayoría de ellas pasan desapercibidas. Es solo cuando uno se interesa en textos de otra lengua que no es la materna que comienzan las preguntas sobre los significados, sobre los orígenes de las palabras.

Encontré una referencia de Freud a *vertrag* en *Esquema del Psicoanálisis*, libro primordial que escribe en 1938, y que fue publicado *post mortem* en 1940, con el propósito de reunir y exponer los principios de su psicoanálisis, justo en la Parte II titulada La tarea práctica, en el tercer párrafo dedicado a La técnica psicoanalítica. Freud inicia este capítulo comentando como el sueño es una psicosis y como el yo cae en una psicosis bajo el influjo del mundo interior cuando se desase de la realidad del mundo exterior, así Freud propone:

“Sobre estas intelecciones fundamos nuestro plan terapéutico. El yo está debilitado por el conflicto interior, y nosotros tenemos que acudir en su ayuda. Es como una guerra civil destinada a ser resuelta mediante el auxilio de un aliado de afuera. El médico analista y el yo debilitado del enfermo, apuntalados en el mundo exterior objetivo {real}, deben formar un bando contra los enemigos, las exigencias pulsionales del ello y las exigencias de conciencia moral del superyó. Celebramos un pacto {Vertrag; «contrato»}. El yo enfermo nos promete la más cabal sinceridad, o sea, la disposición sobre todo el material que su percepción de sí mismo le brinde, y nosotros le aseguramos la más estricta discreción y ponemos a su servicio nuestra experiencia en la interpretación del material influido por lo inconciente. Nuestro saber debe remediar su no saber, debe devolver al yo del paciente el imperio sobre jurisdicciones perdidas de la vida anímica. En este pacto consiste la situación analítica.”⁴²¹

Como puede observarse en esta cita el *vertrag*, contrato de la situación analítica requiere de un pacto, en términos de conciliación entre el psicoanalista y el paciente. La palabra latina contrato, también implica el conciliar entre dos personas sobre un asunto, del mismo modo que el término alemán.

⁴²⁰ Cfr. F-OC, *Las Neuropsicosis de Defensa*, 1894, T. III., p.53, nota 18 de Strachey.

⁴²¹ Cfr. F-OC, *Esquema del Psicoanálisis*, 1938, T. XXIII, pp. 173-174.

Pasaré ahora a algunas de las nociones de Freud sobre el masoquismo, él dice:

“SADISMO Y MASOQUISMO. La inclinación a infligir dolor al objeto sexual y su contraparte, las más frecuentes e importantes de todas las perversiones, ha sido bautizada por Krafft-Ebing en sus dos conformaciones, la activa y la pasiva, como *sadismo* y *masoquismo* (pasivo). Otros autores [p. ej., Schrenck-Notzing (1899)] prefieren la designación más estricta de *algolagnia*, que destaca el placer por el dolor, la crueldad, mientras que los nombres escogidos por Krafft-Ebing ponen en primer plano el placer por cualquier clase de humillación y de sometimiento.”⁴²²

Freud prefirió la nominación de Krafft-Ebing sobre la de Schrenck-Notzing, en virtud de que para Freud, el masoquismo implica humillación y sometimiento. Debido a que Freud no da más razones para elegir la nominación de masoquismo sobre la nominación de algolagnia, yo me pregunto ¿acaso la crueldad o el placer por la crueldad no implican placer por la humillación y el sometimiento?, en este sentido probablemente se pudo haber preferido cualquiera de las dos nominaciones. Si hacemos referencia a la algolagnia como el placer por el dolor, entonces incurrimos en otro terreno, debido a que el placer por el dolor no implica necesariamente el placer por ser sometido y humillado, pues alguien podría auto flagelarse físicamente o subjetivamente, o bien ser un mero observador de escenas que le produzcan dolor, o con sus propios pensamientos y fantasías sentir un gran dolor placentero, valga la contradicción.

Tanto en Schrenck-Notzing, en Krafft-Ebing y en Freud observamos el problema de hipostasiar, de poner sustancias donde no las hay, de poner etiquetas, ya sea algolagnia o masoquismo, con respecto a la erótica de seres humanos, que simplemente gozan de una manera peculiar que no coincide con formas socialmente aceptadas.

La cuestión principal para el tejido de este capítulo radica en la crítica a las generalizaciones, tanto en Krafft-Ebing como en Freud, en virtud de que hacen una hipostasia, y más específicamente con respecto a recuperar a Sacher-Masoch, tiene que ver con el sentido con el que el utiliza el contrato, *vertrag*, para desplegar su erótica.

⁴²² Cfr. F-OC, *Tres Ensayos de Teoría Sexual*, I. Las aberraciones sexuales, 1905, T VII, p. 143.

En lo que he podido investigar sobre la erótica de Sacher-Masoch, dado que el incurrió en contratos para el despliegue de su erótica, y utilizaba la palabra alemana *vertrag*, a mi parecer tanto Schrenck-Notzing como Krafft-Ebing se equivocan, pues por ejemplo en *La Venus de las Pielas*, Sacher-Masoch propone la elaboración de un contrato, documento en el que los dos partidos se llevaran bien.

Si bien Severin en *La Venus de las pieles*, deseaba ser esclavo de Wanda, también es cierto que lo exigía, y también es cierto que había momentos intensamente amorosos en los que las condiciones de ama y esclavo, en el sentido de flagelar y ser flagelado quedaban soslayadas y entonces vivieron momentos tiernos, amorosos, de éxtasis sexuales. Continúa Freud:

“Es fácil pesquisar en las personas normales las raíces de la algolagnia activa, el sadismo. La sexualidad de la mayoría de los varones exhibe un componente de *agresión*, de inclinación a sojuzgar, cuyo valor biológico quizá resida en la necesidad de vencer la resistencia del objeto sexual también de otra manera, no solo por los actos del *cortejo*. El sadismo respondería, entonces, a un componente agresivo de la pulsión sexual, componente que se ha vuelto autónomo, exagerado, elevado por desplazamiento {descentramiento} al papel principal.”⁴²³ Nota de James Strachey: “[Ediciones de 1905 y 1910 aparecían las dos siguientes oraciones: ‘Con la misma certeza puede derivarse al menos una de las raíces del masoquismo. Proviene de la sobreestimación sexual como consecuencia psíquica necesaria de la elección de un objeto sexual.’ A partir de 1915 se suprimieron estas oraciones y se agregaron los dos párrafos que siguen.]”⁴²⁴

Si una de las raíces del masoquismo proviene de la sobreestimación sexual como consecuencia psíquica necesaria de la elección de un objeto sexual, según aduce Freud, ¿a cuál sobreestimación sexual se refiere Freud?, ¿a la sobreestimación sexual del objeto o de la propia persona que es designada como masoquista?, no lo aclara. Si el objeto sexual debe subyugar al masoquista, entonces Freud dice que se trata de esta sobreestimación sexual por ser humillado. Sin embargo Sacher-Masoch insistía en ser humillado, pero bajo sus propias condiciones y siempre en un tono conciliatorio y sobre todo nunca podían faltar los subsiguientes momentos amorosos.

También en este párrafo merece destacarse la nominación que hace Freud del sadismo como algolagnia activa, pero referida a las personas normales, en especial los

⁴²³ *Ibid.*, p. 143.

⁴²⁴ *Ibid.*, p. 143.

varones que deben ser un tanto crueles para dominar a una mujer y no contentarse con el cortejo. Este enfoque, a mi parecer, podría pensarse desde el orden biológico en el sentido de que en las especies animales el macho corteja a la hembra y como parte de lo mismo al momento del coito vence sus resistencias, la domina, y precisa fuerza física para hacerlo.

Sin embargo me parece que Freud se alejó de Sacher-Masoch, pues si este ultimo desplegaba su erótica vía un contrato conciliatorio, o se asume una posición pasiva por gusto; entonces esta posición pasiva de la que habla Freud no es tal, sino que hay una posición activa para ser pasivo, que sería más el sentido de la erótica de Sacher-Masoch.

Nota breve: debido a que la noción de sujeto aparece en el vocabulario teórico de Freud, entendida más bien como persona o paciente, evitaré escribir la palabra sujeto cuando retome la obra freudiana, únicamente la incluiré cuando Freud la escribe. No así cuando retome la obra lacaniana, en la que si aparece la noción de sujeto, Lacan en si se refiere al sujeto del inconciente. Freud aduce:

“En el lenguaje usual, el concepto de sadismo fluctúa entre una actitud meramente activa, o aun violenta, hacia el objeto sexual, hasta el sometimiento y el maltrato infligidos a este último como condición exclusiva de la satisfacción. En sentido estricto, solo este segundo caso, extremo, merece el nombre de perversión. De manera similar, la designación «masoquismo» abarca todas las actitudes pasivas hacia la vida y el objeto sexuales, la más extrema de las cuales es el condicionamiento de la satisfacción al hecho de padecer un dolor físico o anímico infligido por el objeto sexual. En cuanto perversión, el masoquismo parece alejarse de la meta sexual normal más que su contraparte; en primer lugar, puede dudarse de que alguna vez aparezca primariamente; quizá nace, de manera regular, por transformación a partir del sadismo.”⁴²⁵

Hasta este momento, (1905) Freud insistía en que el masoquismo nace del sadismo, como si en los seres humanos el sadismo fuera parte de su constitución y solo el transformar la meta en pasiva sería considerado un asunto masoquista. Creo que esta intelección freudiana es muy compleja y que nos llevaría al debate de si la crueldad en los seres humanos es innata o adquirida, terreno que por sí solo merecería una

⁴²⁵ *Ibid.*, pp.143-144.

investigación y en el que se conserva el debate, es decir no se ha llegado a una conclusión absoluta sobre el mismo.

Pero volvemos al mismo problema, Sacher-Masoch plantea ser humillado, pero vía una conciliación, haciendo un papel activo para poder desempeñar aparentemente el papel pasivo, porque por ejemplo Severin siempre insiste, en que en los momentos de subyugación Wanda siempre vista con pieles. Freud agregó una nota a pie de página en 1924, Nota 28:

“Consideraciones posteriores, que pudieron apoyarse en determinadas hipótesis acerca de la estructura del aparato anímico y de las clases de pulsiones operantes en el, me hicieron modificar en buena medida mi juicio sobre el masoquismo. Me vi llevado a admitir un masoquismo *primario –erógeno–*, a partir del cual se desarrollan después dos formas: el masoquismo *femenino* y el *moral*. Por reversión hacia la persona propia del sadismo que no encuentra aplicación en la vida, nace un masoquismo *secundario* que viene a añadirse al primario.”⁴²⁶

A mi parecer con esta nota, se sigue argumentando al debate acerca de la crueldad innata o adquirida, solo que en esta ocasión no está puesta en el sadismo sino que esta puesta en el masoquismo. Además de que para 1924, Freud distingue de tipos de masoquismos. Continúa Freud exponiendo:

“A menudo puede reconocerse que el masoquismo no es otra cosa que una prosecución del sadismo vuelto hacia la persona propia, la cual en un principio hace las veces del objeto sexual. El análisis clínico de casos extremos de perversión masoquista nos hace ver la cooperación de una vasta serie de factores que exageran y fijan la originaria actitud sexual pasiva (complejo de castración, conciencia de culpa). El dolor así superado se alinea junto con el asco y la vergüenza, que se oponían a la libido en calidad de resistencias. Sadismo y masoquismo ocupan una posición particular entre las perversiones, pues la oposición entre actividad y pasividad que está en su base pertenece a los caracteres universales de la vida sexual.”⁴²⁷

Parece que Freud no pudo escapar a la formación psiquiátrica que recibió, en el sentido de que en esta última frase generaliza diciendo que actividad y pasividad son caracteres universales de la vida sexual. A mi parecer esto es una contradicción en el seno de su obra, pues Freud mismo insistió en que cada caso era único, recordemos sus publicaciones de historiales clínicos, en cada uno muestra como atendía el caso de

⁴²⁶ Ibid., p. 144.

⁴²⁷ Ibid.: p, 144.

manera singular, como si no supiera nada del mismo. Es por ello que se sostiene que la erótica de una persona es única, y entonces es difícil sostener que lo activo y lo pasivo sean caracteres universales de la erótica. Además si en el masoquismo el dolor se alinea junto con el asco y la vergüenza, entonces ya no habría placer en el dolor, es decir, si alguien busca el dolor de manera propositiva, y no siente asco y vergüenza por ello, e incluso paga dinero por ello y no le da pena, es decir invierte el fruto de su trabajo, estamos ante una situación de buscar activamente ser subyugado.

Continúa Freud sosteniendo sus intelecciones en torno a como la agresión y las pulsiones sexuales son intrínsecas:

“La historia de la cultura humana nos enseña, fuera de toda duda, que crueldad y pulsión sexual se copertenecen de la manera más estrecha. Para esclarecer este nexo, empero, no se ha ido más allá de insistir en el componente agresivo de la libido. Según algunos autores, (Freud no dice cuales autores) esa agresión que va mezclada con la pulsión sexual es en verdad un resto de apetitos canibólicos; sería, entonces, una coparticipación del aparato de apoderamiento, que sirve a la satisfacción de la otra gran necesidad, ontogenéticamente más antigua”⁴²⁸

Incluso Freud va a insistir que las fases pregenitales del desarrollo, creadas por él, apoyan esta cuestión, no en balde los nombres que les adjudicó hacen referencia a la agresión mezclada con la sexualidad; a saber: organización pregenital oral-canibólica y organización pregenital sádico-anal.

Para 1905, Freud aún no pronunciaba su teoría sobre la pulsión de muerte, sobre la pulsión de destrucción, entonces ubicaba la crueldad coperteneciente a la pulsión sexual. En esta época hablaba de pulsiones de apoderamiento, o de dominio, es decir, no autoeróticas, que solo tiene relación con el objeto de la pulsión, estas pulsiones parciales de apoderamiento son las pulsiones de ver, de exhibirse y de crueldad. Estas pulsiones parciales son sumamente interesantes, en el sentido del nombre que les otorga Freud, es decir, de apoderamiento o de dominio, implican apoderarse del objeto de la pulsión, tomarlo para sí, en un caso viéndolo, es innegable que uno puede ver objetos que desee; otro caso al exhibirse capturando la mirada del objeto y finalmente siendo cruel con el objeto. Creo que a Freud el masoquismo le pareció un asunto enigmático y

⁴²⁸ Ibid., p.144.

distinto en virtud de que la agresión está dirigida en el propio sujeto y no en el objeto de la pulsión, pero entendido afuera del cuerpo de uno, porque también es cierto que Freud incluye el cuerpo propio como objeto de las pulsiones. Continúa Freud:

“También se ha sostenido que todo dolor contiene, en sí y por sí, la posibilidad de una sensación placentera. Aquí nos conformaremos con apuntar una impresión: el esclarecimiento de estas perversiones no ha sido en manera alguna satisfactorio, y es posible que en ellas varias aspiraciones anímicas se reúnan en un efecto único.”⁴²⁹

Destacar que dice Freud que el “esclarecimiento de estas perversiones no ha sido en manera alguna satisfactorio”, ¿acaso la diversidad sexual de los seres humanos se ha esclarecido?, múltiples formas de placer expresadas en inconmensurables relaciones humanas ¿podrían esclarecerse? Y también es interesante esta cualidad del dolor que contiene en sí y por sí una sensación placentera, entonces tal vez el problema consista en una concepción del dolor como algo displacentero, desagradable, más bien el asunto ronda alrededor de que el dolor incluye tanto placer como displacer.

Continúa Freud con otra nota a pie de página: “[Nota agregada en 1924:] Mis indagaciones antes mencionadas [Pág. 144, nota 28] me han permitido derivar, para el par de opuestos sadismo-masoquismo, una posición especial basada en su origen pulsional, posición que lo hace sobresalir en la serie de las otras «perversiones»”⁴³⁰

Sin embargo Freud no aclara como esta posición pulsional de opuestos sadismo-masoquismo lo hace sobresalir de otras perversiones, ¿sobresalir en que?, ¿acaso el sadismo y el masoquismo sobresalen sobre las otras perversiones?, ¿acaso otras perversiones no merecen ser destacadas como sobresalientes? Se vislumbra lo enigmático del masoquismo, esta erótica tan peculiar que nos deja sin palabras, nos mueve al terreno de lo innombrable. Continuando con Freud sobre el sadismo y el masoquismo acota, él dice:

“Ahora bien, la propiedad más llamativa de esta perversión reside en que su forma activa y su forma pasiva habitualmente se encuentran juntas en una misma persona. El que siente placer en producir dolor a otro en una relación sexual es capaz también de gozar como placer del dolor que deriva de unas relaciones sexuales. Un sádico es

⁴²⁹ Ibid., pp.144-145.

⁴³⁰ Ibid., p.145.

siempre también al mismo tiempo un masoquista, aunque uno de los dos aspectos de la perversión, el pasivo o el activo, puede haberse desarrollado en él con más fuerza y constituir su práctica sexual prevaleciente.»⁴³¹

¿Acaso la erótica de alguien podría describirse de manera tan llana?, ¿acaso la erótica es lineal?, parece que al creador del psicoanálisis, que reconozco ampliamente tenía una escucha sin juicios, en lo más posible, cuando incurría en este tipo de planteamientos, se ponía en una posición de generalizar, pues si uno revisa sus casos publicados, justamente se va viendo en sus textos como la erótica de los pacientes pasaba por múltiples citaciones y circunstancias, y no se trata de eróticas que pudieran reducirse a opuestos. Tan solo en Sacher-Masoch puede comentarse *grosso modo* como la erótica desplegada en *La Venus de las pieles* es muy distinta a la erótica desplegada en *El amor de Platón* y ambos testimonios novelados fueron escritos en el mismo año, solo la primera es un testimonio erótico novelado, en cambio, *El amor de Platón* es una escritura autobiográfica, pero de recuerdos de infancia y juventud.

Para argumentar más este asunto sadismo y masoquismo en una misma persona, Freud introduce otra nota a pie de página:

“Nota 32 En vez de multiplicar la pruebas en apoyo de esta afirmación me limito a citar un pasaje de H. Ellis *Das Geschlechtsgefühl*, (el sexo o género insensible, duro, impasible, sin entrañas) 1903: «La investigación de historiales de sadismo y masoquismo, aun los comunicados por Krafft-Ebing (como en verdad ya lo señalaron Colin Scott y Féré, constantemente revela huellas de ambos grupos de fenómenos en el mismo individuo»⁴³²

Más que pensar en que un sádico es al mismo tiempo un masoquista, existen otros conceptos freudianos que destraban esta situación, son los conceptos vías de influencia recíprocas de las pulsiones, estas vías son interesantes, pues Freud despliega que una pulsión puede virar en sentido inverso. En cuanto a las pulsiones, Freud las conduce a la sublimación, pero deja abierta la posibilidad de que transiten en otras funciones que no precisamente sean sexuales, pero tampoco sublimatorias.

También interesa para esta escritura la pulsión sadomasoquista, que Freud trabajará en años posteriores en *Pulsiones y destinos de pulsión*, 1915.

⁴³¹ Ibid.; p. 145.

⁴³² Ibid., p. 145.

Freud continúa: “Axial, vemos que algunas de las inclinaciones perversas se presentan regularmente como *pares de opuestos*, lo cual, por referencia a un material que aportaremos después, puede tener gran significación teórica”⁴³³ Aquí Freud hace una referencia a su concepto de ambivalencia. A mi parecer concepto crucial para la mal llamada perversión masoquista y para la noción de pulsión sadomasoquista, en virtud de que la ambivalencia implica el asunto de que las pulsiones están permeadas tanto por el amor como por el odio. Continúa Freud:

“Es iluminador, además, que la existencia del par de opuestos sadismo-masochismo no pueda derivarse sin más de la injerencia de un componente agresivo. Por lo contrario, estaríamos tentados de poner en relación la presencia simultánea de esos opuestos con la oposición de lo masculino y lo femenino, conjugada con la bisexualidad –el psicoanálisis menudo se ve precisado a remplazar esta última oposición por la que media entre activo y pasivo.”⁴³⁴

¿Acaso lo activo y lo pasivo son opuestos?, en una primera aproximación parecería que sí, me lo pregunto por qué ser pasivo frente a un objeto no implica que simultáneamente no se esté siendo activo frente a otra forma de erótica entre las mismas dos personas, de nuevo hago la referencia a la palabra *vertrag* utilizada por Sacher-Masoch, pues si a la manera de él, se hace un contrato conciliatorio para desplegar eróticas entre dos o más personas, sería muy difícil precisar quién es activo y quien es pasivo, o en que momento se despliega una erótica pasiva o activa, es más, un asunto interesante sería pensar que ocurre si no hay contrato conciliatorio, pues si existe éste la erótica se desplegaría en correspondencia al acuerdo, pero si no hay contrato a lo mejor aquí ya podríamos hablar de dominación de una persona sobre otra, o de ser subyugado por motivos no eróticos, es decir me refiero, por ejemplo, a asuntos tan escabrosos, como tener deudas de cualquier clase con la persona que domina, o sentirse sujetado por motivos de prejuicios morales, o por sentirse culpable, (ahora si sería a la manera freudiana). Que creo que el asunto que nos concierne está aquí, Freud pone el acento en el complejo de castración, o en el sentimiento de culpa, y creo que esto ocurre cuando se despliega un comportamiento masoquista que no se rige por un contrato conciliatorio.

⁴³³ *Ibid.*, p. 145

⁴³⁴ *Ibid.*, p.145

Continuando con nociones de Freud sobre las pulsiones pasamos al artículo denominado “Pulsiones y destinos de pulsión” (1915) «*Triebe und Triebchicksale*». Freud define «pulsión» como:

“un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante {*Repräsentant*} psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal.”⁴³⁵

Términos que Freud utiliza “en conexión”⁴³⁶ con el concepto de pulsión, y son: esfuerzo, meta, objeto, fuente de la pulsión.”⁴³⁷

“Por esfuerzo {*Drang*} de un pulsión se entiende su factor motor, la suma de fuerza o la medida de la exigencia de trabajo que ella representa {*repräsentieren*}. Este carácter esforzante es una propiedad universal de las pulsiones, y aun su esencia misma. Toda pulsión es un fragmento de actividad; cuando negligentemente se habla de pulsiones pasivas, no puede mentarse otra cosa que pulsiones con una meta pasiva.”⁴³⁸

He aquí el asunto interrogado en párrafos anteriores, toda pulsión es un fragmento de actividad, aun las pulsiones que Freud denomina pasivas. Continúa Freud:

“El objeto {*Objekt*} de la pulsión es aquello en o por lo cual puede alcanzar su meta. Es lo más variable en la pulsión; no está enlazado originariamente con ella, sino que se le coordina sólo a consecuencia de su aptitud para posibilitar la satisfacción. No necesariamente es un objeto ajeno; también puede ser una parte del cuerpo propio. En el curso de los destinos vitales de la pulsión puede sufrir un número cualquiera de cambios de vía {*Wechsel*}; a este desplazamiento de la pulsión le corresponden los más significativos papeles. Puede ocurrir que el mismo objeto sirva simultáneamente a la satisfacción de varias pulsiones; es, según Alfred Adler [1908], el caso del entrelazamiento de pulsiones. Un lazo particularmente íntimo de la pulsión con el objeto se acusa como fijación de aquella. Suele consumarse en períodos muy tempranos del desarrollo pulsional y pone término a la movilidad de la pulsión contrariando con intensidad su desasimiento.”⁴³⁹

Esta noción de que un objeto puede servir simultáneamente a la satisfacción de varias pulsiones nos conduce por ejemplo en la erótica que Sacher-Masoch despliega en *La Venus de las Pielas*, tanto Wanda como Severin, transitan a lo largo de su relación en

⁴³⁵ Cfr. F-OC, *Pulsiones y destinos de pulsión*, 1915, T. XIV, p. 117.

⁴³⁶ El subrayado es mio.

⁴³⁷ Cfr. F-OC, op. cit. p. 117.

⁴³⁸ *Ibid.*, pp. 117-118.

⁴³⁹ *Ibid.*, p.118.

múltiples posiciones pulsionales, ambos son objeto uno del otro de eróticas diversas. Si el objeto de la pulsión es lo mas variable de la misma, incluyendo el propio cuerpo, entonces sería difícil decir cuales objetos son apropiados, o que eróticas son apropiadas; este punto es en extremo complejo, pues muchas veces no hay razones de orden conciente para capturarse por un objeto o para vivenciar ciertas eróticas, justo aquí la noción sobre el inconciente es la que se hace presente en todo su esplendor, pues vaya uno a saber de quién podría uno capturarse en un momento dado o en que clase de prácticas eróticas podría uno incurrir que uno no ha probado y uno no sabría si le pueden gustar, y al probarlas entonces capturarse de ellas. Insisto en la palabra captura, en virtud de que me estoy refiriendo a un asunto de orden inconciente, involuntario, al que uno ya no puede evitar. Freud lo despliega en el tema de las fuentes pulsionales. Siguiendo con las características que otorga Freud a las pulsiones dice:

“Por fuente {*Quelle*} de la pulsión se entiende aquel proceso somático, interior a un órgano o a una parte del cuerpo, cuyo estímulo es representado {*repräsentiert*} en la vida anímica por la pulsión. No se sabe si este proceso es por regla general de naturaleza química o también puede corresponder al desprendimiento de otras fuerzas, mecánicas por ejemplo. El estudio de las fuentes pulsionales ya no compete a la psicología; aunque para la pulsión lo absolutamente decisivo es su origen en la fuente somática, dentro de la vida anímica no nos es conocida de otro modo que por sus metas. El conocimiento más preciso de las fuentes pulsionales en modo alguno es imprescindible para los fines de la investigación psicológica. Muchas veces puede inferirse retrospectivamente con certeza las fuentes de la pulsión a partir de sus metas. ¿Debe suponerse que las diversas pulsiones que provienen de lo corporal y operan sobre lo anímico se distinguen también por cualidades diferentes, y por eso se comportan dentro de la vida anímica de manera cualitativamente distinta? No parece justificado; más bien basta con el supuesto, más simple, de que todas las pulsiones son cualitativamente de la misma índole, y deben su efecto sólo a las magnitudes de excitación que conducen o, quizás, aun a ciertas funciones de esta cantidad. Lo que distingue entre sí a las operaciones psíquicas que proceden de las diferentes pulsiones puede reconducirse a la diversidad de las fuentes pulsionales. Por lo demás, sólo en un contexto posterior podrá aclararse el significado del problema de la cualidad de las pulsiones.”⁴⁴⁰

Más allá de la intelección freudiana referida a lo somático, me parece importante esa fuente, desconocida, de la que solo se sabe por sus metas, es decir, en la erótica en la que incurrirá alguien.

⁴⁴⁰ *Ibíd.*, 118-119.

En este artículo Freud despliega dos grupos de pulsiones primordiales: “*las pulsiones yoicas o de autoconservación y las pulsiones sexuales*”⁴⁴¹, propuesta que es una mera construcción auxiliar que puede usarse mientras resulte de utilidad, y efectivamente para 1920 en “Mas allá del principio del placer” Freud modificara estos grupos, incluyéndolos en uno solo como Eros y los pondrá en oposición a la pulsión de muerte.

En virtud de que la presente tesis aborda la erótica de Sacher-Masoch, únicamente desplegaré las pulsiones sexuales, no abordaré las pulsiones de auto conservación o del yo

Continuando con *Pulsiones y destinos de pulsión*, Freud aborda los siguientes destinos de las pulsiones sexuales:

El trastorno hacia lo contrario.
La vuelta hacia la persona propia.
La represión.
La sublimación.⁴⁴²

Al respecto Freud comenta que no trabajara ni la sublimación ni la represión, con respecto a los otros dos destinos dice:

“El *trastorno hacia lo contrario* se resuelve, ante una consideración más atenta, en dos procesos diversos: la vuelta de una pulsión de la actividad a la pasividad, y el trastorno en cuanto al contenido. Por ser ambos procesos de naturaleza diversa, también ha de tratárselos por separado.

Ejemplos del primer proceso brindan los pares de opuestos sadismo-masochismo y placer de ver-exhibición. El trastorno sólo atañe a las *metas* de la pulsión; la meta activa -martirizar, mirar- es remplazada por la pasiva -ser martirizado, ser mirado- El trastorno en cuanto al contenido se descubre en este único caso: la mudanza del amor en odio.

La *vuelta hacia la persona propia* se nos hace más comprensible si pensamos que el masochismo es sin duda un sadismo vuelto hacia el yo propio, y la exhibición lleva incluido el mirarse el cuerpo propio. La observación analítica no deja subsistir ninguna duda en cuanto a que el masochista goza compartidamente la furia que se abate sobre su persona, y el exhibicionista, su desnudez. Lo esencial en este proceso es entonces el cambio de vía del *objeto*, manteniéndose inalterada la meta.”⁴⁴³

⁴⁴¹ *Ibid.*, p.119.

⁴⁴² *Ibid.*, p.122.

⁴⁴³ *Ibid.*, p.122.

En esta cita vale la pena destacar que Freud aduce que “el masoquista goza compartidamente la furia que se abate sobre su persona”, sin embargo Sacher-Masoch provocaba el ser sojuzgado, el lo inducía, pero también los momentos en que Severin era acariciado, adorado, por Wanda en *La Venus de las pieles*, eran momentos de un gran placer, y también aparece en esa obra la furia, la angustia de Severin, el odio que sentía por Wanda al ser humillado, golpeado, vejado por ella. Incluso podemos comentar lo violencia que se despliega en algunos de los diálogos entre Wanda y Severin. No hay claridad con respecto a ese goce compartido del que habla Freud. Continúa Freud:

“Entretanto, no puede escapárenos que vuelta hacia la persona propia y vuelta de la actividad a la pasividad convergen o coinciden en estos ejemplos. Para esclarecer estos vínculos se hace indispensable una investigación más a fondo. En cuanto al par de opuestos sadismo-masoquismo, el proceso puede presentarse del siguiente modo:

- a. El sadismo consiste en una acción violenta, en una afirmación de poder dirigida a otra persona como objeto.
- b. Este objeto es resignado y sustituido por la persona propia. Con la vuelta hacia la persona propia se ha consumado también la mudanza de la meta pulsional activa en una pasiva.
- c. Se busca de nuevo como objeto una persona ajena, que, a consecuencia de la mudanza sobrevenida en la meta, tiene que tomar sobre sí el papel de sujeto.”⁴⁴⁴

Antes de avocarse al masoquismo Freud introduce una aclaración, para él, el sujeto es la persona en la que se origina una pulsión y el objeto la persona a quien se dirige la pulsión. Con respecto al masoquismo dice Freud:

“El caso c es el del masoquismo, como comúnmente se lo llama. La satisfacción se obtiene, también en él, por el camino del sadismo originario, en cuanto el yo pasivo se traslada en la fantasía a su puesto anterior, que ahora se deja al sujeto ajeno. Es sumamente dudoso que exista también una satisfacción masoquista más directa. No parece haber un masoquismo originario que no se engendre del sadismo de la manera descrita.⁴⁴⁵ Aquí Freud introduce una nota que dice: “Nota 19 [Nota agregada en 1924:] En trabajos posteriores -véase «El problema económico del masoquismo» (1924c)- me he declarado partidario de una concepción opuesta en relación con problemas de la vida pulsional.”⁴⁴⁶

“El supuesto de la etapa b no es superfluo, como lo revela la conducta de la pulsión sádica en la neurosis obsesiva. Aquí hallamos la vuelta hacia la persona propia sin la

⁴⁴⁴ *Ibid.*, 122-123.

⁴⁴⁵ *Ibid.*, p. 123.

⁴⁴⁶ *Ibid.*, p. 123.

pasividad hacia una nueva. La mudanza llega sólo hasta la etapa b. De la manía de martirio se engendran automartirio, autocastigo, no masoquismo. El verbo en voz activa no se muda a la voz pasiva, sino a una voz media reflexiva.⁴⁴⁷ “Nota 20: [Freud alude aquí a las voces del verbo en la lengua griega]”⁴⁴⁸.

La voz media reflexiva en lengua griega consiste en una reflexión del proceso verbal. Así la voz pasiva se ejemplificaría como “Yo soy desatado”, “Yo soy castigado” y la voz media reflexiva podría parafrasearse como “Yo desato a mí”, “Yo castigo a mí” “Yo martirizo a mí”, es decir de la manía de martirio se engendra automartirio, autocastigo, “Yo me martirizo”, “Yo me castigo”

Esta explicación filológica de Freud es limitada y relativa, en virtud de que Freud resuelve la distinción entre automartirio y autocastigo con el masoquismo con una expresión de la gramática griega, ¿cómo puede saberse la distinción entre automartirio y autocastigo con el masoquismo? La respuesta de Freud es llana, simple, a mí parecer no es una respuesta, pues el que se martiriza a si mismo ¿acaso no siente cierto placer con ello?, es más esto es una contradicción intrínseca en el propio texto freudiano, pues ¿acaso no nos dice Freud que el objeto de la pulsión es lo más variable?, en este sentido el objeto de la pulsión no solo es ajeno al cuerpo sino que incluiría el propio cuerpo, la propia persona. Retornando a *Pulsiones y destinos de pulsión* dice Freud:

“La concepción del sadismo es perjudicada también por la circunstancia de que esta pulsión parece perseguir, junto a su meta general (quizá mejor: en el interior de esta), una acción-meta muy especial. Junto a la humillación y al sojuzgamiento, el infligir dolores. Ahora bien, el psicoanálisis parece demostrar que el infligir dolor no desempeña ningún papel entre las acciones-meta originarias de la pulsión. El niño sádico no toma en cuenta el infligir dolores, ni se lo propone, Pero una vez que se ha consumado la trasmudación al masoquismo, los dolores se prestan muy bien a proporcionar una meta masoquista pasiva, pues tenemos todas las razones para suponer que también las sensaciones de dolor, como otras sensaciones de displacer, desbordan sobre la excitación sexual y producen un estado placentero en aras del cual puede consentirse aun el displacer del dolor”⁴⁴⁹ (Referencia de Freud a Tres ensayos de Teoría sexual). “Y una vez que el sentir dolores se ha convertido en una meta masoquista, puede surgir retrogresivamente la meta sádica de infligir dolores; produciéndolos en otro, uno mismo los goza de manera masoquista en

⁴⁴⁷ *Ibid.*, p.123.

⁴⁴⁸ *Ibid.*, p.123.

⁴⁴⁹ *Ibid.*, pp.123-124.

la identificación con el objeto que sufre. Desde luego, en ambos casos no se goza el dolor mismo, sino la excitación sexual que lo acompaña, y como sádico esto es particularmente cómodo. El gozar del dolor sería, por tanto, una meta originariamente masoquista, pero que sólo puede devenir meta pulsional en quien es originariamente sádico.⁴⁵⁰

Es decir, para Freud, solo hay goce masoquista del dolor en quien es originariamente sádico, entonces aparece la pregunta ¿hay masoquista puro?, es decir, ¿porque quien goza con el dolor tendría que ser sádico?, porque encajar dos eróticas de dos hombres que ni siquiera vivieron en el mismo siglo, ni siquiera hablaban la misma lengua, por supuesto me refiero a Sacher-Masoch y al marqués de Sade, de quienes ya Lacan nos mostró que no hay esta supuesta compatibilidad propuesta por Freud.

Si Freud solamente utiliza los nombres de sadismo y masoquismo otorgados por Krafft-Ebing para mostrar vicisitudes del orden pulsional, los términos no son muy afortunados y desgraciadamente condujeron a una generalización muy difícil de erradicar, sino es que imposible, pues una vez que los términos de una disciplina, en este caso la psiquiatría, pasan después a formar parte del lenguaje coloquial, ya no es plausible suprimirlos.

He aquí la noción del goce que habla Freud, no es el goce del dolor en si, sino del goce de la excitación sexual que acompaña al dolor, e insiste Freud en que solo ocurre la meta masoquista en quien originariamente es sádico.

Prosigue Freud: “Para hacer un recuento completo, agrego que la compasión (*Mitleid*- sufrir con, nota 22 de Strachey) no puede describirse como un resultado de la mudanza pulsional desde el sadismo, sino que exige la concepción de una formación reactiva contra la pulsión (acerca de esta diferencia, véase más adelante).”⁴⁵¹

Incluyo lo concerniente al exhibicionismo en virtud de que la pulsión de ver tiene un papel en la erótica de Sacher-Masoch, por ejemplo cuando se deleitaba Severin con la belleza de las esclavas negras de Wanda y a ella esto le producía celos. Freud continúa

⁴⁵⁰ *Ibid.*, p.124.

⁴⁵¹ *Ibid.*, p. 124.

“Resultados algo diversos y más simples ofrece la indagación de otro par de opuestos: el de las pulsiones que tienen por meta, respectivamente, el ver y el mostrarse («voyeur» y exhibicionista en el lenguaje de las perversiones). También aquí pueden distinguirse las mismas etapas que en el caso anterior: a) El ver como actividad dirigida a un objeto ajeno; b) la resignación del objeto, la vuelta de la pulsión de ver hacia una parte del cuerpo propio, y por tanto el trastorno en pasividad y el establecimiento de la nueva meta: ser mirado; c) la inserción de un nuevo sujeto al que uno se muestra a fin de ser mirado por él. Apenas puede dudarse de que la meta activa aparece también más temprano que la pasiva, el mirar precede al ser-mirado. Pero una importante divergencia con el caso del sadismo reside en que en la pulsión de ver ha de reconocerse una etapa todavía anterior a la que designamos a. En efecto, inicialmente la pulsión de ver es autoerótica, tiene sin duda un objeto, pero este se encuentra en el cuerpo propio. Sólo más tarde se ve llevada (por la vía de la comparación) a permutar este objeto por uno análogo del cuerpo ajeno (etapa a). Ahora bien, este grado previo presenta interés porque de él se siguen las dos situaciones del par de opuestos resultantes, según que el cambio de vía ocurra en un lugar o en el otro. El esquema de la pulsión de ver podría ser este:

á) Uno mismo mirar miembro sexual = Miembro sexual mirado por persona propia

β) Uno mismo mirar objeto ajeno (placer de ver activo) γ) Objeto propio ser mirado por persona ajena (placer de mostrar, exhibición)

Una etapa previa semejante falta en el sadismo, que desde el comienzo se dirige a un objeto ajeno; empero, no sería del todo disparatado construirla a partir de los empeños del niño que quiere hacerse señor de sus propios miembros.⁴⁵²

Me parece que la erótica de los seres humanos es más compleja, porque insiste Freud en que en el sadismo desde el principio se dirige a un objeto ajeno, ¿es acaso plausible eso?, ¿acaso no partimos del cuerpo propio para apoderarnos de otro cuerpo? Sin embargo, Freud insistirá que primero aparece el mirar al objeto y luego el ser mirado, primero lo activo y luego lo pasivo, primero el sadismo y luego el masoquismo. Lacan planteará respecto a esto una postura distinta, (ver más adelante). Prosigue Freud:

“Para los dos ejemplos de pulsión aquí considerados vale esta observación: la mudanza pulsional mediante trastorno de la actividad en pasividad y mediante vuelta sobre la persona propia nunca afecta, en verdad, a todo el monto de la moción pulsional. La dirección pulsional más antigua, activa, subsiste en cierta medida junto a la más reciente, pasiva, aunque el proceso de la trasmutación pulsional haya sido muy extenso. El único enunciado correcto acerca de la pulsión de ver sería este: Todas las etapas de desarrollo de la pulsión (tanto la etapa previa autoerótica cuanto las conformaciones finales activa y pasiva) subsisten unas junto a las otras; y esta aseveración se hace evidente si en lugar de las acciones pulsionales se toma como base del juicio el mecanismo de la satisfacción. Quizás esté justificado además otro

⁴⁵² Ibid., pp 124-125.

modo de concepción y de explicitación. Podemos descomponer toda vida pulsional en oleadas singulares, separadas en el tiempo, y homogéneas dentro de la unidad de tiempo (cualquiera que sea esta), las cuales se comportan entre sí como erupciones sucesivas de lava. Entonces podemos imaginar que la primera erupción de lava, la más originaria, prosigue inmutable y no experimenta desarrollo alguno. La oleada siguiente está expuesta desde el comienzo a una alteración, por ejemplo la vuelta a la pasividad, y se agrega con este nuevo carácter a la anterior, etc. Y si después se abarca con la mirada la moción pulsional desde su comienzo hasta un cierto punto de detención, la sucesión descrita de las oleadas proporcionará la imagen de un determinado desarrollo de la pulsión.⁴⁵³

Entonces si las pulsiones se desarrollan como oleadas de lava, es muy improbable determinar cómo será cada oleada de lava, hacia donde o como se irán desplegando estas oleadas de lava, hacia donde podría transitar la erótica, pues en ella, el tránsito es vivencial, es decir, no se sabe que podría gustarle a alguien, solo en la medida en que se puede ver, sentir, vivenciar diversas experiencias eróticas es que podría irse sabiendo, o descubriendo. Por ejemplo en *La Venus de las pieles*, Wanda le insistía a Severin que no deseaba ser su ama y señora, que no la provocara, que no sabría las consecuencias de esto, pero Severin insistía y al pasar del tiempo con todo y el contrato conciliatorio, Severin estaba cómodo en momentos, pero en otros momentos se encontraba sumamente incómodo, sobre todo cuando Wanda perdía su lugar de dama. Las consecuencias fueron desastrosas para ambos al introducir al Griego en la relación, los golpes fueron ya insoportables para Severin, y Wanda huye con el Griego y ahora ella se convirtió en esclava y Severin se convirtió en dueño y señor de las mujeres y dice que se curó. Interesante oleada de lava en sentido inverso de alguien que planteo ser esclavo.

Pero tal vez el hecho más desagradable en la vida de Sacher-Masoch consistió en que su esposa Aurora Rümelin, se desbordó en oleadas de agresión en contra de Sacher-Masoch sin mostrar momentos de ternura, solo agresión, además de que efectivamente, se hizo amante de Armand Rosenthal, un supuesto editor que engañó a Sacher-Masoch con respecto a supuestas ediciones maravillosas de la Revista *Auf der Höhe im Leipzig*. El doble engaño terminó muy mal. Aurora Rümelin abandonó a Sacher-Masoch y a su hijo Alexander, llevándose a su otro hijo Demetrius consigo. Además, en esos momentos, Alexander, el hijo favorito de Sacher-Masoch enferma de

⁴⁵³ *Ibid.*, 125-126.

tifo y muere a los 10 años de edad. Además las múltiples deudas que contrajo Armand provocaron que las autoridades persiguieran a Sacher-Masoch, quien para evitar la cárcel emigró de su amada Austria para refugiarse en Lindhem, Alemania, lugar en el que vivirá hasta su muerte.

Freud continua: “El hecho de que en esa época más tardía del desarrollo pueda observarse, junto a una moción pulsional, su opuesto (pasivo), merece ser destacado mediante el certero nombre introducido por Bleuler: *ambivalencia*.”⁴⁵⁴ Con respecto al término ambivalencia. Strachey introduce una referencia al pie de página (nota 26), que me parece insoslayable, en la que sostiene que en su texto de 1910 intitulado *Vortrag über Ambivalenz*, Bleuler distinguía tres tipos de ambivalencia:

“1) la emocional, o sea, la oscilación entre el amor y el odio; 2) la volitiva, o sea, la incapacidad de decidir acerca de una acción, y 3) la intelectual, o sea, la creencia en proposiciones contradictorias. Freud generalmente utiliza el término en el primero de estos sentidos.”⁴⁵⁵

Ambivalencia, término a ser recuperado para el masoquismo, acaso en el sentido de la excitación sexual que se desprende del dolor de manera simultánea, pero no solo es, sino también en el sentido de que los objetos de las pulsiones incluido el propio cuerpo se aman y se odian de manera simultánea, se oscila entre ellos. Al respecto puede seguirse esta línea a lo largo del texto Sacher-Masoch de *La Venus de las pieles* y Wanda y Severin transitan por un sinnúmero de vicisitudes en relación intrínseca, oscilatoria y simultánea entre el amor y el odio y también en el texto de *El amor de Platón*. Henryk y Nadiezhda transitan entre el amor y el odio

Posteriormente Freud relacionara el sadismo y el masoquismo con el narcisismo, insistiendo de nueva cuenta en que el primero es el sadismo y ulteriormente aparece el masoquismo, a saber:

“la trasmutación del sadismo al masoquismo implica un retroceso hacia el objeto narcisista; y en los dos casos [o sea, el del placer pasivo de ver y el del masoquismo] el sujeto narcisista es permutado por identificación con un yo otro, ajeno.”⁴⁵⁶

⁴⁵⁴ *Ibíd.*, p. 126.

⁴⁵⁵ *Ibíd.*, p.126: Bleuler: *Vortrag über Ambivalenz*, p. 266, 1910.

⁴⁵⁶ *Ibíd.*, pp. 126-127.

En la última parte de este artículo Freud sitúa que la pulsión solo se muda en su contrario en un solo caso: en "...la trasposición de amor en odio"⁴⁵⁷ Esta intelección plantea una problemática compleja, en virtud de que los sentimientos humanos no son en extremo complejos y van transitando al pasar del tiempo de maneras a veces esperables y en muchas veces de maneras que son del orden del inconciente y que se van desplegando en el terreno de la incertidumbre. Esta temática del amor y del odio por sí sola merecería una escritura exclusiva. No en balde Lacan dice que el amor es la sublimación del deseo, que el amor es un hecho cultural, poniendo en cuestión a La Rochefoucauld dice Lacan: "...no sería cuestión de amor si no existiera la cultura."⁴⁵⁸

Pasemos ahora a un artículo clásico de Freud con respecto al Masoquismo: *Pegan a un niño, Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales*, 1919 («*Ein Kind wird geschlagen*". *Beitrag zur Kenntnis der Entstehung sexueller Perversionen*»). En este artículo Freud expresa que:

"La representación-fantasia «Pegan a un niño» es confesada con sorprendente frecuencia por personas que han acudido al tratamiento analítico a causa de una histeria o de una neurosis obsesiva. Pero los casos pueden ser todavía más numerosos: es harto probable que se le presente también a quienes, exentos de una enfermedad manifiesta, no se han visto llevados a adoptar esa resolución."⁴⁵⁹

A partir de aquí Freud despliega, de sus pacientes de análisis, como esta fantasías se presentaban relacionadas con un placer onanista o con un placer derivado de observar como un niño era azotado en la escuela. Y es entonces que Freud se propone avanzar más con su análisis, pues no aparecía con claridad si el placer adherido a una paliza era de orden sádico o de orden masoquista. Es esta la pregunta de la que parte, pero fundamentalmente va desarrollando lo que tenga que ver con el masoquismo. Dice Freud:

"De acuerdo con nuestras actuales intelecciones, una fantasía así, que emerge en la temprana infancia quizás a raíz de ocasiones casuales y que se retiene para la satisfacción autoerótica, sólo admite ser concebida como un rasgo primario de perversión. Vale decir: uno de los componentes de la función sexual se habría

⁴⁵⁷ *Ibíd.*, p. 127.

⁴⁵⁸ Jacques Lacan, *Seminario 10, La Angustia*, Sesión 14 del 13 de marzo de 1963, Fac. de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina, sin fecha, p. 193.

⁴⁵⁹ Cfr. F-OC, *Pegan a un niño*, 1919, T. XVII, p.177.

anticipado a los otros en el desarrollo, se habría vuelto autónomo de manera prematura, fijándose luego y sustrayéndose por esta vía de los posteriores procesos evolutivos; al propio tiempo, atestiguaría una constitución particular, anormal, de la persona. Sabemos que una perversión infantil de esta índole no necesariamente dura toda la vida; en efecto, más tarde puede caer bajo la represión, ser sustituida por una formación reactiva o ser trasmudada por una sublimación. (Acaso suceda, en realidad, que la sublimación provenga de un proceso particular que sería atajado por la represión.) Pero si estos procesos faltan, la perversión se conserva en la madurez, y siempre que en el adulto hallamos una aberración sexual -perversión, fetichismo, inversión- tenemos derecho a esperar que la exploración anamnésica nos lleve a descubrir en la infancia un suceso fijador de esa naturaleza.”⁴⁶⁰

Recordemos que Sacher-Masoch testimonio en tres ocasiones distintas su encuentro con la tía Zenobia, aquella tía que engañaba a su marido y aparte de eso lo golpeaba, descubre a Leopold observándola en esta acción, quien entonces era un niño y entonces le propina una golpiza, que él dice le agradó. Podría pensarse este hecho como un asunto de una fijación, pero también podría pensarse como una experiencia importante en la infancia, que le gustó tanto que quiso repetirla. A mi parecer una persona mayor también podría experimentar algo nuevo en su erótica y después desear repetirlo.

Intentando dar respuesta a esta intelección Freud expone que él analizó únicamente seis casos:

“Entre los seis casos sobre cuyo estudio en profundidad se basa esta breve comunicación (cuatro mujeres y dos hombres), había dos de neurosis obsesiva: uno gravísimo, incapacitante, y uno de mediana gravedad, accesible a la terapia; además, un tercero presentaba al menos algunos rasgos nítidos de la neurosis obsesiva. Un cuarto caso era sin duda una histeria neta con dolores e inhibiciones, y un quinto, que acudió al análisis meramente por un desconcierto en su vida, no habría recibido clasificación alguna en el diagnóstico clínico grueso o se lo habría despachado como «psicastenia» [Nota de Strachey: El sexto caso no es mencionado en este texto.]. No cabe desilusionarse por esta estadística, pues en primer lugar sabemos que no toda predisposición se desarrolla hasta la afección plena y, en segundo, tenemos derecho a conformarnos con explicar lo que existe y a eludir, en general, la averiguación de por qué algo no se produce.”⁴⁶¹

Me interesa destacar este aspecto clínico freudiano, en virtud que es desde la clínica o desde la fábrica de casos/casos en fabricación, desde donde el psicoanálisis

⁴⁶⁰ Ibid., pp. 179-180.

⁴⁶¹ Ibid., p.180.

puede hacer teorizaciones, que no generalizaciones, que a mi parecer la generalización es un problema de Freud con este escrito.

De sus casos clínicos Freud comenta como al comienzo no podría decirse “si el placer adherido a la fantasía de paliza debía caracterizarse como sádico o como masoquista.”⁴⁶² Es interesante que lo plantee como enigmático, que Freud se reserve hasta ver como clínicamente iban transitando por el análisis sus pacientes

Freud va a trabajar las fantasías de palizas en tres fases, descritas en niñas en el apartado III, debido a que de los seis pacientes comentados cuatro eran personas del sexo femenino, sin embargo en el apartado IV trabajara las palizas en niños:

“La primera fase de las fantasías de paliza en niñas tiene que corresponder, pues, a una época muy temprana de la infancia. En ellas hay algo que permanece asombrosamente indeterminable, como si fuera indiferente. La mezquina noticia que se recibe de las pacientes en la primera comunicación, «Pegan a un niño», parece justificada para esta fantasía. No obstante, hay otra cosa determinable con certeza, y por cierto siempre en el mismo sentido. El niño azotado, en efecto, nunca es el fantaseador; lo regular es que sea otro niño, casi siempre un hermanito, cuando lo hay. Puesto que puede tratarse de un hermano o una hermana, no es posible establecer un vínculo constante entre el sexo del fantaseador y el del azotado. Por tanto, la fantasía seguramente no es masoquista; se la llamaría sádica, pero no debe olvidarse que el niño fantaseador nunca es el que pega. En cuanto a quién es, en realidad, la persona que pega, no queda claro al comienzo. Sólo puede comprobarse que no es otro niño, sino un adulto. Esta persona adulta indeterminada se vuelve más tarde reconocible de manera clara y unívoca como el padre (de la niña).

La primera fase de la fantasía de paliza se formula entonces acabadamente mediante el enunciado: «El padre pega al niño». Dejo traslucir mucho del contenido que luego pesquicaremos si digo, en lugar de ello: «El padre pega al niño que yo odio». En verdad podemos vacilar en cuanto a si ya a este grado previo de la posterior fantasía de paliza debe concedérsele el carácter de una «fantasía». Quizá se trate más bien de recuerdos de esos hechos que uno ha presenciado, de deseos que surgen a raíz de diversas ocasiones; pero estas dudas no tienen importancia alguna.”⁴⁶³

La segunda fase Freud dice que es la más grávida en consecuencias:

“Es cierto que la persona que pega sigue siendo la misma, el padre, pero el niño azotado ha devenido otro; por lo regular es el niño fantaseador mismo, la fantasía se ha teñido de placer en alto grado y se ha llenado con un contenido sustantivo cuya

⁴⁶² *Ibíd.*, p. 179.

⁴⁶³ *Ibíd.*, p. 182.

derivación nos ocupará más adelante. Entonces, su texto es ahora: «Yo soy azotado por el padre». Tiene un indudable carácter masoquista.⁴⁶⁴

En esta fase Freud testimonia que aunque no precisamente el hecho haya ha tenido una existencia real, no llega a devenir consciente, que es más bien una construcción del análisis, podríamos decir, es el proceso analítico en la reconstrucción de la sexualidad inconsciente. Nos vamos acercando a una noción lacaniana de sujeto del inconsciente, de ese sujeto elidido, barrado. Continúa Freud:

“La tercera fase se aproxima de nuevo a la primera. Tiene el texto conocido por la comunicación de las pacientes. La persona que pega nunca es la del padre; o bien se la deja indeterminada, como en la primera fase, o es investida {*besetzen*} de manera típica por un subrogante del padre (maestro). La persona propia del niño fantaseador ya no sale a la luz en la fantasía de paliza. Si se les pregunta con insistencia, las pacientes sólo exteriorizan: «*Probablemente yo estoy mirando*». En lugar de un solo niño azotado, casi siempre están presentes ahora muchos niños. Con abrumadora frecuencia los azotados (en las fantasías de las niñas) son varoncitos, pero ninguno de ellos resulta familiar, individualmente. La situación originaria, simple y monótona, del ser azotado puede experimentar las más diversas variaciones y adornos, y el azotar mismo puede ser sustituido por castigos y humillaciones de otra índole. Empero, el carácter esencial que diferencia aun las fantasías más simples de esta fase de las de la primera y establece el nexo con la fase intermedia es el siguiente: la fantasía es ahora la portadora de una excitación intensa, inequívocamente sexual, y como tal procura la satisfacción onanista. Pero he ahí lo enigmático: ¿por qué camino esta fantasía, sádica en lo sucesivo, de unos varoncitos desconocidos y ajenos que son azotados se ha convertido en patrimonio duradero de la aspiración libidinosa de la niña pequeña?⁴⁶⁵

La conclusión de Freud es interesantísima, todo esto que testimonia con respecto a las fantasías de flagelación ha permanecido hasta aquí enteramente incomprensibles. Es decir continuamos en el terreno de lo enigmático. De cómo la erótica es enigmática, de cómo fantasías de flagelación solo se resolverán en la singularidad de un análisis. De cómo a partir de estas generalizaciones en las que incurre Freud, se alejará cada vez más de la erótica plasmada por Sacher-Masoch, que tiene características únicas y singulares.

A continuación Freud relaciona sus concepciones sobre el sadismo y el masoquismo con el Complejo de Edipo y comienza a generalizar. En muchos textos psicoanalíticos existen críticas en torno a la conceptualización generalizadora universal

⁴⁶⁴ *Ibíd.*, p. 182.

⁴⁶⁵ *Ibíd.*, p. 183.

del Complejo de Edipo freudiano. Fundamentalmente en lo que concierne a la tercera fase dice:

“La fantasía de la época del amor incestuoso había dicho: «El (el padre) me ama sólo a mí, no al otro niño, pues a este le pega». La conciencia de culpa no sabe hallar castigo más duro que la inversión de este triunfo: «No, no te ama a ti, pues te pega». Entonces la fantasía de la segunda fase, la de ser uno mismo azotado por el padre, pasaría a ser la expresión directa de la conciencia de culpa ante la cual ahora sucumbe el amor por el padre. Así pues, la fantasía ha devenido masoquista; por lo que yo sé, siempre es así: en todos los casos es la conciencia de culpa el factor que trasmuta el sadismo en masoquismo»⁴⁶⁶

Y todavía Freud avanza un paso más allá:

“«El padre me ama» se entendía en el sentido genital, por medio de la regresión se muda en «El padre me pega (soy azotado por el padre) ». Este ser-azotado es ahora una conjunción de conciencia de culpa y erotismo; no es sólo el castigo por la referencia genital prohibida, sino también su sustituto regresivo, y a partir de esta última fuente recibe la excitación libidinosa que desde ese momento se le adherirá y hallará descarga en actos onanistas. Ahora bien, sólo esta es la esencia del masoquismo.»⁴⁶⁷

Si la esencia del masoquismo consiste en la conjunción de conciencia de culpa y erotismo, ¿en dónde queda el placer de ser golpeado por otro o por uno mismo en aquellos que no tiene conciencia de culpa por infligirse automartirio o debido a ser maltratados por otro? ¿O de aquellos que transitan en la experiencia erótica de maltratar y ser maltratados simultáneamente o casi simultáneamente? Recordemos el poema de Charles Baudelaire expuesto páginas atrás. Estas intelecciones freudianas a mi parecer tendrían que ver con el asunto de relacionarse sin un contrato conciliatorio, a diferencia de cómo lo hacía Sacher-Masoch

Pasemos ahora a la obra freudiana dedicada ex profeso al tema de la presente tesis, a saber: *El problema económico del masoquismo* (1924) «Das ökonomische Problem des Masochismus»

Para 1924 Freud ha modificado sustancialmente su teoría de las pulsiones, hacia 1920 conceptualizó que en el Eros se encuentran tanto las pulsiones sexuales de meta inhibida y de meta genuina como las pulsiones del yo y de autoconservación, y

⁴⁶⁶ *Ibid.*, p. 186.

⁴⁶⁷ *Ibid.*, p. 186.

que el Eros se opone a la pulsión de muerte, a la pulsión de destrucción. Además en 1923 modificará su teoría del aparato psíquico introduciendo ahora, aparte del yo y del yo ideal; al ideal del yo, al superyó y al ello.

Estas dos teorías se incorporaran a sus nuevas intelecciones sobre el masoquismo. De entrada Freud comenta que la existencia de la aspiración masoquista en lo pulsional es enigmática e insiste de nuevo en que el masoquismo es la contraparte del sadismo, aunque aduce que el masoquismo aparece bajo un gran peligro y no así el sadismo.

Freud inicia recuperando el principio de Nirvana, “...súbdito de la pulsión de muerte, ha experimentado en el ser vivo una modificación por la cual devino principio de placer; y en lo sucesivo tendríamos que evitar considerar a esos dos principios como uno solo”⁴⁶⁸ con la intención de problematizar el problema económico de lo psíquico, en que el displacer eleva la tensión psíquica y el placer la disminuye, situación que no se presenta de esa manera en el masoquismo.

Distingue Freud tres tipos de masoquismo, como una expresión de la naturaleza femenina y como norma de la conducta de la vida: erógeno, femenino y moral:

“El primero, el masoquismo erógeno, el placer (gusto) de recibir dolor, se encuentra también en el fundamento de las otras dos formas: han de atribuírsele bases biológicas y constitucionales, y permanece incomprensible sí uno no se decide a adoptar ciertos supuestos acerca de constelaciones que son totalmente oscuras. La tercera forma de manifestación del masoquismo, en cierto sentido la más importante, sólo recientemente ha sido apreciada por el psicoanálisis como un sentimiento de culpa las más de las veces inconciente. Empero, ya admite un esclarecimiento pleno y su inserción dentro de la trama de nuestros conocimientos. En cuanto al masoquismo femenino, es el más accesible a nuestra observación, el menos enigmático, y se lo puede abarcar con la mirada en todos sus nexos.”⁴⁶⁹

Vaya problema que nos plantea Freud al introducir una noción de género en lo psíquico, ¿acaso en el inconciente existe esta noción de género?, ¿acaso no Freud

⁴⁶⁸ Cfr. F-OC, *El problema económico del masoquismo*, 1924, T. XIX, p. 166.

⁴⁶⁹ *Ibíd.*, p. 167.

mismo hablaba en todo caso de una bisexualidad constitucional, pero más que nada psíquica.

También con respecto al masoquismo erótico Freud sitúa en este tenor a la pulsión sadomasoquista, como fuente de la sexualidad, en cuanto a que en algunos niños y adultos aparece excitación sexual en afectos displacenteros como la angustia, el estremecerse de miedo o el espantarse, a saber:

“Si es lícito suponer que también sensaciones de dolor intenso provocan idéntico efecto erótico, sobre todo cuando el dolor es aminorado o alejado por una condición concomitante, esta relación constituiría una de las raíces principales de la pulsión sadomasoquista, en cuya múltiple composición vamos penetrando así poco a poco.”⁴⁷⁰

Más que el asunto del masoquismo erótico, tal vez podrían pensarse en esta noción de la pulsión masoquista en Freud, cierta cercanía a la erótica hipersensual de Sacher-Masoch, en el sentido de que su dolor se aminoraba al proseguir con la ternura.

En cuanto al masoquismo en el varón, Freud dice que en las fantasías de personas masoquistas y a menudo impotentes (recordemos la intelección de Krafft-Ebing con respecto a esto):

“el contenido manifiesto es el mismo: ser amordazado, atado, golpeado dolorosamente, azotado, maltratado de cualquier modo, sometido a obediencia incondicional, ensuciado, denigrado. Es mucho más raro que dentro de este contenido se incluyan mutilaciones; cuando sucede, se les impone grandes limitaciones. La interpretación más inmediata y fácil de obtener es que el masoquista quiere ser tratado como un niño pequeño, desvalido y dependiente, pero, en particular, como un niño díscolo.”⁴⁷¹

Sorprende de nuevo como Freud dice que encuentra en su clínica las mismas expresiones sobre sujetos mal llamados masoquistas que Krafft-Ebing en cuanto a ser sojuzgado por otro y también en el sentido de que severas heridas no son tan plausibles en las personas masoquistas. Le concedemos la razón a Arnold Davidson que comenta como cierta lectura del psicoanálisis, que no todo, se ha visto influenciado por la psiquiatría. Freud nos explica su concepción de lo femenino:

⁴⁷⁰ Cfr. F-OC, *Tres ensayos de teoría sexual, II La sexualidad infantil*, 1905, T. VII, p. 185

⁴⁷¹ Cfr. F-OC, *El problema económico del masoquismo*, 1924, p. 168.

“a la persona en una situación característica de la feminidad, vale decir, significan ser castrado, ser poseído sexualmente o parir. Por eso he dado a esta forma de manifestación del masoquismo el nombre de «femenina», en cierto modo *a potiori* [sobre la base de sus ejemplos extremos], aunque muchísimos de sus elementos apuntan a la vida infantil. Sobre esta estratificación superpuesta de lo infantil y lo femenino daremos después un esclarecimiento simple. La castración o el dejar ciego, que la subroga, ha impreso a menudo su huella negativa en las fantasías: la condición de que a los genitales o a los ojos, justamente, no les pase nada.”⁴⁷²

Huelga decir, desde las primeras psicoanalistas y muchas mujeres más, y también varones, como han cuestionado fuertemente esa postura freudiana de que ser femenino es ser castrado sin pene....

Lacan va a trabajar este asunto de los ojos con respecto a Edipo, quien al arrancárselos, termina por verlos...si en relación a ser castrado, pero no en relación a un asunto de género. Si no en relación al orden de lo indecible, de que Edipo “El hecho de que él ve lo que hizo tiene por consecuencia que él ve –he aquí la palabra ante la que me topo-, un instante después, sus propios ojos en el cielo hinchados por un temor vidrioso.”⁴⁷³ Se sacó los ojos y obviamente está ciego, pero lo que ve es el objeto-causa de haber querido saber.

Nuevamente Freud coincide con Krafft-Ebing en que es raro que los masoquistas incurran en martirios tan crueles como los de los sádicos, pero entonces aparece una pregunta, cuando Severin se hace poner un yugo y arar la tierra a través de Wanda, ¿acaso no es algo cruel?, ¿o los diálogos entre ellos no denotan crueldad?

Freud insistirá de nuevo que en las fantasías masoquistas subsiste un sentimiento de culpa inconciente y un nexo con la masturbación infantil.

A continuación Freud explicita que el sentimiento de culpa inconciente conduce al masoquismo moral:

“La tercera forma del masoquismo, el masoquismo moral, es notable sobre todo por haber aflojado su vínculo con lo que conocemos como sexualidad. Es que en general

⁴⁷² *Ibíd.*, p. 168.

⁴⁷³ Jacques Lacan, *Seminario 10, La angustia*, Sesión 13 del 6 de marzo de 1963, Fac. de Psicología, Universidad de Buenos Aires; Argentina, sin fecha, p. 175.

todo padecer masoquista tiene por condición la de partir de la persona amada y ser tolerado por orden de ella; esta restricción desaparece en el masoquismo moral. El padecer como tal es lo que importa; no interesa que lo inflija la persona amada o una indiferente; así sea causado por poderes o circunstancias impersonales, el verdadero masoquista ofrece su mejilla toda vez que se presenta la oportunidad de recibir una bofetada.”⁴⁷⁴

En este masoquismo moral, el acento de Freud está puesto en el sufrimiento, a decir de él es el verdadero masoquista. Sin embargo Sacher-Masoch manifestaba una erótica peculiar, en Severin, que implicaba ser esclavo, no se trataba de sufrir por sufrir por parte de quien sea, sino de sufrir en simultaneidad con amor con una persona específica. En *La Venus de las pieles* hay pasajes en los que el embelesamiento entre Wanda y Severin es notorio, aunque a veces luego ocurrían los castigos o las vejaciones. Así la condición de esclavo no suponía únicamente una situación de sufrimiento, también implicaba un placer inconmensurable que obedecía a dicha condición.

Todavía Freud complejiza más el asunto, en virtud de que relaciona al superyó con el masoquismo Freud aduce:

“Pero, si lo estudiamos de más cerca, notamos bien la diferencia que media entre esa continuación inconciente de la moral y el masoquismo moral. En la primera, el acento recae sobre el sadismo acrecentado del superyó, al cual el yo se somete; en la segunda, en cambio, sobre el genuino masoquismo del yo, quien pide castigo, sea de parte del superyó, sea de los poderes parentales de afuera. Pero nuestra confusión inicial puede disculparse, pues en los dos casos se trata de una relación entre el yo y el superyó o poderes equiparables a este último; y en ambos el resultado es una necesidad que se satisface mediante castigo y padecimiento. Además, difícilmente sea un detalle sin importancia que el sadismo del superyó deviene conciente casi siempre con estridencia, mientras que el afán masoquista del yo permanece en general oculto para la persona y se lo debe descubrir por su conducta.”⁴⁷⁵

La esclavitud a la que se somete Severin, si bien implica sometimiento y castigo, también incorpora placer por lo mismo, ya Sacher-Masoch refiere que desde su infancia le encantó la golpiza que le propinó su tía Zenobia, fue un castigo placentero. En este sentido podría pensarse en algo superyoico, pero más en el sentido de ideal del yo, un ideal para alcanzar de una situación que fue vivida en la infancia

⁴⁷⁴ Cfr. F-OC, op. cit. p. 171.

⁴⁷⁵ *Ibíd.*, pp. 174-175.

Freud ofrecerá que el masoquismo erótico acompaña a la libido en todas las fases de su desarrollo: la oral-canibática, la sádico-anal, la castración y la feminidad. “Las nalgas son la parte del cuerpo preferida eróticamente en la fase sádico-anal, como lo son las mamas en la fase oral, y el pene en la genital.”⁴⁷⁶ Sin embargo, me parece que en Sacher-Masoch operaría más el concepto freudiano de que todo el cuerpo es una zona erógena, en sí, a Severin, las golpizas le gustaban en todo el cuerpo, más que especificar zonas erógenas predeterminadas. Para finalizar, Freud concluye que:

Así, el masoquismo moral pasa a ser el testimonio clásico de la existencia de la mezcla de pulsiones. Su peligrosidad se debe a que descende de la pulsión de muerte, corresponde a aquel sector de ella que se ha sustraído a su vuelta hacia afuera como pulsión de destrucción. Pero como, por otra parte, tiene el valor psíquico {*Bedeutung*} de un componente erótico, ni aun la autodestrucción de la persona puede producirse sin satisfacción libidinosa.⁴⁷⁷

La única referencia que he encontrado, hasta el momento en Freud con respecto a un indicio de él sobre Sacher-Masoch es en una carta dirigida a Ferenczi, es importante porque menciona el apellido Masoch para referirse su texto *El problema económico del masoquismo*, aunque no explicita que se esté refiriendo específicamente a Sacher-Masoch.

“Viena, 22-I-1924

IX, Berggasse, 19

Querido amigo:

He aquí el informe que me pide. En lo que atañe al conjunto no está mal. Empecemos por el lado positivo: las seis horas de trabajo no me dejan trazas de fatiga intelectual o física, pero todo aparece invadido por una especie de dulce pereza. Las funciones dañadas son utilizadas de manera inigualable: existe una diferencia considerable entre los días buenos y malos. De una parte, toda clase de torturas continúan sin cesar alterando mi bienestar –lo que no tiene nada de extraordinario a la vista de la hiperestesia de la mitad de la cara.

Me han prometido que me puedo beneficiar de un perfeccionamiento de la prótesis; en cuanto a los efectos de la operación de Steinach no he experimentado nada evidente. Mi humor aún no es estable, no creo en el sosiego y al menor signo espero la desventura.

El trabajo sobre Masoch está terminado. (se refiere Freud a *El problema económico del Masoquismo*, 1924) No estoy en absoluto de acuerdo con su trabajo común (de Ferenczi y de Rank) aunque lo aprecio en diversos aspectos. He discutido ciertamente puntos con Rank bajo un ángulo crítico, pero en lo que concierne al conjunto prefiero reservarme, con el objeto de no molestarles en su producción. Deseo de esta forma mantener inofensivo mi-estar-aún-ahí-a-mi-edad.

⁴⁷⁶ *Ibid.*, p. 170.

⁴⁷⁷ *Ibid.*, p. 176.

Su conferencia ha sido más importante, no trataba de la obra común, sino más bien de lo suyo personal, la terapia activa, como su la quisiera oponer al traumatismo del nacimiento, según Rank.

Una desviación sobre los raíles abandonados ya hace mucho tiempo del complejo fraternal.

Le saludo afectuosamente así como a Frau Gisella

Su inalterado por la enfermedad y la vejez,

Freud⁴⁷⁸

Me pareció importante incluir esta misiva en su totalidad en virtud de su manera hacer referencia a su trabajo sobre *El problema económico del masoquismo* nombrando el apellido materno de Sacher-Masoch, puedo preguntarme si ¿en algún momento supo de él más allá de lo escrito por Krafft-Ebing?, ¿si en algún momento tuvo contacto con él?, o ¿con su obra? No lo sé de cierto, será necesario realizar una búsqueda más exhaustiva pero eso ya sería para otra investigación. Y también tengo la intención de destacar, como Freud se dedica especialmente a abordar el masoquismo en 1924, en un momento de su vida en que su cáncer ya está muy avanzado, cómo él mismo refiere sus dolores físicos debido a éste, pero al mismo tiempo cómo se mantiene lúcido y productivo.

⁴⁷⁸ *Correspondencia de Sigmund Freud*, Tomo IV, 1914-1924 La gran guerra. Consolidación, Ed. Biblioteca Nueva, España, 1999, pp.512-513.

CAPÍTULO 7 PROPUESTA PSICOANALÍTICA DE LACAN QUIEN RECUPERA A SACHER-MASOCH

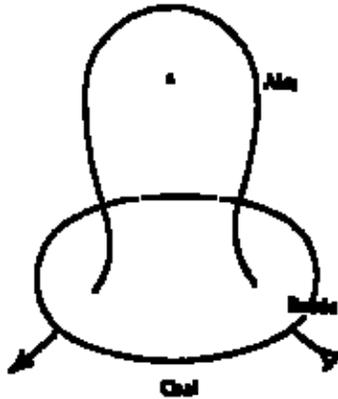
“A decir verdad, todo en el comportamiento del masoquista, hablo del masoquista perverso, nos indica que está bien ahí hay alguna cosa que es estructural en su comportamiento. Lean a Sacher—Masoch, autor fuertemente instructivo aunque de mucha menor envergadura que Sade; verán allí que en los últimos términos, el deseo se reduce a sí mismo a esa nada que es un bien, esta cosa que se trata como un objeto, este esclavo que uno se transmite y que uno comparte y que uno tiene para esa nada que es un bien y verdaderamente, la verdadera punta de horizonte donde se proyecta la posición del masoquista perverso.”

Jacques Lacan⁴⁷⁹

Lacan avanza un paso más allá, al destrabar esta oposición de dos entre el masoquismo y el sadismo cuando en la clase del 13 de mayo de 1964, del Seminario 11, intitulado *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, recupera de este asunto, que más que la oposición entre sadismo y masoquismo, se trata más bien de la pulsión sádico-masoquista, del reverso de la pulsión, destacando que no tiene dos tiempos sino tres, y en este tercer tiempo lo nuevo es ver aparecer un sujeto. Lacan pondrá el acento en que lo importante de cada pulsión es el ir y volver en el que se estructura. Y entonces hablará de que hay un reverso de la pulsión. Dice Lacan:

“Asimismo es de resaltar que, para ilustrar la dimensión de esta *Verkehrung*, (reverso) elija la *Schaulust*, el goce de ver, y lo que sólo puede designar con la reunión de dos términos, el sadomasoquismo. Cuando hable de estas dos pulsiones, y más especialmente del masoquismo, marcará bien que no hay dos tiempos en estas pulsiones, sino tres. Hay que distinguir bien la vuelta en circuito de la pulsión de lo que aparece -pero también de no aparecer- en un tercer tiempo, a saber la aparición de *ein neues Subject* que hay que entender del siguiente modo: no es que ya hubiera uno, a saber, el sujeto de la pulsión, sino que lo nuevo es ver aparecer un sujeto. Este sujeto que es propiamente el otro, aparece mientras la pulsión ha podido cerrar su recorrido circular. Sólo con su aparición a nivel del otro puede realizarse lo que hace a la función de la pulsión.

⁴⁷⁹ Jacques Lacan; *Seminario 7, La ética del Psicoanálisis*; Sesión del 18 de mayo de 1960; en Sténotypes; École Lacanienne de Psychanalyse; <http://www.ecole-lacanienne.net/>; p.11.



Es sobre esto que me propongo atraer la atención de ustedes- Ven aquí, en la pizarra, un circuito dibujado por la curva de esta flecha ascendente y redescendente que franquea, *Drang* es al principio, la superficie constituida por lo que les definí el último día como el borde, que es considerado en la teoría como la fuente, la *Quelle*, es decir, la zona llamada erógena en la pulsión. La tensión es siempre argolla, y no puede desolidarizarse de su retorno sobre zona erógena.⁴⁸⁰

Observemos el cambio que propone Lacan, no se trata como dice Freud de una oscilación entre el amor y el odio, sino de una pulsión sadomasoquista, y que en este recorrido de arco, algo surge al circular en arco el circuito de la pulsión, lo que aparecerá es un nuevo sujeto, en relación al otro, que siempre será primordial para Lacan, pues él nos muestra como en el inconciente los decires de los otros conforman una estructura que nos hace una impronta a manera del significante

Maravillosa intelección de Lacan, pues la pulsión sadomasoquista es parcial, se satisface más no llega a su fin, es ese retorno en circuito lo que empuja, lo que se vuelve insistente en la erótica, no olvidemos por ejemplo de que a pesar de que Wanda le insistía a Severin que no la provocara con su insistencia de ser su esclavo, claro por supuesto con algunas condiciones, como la de que ella siempre vistiera con pieles, el insistía hasta el cansancio, aun cuando al final del testimonio erótico dice que se curó debido a la golpiza que le propino El Griego y que se situó del lado contrario, ahora Severin se volvió un torturador de mujeres, pero aun así conservaba la pintura que lo representaba como un esclavo adorador a él a los pies de Wanda, expuesta en un salón de su casa al que las visitas tenían acceso.

⁴⁸⁰ Jacques Lacan, *Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*; Sesión del 13 de mayo de 1964, <http://psicoanalisis.hypemart.net/clas1.htm>

Así, en la lectura que hace Lacan de la pulsión sadomasoquista de Freud, en lo que se refiere al nudo del masoquismo, Lacan aduce que al principio de esta pulsión no hay dolor, solo posteriormente, cuando la argolla se cierra el dolor entra en juego, “de un polo a otro ha habido reversión, donde el otro ha entrado en juego, donde el sujeto se ha tomado por término”⁴⁸¹, en tanto que el sujeto lo experimenta del otro, así entonces, aparece un goce más allá del principio del placer. De este modo, “en la medida que el sujeto se hace el objeto de otra voluntad, no sólo se clausura, sino que la pulsión sadomasoquista se constituye”⁴⁸².

Al masoquismo se le sitúa como una perversión, ésta se distingue de otras estructuras clínicas por la operación de la renegación. El perverso reniega la castración; percibe que la madre carece de falo, y al mismo tiempo se niega a aceptar la realidad de esa percepción traumática. Esto es más evidente en el fetichismo (la perversión de las perversiones⁴⁸³) “Todo el problema de las perversiones consiste en concebir de qué modo el niño en su relación con la madre, se identifica con el objeto imaginario del deseo de ella; es decir, el falo”⁴⁸⁴ A esto se debe que el triángulo imaginario preedípico desempeñe un papel tan importante en la estructura perversa. En las perversiones el falo solo puede funcionar velado. (velo que aparece en el fetichismo, el travestismo, la homosexualidad y el exhibicionismo.⁴⁸⁵)

En la perversión el sujeto se sitúa como objeto de la pulsión, como el medio para el goce del otro.⁴⁸⁶

Esto implica invertir la estructura del fantasma, razón por la cual la fórmula de la perversión aparece como $a \diamond \$$ en el primer esquema de “Kant con Sade”⁴⁸⁷, o sea

⁴⁸¹ Jacques Lacan, op. cit., sesión del 13 de mayo de 1964, versión electrónica.

⁴⁸² Ibid.

⁴⁸³ Jacques Lacan, *Seminario 4, La relación de objeto*; 1956-57, sesión del 27 de febrero de 1957, versión electrónica.

⁴⁸⁴ Jacques Lacan, *Escritos, De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis, 1957-58*, Ed., S. XXI, T. 2, México, 1980, p 536.

⁴⁸⁵ Jacques Lacan, *Seminario 4, La relación de objeto, 1956-57*, sesión del 30 de enero de 1957, versión electrónica.

⁴⁸⁶ Jacques Lacan, *Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, 1964, versión electrónica.

como el matema del fantasma invertido. El perverso asume la posición del objeto-instrumento de una voluntad-de-goce que no es suya propia, sino del Otro. El perverso no realiza su actividad para su propio placer, sino para el goce del Otro. Encuentra goce precisamente en esta instrumentación, en trabajar para el goce del otro; “el sujeto se hace aquí el instrumento del goce del Otro”⁴⁸⁸ Por ejemplo en la escoptofilia, que comprende el exhibicionismo y el voyeurismo, el perverso se ubica como objeto de la pulsión escópica. En el sadismo y masoquismo el sujeto se sitúa como objeto de la pulsión invocante.⁴⁸⁹

Interesa especialmente esta cuestión, en tanto el masoquista se sitúa como objeto de la pulsión invocante, el objeto parcial de esta pulsión es entonces la voz, y he aquí el asunto, se le invoca al masoquista, o en su defecto, él invoca a que se lo maltrate.

El perverso es la persona en quien la estructura de la pulsión se revela con mayor claridad, y también la persona que lleva al límite el intento de ir más allá del principio del placer, “va tan lejos como se puede en el goce”⁴⁹⁰, y he aquí que Lacan refiere a Alcibíades, en el sentido de que no es un neurótico y que va tan lejos como puede.

Lacan no concuerda con Freud en que la neurosis sea el negativo de las perversiones, él dice que la pulsión no debe concebirse como un instinto natural que pueda descargarse de un modo directo; no existe el grado cero de satisfacción, insiste además Lacan en que la relación del perverso con la pulsión es tan compleja como la del neurótico.

Desde el punto de vista del desarrollo genético propuesto por Freud, Lacan dice que la perversión está en el mismo nivel de la neurosis, ambas han alcanzado el tercer tiempo del complejo de Edipo.

⁴⁸⁷ Jacques Lacan, *Escritos, Kant con Sade*, 1962, Ed. S. XXI, T. 2, México, 1980, p. 754.

⁴⁸⁸ Jacques Lacan, *Escritos, Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconciente freudiano*, 1960, Ed. S. XXI, México, 1980, p. 803.

⁴⁸⁹ Jacques Lacan, *Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, 1964, sesión del 13 de mayo de 1964, versión electrónica.

⁴⁹⁰ Jacques Lacan, *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconciente freudiano*, 1960 op.cit., p 806.

Por la tanto, refiere Lacan que la perversión está estructurada de modo inverso al de la neurosis, pero está igualmente estructurada.⁴⁹¹, es por ello que Lacan sostiene que los sujetos perversos pueden tratarse en el mismo nivel de los neuróticos, aunque habrá diferencias en la dirección de la cura, por ejemplo el sujeto perverso no establece como objetivo de su análisis la eliminación de su conducta perversa. Con respecto a *Pegan a un niño*, en especial al respecto Lacan comenta:

“Y es tan cierto que el tiempo de la angustia no está ausente —como lo marca esa manera de ordenar los términos— en la constitución del deseo, que aunque ese tiempo esté elidido, no sea reparable en lo concreto, es esencial. Ruego a aquéllos a quienes tengo necesidad de sugerir una autoridad para que confíen en que yo no me equivoque, que a ese propósito recuerden el hecho de que en el análisis de *"Ein Kind wird geschlagen"*, en el primer análisis, no sólo estructural sino finalista del fantasma, dado por Freud, también él habla de un segundo tiempo siempre elidido en su constitución, tan elidido que el análisis no puede hacer otra cosa que reconstruirlo. Esto no implica que sea siempre tan inaccesible el tiempo de la angustia, en muchos niveles fenomenológicamente localizables. Dije "de la angustia" en cuanto término intermedio entre el goce y el deseo, en cuanto que es franqueada la angustia, fundado sobre el tiempo de la misma que el deseo se constituye”⁴⁹².

Lacan lee aquí lo barrado, elidido del sujeto del inconciente a partir de la segunda fase de la fantasía que es preciso reconstruir, que es preciso pensar en el significante.

Más allá de la peligrosidad que Freud ve en la pulsión de destrucción dirigida a la propia persona, a mi parecer lo más interesante radica en que aún así se conserva una satisfacción libidinosa, de ahí el planteamiento inicial de Freud, con el masoquismo no es posible sostener que el displacer produzca elevación de la tensión psíquica y el placer la disminución de la misma. También merece comentarse que Freud mismo comenta que la vida es una mezcla de pulsiones y Lacan recupera esta intelección al comentar que la pulsión siempre es parcial, y que como tal ahí en lo inconciente no hay distinción de género, él dice: “La pulsión en cuanto que representa la sexualidad en el inconciente no es nunca sino pulsión parcial. Esta es la carencia esencial, a saber la de aquello

⁴⁹¹ Jacques Lacan, *Seminario 4, La relación de objeto*, 1956-57, 16 de enero de 1957, versión electrónica.

⁴⁹² Jacques Lacan, *Seminario 10, La angustia*; Sesión del 13 de marzo de 1963, Fac. de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina, sin fecha, p. 188.

que podría representar en el sujeto el modo en su ser de lo que es allí macho o hembra”⁴⁹³, aunado a lo anterior, Lacan comenta que la pulsión de vida es simultáneamente pulsión de muerte:

“El sujeto hablante tiene el privilegio de revelar el sentido mortífero de ése órgano, y por ello su relación con la sexualidad. Esto porque el significante como tal, al tachar al sujeto de buenas a primeras, ha hecho entrar en él el sentido de la muerte. (La letra mata, pero lo aprendemos de la letra misma.) Por esto es por lo que toda pulsión es virtualmente pulsión de muerte”⁴⁹⁴

De este modo, encontramos en Lacan, que las pulsiones siempre están mezcladas, que sería una situación de la condición humana y no específicamente referida al masoquismo. A mi parecer, una expresión de la mezcla de pulsiones, de que toda pulsión es virtualmente pulsión de muerte, es la elaboración del contrato conciliatorio que Sacher-Masoch propone, pues en ningún momento se trata de traspasar las fronteras de la conciliación, pues ambos partidos se llevan bien, sin embargo es utópico pretender no transgredir los límites contractuales; de hecho cuando las fronteras se traspasaron entre Wanda y Severin, la conciliación se acabó. Aquí me parece interesante destacar que, para Severin la idea era no traspasar las fronteras de su pedido, una vez que esto ocurrió, el contrato conciliatorio se volvió insostenible, ya no era posible continuar, prácticamente ocurre que Wanda se va con el Griego y Severin se queda golpeado y amordazado, pero fundamentalmente decepcionado de cómo se desplegó la relación entre ellos.

Continuando con las pulsiones de muerte Freud comenta que, uno de los motivos que tuvo para plantear la pulsión de muerte, la pulsión de destrucción, es el concerniente al problema del masoquismo, en virtud de lo enigmático que le resultaba; dice Freud:

“Por desdicha, lo que la historia nos informa y lo que nosotros mismos hemos vivenciado no nos habla en ese sentido, sino más bien justifica el juicio de que la creencia en la «bondad» de la naturaleza humana es una de esas miserables ilusiones que, según los hombres esperan, embellecerán y aliviarán su vida, cuando en realidad sólo les hacen daño. No necesitamos continuar esta polémica; en efecto, no hemos propiciado el supuesto de una particular pulsión de agresión y destrucción en el ser humano en virtud de las doctrinas de la historia ni de nuestra experiencia en la vida,

⁴⁹³ Jacques Lacan; Escritos 2; *Posición del inconciente; marzo de 1964*, Ed, S. XXI; México; 1980; p.828

⁴⁹⁴ *Ibid.*, p.827.

sino que lo hicimos sobre la base de consideraciones generales a que nos llevó la apreciación de los fenómenos del sadismo y del masoquismo⁴⁹⁵

Continuando con el pensamiento de Jacques Lacan, en el *Seminario 10 La Angustia*, él dedica tres clases al masoquismo, esta es una localización de primordial importancia que amablemente me sugirió el psicoanalista Marcelo Pasternac, miembro de la École Lacanienne de Psychanalyse, a quien agradezco infinito por ello. Veamos ahora que argumenta y problematiza Lacan.

Pero antes, vale la pena recuperar, como nos muestran con mucha claridad Marcelo Pasternac y Nora Pasternac, el neologismo que Lacan inventa con respecto al masoquismo:

“masochien, ienne, adjetivo.

Neologismo en forma de adjetivo a partir del nombre de Sacher-Masoch. Podría traducirse por la invención del neologismo en español ‘masoquiano’, ‘masoquiana’.

En la versión del seminario del 19 de abril de 1967, que circula en español en CD-Rom, el traductor Pablo G. Kaina vierte la expresión por ‘masoca’⁴⁹⁶

Me parece importante recuperar este neologismo en virtud de que, a diferencia de Freud, Lacan si leyó a Sacher-Masoch, y creo que este neologismo es una especie de homenaje a él. Es por ello que elegí como epígrafe de este capítulo una cita de Lacan en la que nos recomienda leer a Sacher-Masoch.

En la sesión 12 del Seminario sobre La Angustia, del 27 de Febrero de 1963 Jacques Lacan nos brinda intelecciones con respecto al goce del perverso, me parece importante recuperar este pensamiento antes de pasar a la especificidad del masoquismo, él dice:

“Está bien claro que si algo revela la experiencia analítica es que incluso en la perversión, donde el deseo se presentaría en suma como aquello que hace la ley, es decir, como una subversión de la ley, el deseo es de hecho y verdaderamente el soporte de una ley. Si algo sabemos ahora del perverso es que lo que aparece desde afuera como satisfacción sin freno resulta ser defensa, puesta en juego, puesta en ejercicio de una ley en tanto que ella frena, suspende, detiene, precisamente, en el camino del goce.

⁴⁹⁵ Cfr. F-OC, *Nuevas conferencias de Introducción al Psicoanálisis: Conferencia 32, La angustia y la vida pulsional*, T. XXII, p. 96.

⁴⁹⁶ Marcelo Pasternac y Nora Pasternac, *Comentarios a neologismos de Jacques Lacan*, epeeel, México, 2003, p. 186

La voluntad de goce en el perverso, como en cualquier otro, es voluntad que fracasa, que encuentra su propio límite, su propio freno, en el ejercicio como tal del deseo perverso. Para decirlo de una vez, y como bien lo señaló una de las personas que habló hoy a mi pedido, el perverso no sabe al servicio de qué goce se ejerce su actividad. No es en todos los casos al servicio del propio.⁴⁹⁷

En este tenor Lacan nos hace pensar sobre el masoquista, aparentemente le gusta ser sojuzgado, humillado por otro, sin embargo, como perverso no sabe al servicio de que goce ejerce su actividad. Lacan lo planteará más adelante.

Lacan trabaja particularmente en este seminario su invención del objeto a, peculiarmente para esta tesis es menester recuperar como lo desarrolla con respecto a su noción de significante, el dice que "...un significante es lo que representa al sujeto para otro significante."⁴⁹⁸ Y continúa en términos del masoquista:

"Tomemos al masoquista. El "masoco", como se dice, —lo más enigmático de la perversión para poner en suspenso— bien sabe, dirán ustedes, que el que goza es el otro. Se trataría, pues, del perverso nacido a su verdad. Constituiría la excepción a todo lo que dije antes acerca de que el perverso no sabe gozar; por supuesto, el que goza es siempre el otro, y el "masoco" lo sabría. Y bien, volveré sobre esto, sin duda. Por ahora quiero acentuar que lo que escapa al masoquista y lo pone en el mismo caso que todos los perversos, es el hecho de que él cree, por cierto, que lo que busca es el goce del otro; pero justamente, porque lo cree, no es esto lo que busca. Lo que se le escapa, aunque sea verdad sensible y que realmente se arrastra por doquier y está al alcance de todo el mundo, pero por ello jamás vista en su verdadero nivel de función, es que él busca la angustia del otro.⁴⁹⁹

Y así es, si uno vuelve a *La Venus de las pieles*, es notoria la angustia de Wanda frente a la insistencia de Severin de que se convierta en su ama y señora y lo humille y sojuzgue claro, bajo sus propias condiciones. Aunque simultáneamente Wanda le advierta que podría arrepentirse, situación que va a ocurrir... Posteriormente a su separación, Wanda le escribirá una carta en la que su angustia es notoria...se muestra lo que aduce Lacan.

⁴⁹⁷ Jacques Lacan, *Seminario 10, La angustia*; Sesión del 12 de febrero de 1963, Fac. de Psicología, Universidad de Buenos Aires; Argentina, sin fecha, pp. 165-166.

⁴⁹⁸ *Ibid.*, p. 167.

⁴⁹⁹ *Ibid.*, p. 167.

Es incluir en este capítulo algo de lo que dice Lacan en torno a la angustia. Que es entonces la angustia, dice Lacan:

“Queda advertido de ese algo que es un deseo, es decir, una demanda que no concierne a ninguna necesidad, que no concierne a otra cosa que a mi ser mismo, es decir, que me pone en cuestión; digamos que él la anula: en principio, eso no se dirige a mí como presente, se dirige a mí, si ustedes quieren, como esperado, se dirige a mí mucho más aún como perdido, y, para que el otro se reencuentre allí, solicita mi pérdida. Eso es la angustia⁵⁰⁰”

En la sesión del 6 de marzo de 1963 del *Seminario de la Angustia* Lacan insistirá en que la angustia no es sin objeto, y trabajara largamente la posición de Edipo con respecto a que cuando ve el crimen que ha cometido se arranca los ojos y en ese instante se queda viendo sus propios ojos, ahora que es ciego, relacionara esto con unos cuadros de un pintor llamada Zurbarán que representan a Lucía y Ágata, cada una con sus ojos y su par de senos en una fuente, dichos objetos en la fuente son interpretados por Lacan como el objeto de nuestro deseo, en el orden de la angustia. En el sentido de *Erlebnis*, (aventura, suceso que se ha vivido, alucinación visual), que es la referencia de la imagen de algo más allá que “...constituye la especificidad de la posición perversa...”⁵⁰¹ Para introducirnos a lo que Lacan llama la posición del masoquista:

“¿Cuál es la posición del masoquista? ¿Qué le oculta su fantasma? Ser el objeto de un goce del Otro que es su propia voluntad de goce; porque, después de todo, el masoquista no encuentra forzosamente —como un apólogo humorístico ya citado aquí lo recuerda— a su *partenaire*. ¿Qué encubre esa posición de objeto sino el alcanzarse a sí mismo, proponerse en la función del andrajo humano, de ese pobre desecho del cuerpo separado que aquí se nos presenta? Y por eso digo que la mira del goce del Otro es una mira fantasmática. Lo que se busca, es en el Otro la respuesta a esa caída esencial del sujeto en su miseria última, y que es la angustia. ¿Dónde está este otro del que se trata? Tal es la razón por la cual se produjo en este círculo el tercer término, siempre presente en el goce perverso: aquí reaparece la profunda ambigüedad en la que se sitúa una relación en apariencia dual. Porque además es preciso que sientan dónde pretendo señalarles esa angustia. Podríamos decir —la cosa está suficientemente puesta de relieve por toda clase de aspectos de la historia— que esa angustia que constituye la mira ciega del masoquista —porque su fantasma se la oculta— no es por eso menos realmente lo que podríamos llamar la angustia de Dios.⁵⁰²”

⁵⁰⁰ *Ibid.*, p.168.

⁵⁰¹ Jacques Lacan, *Seminario 10, La angustia*, Sesión del 6 de marzo de 1963, Fac. de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina, sin fecha, p. 177.

⁵⁰² Jacques Lacan; *op.cit.*; p. 177

Y concluye Lacan que Dios no tiene alma, y para sostenerlo recurre al mito cristiano más fundamental. En términos del masoquismo, que tiene que ver con la fórmula del fantasma que Lacan invierte para el perverso, a saber, en la perversión el sujeto se sitúa como objeto de la pulsión, como objeto para el goce del otro, dice Lacan:

“Lo que he llamado estructura de la perversión. Se trata propiamente hablando de un efecto inverso del de la fantasía. El sujeto se determina a sí mismo como objeto en su encuentro con la división de la subjetividad.”⁵⁰³

Esto implica invertir la estructura del fantasma: $a \diamond \$$ que Lacan trabaja en el primer esquema de “Kant con Sade”.⁵⁰⁴ De ahí supongo que es desde donde sostiene Lacan que lo que aparece es la angustia del otro, a la inversa de lo que sucede con la estructura del fantasma en que el sujeto desea al objeto a causa del deseo, pero si como Lacan dice el deseo es algo que no tiene que ver con la necesidad, entonces nos situamos con el masoquista como un sujeto deseante, como un sujeto en cuestión, a fin de cuentas el deseo no se cumplirá, no ocurrirá, pasaran otras situaciones inciertas, pero el deseo no, es como lo que le sucedió a Severin con Wanda, jamás esperó que ella fuera a introducir un tercero, el griego, inesperado para Severin, que complicó la situación plasmada en el contrato conciliatorio. Wanda introdujo al griego con la idea de ser esclavizada por un hombre, cosa que no le podía ocurrir con Severin. De este modo ella se convierte en un sujeto deseante, con el que griego ella creará que su deseo se plasmará vívidamente; pero eso ocurre solamente en un orden imaginario. A fin de cuentas el griego, fiel a su extrema virilidad morirá en un duelo y Wanda lo perderá y simultáneamente perderá la posibilidad imaginaria de plasmar su deseo. Después de un tiempo escribirá una carta a Severin notificándole su arrepentimiento. Y Severin, entonces dirá que se curó y se vuelve un amo y señor de las mujeres, fiel a su versión del amor, específico entre hombres y mujeres, esta versión de él sobre el amor, consiste que en éste siempre se es yunque o martillo, sin términos medios. Aunque no debemos olvidar que mantiene el cuadro pintado por otro alemán que fue esclavo de Wanda, que lo representa como un esclavo a los pies de ella.

⁵⁰³ Lacan, Jacques, Seminario 11 *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Sesión del 13 de mayo de 1964, <http://psicoanalisis.hypermart.net/clas1.htm>

⁵⁰⁴ Jacques Lacan, *Kant con Sade*, op.cit., p.754.

Lacan continúa trabajando este asunto del goce, el orgasmo, en consonancia con la detumescencia del falo, en virtud de que la subjetividad esta focalizada sobre la caída del falo y concluirá con la pertinencia de la distinción entre el deseo y el goce:

“mientras el deseo no sea situado estructuralmente, mientras no se lo distinga de la dimensión del goce, mientras la cuestión no sea saber cuál es la relación, y si hay una relación para cada *partenaire* entre el deseo —especialmente el deseo del Otro— y el goce, todo el asunto quedará condenado a la oscuridad.”⁵⁰⁵

Y así quedó el asunto entre Wanda y Severin, en la oscuridad, a fin de cuentas en ninguno de los dos fue plausible la plasmación del deseo...ambos quedaron como sujetos deseantes, barrados, elididos y angustiados...

Será preciso comentar algo sobre el objeto a, en tanto que Lacan lo introduce como una concepción nodal en torno a la angustia y no en balde en el seminario de la angustia introduce el masoquismo. El objeto a parecería que toma suerte de función de metáfora del sujeto del goce. Pero no, Lacan nos advierte que:

“Esto sólo sería justo en la medida en que a fuera asimilable a un significante; pero justamente a es lo que resiste a tal asimilación a la función del significante. Por esto, a simboliza aquello que, en la esfera del significante, siempre se presenta como perdido, como lo que se pierde para la significantización. Ahora bien, justamente ese desecho, esa caída, lo que resiste a la significantización, viene a constituir el fundamento como tal del sujeto deseante, no ya del sujeto del goce, sino del sujeto en tanto que por la vía de su búsqueda en tanto que goza, que no es búsqueda de su goce sino un querer hacer entrar ese goce en el lugar del Otro como lugar del significante, es allí, por esa vía, que el sujeto se precipita, se anticipa como deseante.”⁵⁰⁶

En las páginas subsiguientes Lacan nos ofrece la relación de esto con el masoquista, en primer término en lo que concierne al dolor, dice con respecto al masoquista:

“ya en el comienzo está en cierto modo como elidido, porque en él, absolutamente ante las narices, por así decir de la evidencia, se llega a desprenderse de poner el acento sobre aquello que, en primera instancia, choca más con nuestro finalismo, a

⁵⁰⁵ Jacques Lacan, *Seminario 10, La angustia*; Sesión del 6 de marzo de 1963, Fac. de Psicología, Universidad de Buenos Aires; Argentina, sin fecha, p. 182.

⁵⁰⁶ Idem, Sesión del 13 de marzo de 1963, p.188

saber, la intervención de la función del dolor. Hemos llegado a comprender que no está aquí lo esencial.”⁵⁰⁷.

En este momento de su seminario Lacan se ha alejado sobremanera de Freud, ha destrabado el asunto en torno a la función del dolor para el masoquista, y en el siguiente párrafo nos dará su argumento.

Lacan expresa que más que la función del dolor para el masoquista de lo que se trata es de la estructura del funcionamiento masoquista:

“que el masoquista apunta al goce del Otro; y lo que acentué la vez pasada como otro término de aquello por medio de lo cual pretendo tender lo que permitirá desbaratar, por así decir, la maniobra, es que — y esto queda oculto por esa idea— aquello a lo que él apunta, aquello que él quiere (y se trata, por cierto, del término eventual de nuestra búsqueda) aquello de lo que no podrá, si ustedes quieren, justificarse plenamente sino por una verificación de los tiempos que prueban que éste es el último término, el último termino es el siguiente: a lo que él apunta es a la angustia del Otro”⁵⁰⁸

Este Otro, que para Lacan designa la alteridad radical, la otredad que trasciende la otredad ilusoria del orden imaginario, ya que no puede asimilarse frente a la identificación. Este Otro está inscrito en el orden simbólico, es por ello que tiene que ver con el lenguaje y la ley. Este Otro es particulariza para cada sujeto, es lo simbólico, por ejemplo en *El amor de Platón*, para Henryk es Platón, el objeto de su amor; que al final resulta una mujer disfrazada de hombre; una vez que Platón se quita el disfraz y es mujer, ya no es lo que era para Henryk. O en *La Venus de las pieles*, mientras Wanda se mantiene para Severin en términos ilusorios, imaginarios en su ama con las condiciones planteadas es ella, una vez que traspasa los límites del contrato conciliatorio, ya no es ella.

Puedo aventurar que incluso un contrato conciliatorio entra en el orden de lo imaginario, y en virtud de que el inconciente siempre nos juega de manera involuntaria, hace su aparición sin la participación de nuestra conciencia, es difícil precisar que un

⁵⁰⁷ Ibid., p. 190

⁵⁰⁸ Ibid., p. 190

contrato conciliatorio, en términos de una erótica singular, vaya a resultar como se espera.

Finalizará Lacan insistiendo en que lo que opera fundamentalmente en el masoquismo es la angustia.

De este modo, recupero un pensamiento sobre Sacher-Masoch de Jacques Lacan:

“Sacher-Masoch, tan ejemplar como el anterior, nos ha dado de la relación masoquista todas las estructuras que encarna en la figura de una mujer, este otro al que hay que hurtarle el goce, goce absoluto pero completamente enigmático. No es cuestión de que este goce pueda la mujer causarle placer, lo tiene sin cuidado al masoquista es lo que por su mujer bajo el camuflaje del nombre de Wanda en *La Venus de las pieles*, cuando escribe sus memorias nos muestra hasta qué punto está embargada por sus requerimientos tanto como un pescado de su manzana⁵⁰⁹

Maravillosa metáfora, a los pescados no le gustan las manzanas, no en balde, este matrimonio entre Aurora Rümelin y Sacher-Masoch terminará en divorcio, debido a que ella no podrá más con los requerimientos de Leopold von Sacher-Masoch y traspasará los términos del contrato conciliatorio

No puede soslayarse la aportación que Rodrigo Toscano agrega de que el masoquista no se complementa con el sádico y viceversa, posición expresada por Gilles Deleuze, así, R. Toscano aporta un asunto fundamental, es preciso que el masoquista eduque a su sádico y que el sádico eduque, forme a su masoquista, de otro modo la supuesta relación colapsa.

Merece destacarse un poco de lo que Lacan explicita en el *Seminario 16, De un otro al otro*, Lacan justamente nos plantea que no hay relación sexual entre macho y hembra, que hay un acto y nos habla del trabajo del analista, es interesante que para hablarnos de esto recupera la práctica masoquista, en donde el amo es el masoquista desde su posición de esclavo, luego pasa a la práctica psicoanalítica y dice que se

⁵⁰⁹ Jacques Lacan, *Seminario 14, La lógica de la fantasía*, Sesión del 14 de junio de 1967, en <http://www.angelfire.com/mb2/psi/16nov66.htm>

asemeja a la práctica masoquista en tanto el analizante hace al analista, luego hace una torsión Lacan y ubica la práctica analítica en el lugar de sujeto supuesto saber, dice Lacan:

“Lo mismo el error, y hablando propiamente, la ineptitud de lo que no se ha avanzado sobre el asunto de lo que se refiere a la cura psicoanalítica de la psicosis y el fracaso radical que allí se marca al situar, justamente, la psicosis en una psicopatología, que siendo de orden analítico, tiene los mismos resortes. Seguramente, si he indicado que habría podido articular alguna otra cosa alguna cosa de la cual declaro haber sido, felizmente no considerado, sobre el asunto del acto psicoanalítico es en el horizonte de lo que se refiere al masoquista que convendría plantear esta articulación. Y, seguramente, no para confundir el acto psicoanalítico y la práctica masoquista, pero sería instructivo y, de algún modo, abierto, indicado ya por lo que hemos podido decir, por lo que se exhibe literalmente en la práctica masoquista, a saber, la conjunción del sujeto perverso con hablando propiamente el objeto *a*. De un cierto modo, se puede decir que tan lejos como se lo quiera, el masoquista es el verdadero amo. El es el amo del verdadero juego. Puede naufragar allí, seguramente. Hasta existen todas las posibilidades que naufrague allí, porque le es necesario nada menos que el gran Otro. Cuando el padre eterno no está más allí para llenar ese rol, no hay nadie más. Y si ustedes se dirigen a una mujer, seguramente, Wanda, no hay ninguna posibilidad: ¡Ella no comprende nada de eso, la pobre!. Pero el masoquista naufraga bien, al menos goza de ello. De suerte que se puede decir que él es el amo del verdadero juego. Es bien evidente que nosotros no pensamos un sólo instante en imputar un tal suceso al psicoanalista. Eso sería concederle confianza sobre la búsqueda de su goce, la que estamos lejos de acordarle. Por otra parte sería poco conveniente. Para probar una fórmula que tiene su interés porque tendré que retomarla, y no es necesario sorprenderse de ella, a propósito del obsesivo, diremos que el psicoanalista se hace el amo (*maître*) en los dos sentidos de la palabra hacer. Presten un poquito de atención aún, cinco minutos, porque esto está muy en cortocircuito y es delicado. Perciben bien la cuestión alrededor del acto psicoanalítico, es, como se los he dicho hace un momento aquélla de este acto decisivo que hace surgir, inaugurarse, instaurarse al psicoanalista. Si como se los he dicho hace un momento, indicado el psicoanalista se confunde con la producción del hacer (*faire*), del trabajo del psicoanalista, es allí donde se puede decir que el psicoanalizante hace, en el sentido fuerte del término, al psicoanalista. Pero se puede decir también que en el momento preciso en que surge el llamado psicoanalista, si es tan duro de asir lo que puede impulsarlo allí, a hacerse el psicoanalista, a hacerse aquel que garantiza al sujeto supuesto saber. ¿Y quién, al comienzo de su carrera, no ha confesado a alguien querer ayudarlo en sus primeros pasos, y allí el tiene justamente ese sentimiento de hacerse el psicoanalista? Por qué retirar su valor a este testimonio.”⁵¹⁰

La diferencia entre la práctica masoquista y la práctica psicoanalítica la instaura Lacan en el sentido de que el analista no es el amo del analizante, pero si lo soporta, lo sostiene como objeto *a*, nos dice:

⁵¹⁰ Jacques Lacan, *Seminario 16, De otro al otro*, sesión del 4 de junio de 1969, versión inédita

“Pero esto es lo que permite, al retomar esas dos funciones de la palabra hacer (faire), decir que es verdad que llevando a alguien al término de su psicoanálisis, al término de esta incurable verdad, al punto de aquél que sabe que si hay acto, no hay relación sexual; ¿no es eso hacer allí aún si no es a menudo que ocurra un verdadero dominio (maîtrise) en alguna parte?. Pero, por otra parte, contrariamente al masoquista, si el psicoanalista, él también, puede ser dicho como teniendo alguna relación con el juego, no es ciertamente porque él sea su amo, sino porque al menos, lo soporta, encarna el color que manda en ese juego, en la medida en que es él quien viene a jugar el peso de lo que se refiere al objeto a. ¿Qué pasa con él entonces, después de haber impulsado hasta aquí, sólo hay este discurso, desde el punto donde puede situarse ese discurso mismo, a saber desde donde yo lo enuncio?. ¿Es aquél donde se sostiene el sujeto supuesto saber? ¿Puedo yo ser el sabio, hablando del acto psicoanalítico? Ciertamente no. Nada está cerrado de lo que yo abro como interrogación en lo concerniente a lo que se refiere de este acto. Que yo sea allí el lógico y de un modo que confirma que esta lógica me hace odioso a todo el mundo, ¿por qué no? Esta lógica se articula en coordenadas mismas de su práctica y en los puntos en los cuales ella toma su motivación.”⁵¹¹

En cuanto a la posición de Lacan con respecto a su crítica a las nociones psicopatológicas, ubica al masoquismo como una de las perversiones, y de ellas, al igual que las neurosis y las psicosis dice que son solamente caras de la normalidad.⁵¹² Así entonces el masoquismo solo sería entonces una cara de la normalidad y la erótica hipersensual del Sacher-Masoch se sostiene de forma peculiar en el psicoanálisis desde su exquisita singularidad.

He aquí de nuevo lo enigmático y complejo del masoquista y del masoquismo. Desde mi muy particular punto de vista continúo planteando la importancia de recuperar a Sacher-Masoch en sus escrituras originales, no en balde Lacan nos invita a leerlo directamente.

⁵¹¹ *Ibíd.*

⁵¹² Jacques Lacan, *Seminario 9, La identificación*, sesión del 13 de junio de 1962, versión inédita

CAPÍTULO 8 CONCLUSIONES Y DISQUISICIONES

En esta tesis se ha trabajado un abordaje clínico psicoanalítico del caso Sacher-Masoch, el hilo conductor de la misma es su muy particular y singular erótica nominada por él mismo como *übersinnlicher*, ultrasensual o hipersensual, a la vez sensual y sensible. Ha sido fundamental darle voz a Sacher-Masoch y que no se olvide que su erótica hipersensual consiste en ser humillado, sobajado, ultrajado, golpeado, pero siempre después precedida por momentos de ternura, de amor, de éxtasis sexual.

En virtud de que en el análisis es imprescindible el secreto profesional se planteó como metodología de investigación lo que en psicoanálisis se conoce como fábrica de caso/caso en fabricación, se expuso profusamente esta forma de trabajo con las vicisitudes y dificultades que conlleva. Fundamental para hacer un caso en fabricación son los testimonios de la persona en cuestión, afortunadamente contamos con los testimonios de Sacher-Masoch, dado que él los publicó.

Dado que el hilo conductor se centró en su erótica, se plantearon algunas nociones de la erótica en Freud, Lacan y Bataille, en tanto son autores que nos permitieron hacer una lectura de la erótica de Sacher-Masoch. Este apartado presentaba muchas complicaciones debido a que la erótica es una temática que prácticamente atraviesa el psicoanálisis en Freud y en Lacan, así que hubo que elegir sólo algunas nociones, y el filósofo Bataille nos plantea lecturas de la erótica que son fundamentales y también nos muestra que la erótica se produce a lo largo de la vida de los seres humanos.

Debido al gran problema que planteó la nominación del masoquismo fue necesario investigar sobre personajes históricos de los que se dice les gustaba ser dominados por mujeres, así se expusieron las historias, mitos o no, de Adán y Eva, Aristóteles y Phyllis, Sansón y Dalila, Salomé y Herodes, Judith y Holofernes, Julio

César y Cleopatra, Marco Antonio y Cleopatra, Alejandro el grande, Quetzalcóatl, su hermana Quetzaltépetl y Tezcatlipoca, Sarska, Vlasta y Ctirad, el marqués de Sade, Mozart, Toulouse Lautrec, Emile Zolá, Catherine de Médicis, Jean Jacques Rousseau, Catalina la grande, Nietzsche, Paul Ree y Lou Andreas Salomé , y Beatriz y Alonso protagonistas de la leyenda El Monte de las ánimas, Marcel Schwob y Marguerite Moreno y finalmente Lawrence de Arabia. De ahí que Krafft-Ebing puso haber nominado de muchas otras maneras el masoquismo, y más expresamente si cómo dice siguió el criterio de Dalton, entonces el masoquismo debió designarse Krafft-Ebingsmo o más precisamente Ebingsmo.

Se retomaron los testimonios de Sacher-Masoch, principalmente de su erótica, y algunos datos de su vida, particularmente en lo que concierne a sus dos autobiografías y a *La Venus de las pieles* y *El amor de Platón*.

Asimismo se han incluyeron los testimonios de sus esposas, a saber, Aurora Rümelin, quien tomó el seudónimo Wanda von Sacher-Masoch y Hulda Meister, de nueva cuenta se recuperaron testimonios que tengan que ver con la erótica hipersensual de Sacher-Masoch.

Una vez realizada la nominación del masoquismo por Krafft-Ebing se retomaron las fuentes originales y se encontró el problema de que aún cuando Krafft-Ebing dice que conocía las razones para tal nominación se abstuvo de publicarlas, así, esta situación queda inconclusa, pues no es serio especular en torno a ello. Con esta nominación, hecha en vida de Sacher-Masoch, a mi parecer le construyó un lecho de Procusto, encajonó, etiqueto y generalizó su erótica y sin dar razones.

Se presentó una recopilación de diversos textos de psiquiatría en cuanto a lo que proponen como masoquismo y como lo utilizan para la clínica y el psicodiagnóstico.

También forma se presenta la problematización que hace Freud con respecto al masoquismo y como infortunadamente no recupera a Sacher-Masoch e insiste en que el

masoquismo es contraparte del sadismo. Situación que se planteó que no es así como ya nos lo hizo saber Gilles Deleuze.

Se retomó a Jacques Lacan y su complicada propuesta sobre el masoquismo, en tanto éste es enigmático y apunta a la angustia del Otro, afortunadamente Lacan si recupera a Sacher-Masoch.

Uno de los problemas para la realización de esta tesis fue la dificultad para conseguir los textos originales de Sacher-Masoch, de Krafft-Ebing, de James Cleugh principalmente, en virtud de que en México no se encuentran en *stock*. Gracias al Internet fue posible localizarlos en España, Argentina, Estados Unidos, Alemania y Francia, pero fue necesario esperar, en ocasiones, muchos meses para tener los ejemplares, algunos de los textos que se consiguieron son usados y, al parecer, ya no hay ediciones posteriores.

En apoyo a esta investigación tesis doctoral se incluyen apéndices sobre: una tabla cronológica de la vida de Sacher-Masoch, los títulos en español y en alemán de sus más de 100 libros, el apartado en que Krafft-Ebing hace la nominación del masoquismo y menciona a Sacher-Masoch, las especificaciones del DSM-IV-TR para el psicodiagnóstico de masoquismo y finalmente un poco de información sobre el BDSM en la posmodernidad.

También se incluye otro apéndice más de diversos autores psicoanalistas, filósofos, encargados de museos, que le dan su lugar a Sacher-Masoch y se incluyen 16 de los 20 gráficos al agua fuerte que Dalí le dedicó.

El hilo conductor fue siempre la erótica hipersensual de Sacher-Masoch, y se trabajó siempre desde lo testimonial y desde la exquisita singularidad que se propone en la fábrica de caso/caso en fabricación del psicoanálisis.

Fue necesario recuperar en muchos momentos de la tesis a Bernard Michel, profesor de la Sorbona cuya biografía de Sacher-Masoch es un texto amplio y muy completo.

En virtud de que una de las propuestas fundamentales de la fábrica de caso/caso en fabricación del psicoanálisis es no especular, esta escritura sobre Sacher-Masoch y su erótica queda en los términos en que él nos lo hizo saber, así, si hay cosas inconclusas, quedan como tales, pues el otro único texto que faltaría es su diario, pero se perdió durante la II Guerra Mundial en Europa.

La conclusión más importante que se deriva de esta tesis es que, dicho de manera llana y sucinta, Sacher-Masoch no era masoquista, únicamente su erótica hipersensual es singular, una mezcla de tiranía y amor y no merecía ser generalizada utilizando su apellido materno. Una cosa es ser un sujeto barrado, castrado, y así hacerse cargo de su erótica y las consecuencias que de ella derivan, y otra cosa muy diferente es padecer en vida un funesto destino de generalización, de normativización de su erótica y paulatinamente ir pasando al olvido como escritor, aparte de sufrir el destierro de su amada Austria.

Quedan abiertas varias vertientes para futuras investigaciones, a saber, recuperar el texto de Deleuze y relacionarlo con la erótica hipersensual de Sacher-Masoch, la influencia de Schopenhauer en Freud, Nietzsche y Sacher-Masoch, las razones de Dalí para dedicarle 20 grabados al agua fuerte y algunas otras más que puedan derivarse en ulteriores investigaciones.

BIBLIOGRAFIA

- Allouch, Jean, "Del mejor amado", *Revista Litoral No. 35*, Ed. epeelee, México, Febrero de 2005.
- _____ *El sexo del amo, el erotismo desde Lacan*, Ediciones Literales, Argentina, 2001, 254 pp.
- _____ "Literatura gris I", en *Erótica del duelo en el tiempo de la muerte seca*, epeelee, Argentina, 1996, 450 pp.
- _____ *Hola...¿Lacan?*, *Claro que no*, epeelee; México, 1998, 415 pp.
- _____ *La sombra de tu perro*, Discurso psicoanalítico, Discurso lesbiano, Ed. El cuenco de plata, Buenos Aires, 2004, 124 pp.
- _____ *Le sexe du maître, L'érotisme d'après Lacan*, Ed. Exils Éditeur, Francia, 2001, 269 pp.
- _____ *Letra por letra, traducir, transcribir, transliterar*, Edelp, Buenos Aires, 1984, 310 pp.
- _____ *Marguerite, Lacan la llamaba Aimée*, ELP y Ed. SITESA, México, 1995, 800 pp.
- _____ *213 Ocurrencias con Jacques Lacan*, Ed. SITESA, México, 1992, 243 pp.
- Allouch, Jean, Eric Porge y Mallete Viltard, *El doble crimen de las hermanas Papin*, EPL, México, 1995, 314 pp.
- Andreas-Salomé Lou, *El erotismo*, Editor José J. de Olañeta, Barcelona, 2003, 174 pp.
- Arnoux, Danielle, *Camille Claudel, el irónico sacrificio*, epeelee, México, 2001, 510 pp.
- Artefacto No. 1*, Revista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis, "Cap. II Sobre la clínica psicoanalítica", México, 1990, pp.25-30.
- Anzieu, Didier, *El autoanálisis de Freud y el descubrimiento del psicoanálisis*, Ed. S. XXI, México, 1980, T. I., 390 pp.
- Assoun, Paul-Laurent, *Lecciones psicoanalíticas sobre el masoquismo*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 2005, 141 pp.
- Bagnera, Diego, "Aventura, Nihilismo y pasión de poeta", *Diario La Nación*, Argentina, 9 de septiembre de 1998, disponible en: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=213517
- Blanton Smiley, *Diario de mi análisis con Freud*, Ed. Biblioteca de la Esfinge, Argentina, 1974, 121 pp.
- Bonaparte Marie, *Summary of My Analysis and correspondence with Freud*, documento inédito de 375 páginas manuscritas, 1925, citado por Frank R. Hartmann, "A Reappraisal of the Emma Episode and the Specimen Dream", *Journal of the American Psychoanalytic Association*, Vol 31, 1983, citado por Manuel Hernández García, "Quién era Emma", *Revista Me cayó el veinte*, No 6, epeelee, México, 2003, pp. 85 y 89.
- Cancina, Pura U, "Reportaje a Pura U Cancina" en *Acheronta*, Revista de Psicoanálisis y Cultura, No. 21, "Clínica y Transmisión", Julio de 2005, en www.acheronta.com, ISSN 0329-9147.
- Capurro Raquel y Diego Nin, *Extraviada, del parricidio al delirio*, Edelp, Argentina, 1995, 526 pp.

- Capurro Raquel, *Del sexo y su sombra, Del "Misterioso Hermafrodita" de Michel Foucault*, seguido de *Un caso escandaloso* (nouvelle), de Oskar Panizza, epee, México, 2004, 246 pp.
- CIE 10, *Décima Revisión de la Clasificación Internacional de Enfermedades*, Trastornos mentales y del comportamiento, descripciones clínicas y pautas para el diagnóstico, Ed. Meditor, Organización Mundial de la Salud, 1992, Madrid, 424 pp.
- Clavreul, Paul, *La pareja perversa*, en Aulagnier-Spairani Piera et. al., *El deseo y la perversión*, Editorial Sudamericana, Argentina, 1968, pp105-144.
- Cleugh, James, *The first masochists, a biography of Leopold von Sacher-Masoch*, Stein and Day, Publishers, New York, New York, 1967, 220 pp.
- _____, *The Marquis and the Chevalier*, a study in the psychology of sex as illustrated by the lives and personalities of the Marquis de Sade (1740-1814) and the Chevalier von Sacher-Masoch (1836-1905), Ed. The Anchor Press Ltd. Tiptree, Essex, London, 1951, 258 pp.
- Comte, Fernand, *Las grandes figuras mitológicas*, "Eros y Psique", Ediciones del Prado, España, 1992, 250 pp.
- Corominas, Juan, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Ed. Gredos, Madrid, Tercera Edición, 1973; 10ª Reimpresión, 2000; 627 pp.
- Davidson, Arnold, *The emergence of sexuality*, Historical Epistemology and the formation of concepts, Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, London, England, 2001, 254 pp.
- De Certeau, Michel, *La escritura de la historia*, UIA, México, 1999, 334 pp.
- Dehesa, Germán, *¡Fallaste Corazón!*, Ed. Plaza y Janés, España, 1996, 220 pp.
- De La Mora Espinosa, Rosa Imelda, "Problemas de construcción de un caso", en *Acheronta*, Revista de Psicoanálisis y Cultura, No. 21, "Clínica y Transmisión", Argentina, julio de 2005, en www.acheronta.com, ISSN 0329-9147.
- _____, "Testimonios en Psicoanálisis", en *Acheronta* Revista de Psicoanálisis y Cultura, No. 25, De un analista a otro, Argentina, diciembre de 2008, en www.acheronta.com, ISSN 0329-9147.
- _____, "Sacher-Masoch: una erótica hipersensual", en *Acheronta* Revista de Psicoanálisis y Cultura, No. 25, De un analista a otro, diciembre de 2008, en www.acheronta.com, ISSN 0329-9147.
- _____, "Algunas nociones de la sensualidad de Sacher-Masoch" en *El Psicoanálisis en la Universidad*, III Foro Regional, Edición conjunta CONCYTEQ, UASLP y UAQ, México, mayo 2007, pp. 67-79.
- _____, "La locura de Sacher-Masoch", en *El padecimiento mental, entre la salud y la enfermedad*, Ed. AASM, Serie Conexiones, Argentina, 2009, pp. 470-473.
- Del Caro, Adrian, "Nietzsche, Sacher-Masoch, and the Whip", *German Studies Review*, Vol. 21, No. 2. (May, 1998), pp. 241-261. Stable URL: <http://links.jstor.org/sici?sici=0149-7952%28199805%2921%3A2%3C241%3ANSATW%3E2.0.CO%3B2-0>.
- De la Fuente Muñoz, Ramón, *Psicología Médica*, FCE, México, 1960, 444 pp.
- Deleuze, Gilles, *Presentación de Sacher-Masoch*, Lo frío y lo cruel, Amorrortu editores, 1967, 159 pp.
- DSM-IV-TR Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*, Ed. Masson, España, 2002, 1049 pp.

- Diccionario Manual Alemán-Español CUYÁS*, Ed. HYMSA, España, 1935, octava edición, 1956, 467 pp.
- Diccionario Sopena*, España, 1967, 1036 pp.
- Dictionary Spanish-English, English-Spanish*, The University of Chicago, Third Edition, U.S.A., 1981, 488 pp.
- Documentos de la escuela lacaniana de psicoanálisis, *Revista Artefacto I*, México 1990, pp. 1 a 39; Traducción realizada en el cartel constituido por Antonio Montes de Oca, Marcelo Pasternac y Alberto Sladogna Ceiman. Más uno: Nora Pasternac.
- Dör, Joel, *Estructura y Perversiones*, Ed. Gedisa, Argentina, 1988, 177 pp.
- Düring, Ingemar, *Aristóteles*, exposición e interpretación de su pensamiento, Ed. UNAM, México, 1990.
- Fernández del Valle, Elena; “H. D., Freud, y el tiempo”, en *Versiones Psicoanalíticas*, compilación y edición de Mireya Zapata, Ed. La tinta en el diván, México; 2000, 103 pp.
- El Hombre de los Lobos por El Hombre de los Lobos*, Colección Los casos de Sigmund Freud, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1983, 288 pp.
- Exner, Lisbeth, *Leopold von Sacher-Masoch*, Ed. Rowohlt Taschenbuch Verlag, Germany, 2003, 160 pp.
- Ey, Henry, P. Bernard y Ch Brisset, *Tratado de Psiquiatría*, Ed. Masson, Octava Edición de la 5ª Edición francesa revisada y puesta al día, Barcelona, 1978, 1100 pp.
- Foucault, Michel, *Historia de la Sexualidad 1-la voluntad de saber*, Ed. Siglo XXI, México, 1991, 194 pp.
- _____ *Historia de la Sexualidad 2-el uso de los placeres*, Ed. Siglo XXI, México, 1996, 238 pp.
- Freud, Sigmund, *Obras Completas*, Ed. Amorrortu, Argentina, 1978, 24 T.
- _____ *Las Neuropsicosis de Defensa*, 1894, T. III.
- _____ *Tres Ensayos de Teoría Sexual*, 1905, T. VII.
- _____ *Pulsiones y destinos de pulsión*, 1915, T. XIV.
- _____ *Pegan a un niño*, 1919, T. XVII.
- _____ *El problema económico del masoquismo*, 1924, T. XIX.
- _____ *Nuevas conferencias de Introducción al Psicoanálisis: Conferencia 32, La angustia y la vida pulsional*, 1932, T. XXII.
- _____ *Esquema del Psicoanálisis*, 1938, Parte II La parte práctica, La técnica psicoanalítica, T. XXIII.
- _____ *Obras Completas, «Freud total» 1.0* (versión CD-Rom), Ed. Nueva Hólade, 1995.
- _____ *Cartas a Wilhelm Fliess*, Amorrortu Editores, Argentina, 1994, 613 pp.
- _____ *Correspondencia de Sigmund Freud*, Tomo IV; 1914-1924 La gran guerra. Consolidación, Ed. Biblioteca Nueva, España, 1999, 644 pp., pp.512-513.
- García Valencia, Coral, *El análisis de Panovsky a una pintura de Tiziano*, Seminario permanente de iconografía DEAS-INAH, México, 2000, Núm. 19.
- German Dictionary Harper Collins, Standard Edition, Great Britain, Second edition, 1991, 902 pp.
- Godin, Jean-Guy, *Jacques Lacan, calle de Lille No. 5*, Ediciones La Flor, Argentina, 1994, 231 pp.

- Godón Martínez, Nuria, “La búsqueda de un femenino post-romántico: imágenes y figuras en los mundos paralelos de Bécquer y Sacher-Masoch” en http://www.fci.msu.edu/TROPOS/2003/Martinez_2003.pdf
- González, Omar, *Victoria Ocampo*, disponible en http://www.puntoyapartexal.com/edicion/ver_notas.asp?xid=3279&xfecha=03/08/2007
- Haddad, Gerard, *El día que Lacan me adoptó, mi análisis con Lacan*, Ed. Letra Viva, Buenos Aires, 286 pp.
- Jaeger, Nerver Jaeger, *Aristóteles*, F.C.E. México, 1995.
- Janet, Pierre, *De la angustia al éxtasis*, FCE, México, 1991; 2 T.; T. I., 459 pp. T. II., 577 pp.
- Kaplan, Harold I. y Benjamín J. Sadock, *Tratado de Psiquiatría*, Ed. Masson-Salvat Medicina, 2ª. Edición, Barcelona, 1989, T. I., 1088 pp.
- Kardiner, Abram, *Mi análisis con Freud*, Ed. Joaquín Mortiz, México, 1979, 119 pp.
- Kerr, John, “*La historia secreta del psicoanálisis*”, Ed. Drakontos Grijalbo Crítica, Barcelona, 1995, 543 pp.
- Kraepelin, Emil, *Introducción a la Clínica Psiquiátrica*, treinta y dos lecciones, (1900), Ed. Saturnino Calleja Fernández, Madrid, 1981-1982, 328 pp.
- Krafft-Ebing, Richard von, *Psicopatía sexual*, Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1955, 904 pp.
- _____ *Psychopathia Sexualis*, Ed. Arcade Publishing, New York, USA, 1998, 434 pp.
- _____ *Psychopathia sexualis*, 1886, Ed. La Máscara, S.L., España, 2000, 190 pp.
- _____ *Psychopathia Sexualis*, Ed. Mathes & Seitz Verlag, GMBH, München, Deutschland, 1997, 460 pp.
- Lacan, Jacques; *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*, Ed. S XXI, México, 1998; 353 pp.
- _____ *Escritos*, Ed. Siglo XXI, México, 1980, 2 T.
- _____ *El seminario sobre “La carta robada”*, 1956.
- _____ *Kant con Sade*, abril de 1963.
- _____ *Posición del inconciente*, marzo de 1964.
- _____ *Proposición del 9 de octubre de 1967, Sobre el Psicoanálisis de la Escuela*, Revista Ornicar 1, Publicación Periódica del Champ Freudien, Ediciones Petrel, Barcelona, 1981, traducción de Irene Agoff, 217 pp.
- _____ *Seminarios*, Ed. Paidós, México, 1980.
- _____ *Seminario 0, El mito individual del neurótico (El hombre de las Ratas), Poesía y Verdad en la neurosis*, 1953, versión inédita.
- _____ *Seminario 3 Las Psicosis*, 1955, versión inédita
- _____ *Seminario 7, La ética del Psicoanálisis*, Sténotypies, École Lacanienne de Psychanalyse, <http://www.ecole-lacanienne.net/>,
- _____ *Seminario 9, La Identificación*, 1962, versión inédita.
- _____ *Seminario 10, La angustia*; 1963, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina, sin fecha, 351 pp.
- _____ *Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, 1964, versión inédita.
- _____ *Seminario 12, El objeto en Psicoanálisis*, versión electrónica
- _____ *Seminario 14, La lógica de la fantasía*, 1967, versión inédita.

- _____ *Seminario 16, De otro al otro*, 1969, versión inédita.
- _____ *El seminario 20, Aún*; 1972, versión inédita.
- _____ *Seminario 21, Los incautos no yerran, (Los nombres del padre)*, 1974, versión electrónica.
- _____ *Seminario 22, RSI*, Traducción de la versión Chollet, Versión crítica, Edición completa, notas de la traducción de Ricardo Rodríguez Ponte; Ed. Escuela Freudiana de Buenos Aires.
- _____ *Los Seminarios*, Folio Views 4.1, versión electrónica, 1999.
- Laercio, Diógenes, *Vidas de los filósofos más ilustres*, Grupo Editorial Tomo, México, 2004, 413 pp.
- La Santa Biblia*, Antiguo y Nuevo Testamento, “Génesis”, Capítulos 4 y 5, Ed. Sociedades Bíblicas en América Latina, Asunción, Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Cochabamba, Guatemala, Lima, México, D.F., Montevideo, Quito, San José, San Juan, Santiago, Santo Domingo, Tegucigalpa, 1960, 1165 pp.
- Le Brun, Jacques, *El amor puro de Platón a Lacan*, Capítulo dedicado a Sacher-Masoch, en Leopold von Sacher-Masoch, *El amor de Platón*, “Prólogo”, Ed. El cuenco de Plata, Argentina, 2004.
- Leguizamón, Graciela, “Nombrar un caso, titular un libro”, en *Revista Litoral No. 20*, Edelp, Argentina, 1995.
- Macías López, Marco Antonio, “Algunas puntualizaciones sobre la fábrica del caso”, en *Revista Uaricha*, Ed. UMSNH, No. 9, marzo 2007.
- Maître, Jacques, *Una célebre desconocida*, epeelee, Colección Fábrica de casos, México, 1998, 452 pp.
- Marino López, Antonio, *Eros y Hermenéutica Platónica*, “Fedro”, Ed. UNAM, 1995.
- Melenotte, George-Henri, “Convergencia y divergencia entre Lacan y Foucault a propósito del caso”, publicado en *Revista Litoral No.41*, epeelee, julio 2008, pp. 85-99.
- Michel, Bernard, *Biografía. Leopold von Sacher-Masoch*, Circe ediciones, Barcelona, 1992, 411 pp.
- Noyes P, Arthur y Lawrence Kolb, *Psiquiatría Clínica Moderna*, Ed. La Prensa Médica Mexicana, México, 1971, 733 pp.
- Pasternac, Marcelo, *Fábrica de un caso*, en *Revista Me Cayó el Veinte No. 6*, epeelee, México, 2003, pp. 11-18 y *Acheronta No. 21*, *Revista de Psicoanálisis y Cultura*, en www.acheronta.com, ISSN 0329-9147.
- Pasternac, Marcelo y Nora Pasternac, *Comentarios a neologismos de Jacques Lacan*, epeelee, México, 2003, 303 pp.
- Platón, *Diálogos*, “Simposio (banquete) o de la erótica”, Editores mexicanos unidos, México, 1989.
- Pon, Ricardo, “*El legado de Caín*”, en *Revista Litoral No. 32*, epeelee., México, 2002, pp. 167-181.
- Postel, Jacques y Claude Quétel, *Historia de la psiquiatría*, FCE, México, 1983, 791 pp.
- Rangel Hinojosa, Elena, “Ultrasensual”, en *Revista Litoral No. 33*, julio de 2003, epeelee, 2003, pp. 129-142.
- _____ “Un amor de cacería”, en *Acheronta*, *Revista de Psicoanálisis y Cultura*, No. 19, Julio de 2004, en www.acheronta.com, ISSN 0329-9147.
- Rieder Ines y Diana Voigt, *Sidonie Csillag, La joven homosexual de Freud*, Ed. El Cuenco de Plata, Buenos Aires, 2004, 416 pp.
- Rey, Pierre, *Una temporada con Lacan*, Ed. Seix Barral, Argentina, 1997.

- Roazen, Paul, *Como trabajaba Freud*, comentarios directos de sus pacientes, Ed. Paidós Campo freudiano, Barcelona, 1998, 300 pp.
- Rutiaga, Luis, *Quetzalcóatl*, Los grandes mexicanos, Grupo editorial Tomo; México; 2004, 155 pp.
- Schreber, Daniel Paul, *Memorias de un enfermo de nervios*, (1902), Ed. Sexto Piso, México, 2003, 479 pp.
- Sacher-Masoch, Hulda von, “Souvenirs de Sacher-Masoch”, (1895), en Leopold von Sacher-Masoch, *Écrits autobiographiques et autres textes*, (1887 y 1879), Éditions Léo Scheer, France, 2004, 363 pp.
- Sacher-Masoch, Leopold von, *Contes Juifs, Recits de Famille*, Ed. Maison Quantin, París, 1888, 282 pp.
- _____ *Die Liebe des Plato*, Ed. MännerschwarmSkript Verlag, Hamburg, 2001, 113 pp.
- _____ *Écrits autobiographiques et autres textes*, (1887 y 1879), Éditions Léo Scheer, France, 2004, 363 pp.
- _____ *El amor de Platón*, (1870), Ed. El cuenco de plata, Argentina, 2004, 123 pp.
- _____ *Historias de amor y sangre*, Ed. La Máscara, España, 2000, 189 pp.
- _____ *La Venus de las pieles*, (1870), Ed. Tusquets, España, 1993, 201 pp.
- _____ *La Venus de las pieles*, (1870), Ed. JVE Escritos Polémicos, Argentina, 1996, 126 pp.
- _____ *La Venus de las pieles*, (1870), <http://www.proyectoespataco.com>.
- _____ *Venus im pelz*, (1870), Carl Stephenson Verlag, Denmark, 2005, 160 pp.
- Sacher-Masoch, Wanda von, *The confessions of Wanda von Sacher-Masoch*, (1907) RE-SEARCH Publications; San Francisco, CA, 1990, 126 pp.
- Schneidermann, Stuart, *Lacan, La muerte de un héroe intelectual*, Ed. Gedisa, 2ª Edición, Barcelona, 1996, 189 pp.
- Toscano, Rodrigo, *Lacan, Sade y el objeto a*, Seminario impartido en la ciudad de Querétaro, Qro., 18, 19 y 20 de abril. Psicoanalista, miembro de la lettre lacanienne, une école pour la psychanalyse. Maestro en psicología clínica por la UNAM y Doctor en la Universidad de la Sorbonne Nouvelle de París III, Psicoanalista del Instituto Médico Educativo H. Wallon en Sarcelles, Francia.
- Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, Publicadores Watchovwer Bible and Trac society of New York, Inc.; 1ra. Edición en español, USA, 1967, 1468 pp.
- Sluchevski, I. F., *Psiquiatría*, Ed. Grijalbo, México, 1960, 444 pp.
- Vindras, Anne-Marie, *Ernst Wagner, ¡Ecce Animal!: pastor, maestro, masacrador, dramaturgo*, Monografía Clínica, Colección libros de artefacto, Edelp, México y Argentina, 2002, 585 pp.
- Walkowitz, Judith R., Capítulo “Sexualidades peligrosas” en Georges Duby y Michel Perrot, *Historia de las mujeres*, T. 8 Siglo XIX, Cuerpo Trabajo y modernidad, Ed. Taurus, Madrid, 1993, 388 pp.
- Zellentin, Holger, *Aportación*, PH. D. in Science Religious, Princeton University, USA.

Sitios en internet:

<http://www.nevegalerie.at/03/sacher-masoch/sm-program.pdf>

<http://www.antroposmoderno.com/biografias/masoch.html>

buscabiografias.com/egi-bin/verbio.cgi?id=6761

http://www.aache.com/quijote/quijote_centenario.htm

<http://www.sensible.it/personal/resio/donjuan/zorrilla>

<http://www.artehistoria.com/frames.htm>?<http://www.artehistoria.com/genios/cuadros/3552.htm>

<http://www.jdiezarnal.com/refranes.html>

<http://cr.grimli.com/index.php?cod=120001&palabra=fe&pag=42>

http://serjudio.com/rap1801_1850/rap1840.htm

http://www.hermanosunidosencristo.org/labiblia_3.htm

<http://foros.monografias.com/showthread.php?t=30304>

<http://foros.monografias.com/showthread.php?t=30304>

<http://mb-soft.com/believe/tss/judith.htm>

www.wikipedia.com

<http://www.visionsfineart.com/surrealistCatalog.pdf>

<http://www.hoycinema.com/actualidad/noticias/John-Malkovich-sera-Leopold-von-Sacher-Masoch-inspirador-del-masiquismo.htm>

APÉNDICES

APÉNDICE 1

“Tabla Cronológica 1936-1895

1836

Leopold von Sacher-(Masoch) nace el 27 de enero en Lemberg (Lviv), la capital de Galicia, (actualmente Ucrania), hijo del director de policía, Leopold Ritter von Sacher, y su esposa Carolina (nacida Masoch). En 1838, Masoch fue añadido al nombre familiar

1846

La familia se mueve a Praga, en donde el padre llega a ser el capitán de la milicia de la ciudad

1852

En contra de los deseos de su padre, Sacher-Masoch se inscribe en la *Karls-Universität Prag* (Universidad Karls de Praga) para estudiar historia y filosofía

1854

Sacher-Masoch continúa sus estudios en la Universidad de Graz después de que su padre es nombrado jefe de policía en Graz

1856

Sacher-Masoch obtiene su doctorado y se convierte en profesor en historia en la *Universität Graz* (Universidad de Graz)

1858

“*Eine galizische Geschichte*” (“*Una historia galiciana*”), escrita en 1846, el primer trabajo de literatura de Sacher-Masoch es publicado en forma anónima. Paralelamente a su trabajo como profesor, él se registra como estudiante en la Facultad de Leyes.

1861

Sacher-Masoch se involucra en una relación con la esposa de un doctor, Anna von Kottowitz, quien subsecuentemente deja a su esposo Gustav von Kottowitz.

1865

Sacher-Masoch renuncia a su trabajo de enseñanza porque él no recibió una cátedra en Historia Austriaca

1866

“*Don Juan von Kolomea*” (“*Don Juan de Kolomea*”) es publicado. La novela ayuda a Sacher-Masoch a dar un gran paso adelante en su literatura. Sacher-Masoch compra la revista “*Die Gartenlaube für Österreich*” (“*El jardín pequeño de Austria*”⁵¹³) y se convierte en su director

⁵¹³ En Alemania y Austria, un *Gartenlaube* es un pequeño jardín que se tiene en algún terreno aledaño a un edificio de departamentos que no cuenta con espacio para sembrar plantas, de este modo los habitantes

1867

Sacher-Masoch escribe la novela “*Der Kapitulant*” (“*El Perdedor*”)

1868

Sacher-Masoch publica la revista mensual “*Monatshefte für Theater und Musik*” (“*Revista mensual para teatro y música*”, son cuadernitos)

1869 Sacher-Masoch termina la novela “*Die geschiedene Frau*” (“*La mujer divorciada*”, la cual fue inspirada en su relación con Anna von Kottowitz. Mientras en Merano él conoce a Fanny Pistor, Baronesa de Bagdanow, con quien viaja a Baden cerca de Viena y a Florencia. Con Fanny Pistor puso en práctica el esbozo experimental de su relación con “*Venus im pelz*” (“*La Venus de las pieles*”) por medio de un “*Unterwerfungsvertrag*” (“contrato de sumisión”). El primer borrador de “*Venus im pelz*” (“*La Venus de las Pieles*”) fue probablemente creado durante este año.

1870

Sacher-Masoch renuncia a sus cátedras en la Universidad de Graz. La Madre de Sacher-Masoch fallece en Graz. Él publica la primera parte de “*Das Vermächtnis Kains*” (“*El legado de Caín*”), que incluye la famosa “*Venus im pelz*” (“*La Venus de las pieles*”), y vive en Salzburgo por un año

1871

Sacher-Masoch llega a estar comprometido con la actriz Jenny Frauenthal

1872

Carolina Heraldo (cuyo seudónimo es: Clairmont) da a luz a Lina, hija ilegítima de Sacher-Masoch. Sacher-Masoch conoce a Angelika Aurora Rümelin. Ella asume el nombre “Wanda”, como la heroína de “*Venus im pelz*” (“*La Venus de las pieles*”) y toma el rol de la “mujer cruel” en su relación. *Die Galizischen Novellen* (*Las novelas Galicianas*) son publicadas en traducción al francés.

1873

Sacher-Masoch se mueve con Wanda a Viena. Su hijo Leopold nace allí y fallece prematuramente antes del primer año. La pareja se mueve a Brück-an-der-Mur y se casan en Graz.

1874

Nace Alexander, hijo de Sacher-Masoch. El padre de Sacher-Masoch fallece. Sacher-Masoch secretamente comienza una correspondencia con la escritora vienesa Emilie Mataja.

1875

Nace Demetrius, hijo de Sacher-Masoch. Su hija ilegítima Lina se convierte en miembro de la familia.

de los departamentos pueden cultivar lo que deseen; también ponen cercas a sus pequeños jardines que colindan entre sí.

1877

La segunda parte de “*Das Vermächtnis Kains*” (“*El legado de Caín*”) es publicada. La familia regresa a vivir a Graz.

1880

La familia se mueve primero a Budapest, luego a Heudorf cerca de Passau, y finalmente a Leipzig.

1881

Sacher-Masoch publica la primera edición de la revista “*Auf der Höhe im Leipzig*” (“*En la cima en Leipzig*”)

1883

25 Aniversario de Sacher-Masoch como escritor. Wanda deja a Sacher-Masoch y su hijo Demetrius permanece con ella

1884

Fallece Alexander, hijo de Sacher-Masoch

1886

Sacher-Masoch se mueve a Lindhem, Alemania, con Hulda Meister. Nace Olga, hija de ambos.

1887

Nace en París Marfa, hija de Sacher-Masoch. La familia regresa a Lindhem.

1889

Nace Ramon, hijo de Sacher-Masoch.

1890

Sacher-Masoch se casa con Hulda. Richard von Krafft-Ebing acuña el término “masoquismo”⁵¹⁴

1893

Fundación de *Oberheissischer Verein für Volksbildung* (Sociedad para la cultura del pueblo)

1895

Sacher-Masoch fallece el 9 de marzo en Lindhem”⁵¹⁵

⁵¹⁴ La primera edición de *Psychopatia sexualis* es de 1886, año en que Krafft-Ebing acuñó el término de masoquismo, según algunos autores: Deleuze, del Caro. Otros autores como Michel acuerdan que el año en que se acuñó el término masoquismo si fue 1890, B’Elana dice que fue en la tercera edición del libro, de Krafft-Ebing que es de este año, (ver: *Leopold Ritter von Sacher-Masoch – Eponym of Masochism (Epónimo del masoquismo)* en . Paul-Laurent-Assoun menciona como 1887, el año en que Sacher-Masoch vio nacer el “masoquismo”, en *Lecciones psicoanalíticas sobre el masoquismo*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 2005, p. 8. Situación que significó que los últimos 5, 6 ó 9 años de su vida Sacher-Masoch vivió viendo como su apellido materno se transformaba en un concepto de la psiquiatría y pasaba a la Vulgata.

⁵¹⁵ disponible en <http://www.nevegalerie.at/03/sacher-masoch/sm-program.pdf>.

APÉNDICE 2

“Esta es la bibliografía del autor austriaco Leopold von Sacher-Masoch (1836-1895) que incluye una completa y exhaustiva lista de los libros originales publicados durante la vida del autor;

1857

El levantamiento en Gent bajo el Kaiser (emperador)

1858

Una historia galiciana

1862

La caída de Hungría y María de Austria

1863

El Emisario. Una historia galiciana

Revoluciones polacas. Recuerdos de Galicia

1864

Los versos de Federico el Grande

1865

Kaunitz. Novela histórica cultural

1867

El último rey de los magiares. Novela histórica

1870

La mujer divorciada. Cuento o historia de pasión de un idealista

1870 El legado de Caín: (que consta de 6 volúmenes que Sacher-Masoch no terminó de escribir en virtud de que falleció)

Volumen I. El Amor

Prólogo: El Caminante

1. Don Juan de Kolomea

2. El hombre que se reenlistó (1869)

3. Noche de luna (1868)

4. La Venus de las pieles (1869)

5. El amor de Platón (1870)

6. Marcella o el cuento de la felicidad (cuento de hadas, cuento para niños)

Volumen II La propiedad

1. La corte del pueblo

2. El Hajdamak⁵¹⁶
3. Hasara Raba
4. Un testamento
5. Basil Hymen
6. El paraíso en el Dniester

Volumen III El Estado

1. Ilau⁵¹⁷

Volumen IV La Guerra

Volumen V El Trabajo

1. El viejo Castellan (1882)

Volumen VI La Muerte

1. Señora von Soldan (1882)
2. El Rafael judío (1882)
3. La Madre de Dios (1883)

Epílogo: La noche anterior a Navidad (no escrita)

1872

¡Al honor de Dios!

1873

Falso armiño

Un sultán femenino. Novela histórica

Las mesalinas de Viena. Historias de la buena sociedad

Sobre el valor de la crítica. Experiencias y observaciones

Imágenes de sombras sociales. De las memorias de un policía austriaco

Buenas personas y sus historias

1873-1874

Historias de la corte rusa

1873-1877

Historias de la corte vienesa

1875

Los ideales de nuestro tiempo

Historias galicianas

1877

El hombre sin prejuicio

El legado de Caín Volumen II La propiedad

⁵¹⁶ “Un *Haydamak* de las montañas de los Cárpatos, donde vive el libre pueblo de los husules, pastores, bandidos, contrabandistas, es un bandido de honor” en Bernard Michel; *op.cit.*, p. 265.

⁵¹⁷ Ilau es un talmudista, en Bernard Michel, *op.cit.*, p. 283

1878
El nuevo Hiob (Job)
Historias de judíos
La república de los misóginos

1879
Siluetas

1880
La estética de lo feo

1881
Nuevas historias de judíos

1883
La madre de Dios

1885
Mi amigo Wodakoski

1886
La compañera del alma
Eterna juventud
Historias del Ghetto polaco
Pequeños misterios de la historia del mundo

1887
Historias polacas

1890
La serpiente en el paraíso. Novela rusa de la moral en 3 tomos

1891
Los solitarios

1892
Vidas judías en palabra e imagen

1893
Magia del escenario

1894
Historias de amor
Los satisfechos y los hambrientos

Ediciones póstumas:

1898
Entre nous
1900
Katherina II
1901
Afrikas Semiramis
Mujeres Crueles. Novelas para dejar algo para otros”⁵¹⁸

Bibliografía Sacher Masoch en original Alemán

“This is the bibliography of the [Austrian](#) author [Leopold von Sacher-Masoch](#) (1836—1895) that includes a complete, exhaustive list of original books published during the author's lifetime.

1857

Der Aufstand in Gent unter Kaiser Carl V. Schaffhausen: Fr. Hurter, 1857

1858

Eine galizische Geschichte 1846., 1858 [= Graf Donski. Eine galizische Geschichte. Schaffhausen, 1864; 2. Aufl.]

1862

Ungarns Untergang und Maria von Österreich. Leipzig: Weigel, 1862

1863

Der Emissär. Eine galizische Geschichte. Prag: Credner, 1863

Polnische Revolutionen. Erinnerungen aus Galizien. 1863

1864

Die Verse Friedrichs des Grossen. Schaffhausen: Fr. Hurter, 1864

1865

Kaunitz. Kulturhistorischer Roman. 1865 [neue Ausgabe = Bern: Georg Frobeen, 1877]

1867

Der letzte König der Magyaren. Historischer Roman. Jena, 1867

⁵¹⁸ Disponible en www.wikipedia.com. Ver Apéndice 1

1870

Die geschiedene Frau. Passionsgeschichte eines Idealisten. Leipzig, 1870 (2 Bde)

Das Vermächtnis Kains: I. Die Liebe. Stuttgart: Kotta(?), 1870 (2 Bde)

1872

Zur Ehre Gottes! Leipzig: Adolph Schumann, 1872 (Berlin: Neufeld & Henius?)

1873

Falscher Hermelin. 1873 (1873-79?)

Ein weiblicher Sultan. Historischer Roman. (Berlin: Paul Franke ???) 1873

Die Messalinen Wiens. Geschichten aus der guten Gesellschaft. 1873 (1874?)

Über den Wert der Kritik. Erfahrungen und Bemerkungen. Leipzig: E.J. Günther, 1873

(?)Soziale Schattenbilder: Aus den Memoiren eines österreichischen Polizeibeamten.
Halle: Gesenius, 1873

Gute Menschen und ihre Geschichten. Leipzig: Poketer, 1873 (?)

1873-1874

Russische Hofgeschichten. (4 Bde)

1873-1877

Wiener Hofgeschichten. (2 Bde)

1875

Die Ideale unserer Zeit. Roman 4 Bde. Bern, 1875 (1876?)

Galizische Geschichten.* Leipzig: E.J. Günther, 1875 [2 Aufl.(?) = Bern: G. Frobeen & Cie, 1877]

1877

Der Mann ohne Vorurteil. Zurich: Georg Frobeen, 1877

Das Vermächtnis Kains: II. Das Eigentum. Bern: Georg Frobeen, 1877 (2 Bde)

1878

Der neue Hiob. Stuttgart, 1878

Judengeschichten. Leipzig: Harthock, 1878

Die Republik der Weiberfeinde. Leipzig, 1878

1879

Silhouetten. Leipzig: Schulze, 1879 ???

1880

(?)Die Asthetik des Hässlichen. 1880

1881

Neue Judengeschichten. 1881

1883

Die Gottesmutter. Leipzig, 1883

1885

(?)Mein Freund Wodakoski. Prag, 1885

1886

Die Seelenfängerin. 1886

Ewige Jugend. 1886

Polnische Ghetto-Geschichten. München, 1886

Kleine Mysterien der Weltgeschichte. Leipzig–Reudnitz: Oswald Schmidt, 1886 [2. Auflage]

1887

Polnische Geschichten. Breslau: Schottländer, 1887

1890

Die Schlange im Paradies. Russischer Sittenroman in 3 Bänden. Mannheim: J. Bensheim, 1890 (3 Bde)

1891

Die Einsamen. Mannheim: J. Bensheimer, 1891

1892

Jüdische Leben in Wort und Bild. Mannheim: J. Bensheimer, 1892

1893

Bühnenzauber. 1893

1894

Liebesgeschichten. Berlin: Neufeld & Henius, 1894

Die Satten und die Hungrigen. Berlin: Schreiter, 1894

Posthumous Editions

1898

Entre nous. Berlin–Leipzig: Hillger, 1898

1900

Katherina II. Berlin: Th. Knaur/Schreiter, 1900 (?)

1901

Afrikas Semiramis. Hg. C.F. von Schlichtegroll. Dresden, 1901

Grausame Frauen. Hinterlassene Novellen. Bd. I. Dresden, 1901⁵¹⁹

⁵¹⁹ Disponible en www.wikipedia.com

«Das Vermächtnis Kains

<p>Volume 1: LOVE <i>Prologue:</i> The Wanderer 1. Don Juan of Kolomea 2. The Man Who Re-Enlisted (1869) 3. Moonlight (1868) 4. Venus in Furs (1869) 5. Plato's Love (1870) 6. Marcella (1870)</p>	<p>TEIL 1.: DIE LIEBE <i>Prolog:</i> Der Wanderer 1. Don Juan von Kolomea 2. Der Kapitulent 3. Mondnacht 4. Venus im Pelz 5. Die Liebe des Plato 6. Marzella oder das Märchen vom Glück</p>
<p>Volume 2: PROPERTY 1. People's Court 2. Haidamaka (1877) 3. Hasara Raba 4. A Testament (1875?) 5. Basil Hymen (1875?) 6. The Paradise on the Dniester.</p>	<p>TEIL 2.: DAS EIGENTUM 1. Das Volksgericht 2. Der Hajdamak 3. Hasara Raba 4. Ein Testament 5. Basil Hymen 6. Das Paradies am Dniester.</p>
<p>Volume 3: STATE 1. Ilau</p>	<p>TEIL 3.: DER STAAT 1. Ilau</p>
<p>Volume 4: WAR</p>	<p>TEIL 4.: DER KRIEG</p>
<p>Volume 5: WORK 1. The Old Castellan (1882)</p>	<p>TEIL 5.: DIE ARBEIT 1. Der alte Castellan</p>
<p>Volume 6: DEATH 1. Frau von Soldan (1882) 2. The Jewish Raphael (1882) 3. The Godmother (1883) <i>Epilogue:</i> The Night Before Christmas [not written]⁵²⁰</p>	<p>TEIL 6.: DER TOD 1. Frau von Soldan (1882) 2. Der Judenraphael (1882) 3. Die Gottesmutter (1883)</p>

⁵²⁰ Disponible en www.wikipedia.com

APÉNDICE 3

“MASOQUISMO⁵²¹: LA ASOCIACION DE LA PASIVIDAD SOPORTANDO CRUELDAD Y VIOLENCIA CON LUJURIA.

Masoquismo es lo opuesto al sadismo. Mientras el último es el deseo de causar dolor y uso de la fuerza, el primero es el deseo de sufrir dolor y ser sujetado, humillado por la fuerza.

Por masoquismo yo entiendo una peculiar perversión de la vida sexual psíquica en la cual el individuo afectado, en sentimientos y pensamientos sexuales, es controlado por la idea de ser completa e incondicionalmente sujeto del deseo de una persona del sexo opuesto.; de ser tratado por esta persona como por un amo, humillado y abusado. Esta idea es coloreada por sentimientos llenos de lujuria.; el masoquista vive en fantasías, en las cuáles él crea situaciones de esta clase y frecuentemente intenta realizarlas. Debido a esta perversión su instinto sexual es frecuentemente hecho más o menos insensible a los encantos normales del sexo opuesto—incapaz de una vida sexual normal—psíquicamente impotente. Pero esta impotencia psíquica de ninguna manera depende hasta el horror del sexo opuesto, pero hasta el hecho de que el instinto perverso encuentra una adecuada satisfacción diferente de lo normal—en mujeres, es seguro, pero no en el coito.

Pero también hay casos, en los cuales ocurre con el impulso perverso hay también algo de sensibilidad a los estímulos normales, y en el curso de condiciones normales produce placer. En otros casos la impotencia no es puramente psíquica, pero es física, por ejemplo, de la columna vertebral; para esta perversión como casi en todas las otras perversiones del instinto sexual, es desarrollado solo en la base de una psicopatía y, por la mayor parte, hereditariamente manchado individualmente; y como una regla semejante los individuos son dados a los excesos, particularmente a la masturbación, lo cual dificulta el alcanzar lo que sus fantasías crean conduciéndolos una y otra vez.

Yo siento justificado llamar esta anomalía sexual “Masoquismo”, debido a que el autor *Sacher-Masoch* frecuentemente hizo esta perversión, la cual en su tiempo era bastante desconocida una palabra científica como tal, una palabra semejante, en el substrato de sus escritos. Yo seguí en relación a esto la formación científica del término “Daltonismo”, de *Dalton*, el descubridor de la ceguera de los colores.

Durante los años recientes los hechos han estado avanzando los cuáles proveen que *Sacher-Masoch* no era únicamente el poeta del Masoquismo, pero que él se afligía a

⁵²¹ Krafft-Ebing incluye una nota a pie de página en la que revela que revisó varios textos de autores que también estaban concernidos por la misma temática, entre ellos destaco un texto de Schrenck -Notzing titulado *Die Suggestionen -Therapie* de 1892 y otro texto de Moll titulado *Die Conträre Sexualempfindung*, sin fecha.

sí mismo con esta anomalía.⁵²² Si bien estas pruebas me fueron comunicadas sin restricción, me abstengo de publicarlas⁵²³. Como hombre Sacher-Masoch no puede perder ninguna estimación de sus seguidores culturales simplemente porque él fue afligido con una anomalía de sus sentimientos sexuales. Como autor él sufrió severos daños hasta aquí como la influencia y méritos intrínsecos de que su trabajo es concernido, para luego y siempre que él eliminó su perversión de sus esfuerzos literarios. Él fue un escritor talentoso, dotado, y como tal podría haber logrado una real grandeza habiendo desempeñado sentimientos sexuales normales. A este respecto él es un ejemplo remarcable de la poderosa influencia ejercida por la vida sexual—sea en un buen o mal sentido—sobre la formación y dirección de la mente de un hombre.

El número de casos indudables de masoquismo hasta hoy observados es muy grande. Ya sea masoquismo que ocurre con los instintos sexuales normales, o exclusivamente controla al individuo; ya sea o no; y lo que se extiende, prolonga, el sujeto individual de esta perversión estriba para realizar sus peculiares fantasías; sea o no él tiene así más o menos disminuida su virilidad—dependiendo sobre el grado de intensidad de la perversión en el caso particular, sobre la fuerza de la oposición ética y motivos estéticos y el relativo poder de la organización física y mental del individuo afectado. Desde el punto de vista de la psicopatía, el esencial y común elemento en todos estos casos *es el hecho de que el instinto sexual es dirigido por ideas de subyugación y abuso por parte del sexo opuesto.*

Cualquier cosa que ha sido dicha con referencia al carácter impulsivo (indistintamente, independientemente del motivo) de los actos resultantes y con referencia al original (congénito) naturaleza de la perversión en el sadismo, es también cierto en el masoquismo.

En el masoquismo hay una graduación de los actos desde los más repulsivo y monstruoso hasta lo más absurdo, regulado por el grado de intensidad del instinto perverso y el poder de los residuos de los motivos contrarios a la moral y la estética. Las consecuencias extremas del masoquismo, sin embargo, son restringidas, reprimidas por el instinto de autoconservación, por consiguiente asesinatos y serias heridas, los cuales pueden ser cometidos en sádicos excitados, hasta ahora como se conoce, no es el equivalente pasivo. Pero los perversos deseos de los individuos masoquistas pueden en la imaginación intentar estas extremas consecuencias (ver abajo, caso 50).

Además, los actos en los cuales los masoquistas recurren son en algunos casos afectados en conexión con el coito, por ejemplo, como medidas preparatorias: en otros, como sustitutos del coito cuando este es imposible. Esto, también, depende únicamente sobre la condición del poder sexual, el cual ha sido disminuido por la mayor parte física

⁵²² Aquí Krafft-Ebing introduce una nota al pie de página, diciendo que para corroborar esto se vea la biografía de Sacher-Masoch, escrita por Eulenburg titulada: *Grenzfragen des Nerve - und Seelenlebens*, publicada en 1902, no se ha conseguido este texto

⁵²³ Krafft-Ebing no ofrece razones para decir como obtuvo esas pruebas, cuales son, y tampoco dice porque no quiso publicarlas.

y mentalmente por la actividad de las ideas sexuales en la dirección perversa, y no sobre la naturaleza del acto en si mismo.”⁵²⁴

Cita textual de Krafft-Ebing en alemán en la que hace la nominación del masoquismo a partir de los cuentos y novelas de Sacher-Masoch

“Anlass und Berechtigung, diese sexuelle Anomalie „Masochismus“ zu nennen, erfag sich mir daraus, dass der Schriftsteller Sacher-Masoch in seinen Romanene und Novellen diese wissenschaftlich damals noch gar nich gekannte Perversión zum Gegenstand seiner Darstellung überaus häufig gemacht hatte. Ich folgte dabei der wixxeschaftlichen Wortbildung „Daltonismus“ (nach Dalton dem Entdecker der Farbenblindheit).”⁵²⁵

“Ocasión y justificación de llamar esta anomalía sexual “masoquismo” se me presentaron porque, en sus novelas y cuentos, el escritor Sacher-Masoch había convertido esta perversión – para nada conocida científicamente en aquel entonces – en objeto de su narrativa con enorme frecuencia. Seguía yo en esto la formación de la palabra “Daltonismo” (por Dalton, el descubridor de ese fenómeno [“ceguera de color” – así se llama comúnmente en alemán]).”

⁵²⁴ Richard von Krafft-Ebing, *Psychopathia Sexualis*, Ed. Arcade Publishing, New York, USA;1998, pp. 86-88.

⁵²⁵ Richard von Krafft-Ebing, *Psychopathia Sexualis*, Ed. Mathes & Seitz Verlag GMBH, München Deutschland, 1997, p. 105

APÉNDICE 4

"F65.5 Masoquismo sexual [302.83]

La característica esencial del masoquismo sexual consiste en el acto (real, no simulado) de ser humillado, golpeado, atado o cualquier otro tipo de sufrimiento.

Algunos individuos que padecen este trastorno se encuentran obsesionados por sus fantasías masoquistas, las cuáles deben evocar durante las relaciones sexuales o la masturbación, pero no las llevan a cabo. En estos casos, las fantasías masoquistas suponen por lo general el hecho de ser violado o de estar atado y obligado a servir a los demás, de forma que no existan posibilidades de escapar. Otras personas llevan a cabo sus fantasías ellos mismos (p. ej., atándose ellos mismos, pinchándose con agujas, administrándose descargas eléctricas o autolesiones) o con un compañero. Los actos masoquistas que se pueden realizar con una pareja suponen restricción de movimientos (sumisión física), vendajes en los ojos (sumisión sensorial), apaleamiento, paliza, latigazos, golpes, descargas eléctricas, cortes, pinchazos y perforaciones (infibulación), y humillaciones (p. ej., ser orinado o defecado encima, ser forzado a arrastrarse y ladrar como un perro o ser sometido a insultos verbales). La obligación de vestirse con ropas de otro sexo también puede utilizarse como forma de humillación. El individuo puede tener el deseo de ser tratado como un niño pequeño y ser vestido con pañales («infantilismo»). Otra forma particularmente peligrosa de masoquismo sexual es la llamada «hipoxifilia», que supone la excitación sexual a través de la privación de oxígeno, obtenida mediante compresión torácica, nudos, ligaduras, bolsas de plástico, máscaras o productos químicos (a menudo algún nitrito volátil que produce un descenso temporal de la oxigenación cerebral por vasodilatación periférica). Las actividades que suponen la privación de oxígeno pueden efectuarse a solas o en pareja. A causa de fallos en el utillaje, de errores en la colocación del nudo o de las ligaduras o a otras equivocaciones, con alguna frecuencia hay muertes accidentales. Los datos referentes a Estados Unidos, Inglaterra, Australia y Canadá indican que estas prácticas producen 1-2 muertes por millón de habitantes cada año. Algunos individuos con masoquismo sexual presentan también fetichismo, fetichismo travestista o sadismo sexual. Las fantasías masoquistas probablemente se dan desde la infancia. La edad en la que empiezan las actividades masoquistas con la pareja es variable, pero con frecuencia es el principio de la edad adulta. El trastorno tiene generalmente un curso crónico, y el individuo tiende a repetir una y otra vez el mismo acto masoquista. Algunas personas con masoquismo sexual pueden llevar a cabo actos masoquistas durante muchos años sin aumentar su potencial lesivo. Sin embargo, en otros casos aumenta la gravedad de los actos masoquistas con el paso del tiempo o durante períodos de estrés, lo cual eventualmente puede predecir lesiones o incluso la muerte del individuo.”⁵²⁶

⁵²⁶ *DSM-IV-TR Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*, Ed. Masson, España, 2002, pp. 640-641.

APÉNDICE 5

BDSM

En la época actual, posmoderna, se insiste en la complementareidad del sadismo y el masoquismo, basta revisar textos de psiquiatría o lo que es más impresionante teclear sadismo y/o masoquismo en un navegador de Internet para ingresar en un mundo impresionante e inconmensurable de páginas webs dedicadas al supuesto sadomasoquismo. Existe toda una cultura llamada BDSM, que consiste en:

“El término BDSM aparece por primera vez en abril de [1991](#), en torno al [foro de noticias](#) por [Internet](#) denominado *alt.sex*, como la yuxtaposición de dos abreviaturas contrapuestas, BD [Bondage (ser atado) y Dominación] y SM [Sadomasoquismo], que en realidad se habían creado, precisamente, para distinguir del sadomasoquismo (que *gozaba* de una conocida mala imagen) a las "otras" aficiones. Paradójicamente, es desde el momento en que se trata de unificar ambas corrientes, cuando la subcultura que las engloba comienza un desarrollo vertiginoso. Dado que BDSM es una palabra que abarca términos muy dispares, no es fácil dotarla de una historia más allá del comienzo de su uso como acrónimo al margen del que corresponda a cada uno de sus componentes”⁵²⁷

El movimiento BDSM, empezó entre comunidades de homosexuales de Estados Unidos, Inglaterra en la década de los 80'S y posteriormente sus prácticas fueron pasando a comunidades de lesbianas y heterosexuales.

Las prácticas de las comunidades ligadas al BDSM se basan en un énfasis que ellos denominan SSC, es decir, *Safe, Sane and Consensual* (seguro, sensato y consensuado), término creado en 1983 por el ideólogo David Stein⁵²⁸ que consiste en que lo seguro está permeado por conocer los materiales empleados y evitar riesgos; lo sensato en el sentido de que la participación de los personas que se someten al BDSM debe ser razonable y no estar alterada por drogas y/o bebidas y además se presume que se pueda diferenciar la realidad de la fantasía; y, finalmente lo consensual refiere a que los participantes están de acuerdo en la forma e intensidad y en el momento en que ya no deseen continuar la práctica puede rescindirse.

⁵²⁷ www.wikipedia.com

⁵²⁸ www.wikipedia.com

APÉNDICE 6

ALGUNOS AUTORES RECUPERAN A SACHER-MASOCH

En este apartado se incluyen algunos trabajos de psicoanalistas, historiadores, pintores que han recuperado a Sacher-Masoch en su exquisita singularidad. A continuación aparecen sus aportaciones.

En primera instancia es insoslayable comentar que la cadena de radio francesa *Franceculture*⁵²⁹, le dedicó una semana en 2001, iniciando el 24 de septiembre. La cadena de radio presentó una pequeña biografía que está en el Internet y dedicaron un programa a él cada día. Los programas se presentaron de 13:00 a 14:00 horas con el título “Las confesiones de Sacher-Masoch”, una serie de Lionel Richard realizada por Patrick Moliner.

El lunes presentaron un programa llamado “Pero, quien era Leopold?” con la presencia de Bernard Michel, su biógrafo y con Jean-Jacques Pollet, especialista en literatura austro-húngara.

El martes se presentaron en el programa Bernard Michel y Jean-Jacques Pollet, con el tema “Relaciones entre hombres y mujeres”.

El miércoles el programa se tituló “El escritor un éxito” con Jean-François Nivet, editor de Octave Mirbeau.

El jueves el programa se llamó “Fin de siglo” nuevamente con Jean-François Nivet.

Y el viernes se tituló al programa “El masoquismo en cuestión” con la presencia del psicoanalista Roger Dadoun, con Bernard Michel y con Jean-Jacques Pollet.

Asimismo en el *Sacher-Masoch Festival Rhetoriken und szenarien, Masomania, Phantom der Lust*, (Festival de Sacher-Masoch, Retórica y Escenario,

⁵²⁹ www.franceculture.com.

Masomanía, Fantasma del Placer) se presentaron 8 películas y 32 ponencias dedicadas a él, a recuperar su persona. Particularmente, son interesantes cuatro *abstracts* de corte psicoanalítico, a saber:

En primera instancia está el trabajo del psicoanalista ruso Víctor Mazin, con formación en Freud y en Lacan que presentó una ponencia titulada “*Der masochismus benant nach le nom du pere*” (El masoquismo nombrado después del Nombre-del-Padre” y cuyo *abstract* se reproduce a continuación:

”El masoquismo es una específica posición en términos de el Nombre-del-Padre, la noción Lacaniana describe la prohibición y función legal del padre simbólico. Los sufrimientos del masoquista son direccionados a este Nombre en la búsqueda del reconocimiento. ¿Existo? Esto podría ser una cuestión masoquística. Pero el masoquismo no es solamente una cuestión de sumisión al Otro sino también una resistencia a este orden. El Masoquismo es un instrumento para provocar ansiedad en el Otro. ¿Qué yo existo significa también que tu existes?⁵³⁰

Del mismo modo es importante mencionar el *abstract* de la ponencia del psicoanalista francés Franz Kaltenbeck titulada “*Masochismus bei Freud*” (“El masoquismo en la obra de Freud), el dice: “Un examen del concepto de masoquismo en Freud, Deleuze y Lacan y algunos aspectos de *La Venus de las Pieles* de Sacher-Masoch”⁵³¹

Así mismo la ponencia del PH. D. Torben Lohmüller de Cornell University, Ithaca, USA titulada “*Das Ökonomische problem des Sacher-Masochismus*” (“El problema económico del Sacher-Masoquismo”

“Cuando Freud, en su gran tratado sobre el tema del dolor y la excitación sexual, describe el masoquismo como el problema de un desequilibrio económico entre Eros y la pulsión de muerte, él lo hizo sin tomar el relato del hombre quien, aunque de mala gana, prestó su nombre al concepto del masoquismo. Lo mismo es cierto en todas las escrituras de Freud sobre el tema, a pesar del hecho de que él pudo haber encontrado una similar base para sus pensamientos sobre la sexualidad en las novelas de Sacher-Masoch (quien, como Freud, fue influenciado filosóficamente por Schopenhauer). Sacher-Masoch también trató con una economía de impulsos físicos –

⁵³⁰ Víctor Mazin, *Der masochismus benant nach le nom du pere*, <http://www.nevegalerie.at/03/sacher-masoch/sm-program.pdf>, pp. 52-54.

⁵³¹ Franz Kaltenbeck, *Masochismus bei Freud*, <http://www.nevegalerie.at/03/sacher-masoch/sm-program.pdf>, p. 46.

sin embargo, es significativo que él llegó a conclusiones radicalmente diferentes a las de Freud en la cuestión de lo que el protagonista de *La Venus de las pieles* describe como “*Übersinnlichkeit*” (“hipersensual” o “ultrasensual”)⁵³²

De igual forma es importante recuperar el *abstract* de la ponencia de Régis Michel Jefe encargado del Museo del Louvre en París y profesor visitante de Northwestern University, Chicago, intitulado: “*Sacher ohne Masoch; Begehren ohne lust? Über Blochers Video(s)*” (“Sacher sin Masoch; ¿deseo sin placer?, en el(los) video(s) de Blocher”)

“El masoquismo no existe. No es más que algo falso: una invención normativa de los puritanos burgueses, en la búsqueda de una psiquiatría represiva. Pero el mito es todavía práctico. Puede ayudarnos, (entre otras cosas) a maquillar un cuerpo sin órganos, o un mundo sin padres, lo cual es casi lo mismo; el postfálico continente de una patriarca humillado. Con el video de Blocher, sarcásticamente llamado *El Juicio de París*, el (anti)héroe no se juzga más que a sí mismo: este París es un Narciso. Entonces el goza con su caída: este Narciso es un Masoch. Ahora él no hace más que representar su placer. Nos resbalamos desde el órgano (el falo) hasta el cuerpo (el flujo): de Freud a Deleuze y Guattari. Sacher sin Masoch: ¿un hombre sin sexo? ¿Deseo sin placer?”⁵³³

No fue posible conseguir los textos completos de estas ponencias, pero es sumamente interesante que una sea de un psicoanalista ruso, otra de un psicoanalista francés, una más de un doctor estadounidense y agradablemente la última es de un profesor encargado del Museo del Louvre.

De igual manera está el maravilloso libro *Lo frío y lo cruel, Presentación de Sacher-Masoch* de Gilles Deleuze en el que no solo presenta a Sacher-Masoch, sino que plantea que no hay tal asunto de que Sade y Sacher-Masoch sean contraparte, de que no hay tal de que exista el sadomasoquismo, es un texto convertido hoy en clásico si se desea incursionar en esta tesis.

⁵³² Torben Lohmüller, “*Das Ökonomische problem des Sacher-Masochismus*”, <http://www.nevegalerie.at/03/sacher-masoch/sm-program.pdf>, pp. 50-52.

⁵³³ Régis Michel, “*Sacher ohne Masoch; Begehren ohne lust? Über Blochers Video(s)*”, <http://www.nevegalerie.at/03/sacher-masoch/sm-program.pdf>, p. 54.

También es insoslayable comentar que en Nueva York existe una biblioteca llamada Worldcat⁵³⁴ que tiene 432 ejemplares de obras literarias de Sacher-Masoch. De los 432 ejemplares, 199 están escritos en alemán, y de sus obras traducidas tienen 58 ejemplares en francés, 41 en inglés, 7 en español, 16 en holandés, 14 en sueco, 13 en ruso; sorprendentemente tiene 9 ejemplares en japonés, 5 en italiano, 5 en hebreo moderno, 4 en yiddish, 3 en checo, 2 en croata, 2 en noruego, 2 en portugués, 1 en catalán, 1 en húngaro, 1 en albanés, 1 en griego moderno, 1 en turco, 1 en estonio, 1 en búlgaro, y 1 en lituano. También tienen 9 materiales visuales y el resto de los libros no aparecen datos sobre en qué lenguas están escritos y/o traducidos.

Lo que da un total de 27 lenguas diferentes en las que existen libros publicados de Sacher-Masoch, asunto meritorio, en tanto que la nominación masoquismo y masoquista son más conocidas popularmente que Sacher-Masoch.

En la École Lacanienne de Psychanalyse la psicoanalista Maria Eugenia Escobar Argaña dictó un seminario en torno a la figura de Sacher-Masoch, en Asunción, Paraguay, en el año 2007.

En Argentina, el psicoanalista Sergio Campbell dictó curso sobre Sacher-Masoch en 2008, en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, el curso lo tituló: “Psicoanálisis y Literatura: el caso Sacher-Masoch”, el argumento del curso es el siguiente:

“En Sacher Masoch confluyen la literatura y el psicoanálisis, ya que fue un escritor muy reconocido en su época, y luego caído en el olvido a partir de que Krafft-Ebing utilizara su nombre para designar una aberración sexual: el masoquismo. Sin embargo, es posible pensar que ni Krafft-Ebing, ni Freud, leyeron las novelas de Sacher Masoch, ni escucharon su protesta: “Yo no soy eso”, se sabe que dijo. El objetivo de este curso, es volver a Sacher Masoch, leer sus textos y desagregarlo de aquel otro libertino; Sade, interponiendo entre ellos lo que va a ser una presencia constante en Sacher Masoch y una ausencia permanente en Sade: el amor. Sacher Masoch se presenta entonces, como un escritor que lleva al límite el sufrimiento por amor, y último relevo del romanticismo. Por su parte, Lacan, luego de haber dedicado un seminario a la transferencia, analizando las figuras del erastés y el eromenós, afirmó el 21 de febrero de 1962: Uno

⁵³⁴ http://worldcat.org/search?q=au%3ALeopold+Sacher-Masoch&fq=&sd=desc&qt=first_page

no es sujeto del amor; uno ordinariamente, normalmente es su víctima, lo que es completamente diferente.
El amor masoquiano y el amor de transferencia, tal vez, estén prendidos por el mismo fuego.”⁵³⁵

Me parece que en la actualidad, las prácticas llamadas sadomasoquistas plantean un asunto enigmático, que fue investigado por el cineasta inglés Nick Broomfield, quien realizó en 1996 el documental *Fetishes*⁵³⁶. Él es director, productor y aparece a lo largo del filme haciendo diversas entrevistas, se muestra a sí mismo y trabaja con sus camarógrafos. En la película se plantea que de acuerdo al reporte Janis en 1996 el 14% de hombres y el 11% de mujeres experimentan con fetiches y sadomasoquismo. Asimismo, se comenta que la venta de ropa de fetiche es un negocio multimillonario. El documental está dividido en 10 capítulos, a saber, 1. Fetiches, 2. Amas y dominio en la caja de Pandora, 3. Esclavos, 4. Amos, 5. Fetiches de caucho, 6. Fetiches de lucha, 7. Castigo corporal, 8. Masoquismo, 9. Infantilismo y 10. Fetichismo sociopolítico. Infortunadamente, Broomfield no recupera a Sacher-Masoch, sin embargo el abordaje que hace de los fetiches es un trabajo muy valioso.

Nick Broomfield nos brinda en el capítulo 8 dedicado al masoquismo, inicia con una frase de Sade: “El placer no existe sin el dolor. El dolor y el placer son la misma emoción”, luego procede a realizar una entrevista con una sumisa profesional, ella se autodefine como tal, se somete a un cliente varón dominante, dice ella que cumple las fantasías de los hombres de castigo corporal y de ser colegiala, dice que es masoquista profesional y que eso paga las cuentas. Ella dice que creció en un hogar dominado por hombres que la castigaban y sentía placer sexual, los que la castigaban eran su papá y su hermanastro. Ella le dice a Nick Broomfield que su mayor fantasía es someterse a una mujer dominante, que ocasionalmente paga por someterse a una mujer muy poderosa. Entonces se producen las condiciones para que ella tenga una sesión con varias mujeres dominadoras y poderosas, escena que es filmada y en la que es lastimada y humillada y se excita muchísimo, se emociona tanto que al final no puede ni hablar. Cuando se realiza una práctica de este tipo, quien es lastimado tiene una palabra de seguridad, que al emitirla, cesa la tortura. Vaya este breve comentario de un sector de

⁵³⁵ Sergio Campbell, *Curso: Psicoanálisis y Literatura; el caso Sacher-Masoch*, disponible en: http://royalcaute.blogspot.com/2008/03/curso-psicoanalisis-y-literatura-el_22.html

⁵³⁶ Nick Broomfield, *Fetishes*, America Undercover Series, New York, 1996

este documental para mostrar algo de lo que es el masoquismo y ver de nuevo como no fue recuperado Sacher-Masoch.

Merece destacarse que está en proceso, probablemente ya concluida, la filmación de una película sobre Sacher-Masoch, titulada "El fantasma del placer", dirigida por Dieter Pochlatko, el actor John Malkovich lo interpreta y comparte créditos con la actriz Juliette Binoche, he aquí la nota informativa:

“John Malkovich será Leopold von Sacher-Masoch, el inspirador del masoquismo.

La vida del escritor austríaco Leopold von Sacher-Masoch (1836-1895), cuya obra dio lugar a la creación del término masoquista, será llevado al cine con el actor [John Malkovich](#) como protagonista y la dirección del chileno Raúl Ruiz.

La obra promete sexo, pero "contado con un trasfondo psicológico", aseguró el productor de la película, Dieter Pochlatko. La película, titulada "El fantasma del placer", está prevista que llegue a los cines en la Navidad de 2009, después de que concluya su rodaje en las ciudades austríacas de Graz y Viena, en París y en Colonia (Alemania). La actriz alemana Veronika Ferres interpretará a la hermana del rey Luis II de Baviera. La idea de hacer la película nació en 2003 en Graz, entonces capital cultural europea, que dedicó una exposición al autor de la novela erótica "La Venus de las pieles", publicada en 1869. El productor dijo a la agencia APA que Raúl Ruiz, al ver la exposición, llamada "El fantasma del placer", le comentó que era un tema interesantísimo para dedicarle una película.

El guión lo han escrito a cuatro manos productor y realizador, que ya tienen experiencia en trabajar juntos por la coproducción europea "[Klimt](#)", basada en la vida del pintor austríaco. El aspecto artístico de la película está cerrado, pero aún quedan flecos por el lado financiero, con la intención de la empresa francesa en la coproducción de incluir a la actriz [Juliette Binoche](#) en el reparto.

La historia se inicia en 1850, y se basa en los encuentros históricos reales del escritor con Lord Willow en Graz, que participará en los perversos juegos eróticos de Sacher-Masoch y su esposa, Wanda. El personaje de la esposa del escritor tiene también un papel importante en la película, que promete estar cargada de escenas subidas de tono erótico. El escritor, dramaturgo y columnista Sacher-Masoch ha pasado a la historia más por ser el origen etimológico de la acepción masoquismo, la perversión de encontrar placer en el sufrimiento, que por la influencia de su legado literario. En 1854, Sacher-Masoch se radicó en Graz, en cuya universidad se graduó y de la que fue luego profesor de Historia, además de ser el lugar donde escribió la mayor parte de sus obras.

En 2003 la ciudad austríaca de Graz acogió el "Festival del Masoquismo", en homenaje a las dos personas con las que nació el término "masoquismo": Leopold von

Sacher-Masoch y [Richard](#) von Krafft-Ebing (1840-1902), un psiquiatra que utilizó por primera vez el término "psicopatía sexual".⁵³⁷

Para finalizar, el genial pintor español Salvador Dalí, plasmó su muy particular versión surrealista de *La Venus de las pieles* de Sacher-Masoch. Estos son 16 de los 20 grabados al agua fuerte, publicados por Dalí en 1969, que a su vez, están incluidos en un repertorio de 294 grabados. Forman parte de la colección privada de Pierre Argillet, devoto de trabajos de futuristas, dadaístas y surrealistas; quien posteriormente conoció y se hizo amigo de Dalí⁵³⁸ Hasta el momento, no se encontraron las razones de Salvador Dalí sobre Sacher-Masoch, este interés del artista español abre una nueva vertiente para otra posible investigación, sin embargo, si se observan los gráficos es insoslayable comentar que para crearlos Dalí tuvo que leer *La Venus de las pieles* de Sacher-Masoch.

	
Mujer con látigo: Prestel 357	Mujer sosteniendo un velo: Prestel 358

⁵³⁷ Disponible en <http://www.hoycinema.com/actualidad/noticias/John-Malkovich-sera-Leopold-von-Sacher-Masoch-inspirador-del-masiquismo.htm>

⁵³⁸ Disponibles en: *Salvador Dalí, The Argillet Era and surrealists*, en <http://www.visionsfineart.com/surrealistCatalog.pdf>.



Cabeza: Prestel 369



Mujer con muleta: Prestel 370



Demonio Alado: Prestel 371



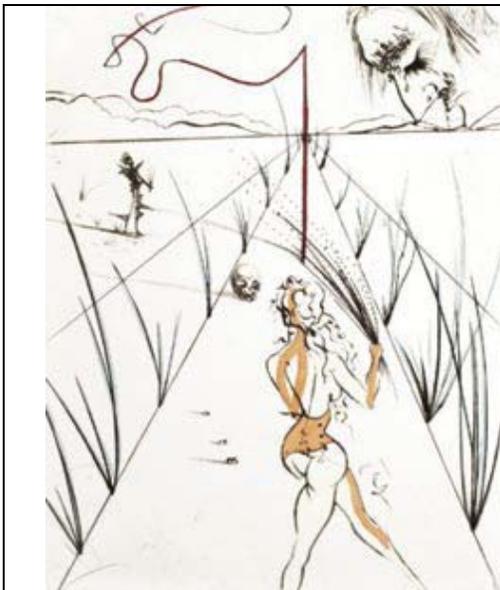
Hombre besando un zapato: Prestel 372



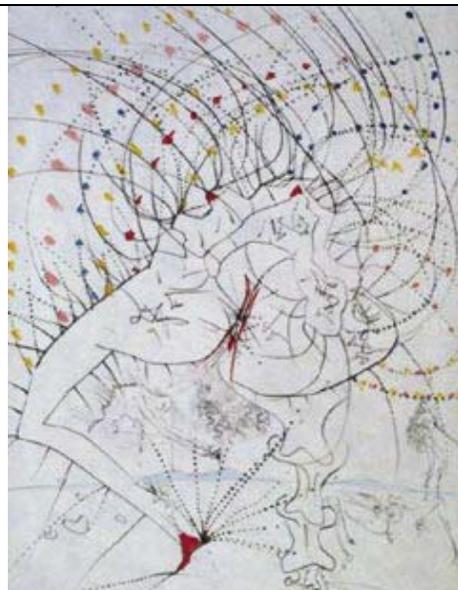
Mujer hoja Prestel: 364



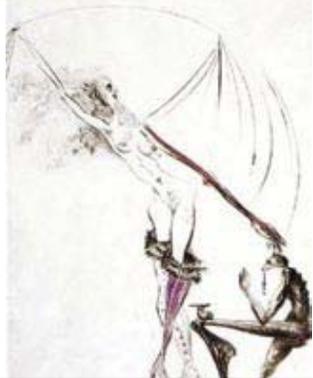
Las garzas: Prestel 366



Callejón de látigos: Prestel 357



Nalgas picantes: Prestel 368

		
<p>La bota violeta: Prestel 359</p>	<p>Mujer con zapato: Prestel 360</p>	<p>Mujer arrodillada: Prestel 361</p>

		
<p>El torso: Prestel 362</p>	<p>Negras: Prestel 363</p>	<p>Mujer a lomo de caballo: Prestel 364</p>